



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

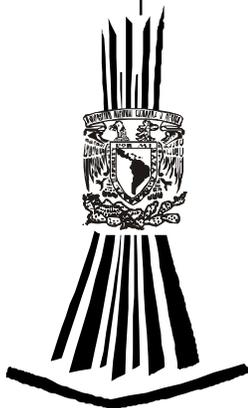
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN**

**“HACIA LA COMPRENSIÓN DE LA  
PEDAGOGÍA CRÍTICA”.**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A :  
ADRIÁN CRISTIAN HERNÁNDEZ GÓMEZ**



**FES Aragón**

**MEXICO**

**2008**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mí padre que emprende la lucha desde otras latitudes.  
A Luka y Fer, que están en mi reflexión, corazón y acción.  
A André y Jorge, hermanos hasta siempre.  
A ese amigo aguerrido, solidario y dispuesto.  
A Amparo, Joel, Lucero, Lucia y Miriam,  
trabajadores culturales que provocan la formación.  
A los movimientos antisistémicos que siembran la rebeldía y  
ponen al mundo de cabeza:  
¡Reflexionar, soñar, dialogar, intervenir, reír, cantar, amar, bailar y  
trabajar por y para la vida!**

## ÍNDICE

	Página
<b>Introducción</b>	I
<b>Capítulo Primero</b>	1
<b>Pedagogía crítica: conquista utópica de un saber emancipador</b>	
<i>1.1 Encrucijada pedagógica, modernidad clásica vs la otra modernidad reflexiva, 1; 1.2 Pedagogía y crítica, relación irremediabilmente conciliable, 10; 1.3 Poder y potenciación, el letargo de un saber, 25; Freire en el nombre del amor, 33.</i>	
<b>Capítulo Segundo</b>	39
<b>Educación libertaria y praxis social: dar la voz a la cultura del silencio</b>	
<i>2.1 Concienciación, antibancario por naturaleza, 39; 2.2 Diálogo en igualdad y diferencia, 47; 2.3 Desescolarización de la escuela, bastión-trinchera de la reproducción y resistencia, 55; 2.4 Educarse en la otredad, enseñanzas y aprendizajes que liberan, 60.</i>	
<b>Capítulo Tercero</b>	69
<b>Zapatismo, utopismo militante: el sentido inédito de lo social viable</b>	
<i>3.1 Política de la esperanza, política cultural, 69; 3.2 Multiculturalismo revolucionario: la declaración pedagógica de la selva lacandona, 79; 3.3 EZLN, ellos que somos nosotros estamos con ustedes, 91; 3.4 Indignación y tolerancia rebelde, el buen gobierno, 100.</i>	
<b>Capítulo Cuarto</b>	107
<b>Formación ciudadana: trabajadores culturales en perspectiva</b>	
<i>4.1 Vocación ontológica del sujeto, el ethos de ser más, 107; 4.2 Acción comunicativa, discurso de posibilidad, 114; 4.3 Democracia radical, organizar la rebeldía y autonomía, 121; 4.4 Empoderamiento del ciudadano, tomar y dar la voz, 132.</i>	
<b>Conclusión</b>	139
<b>Bibliografía</b>	145

## ***Introducción***

Construir una posición de sujeto en y con el mundo requiere de la reflexión para situarse e intervenir en los espacios diferenciados de la realidad, lectura necesaria en la formación del pedagogo; la cual está atravesada por coyunturas: crisis de estructura, estallido colectivo y cohesión civil y movilidad social. De modo que en su práctica, el pedagogo se encuentra entre el abandono humanista y el desastre ecológico que cada vez más es insostenible y que expresa la crisis del imperio más dominante de la historia: el capitalismo histórico. Sistema socioeconómico que ha constituido una estrategia neoliberal para intervenir geopolítica y bélicamente para irrumpir, penetrar y organizar las fronteras entre las nacionales y su modo de vida; asimismo ha instrumentado una globalización de mercado con el apoyo de la ciencia, tecnología y técnica; mediatizada por los medios masivos de comunicación para anidarse en la conciencia como primer paso para apropiarse en el mundo. Efectos que se manifiestan en el desmantelamiento del Estado para asumir su social.

Frente a este panorama, la actual y futura generación de pedagogos tiene el desafío de construir su formación en el marco de una concienciación histórica que los coloque e instale en la realidad contra la unidimensionalidad pedagógica; que comúnmente orienta la práctica académica universitaria, la cual exhibe la conveniencia del sujeto una egótica, apatía, pereza, arrogancia, banalidad y soberbia intelectual. De modo que el trayecto de la formación del pedagogo pasa a ser mercancía, capricho hedónico, o comúnmente bien de cambio.

Esta problemática delimitó el objeto de estudio, partiendo de la formulación del problema eje: ¿cuál es la perspectiva desde la cual el pedagogo construye su práctica para interpretar e intervenir en la realidad y hacer realizables proyectos que viabilicen la justicia, libertad e igualdad social?

El cuestionamiento nos planteó discutir el estatus epistemológico de la pedagogía; situación que tensa y angustia al pedagogo, ya experimenta un aletargamiento para concebir conceptualmente a la pedagogía como teoría, práctica, disciplina, ciencia o ciencias de la educación, que además raya en la comodidad áulica de no problematizar lo pedagógico como conocimiento social, simulando en torno a este; por lo que se omite la discusión sobre la pedagogía y lo pedagógico, a causa de ese argumento subjetivista que señala el inacabado científico de la pedagogía y su eternizada construcción. Claramente se exhibe una ausencia pedagógica que no da cuenta de su objeto de estudio, y por consecuencia, de una formación que no se problematiza, y que no participa en las múltiples dinámicas y dimensiones de la realidad.

Para el pedagogo significa en el despojo del ser social que finca su formación en la unidimensionalidad de la persona y su inmediatez, se acomoda en una visión anacrónica, acrítica y apolítica, ajena a su necesidad material, es decir, el concepto se apropió de él para que reproduzca discursos vacíos. El pedagogo sin discurso malogra su formación, se instala en la esfera de la frustración, en la temporalidad de los períodos de espera, que muchas veces son los tiempos ingenuos en los que el deseo mágico nos ciega ver que en la Universidad como en la misma carrera de pedagogía se vive la

contradicción también de trabajar con una filosofía con orientación socio-humanista, con una estructura orgánica de derecha y una academia pedagógicamente ecléctica, que no ha consensuado que en latinoamericana hay una realidad nutrida por pedagógicas que para el currículo universitario parece ser exclusivamente memorias a condecorar.

Para reconocer en su especificidad las partes que integran el problema eje, se tuvo que ampliar la problematización, surgiendo otras interrogantes: ¿A qué racionalidad pedagógica tendría que acercarse el pedagogo para orientar su práctica a la transformación social con sentido emancipador? ¿Cuál es la diferencia entre lo epistémico y lo epistemológico en la pedagogía? ¿para el pedagogo, la realidad es así o está así? ¿qué característica tiene un sujeto que se acomoda o articula en la realidad? ¿qué es la pedagogía y que es lo pedagógico? ¿Qué correspondencia existe entre la formación y la ciudadanía? ¿cómo ejercemos la ciudadanía dentro de un sistema político de directriz capitalista, estrategia neoliberal e instrumentación global? ¿de que manera nos relacionamos con el movimiento social y sus proyectos múltiples?

Este análisis nos condujo a pensar en la pedagogía que emerge de la teórica crítica, la cual ve en la formación la posibilidad de culturizar al sujeto que desarrolla una “conciencia de sí” (comprender que somos in-terminados) donde se reconoce en un contexto histórico-cultural (sociedad occidental), en la posibilidad de constituir una “conciencia para sí” (proyección del ser y de nuestro inacabamiento), desde el bildung o formación del alma mediante el ambiente cultural. Esa libertad de ser culturalmente esta en cuestión, ya que las circunstancias de occidente que acogen el bildung difieren históricamente de la complejidad y diversidad de los contextos en latinoamericanos, mismo caso en México; en otras palabras, la diferencia radica en el ejercicio del poder. Efectivamente, compartimos el hecho de que el ciudadano se constituya en su contexto cultural, siempre y cuando se estime el valor de la dimensión política, económica, cultural y cotidiana.

La pedagógica crítica occidental se ubica al interior de la epistemología de las ciencias sociales con un objeto de estudio definido, contra la sistematicidad normativa de una pedagógica de mercado de corte positivista y cientificista que valora las competencias laborales; lo que representa para la pedagogía latinoamericana un avance para delimitar su saber y la constitución de su objeto pedagógico de estudio. Esta separación de los discursos dados, significa asumir la ruptura epistémica y la exigencia de adoptar la función crítica y problematizadora como piedra angular del pensamiento heurístico de un saber que construye argumentos sociales que contribuye a la concepción y concreción de proyectos de intervención construibles por los sujetos. De modo que la pedagogía crítica dimensiona dos posibilidades, por un lado, hacer el seguimiento al basamento epistemológico que la teoría crítica ha desarrollado, y por otro lado, mirar la pedagógica Latinoamérica que ha tomando fuerza en el mundo por su apego a la emancipación subjetiva y colectiva y la generación de la movilidad antisistémica como opción para generar proyectos múltiples que se oponen a la contradictoria unidimensionalidad de la política de mercado del sistema-mundo.

Sabemos de antemano que el legado de la escuela de Frankfurt contiene un trabajo importante a retomar como punto de partida, sin embargo, es responsabilidad del

pedagogo reconocerse críticamente como sujeto con existencia que despliega su subjetividad, que se apropia de lo social como realidad inacabada, compleja y en movimiento; que construye desde su necesidad y aspiración los argumentos epistémicos de su destino como “vocación histórica y ontológica” que orienta su mirada a un futuro que reconozca la diversidad de las voces que promoverán otros escenarios .

Ante tal discusión se tuvo la necesidad de plantear preguntas que revelaran los supuestos que orientan el desarrollo del trabajo, por ejemplo: ¿cuáles son las relaciones entre pedagogía crítica y la racionalidad dominante en el contexto latinoamericano? ¿cuál es la relación entre formación y ciudadanía a la luz de la conciencia social conforme a la libertad, justicia, igualdad y democracia? ¿cuáles son los elementos teórico-metodológicos para comprender la epísteme de la pedagogía crítica latinoamericana?

Los supuestos que orientan el desarrollo del trabajo y a cuya fundamentación nos abocamos son: a) la Pedagogía Crítica, en un sentido epistémico, es un saber praxico que problematiza la formación del sujeto en un horizonte multidimensional latinoamericano de justicia, igualdad y libertad; b) la comprensión sobre la Pedagogía Crítica no reside exclusivamente en el entendimiento de su congruencia lógica teórico-metodológica, sino que provoca la naturaleza política del sujeto y su educabilidad mediante enseñanzas y aprendizajes que liberan con características dialogísticas y comunicativas, opuestas al mutismo cientificista de la racionalidad instrumental; c) la Pedagogía Crítica proporciona una teoría radical y una metodología epistémica para el análisis de lo social en su multidimensionalidad, asimismo, contribuye al avance investigativo al desarrollar otras categorías y conceptos para leer, interpretar, entender y realizar proyectos de movilidad social, como es el caso del zapatismo del EZLN; y d) la formación reflexiva y práctica es un proceso de constitución de la subjetividad ontológica e histórica, en la que se reconoce la humanidad y ciudadanía en el mundo para recuperar la utopía como horizonte.

Hacia la comprensión de la pedagogía crítica, tiene el propósito de promover la capacidad crítica, reflexiva, problematizadora y de intervención del pedagogo, pertinente a la necesidad local, regional, nacional, latinoamericana y planetaria; que se amplíe el ángulo de razonamiento y el flanco de discusión política en la construcción de conocimiento social creador. Por lo que el objeto de estudio quedo delimitado dentro de una red conceptual conformada entre la Pedagogía Crítica y la formación ciudadanía, y la significación y sentido que está relación adquieren para viabilizar una concienciación que incida en la forma de percibir, interpretar, problematizar y objetivar el mundo.

En cuanto a lo metodológico, el trabajo asume un horizonte epistémico que da cuenta de la construcción y apropiación del objeto de estudio articulado en el presente de procesos históricos como señala J. Antonio Alonso, que a decir del materialismo histórico, este contiene una diversidad de problemas y conflictos de una sociedad latinoamericana matizada por formas históricamente condicionadas por dos caras de un mismo proyecto: lo moderno-posmoderno; por lo que en el seno de la intersubjetividad social, tenemos que asumir un lugar en la confrontación de clases. Al asumir el ciclo epistemológico del concreto-abstracto-concreto “sin separar el estadio de conocimientos ya adquiridos, del estadio del descubrimiento, o sea de la creación de nuevos conocimientos” como señala

Freire; simplemente por la complejidad de colocarnos frente a la realidad dialéctica, en la posibilidad de pensarla y transformarla. Por lo que resulta imprescindible ubicarnos ante el drama y trama analítico de la dialéctica que es componente de lo social y ha dado vida a una sociedad inacabada e indefinida; donde el sujeto está en y con el mundo, en una infinidad de movimientos sociales que coexisten en diversos espacios y tiempos.

La postura dialéctica entre conciencia y mundo, busca rescatar aquellas necesidades y deseos históricos que unen a los sujetos críticos en cuanto su lucha y resistencia, en referencia a intervenir desde una praxis como actividad (reflexión y acción) humana concreta, que es individual hacia lo colectivo, con ello, la dialéctica como método de razonamiento nos permite aproximarnos a la realidad en tres momentos que de la Garza Toledo nos hace saber: 1) concreto real como punto de partida de la crítica y objeto en el cual interpretamos la razón y sin razón (ideologías y sus racionalidades) de la realidad como concreto representado, en este punto se establece la relación entre el sujeto y el objeto; 2) abstracto como ejercicio del pensamiento en el que la mente se apropia del todo desarticulándolo, de ese mundo como concreto real mediante la construcción de conceptos, que en principio eran intuiciones y representaciones, así sintetizamos las conexiones para abordar la realidad en sus multilateralidades de la “totalidad concreta”. 3) concreto pensado como punto de llegada de la abstracción para producir el concreto de pensamiento como síntesis de determinaciones e implicaciones, es decir, conocimiento que es a manera de enfoque epistémico de la realidad que orienta las acciones concretas y específicas de la praxis.

Asimismo, es de gran importancia mencionar que además el trabajo requirió del análisis del discurso y su interrelación con lo social, que del texto al contexto se una “lo individual con lo social”; lógica que nos permitió interpretar la interrelación entre el discurso y la sociedad con sus significados ideológicos que legitiman, disimulan y alienan la inserción subjetiva a un trama sociocultural. De modo que el texto se desarrolló atendiendo dos técnicas, que para J. B. Thompson son aplicables en la fase del análisis del discurso: el frástico y trasfrástico. En caso del frástico, se realizó una lectura interpretativa de conceptos que son representativos de un discurso dominante que han perpetrado en la jerga social y que su uso alienta a la domesticación de los sujetos dentro de un proyecto de homogeneidad social; lo que resulta en la fundamentación de una postura pedagógica para ubicarse frente al discurso. Para el trasfrástico, nos apegamos a la lógica actancial o de análisis de textos para describir la lógica con la que los actantes asumen su postura y alternativa frente a la pedagogía, la realidad social y los fines que persiguen; con esto se busca que el presente texto articule razones y razonamientos como argumento para pasar a una discusión argumentada.

De modo que la narración y argumentación del presente texto apuesta por mostrar una ideología que se ha hecho proyecto del mundo, y que en lo social hay coyunturas que nos permiten evidenciar empíricamente sus efectos. Pretexto que representa la posibilidad de construir otros significados sociales para la formación y acción social.

Así, el capítulo primero y segundo es el punto de partida ya que se abre al análisis de la realidad concreta mediante el abordaje de la racionalidad de los discursos entre los que se encuentra la Pedagogía Crítica. En el primer capítulo, desarrollamos la temática

central entre los discursos de la modernidad-posmodernidad occidental frente a la transmodernidad periférica, para comprender el contexto sociocultural en el que se abordará la concepción de Pedagogía Crítica, lo que trae consigo la apertura al cuestionamiento sobre el capitalismo y su influencia en la organización de la vida social. Aquí se trabaja un saber pedagógico que adquiere el compromiso de problematizar la realidad para trascender hacia una pedagogía emancipadora.

En el segundo, se recupera principalmente esa categoría freireana de la “naturaleza política de la educación” como bien social contra el concepción bancaria de cambio. De manera que trabajamos la concepción de la concienciación, cultura bancaria y escolarización como forma de pedagogización frente a la conformación de una cultura del silencio que asume dos posibilidades de lucha: el silencio activo y el poder de la palabra con su mediación dialógica en el empoderamiento del sujeto. Por ello en este capítulo presenta el educarse en la otredad mediante enseñanzas y aprendizajes libertarios.

El tercer capítulo pasa por el momento de explicar las relaciones entre los movimientos antisistémicos y lo pedagógico, para lo cual ahondamos en los ángulos pedagógicos y políticos de la Otra Campaña zapatista emprendida por el EZLN mediante la Sexta Declaración de la Selva Lacandona como “totalidad concreta”, esto con el fin de concienciar la apertura de un movimiento que deja de ser privativo de lo indígena-campesino para abrirse a otros grupos y sectores subalternos, urbanos como rurales que comienzan a sentir el peso de una democracia de mercado, que ve en la partidocracia la única vía de representatividad social, situación que contrasta con las cepas democrática que en todo el país se han constituido, como el caso de las Juntas de Buen Gobierno en los caracoles, que se rigen bajo el imperativo político de mandar obedeciendo desde abajo y a la izquierda. Se entreteje una aproximación de lo político a lo pedagógico; de lo cual surge la concepción de democracia social en un terreno de lo multicultural para emprender una política y acción cultural de distintos movimientos que quieren escuchar la diversidad y pluralidad de voces necesarias, a fin de concretar el <<Inédito Viable>> de la sociedad civil.

Por último, el cuarto capítulo asume la síntesis del pensamiento pedagógico que aplica como propuesta de direccionalidad social y académica de la formación del pedagogo que construye su juicio político con base en la construcción articulada de la formación de sujeto entre la vocación ontológica e histórica y el empoderamiento ciudadano para participar en los movimientos sociales de orientación a la democratización de la sociedad civil; lo que ventila un concreto de pensamiento que mediante la praxis interviene en la realidad para problematizar el valor de <<ser más>>, de humanizar la condición humana a partir de la realización de la emancipación, que es la libertad de ser con el otro en la otredad dentro de la multidimensionalidad de la multiculturalidad social.

Los capítulos articulan la premisa de que los pedagogos asuman el compromiso con su praxis, que el sujeto reflexione sobre su existencia y la composición discursiva en la que él se encuentra en la realidad concreta; que en su práctica se apropie de la totalidad de un de pensamiento que conciba otros cauces para apropiarse de la utopía como espacio de realización de proyectos más humanos.

# CAPÍTULO PRIMERO

## Pedagogía crítica: Conquista utópica de un saber emancipador

A fin de hacernos entender sobre la necesidad de comprender un discurso pedagógico que se atreve a creer en la utopía, la formación del sujeto y el movimiento social como práctica emancipatoria, en este capítulo asumimos la necesidad de tensar dialécticamente el contexto histórico desde el cual iniciamos el debate pedagógico sobre lo contemporáneo; teniendo como referente la opacidad e inexorabilidad de la realidad que genera el capitalismo, que aún en crisis, legitima una lógica de mercado como una forma ideológica y ordenamiento social aplicable a todo tiempo, espacio y vida. Racionalidad que ha puesto en marcha la instrumentación global de una razón cínica que neocolonializa el mundo; de ahí la necesidad de instalarnos en la historia, objetivizar nuestra existencia y presencia en la realidad, interpretar los sentidos que nos dominan e instalan en la visión fatalista del futuro y dar lugar a la lectura de las multilateralidades del mundo.

### 1.1 Encrucijada pedagógica, modernidad clásica vs la otra modernidad –la reflexiva–

*El futuro es de los pueblos y no de los imperios.*  
Paulo Freire. 1992.

La pedagogía Crítica reivindica un pensamiento dialéctico comprensivo que nos permite asumir una perspectiva de realidad en movimiento con posibilidad de producción y transformación; asimismo, interpretar el significado de toda expresión y simbólica que implica interés y significado en el trama social; es decir, la Pedagogía Crítica le sigue la pista a las dimensiones que constituyen y determinan las circunstancias socioculturales. Hurga el sentido que da identidad, Habermas precisa que para la aprehensión y el replanteamiento que conlleva el acto mismo de aprehender el sentido, es preciso participar en acciones comunicativas que sean de interés común y que además contengan una carga lingüística comprensible a la comunidad hablante-escuchante de una cultura particular de características y peculiaridades específicas, propia en sus avatares y atares, que no le es ajeno el saber exterior.

En el fondo es leer el mundo, interpretarlo con sus implicaciones, proceso que requiere permanentemente interacción con el presente, intervención en el mundo para tornarlo plural, cultural e histórico. “Es por eso que no hay lectura del texto sin lectura del mundo, lectura de contexto. Y la lectura del mundo a la que le falte la del texto implica la ruptura del ciclo regular: pensamiento, acción, lenguaje y mundo”<sup>1</sup>. Es está una invitación a desafiar el contexto histórico moderno-posmoderno, que actualmente concentra las perversiones de un capitalismo imperialista y neocolonial, evolución de un metabolismo predador,

---

<sup>1</sup> Freire, Paulo. Pedagogía de las grandes mentiras. En Pedagogía de la tolerancia. P 247.

El pensamiento, acción, lenguaje y mundo como circuito de intervención freireana propone comprensión crítica de la contemporaneidad: que aclare nuestra historia, presente y perspectiva social y cultural, y que evidentemente invita a examinar la racionalidad de los momentos históricos-occidentales que se han impuesto para explicar nuestro contexto. Así la libertad, igualdad y la justicia son valores y objetos de replanteamiento para los pedagogos ante la confusión que representa hoy en día el intervencionismo en nombre de la humanización, su concepción nos permiten evidenciar nuestra convivencia con el otro en un ambiente de tolerancia, diálogo, interlocución y comunicación.

sintetizado en el imperio como le denomina Hardt y Negri a esta etapa superior del capitalismo.

Situación tiene problemáticas multidimensionales, ya que la historia colonialista ha legitimado por la vía de la imposición una teología moralina y una racionalidad científicista de un proyecto occidental filosófico, ético, estético y científico llamado modernidad, que conserva y encubre en su discurso despótico: el descubrir por el conquistar<sup>2</sup>, que evidentemente son dos cosas distintas.

Cabe señalar que en América la cultura norteamericana, mesoamericana, centroamericana y sudamericana, ya se habían descubierto, descubierta a sí mismas, por eso establecieron todo un sistema político, económico y cultural milenario y de aplicaciones científicas para comprender lo social y transformarlo; eso sí, independiente de otros mundos, como en su momento lo hicieron otras culturas antiquísimas que nutrieron el acervo cultural, económico y político de Europa, de allí de la problemática multidimensional que hemos mencionado. La aculturación se mediatizó por la imposición y la violencia, se irrumpió en la conciencia del Otro-cultura-pueblo conquistado, del periférico<sup>3</sup>; por un lado, se impone y reproduce una historia y tradición dominante, y por otro, se obliga a negar y olvidar la raíz cultural que nos ha hecho sujetos sociales.

Con la modernidad se impuso la racionalización de la vida cotidiana apegada a una lógica de vida social que deviene de la ideología occidental; ideología que surge como respuesta a una contrariedad de clase: su incapacidad por controlar y dominar la cultura y la sociedad en general. "...Para estabilizar la modernidad social, se necesita una renovación de su propia sustancia histórica, dicho de otro modo, un esfuerzo desesperado, aunque sea paradójico, de un tradicionalismo histórico ilustrado"<sup>4</sup>. Ideología que goza de los privilegios de poner a su favor una fe religiosa, un sistema político absolutista, una economía imperialista, una estética aristócrata, una ética mojonada, una ciencia universalizada y una cultura legitimada a fuerza de un espíritu trascendental, es decir,

---

<sup>2</sup> Para Dussel, fue la Europa dominante (nórdicos, ingleses y germanos) con sus falacias eurocentricas y desarrollistas las que originaron la figura inacabada del Otro-pueblo-periférico quien antológicamente no tiene derecho alguno por la indeterminación de su Ser; estado de culpabilidad (pereza y cobardía) que Hegel visualiza de América Latina, África y Asia (periferia), incluyendo su geografía, orografía, flora, fauna y genética humana y culturas asentadas en esas tierras. Esta descalificada y desconocida Otredad-cultura-pueblo, es producto de conquistas de una cultura prejuiciosa que legitima la constitución de una "subjetividad moderna" que mitifica una modernidad global y planetaria homogénea, una lógica que categoriza a los fuertes e inferiores, que pasa de lo ridículo a lo cómico al encubrir la lógica del ethos del espíritu absoluto y la trascendentalidad de la Europa que al imponer un proyecto social-homogéneo, que libera al "otro" hombre (incapaz de sí genética, física y civilizadamente) de su inconciencia (Hegel), tachando a la periferia de culturas de minoría de edad (Kant). Erradicada de la historia mundial por su nula aportación a la cultura moderna, "el comienzo y fin de la historia es Europa" y "tiene un principio en sí misma y es su plena realización". Se desecha rotundamente la aportación de América como nacimiento de la ya gestada Modernidad; sin embargo, se abren las puertas a un racismo basado en la desigualdad de las razas, etnias y culturas que alcanza su esplendor con el fascismo y nazismo del siglo XX. Véase a Dussel. 1942 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad". Pp. 17-19.

<sup>3</sup> Enrique Dussel identifica a la periferia como a la América Latina, Asia y África, zonas geográficas de olvido y marginación no occidentales, exteriores de la Europa que no experimentaron los tres fenómenos intraeuropeos: Renacimiento, Reforma e Ilustración; por lo tanto no son modernos. Véase fundamentos de la ética y filosofía de la liberación. UAM Iztapalapa-siglo XXI.

<sup>4</sup> Habermas, Jürgen. El criticismo neoconservador de la cultura en los Estados Unidos y en Alemania Occidental: un movimiento intelectual en dos polifías. En Habermas y la modernidad. P. 138.

que conserva un poder de clase. De allí que antes del siglo XVIII hasta la mitad del siglo XX el mundo era administrado por metrópolis que sujetaron a sus colonias, imponiendo feudos.

A más de 500 años, occidente consolida su absolutismo, ante el argumento de que la periferia no sale de su pereza e incapacidad, “El neoconservadurismo dirige hacia el modernismo cultural las incómodas cargas de una de una modernización capitalistas con más o menos éxito de la economía y la sociedad”<sup>5</sup>.

Esa tradición moderna se ha utilizado para ejercer el poder, el imperialismo hizo de los continentes excepto ciertas partes Europa espacios de explotación natural como humana, la razón es llevar la modernización pero aun precio: beneficiar y legitimar el dominio de unos sobre los otros; parafraseando a Giddens, la tradición<sup>6</sup> ofrece un marco para la acción que permanece prácticamente incuestionable, que como invento y prejuicio de la modernidad es reinventada constantemente a través del tiempo, repetición y del ritual social que desata. La tradición se caracteriza por proteger, adaptar y reproducir en la vida social prácticas establecidas; es el sustento del conservadurismo, determinado como un saber en sí mismo, contiene sabiduría acumulada que tiene la pretensión interna de verdad que se defiende y se valida por excelencia, con pretensiones de universalidad como es el caso de la ciencia y sus dispositivos.

Aclaremos una cosa, la presencia del colonizador y su tradición de razón absoluta es contradictoria, su existencia es aberrante pero de efectos duales, por un lado propicia la interculturalidad y multiculturalidad, y por otro, genera discriminación y segregación étnica como racial; situación que se magnifica porque somos fruto de un mestizaje cultural, donde se opuso la parte dominante, la occidental; sin embargo esa parte racionalizada, moderna ha corrompido el mundo y la civilización: la étnicidad<sup>7</sup> la raíz cultural, sigue viviendo del despojo, avaricia y en breve la extinción; refugiados que no encuentran techo; migrantes que tiran para el norte aunque cueste la vida; razas que desconocen entre sí todo lazo congénito; cultura popular depreciada a folklore; la femineidad es acosada por el mejor postor; la niñez entra a la oferta y la demanda del deseo; el adulto mayor polarizado; campesino erosionado; obrero vendido; estudiante criminal social; creyente satanizado; territorio despoblado; ciudadanos consumidores, pecadores y salvadores.

Esta razón etnocentrista tiene pretensiones de universalidad para explicar la existencia y destino de naciones, razas y etnias que han evolucionado una forma de civilización auténtica fuera del occidentalismo; pero que han sido desdeñadas al ser valoradas con lógicas ajenas, tachados de ahistóricos por no obedecer a una trayectoria evolutiva,

---

<sup>5</sup> Habermas. La modernidad, un proyecto incompleto. En La posmodernidad. P. 25.

Para Dussel, la modernidad se despliega con la Ilustración y alcanza su plenitud con la revolución industrial, consolidándose con el colonialismo, creando un primer “sistema-mundo”.

<sup>6</sup> Véase Anthony Giddens en Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas.

La fecha 9/11 es épica, establece una coyuntura histórica; además de abrir al mundo al riesgo, fisuró la globalización y nos mostró que tiene sus aporías, la imposición tiene sus precios y lamentablemente el fundamentalismo-terrorismo es una forma (no compartimos) de oponerse.

<sup>7</sup> En todo el mundo hay movimientos de autonomía y separatistas; España, Francia, Italia, reino Unido, Bélgica, y Canadá. Situación que nos hace pensar en una crisis de identidad nacional, continental y planetaria. La guerra en Kosovo, Yugoslavia, medio oriente y oriente próximo, es un conflicto étnico que ha desatado un nacionalismo territorial y un nuevo intervencionismo.

ignorantes por no ser culturalmente simétricos, tratados como menores de edad ante la insuficiencia de no responder a las pretensiones de un sistema tecnológico y técnicamente homogéneo. Básicamente, se ha encubierto las fauces devoradoras por sutileza de modernización al engrandecer esta inercia y su paso iluminatorio por todo “oscuro rincón del mundo”. Última declaración que podría ser una crítica posmoderna timorata, evocada por los ideólogos posmodernos en ese afán de una vez por todas, lograr a cualquier precio la alienación de los desterrados, enrolos en el mundo productivo y consumista, o en definitiva, sentenciar su exterminio en nombre de la verdadera humanidad, de la que si quiere se modernizada a costa de la dignidad y la vida.

El pasado no ha pasado, se sigue repitiendo pero ahora con más fuerza. Sólo que la conquista actual no es cuerpo a cuerpo, sigue siendo ideológica, eso sí pero con interés por dominar económicamente, irrumpir en la culturalmente, penetrar tecnológicamente, imponer clasismos, controlar información, mediatizar por la vía de la imagen y atemorizar con el uso de instrumentos bélicos que siembran el terror imperialista. Estos son los efectos del poderío concentrado en una razón dominante, neoliberal que inmovilista, que decreta la posibilidad de ser únicamente a quien la ostenta.

“El neoconservadurismo es la red en la que puede caer el liberal cuando comienza a tener su propio liberalismo”<sup>8</sup>. Los posmodernos mantienen y consolidan su subjetividad absoluta y trascendental adquirida con la modernidad. En este sentido el proyecto posmoderno es una extensión del poder moderno que no alcanza a irradiar sus efectos por el mundo. Es fastidiosa la discusión sobre la modernidad y posmodernidad que ha sido insignificante e infructuosa en cuanto a las posibilidades de humanización y emancipación, pero es importante apostar por trabajar por la creación de la conciencia de la época, que parece meterse en todas las esferas de la vida. Podemos decir siguiendo a Dussel que vivimos los efectos de la imposición de un sistema socioeconómico, que trasciende a cualquier ámbito de la vida: familiar, laboral, de pareja, educativo, civil. Que además niega nuestra existencia ontológica.

“No negamos entonces la razón, sino la irracionalidad de la violencia del mito moderno; no negamos la razón, sino la irracionalidad posmoderna; afirmamos la razón del Otro hacia una mundialidad transmoderna”.<sup>9</sup> La característica esencial de la posmodernidad, como en

---

<sup>8</sup> Habermas J. El criticismo neoconservador... En Habermas y la modernidad. P. 129.

No es de extrañarse que este pensamiento es el principal crítico de la modernidad que no alcanzó a materializar su pretensión de universalidad y dominio sobre todas las cosas, en respuesta a esa decepción, este grupo se replantea una contra respuesta que a decir de Habermas se basa en las últimas fechas en dos posiciones políticas básicas a combatir en el capitalismo: el anticomunismo por su antagonismo histórico y la democracia por su persuasión y exacerbación social. Los neoconservadores analizan lo antiguo y lo nuevo en términos de su eficacia y eficiencia, apostando por una sociedad industrializada, corporatizada e informada, desarrollada en términos de una racionalización económica y administrativa. Esto significa la autorrealización de una clase social que ha ostentado el poder, pero a ahora de manera ilimitada; estilo de vida narcisista y hedonista estimulado por el progreso, distribución, consumo y el producto social vendible. Tenemos ahora el mito posmoderno: “el nuevo orden mundial” con su absolutismo, el capital financiero.

<sup>9</sup> Dussel, Enrique. 1942 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad. Conferencia 1. El Eurocentrismo. P. 22

Para Habermas la modernidad es un proyecto histórico incompleto, en donde no ha llagado aún la humanización, pero hoy en día es más clara nuestra neutralización en los proyectos históricos; como periféricos sólo sufrimos los efectos negativos de la modernización que los países más ricos del mundo fomentan; y nuestro pendiente olvidado no es prioridad en la agenda imperial.

su momento lo planteo la modernidad, se centra en el impulso de un sistema de administración cultural que es despojado del sentido social para imponer un capitalismo posmoderno que ha gestado y parido su hijo prodigo: el neoliberalismo que analiza con rigor racional-económico la eficacia política y las medidas impulsadas para su defensa, impulso y desarrollo en todos los sitios del planeta. Sistema capitalista antes moderno-liberal, ahora, posmoderno-neoliberal alienta un clima de racionalización de un organigrama productivo, división del trabajo, lógicas de consumo y sistemas escolares de habilitación laboral que se desprende de las políticas socioeconómicas de espectro global; cabe señalar que aunque estas políticas son homogéneas, su homogenización pasa por encima de las condiciones y circunstancias de todo lugar donde se impone.

De allí que se confirma que la globalización y sus efectos como proyecto unívoco homogéneo pero que la homogenización produce fragmentación en el mundo que supone unir, homogeneidad que no se vive de igual manera en los países más ricos (G7) que en la periferia, simplemente por el contraste estructural-social para sostenerlo. Sin embargo, hay un dispositivo que por su legitimidad mediatiza los impactos de las exigencias transnacionales-corporativas, matizadas con un tinte de fundamentalismo. Así el Estado se ha reconstituido, hoy fascista pero achicado a beneplácito del corporativismo; fomenta una política que abandona el poder de la palabra para irrumpir de manera ideológica, belicosa y lacerante; se aplica un mecanicismo cognitivo colectivo para seguir al pie de la letra los manuales sagrados del todopoderoso; líderes de megápolis, ahora mecías con sus apóstoles del bien; y un mundo hipermercado donde circulan libremente mercancías, cosas u objetos. Pero donde no circula la igualdad entre hombres y mujeres, es más se deprecia a razón de su origen.

Lógica estataría que tolera la mentira y justifica la presencia geográfica e intervención política (geopolítica) a nivel regional, continental y global de los gobiernos más poderosos (OTAN y G-7), ya sea con el propósito de consentir la administración de los recursos naturales de cada país, región y continente o bien, implantar modelos sociales productivos y consumistas, así como vigilar inversiones que aseguren la continuidad del sistema de ganancia. McLaren describe éste contexto como la “internacionalización de las relaciones capitalistas de explotación”<sup>10</sup>, donde el Estado se suma como medio para instituir políticas de gestión y control.

Todos estos, actos xenófobos reivindican un neocolonialismo que retoma [prejuicios](#) históricos, lingüísticos, [religiosos](#), culturales, e incluso nacionalistas, para justificar la separación total y obligatoria entre diferentes grupos étnicos, con propósito de “una vez por todas” “otorgar y dar identidad”. Prejuicios que conjuntamente a las dimensiones del poder económico, político y cultural, la antipatía moderna-etnocentrista que rechaza y excluye a la mayoría empobrecida, a aquel que atente como competidor geopolítico. Se impone una racionalidad violenta; “la cultura en su forma moderna, incita el odio contra las

---

<sup>10</sup> Aguirre Muños, Lucia. El sentido de la pedagogía crítica en la era de la globalización después del 11 de septiembre de 2001. Entrevista a Peter McLaren. <http://redie.uabc.mx/vol5no1/contenido-coral2.html>.

Lejos se encuentra la sociedad actual de la Grecia clásica donde la paidea era considerada un espacio para formar a los ciudadanos que habitan la polis; en beneficio del estado-nación consolidado en la revolución francesa en defensa de los derechos universales del hombre frente a cualquier forma absolutista de gobierno. Actualmente la presencia y poder estatal en el mundo se manifiesta mediante instituciones financieras como OCDE, OIT, OMC, BM, FMI, ONU, OTAN el Consenso de Washington”.

convenciones y virtudes de la vida cotidiana, que ha llegado a racionalizarse bajo pretensiones de los imperativos económicos y administrativos”<sup>11</sup>.

Por citar ejemplos, ¿Qué tal lejos se encuentra la locura de y por el poder de Bush del sentenciado Hussein? ¿Cuáles son las diferencias y similitudes entre los bombardeos de Irak a los kurdos, de Israel a los palestinos a los de Estados Unidos a Kosovo, Afganistán, Irak, sin mocionar su intromisión en Centroamérica y el Caribe? ¿Por qué hay insistencia por privatizar el recurso natural en todo el mundo a costa de sus pobladores originales? En Latinoamérica tenemos muy presente la geopolítica del Plan Puebla-Panamá, y las pretensiones del ALCA como una forma de neocolonizar por la vía de la razón de conquista que se ha tornado transnacional y corporativista que construye modos de regulación social que ha producido más epistemologías de racionalización privada que de conciencia social y entidades públicas. Para el Subcomandante Marcos es la creación de hiperbombas financieras, “...opera así la destrucción/reordenamiento por un lado, y la reconstrucción/reordenamiento por el otro, de regiones para abrir nuevos mercados y modernizar los existentes”<sup>12</sup>.

El impacto en la sociedad es palpable, dramática del desempleo, protección civil y asistencia social, que en las últimas fechas se ha visto reducida a reducción del tiempo de trabajo y variaciones en la redistribución de los ingresos (seguro social, pensiones a adultos mayores, apoyo alimenticio, ayudas a la pobreza extrema, variación de precio en canasta básica y energéticas, vivienda, educación, entre otras). En apariencia el capitalismo actual ha alcanzado el control de la inflación y la estabilización del tipo de cambio y en su caso ha homologado una misma moneda como supuesto de equidad o mejor dicho oportunismo. Con el fin de ser congruente con la cooperación productiva de las grandes corporativas y las condiciones sociales que su reproducción exigen, de esta manera se maquilla un desenvolvimiento económico sustentable y socialmente inclusivo.

Así se asegura que el virtuoso circuito de rentabilidad-competitividad-habilitación-productividad-consumo, que adquiera la característica de una verdadera caricatura inclusiva. Y que la reinstalación de políticas orientadas al desmantelamiento definitivo de lo social y la cultura diferente, su mercantilización y licitación a la empresa privada que por otro lado ha desmantelado con la anuencia del Estado las empresas públicas, escenario para manipular la aparente flexibilización laboral, el control de la inflación y la redistribución

---

<sup>11</sup> Habermas, Jürgen. La modernidad, un proyecto incompleto. En, La posmodernidad. P. 24.

Para el Subcomandante Marcos la modernidad gestó el bestial nacimiento del capitalismo liberal como sistema mundial, mientras la posmodernidad educó al joven capitalismo neoliberal que globaliza su racionalidad con fines de sentar las bases de un añejo imperio.

<sup>12</sup> Subcomandante Marcos. 7 Piezas sueltas del rompecabezas mundial. (el neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones). P. 237.

Marcos agrega que esta situación produce una o varias fracturas en Estados nacionales, así como un nuevo orden mundial en el que no hay pretextos para instaurar una humanización social, ya que no existen posibilidades de cohesión social como la democracia, libertad, igualdad, fraternidad, compromiso, ni mucho menos, sólo una economía que no reconoce lo social y por tanto un poder financiero latente representado por el libre cambio comercial. La estrategia para llevar por todas el neoliberalismo se significó al minimizar el Estado; aplastar su mercado interno; universalizar las telecomunicaciones; incorporar todo a red informativa; nichos de culto a centros de negocios y financieros; tratados y acuerdos continentales y mundiales; comunidades económicas; así como la fragmentación democrática y multiplicación de políticas que aseguren programas económicos. Esta posmodernidad acentuó la supuesta superioridad de la cultura europea u occidental sobre las demás, el etnocentrismo.

de los ingresos; fortaleciendo un déficit fiscal que contrariamente a la retórica de líderes sindicales, politólogos y representantes sociales no se interrumpe. Ante el regocijo de las locuras de los jefes, gabinetes de estado y disposiciones de grupos corporativos transnacionales de las potencias económicas del orbe.

El Estado está perdiendo su función social, tiene un papel estratégico en el desarrollo del proyecto imperial, se ha puesto al servicio del interés privado y se aparta de la necesidad pública, Horkheimer vislumbraba el poder del Estado como “representante oficial de la sociedad capitalista”<sup>13</sup>. McLaren visualiza un Estado catalizador del desarrollo de un proyecto imperial para la dominación entrelazado de dos procesos: la globalización y el neoliberalismo en la transnacionalización del capital.

Las leyes de mercado derivadas de acuerdos económicos regionales o continentales\* son un ejemplo; esto es: innovación técnica, reducción de impuestos, incentivos a la inversión privada, desmantelamiento de un mercado interno, controlar la producción, estandarizar las relaciones comerciales, así como determinar el volumen de artículos de consumo manufacturados. Este capitalismo\*\* se fortalece con la tercera revolución industrial, ofrece condiciones de digitalización, automatización, computarización y la difusión a gran escala del conocimiento mediante medios electrónicos, es decir toda la era del conocimiento basado en la sociedad informativa: informática, telemática, robótica y una exacerbada dependencia de las tecnologías y técnicas que mediatizan la comunicación.

El capitalismo ha propiciado la desigualdad, en la aldea global donde la minoría de la población mundial controla la riqueza en el mundo. Por ejemplo, según la revista Forbes en el año 2000, “México es el país latinoamericano con más multimillonarios”\*, once para ser exactos que ostentan el 5% de la riqueza del país; sus negocios representan dos tercios del presupuesto federal. En contraste, 20 millones de habitantes están en pobreza extrema; y “con Salinas de Gortari, la fortuna de Carlos Slim creció 130%; con Zedillo, 192%; con Fox 353 % ¿Hasta dónde la ambición, hasta dónde la licencia?”\*\* Estamos frente aun desequilibrio en el modo de producir las condiciones de vida. “De ahí que seamos testigos de una mayor tendencia a la descentralización, y de la retirada del Estado de los sectores sociales y económicos por medio de la privatización, la comercialización y la liberación”<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Max, Horkheimer. Estado Autoritario. P. 16.

\* Estados Unidos, Europa y Japón –imperios- han pugnado por establecer zonas de libre comercio continental, como el TLC, Comunidad Europea y el Mercado Asiático. Y recientemente buscan ampliar su zona de influencia intercontinental, tal es caso de el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y el Plan-Puebla-Panamá.

\*\* En su evolución el capitalismo ha padecido la aplicación de estrategias mercantilistas, fordistas y liberales, apuesta al régimen de la ganancia, su religión el plusvalor y su dios-dinero; esta doctrina se ha sintetizado en el neoliberalismo como forma de imposición de un modelo socioeconómico basado en la explotación y opresión de clases. El capitalismo ha constituido su historicidad como antagónico de los movimientos social, sindical, públicos, étnicos, raciales, borra identidades, impone formas de vida, depreda y extingue.

\* “Sigues Slim como el más rico de AL.” 16 de junio de 2000. <http://www.jornada.unam.mx/2000/06/16>

\*\* “Slim se mantiene como tercer hombre más rico del mundo...” <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/09>

<sup>14</sup> McLaren, Peter y Farahmandpur, Ramin. Introducción: ¿Imperio o imperialismo? La enseñanza contra el capitalismo global y el nuevo imperialismo. P. 20.

El control sobre la vida de las personas comienza, hay un periodo democrático, pero socialmente fascista, de tal manera que lo caracteriza de la siguiente manera: a) represivo-despiadado, b) militarismo, c) odio

Aunado a lo anterior, los gobiernos han asumido su misión redentora y mesiánica, gobernando mediante una metafísica maniquea que equivale a condicionar la validez de todo lo social a partir de dos principios teológicos: el bien y el mal. Legitimada la guerra, se regresa a un maniqueísmo de Estado que es el resurgimiento del fascismo apoyado en una política de nueva derecha creyente de un imaginario omnipotente, enfrascada en un cristianismo fundamentalista, en un fetichismo mercantilista, en una tecnologización informática y en una cultura monolítica que abrazan deseos por adorar a una mismidad armónica. Es claro que la estructura euroamericana ha mutado al oscurantismo aterrador.

La presencia de las mujeres y hombres en el mundo rota dentro de las dimensiones de un estatismo xenófobo\* que desprecia la razón para abrazar la fe dogmática, erosionando la forma de aprehender la justicia, libertad, igualdad y derecho a la vida. La cuestión de por qué tantos hombres viven oprimidos, despreciados e inexistentes es un asunto sociocultural y por supuesto que pedagógico que se relaciona con los intereses privados que a su vez influyen y hasta determinan las políticas de la ganancia que proyecta lo que no es: justa, segura, tolerante, incluyente, etc., y condena lo que es: irracional, dogmática, beligerante, terrorista, amenazante, fundamentalista, voraz, genocida y horrorosa. No podemos olvidar que la historia de la segregación en el mundo<sup>15</sup> ha sido despiadadamente fomentada por el proyecto de modernidad-posmodernidad, apegada a las fases del capitalismo, colonialismo, imperialismo, liberalismo, neoliberalismo, globalización y neoimperialismo, son aspectos de una misma conciencia;

Precisamente porque valoramos un devenir social propio en las culturas del mundo, recuperamos la propuesta de transmodernidad que Dussel propone para la transformación de la conciencia histórica en América Latina, abierta a otros mundos para alcanzar "...una superación explícita del concepto de postmodernidad (postmodernidad que es todavía un momento final de la modernidad)" <sup>16</sup>. En el sentido de superar los mitos, mentiras y morbo

---

sociocultural, d) estado nacionalista, e) retórica populista, d) antipopular, e) desprecio, f) racismo, g) genocidio, h) violencia, i) violencia, j) tortura, k) mutilación. l) muerte... y más. Matizado por una política exterior belicista "preventiva y sorpresiva" del país más poderoso del mundo, Estados Unidos la potencia imperial más poderosa del inicio del siglo XXI; dice McLaren que en su última etapa metabólica.

\* Por estatismo xenófobo se comprende una doctrina nacionalista que sitúa al Estado como única fuente de derecho para ejercer un poder en cualquier parte del mundo, por ejemplo el imperialismo, fascismo, nazismo, socialismo y capitalismo de estado, así como de algunas dictaduras y gobiernos populistas del siglo pasado. En palabras de McLaren, Bush hijo ha transformado "a su nación" en la Nueva Jerusalén, el todopoderoso a elegido a EU. en el protector del mundo. La esperanza metafísica es de los religiosos militantes o nacionalistas, modernos o posmodernos, la óptica es de una antigüedad monolítica y sus juicios absolutos. Se legitima la lucha del bien contra el mal, "el pentágono posee bases en todos los continentes, excepto en el Antártico, y ocupa 702 bases en el extranjero, aproximadamente en 130 países... una caballería global..." No hay límites para una cultura predatoria que práctica el terrorismo de Estado que mediante la guerra gana mercados, pero también enemigos. Si en Hegel la historia termina y empieza en Europa, jamás se imaginaria que el espíritu absoluto fue trasgredido en sí mismo. Véase El Guerrero cowboy de dios. Cristiandad, globalización y los falsos profetas del imperialismo. En Pedagogía y praxis en la era del imperio. Hacia un nuevo humanismo. P. 13.

<sup>15</sup> Para Ramón Flecha y Jesús Gómez el mundo emana dos olas de racismo: el moderno, basado en la desigualdad de razas; y el postmoderno basado en la deferencias de etnias y culturas; dos tipos de deshumanización complementarios. Véase en Racismo: no gracias. Ni moderno, ni postmoderno.

Paulo Freire respondería: "Mi problema contra las personas racistas no es con el color de la piel sino con el color de su ideología". Izquierda y derecha. En, Ala sombra de este árbol. P. 92.

<sup>16</sup> Dussel, Enrique. Transversalidad del diálogo intercultural transmoderno: mutua liberación de las culturas universales postcoloniales. En filosofía de la cultura y la liberación. P. 46.

de la realidad etnocentrista, esa que le niega el derecho de ser a otra culturas, a las periféricas. Pensamiento que es una forma particular de responder desde nuestro presente, “desde otro lugar” desde la experiencia de nuestra cultura y cotidianidad, fuera de la lógica explicativa de la centralidad europea-norteamericana, que responden primero a la manifestación de su centralidad para después asumirse como moderno; primero se irrumpe, domina y coloniza. Situación asincrónica para Dussel que dificulta y obstaculiza nuestra forma de responder ante una culturalidad moderna; por lo que propone:

“Una futura cultura trans-moderna, que asume los momentos positivos de la modernidad (pero evaluados con criterios distintos desde otras culturas milenarias), tendrá una pluriversidad rica y será fruto de un auténtico diálogo intercultural, que debe tomar en cuenta las asimetrías existentes (no es lo mismo ser un “centro imperial” a ser parte del “coro central” semiperiférico –como Europa hoy, y más desde la guerra de Irak en 2003- , que mundo postcolonial y periférico)”<sup>17</sup>.

Parafraseando a Dussel, nuestra transmodernidad devendrá “más-allá” de un pasado, presente y futuro de la estructura social evaluada por los europeos y norteamericanos, alejados de la universalidad de la cultura para entra en un terreno de la multiculturalidad mediatizada por acciones comunicativas que proponen una discusión y acuerdo intercultural que aporta opciones imperiosas ante la angustiante contingencia que vivimos en esta primera década del siglo XXI. Tenemos como desafío establecer un “principio comunicativo de igualdad de las diferencias [que] orienta un proceso de lucha por conseguir una posición igualitaria de las culturas, sectores e individuos”.<sup>18</sup> Enfrentar la historia imperial desde nuestro contexto de riesgo social, U. Beck lo mira como un destino adscriptivo al peligro y miedo colectivo del hay que salir.

La historia nos viene enseñando que un proyecto de correalización emprendido por occidente es imposible, ingenuo, “los sólo cultura” no van a renunciar a su estatus de poder y poderío; este discurso no tiene la fuerza ni la razón para acabar de una vez con el antagonismo social, situación que obstaculiza la necesidad de entenderse entre sujetos y culturas; además resulta imposible que un poder absoluto por sí sólo borre el dolor y posibilite un despertar del espíritu de libertad, justicia, igualdad y dignidad que algún día gozado pero que fue contenido y cegado por siglos. La transmodernidad no es la respuesta, ni la solución a miles de rostros y circunstancias desfiguradas, ni mucho menos es la tercera vía democrática a la latinoamericana como lo planteo Giddens; sin embargo, es un punto de partida para romper con ese ser adaptado y determinado que emprende el papel histórico de nuestra subjetividad que ya es impostergable.

Por lo anterior, ¿Tendremos pretextos para ser críticos? ¿Podremos subsistir éticamente adscribiéndonos a esta parafernalia histórica? ¿Qué ofrece una Pedagogía Crítica ante los

---

<sup>17</sup> Ídem.

Para Habermas la modernidad es un proyecto incompleto que apunta a una nueva vinculación diferenciada de la cultura moderna de una praxis cotidiana que aún depende de las herencias culturales. Pero este no vendrá desde occidente, de eso estamos seguros, modernidad no completa o transmodernidad, ambos son dos visiones que necesariamente devienen de dos criterios históricamente opuestos e inclusive antagónico, un intelectual occidental que ve opciones desde adentro, y otro periférico que las mira desde dentro del huracán. Afortunadamente en ambos la conciencia rebelde es posible como necesaria.

<sup>18</sup> Flecha, Ramón y Gómez. Racismo: no gracias. Ni moderno, ni postmoderno. P. 96.

efectos de una globalización de la vida social? Recordemos que la reciente historia y la conciencia de la época (moderna-posmoderna) nos ha enseñado que el capitalismo global no es un absoluto eternizado, ha sido caprichosa y contradictorio; como real es la constitución de un neoimperialismo (EU, Europa y Japón) que no nos impide ver sus pretensiones de realidad y que ha encontrado formas de resistencia; por lo anterior, emitimos juicios de la otredad excluida (nosotros negados y engañados) sobre una modernidad-posmodernidad dimensionada por su culpabilidad violencia, original, constitutiva y sobre todo irracional; de que somos objeto, en ese sentido nos tendremos que descubrir como inocentes, como la “otra cara”. McLaren coincide con Dussel al decir que la Pedagogía Crítica debe asumir una posición de transmodernidad como proyecto de liberación política, económica, cultural, ecológica, erótica, estética, ética e inclusive teológica<sup>19</sup>.

Esta idea de transmodernidad implica reconocer que vivimos, que sabemos y podemos saber más; “inventamos la posibilidad de liberarnos en la media en que nos hicimos capaces de percibirnos como seres inconclusos, limitados, condicionados, históricos”<sup>20</sup>. En ese sentido, Freire concibe una pedagógica en un nuevo tiempo histórico en el que las clases sociales continúen en pie de lucha y existencia por sus propios intereses, generando un saber de clase que cambia de “espacio-tiempo a espacio-tiempo,” es decir, que tiene historicidad y posibilidad de acuerdo, dado que la historia no muere... continúa; de allí que el compromiso ético y moral nos invita a cuestionar y develar la relación perversa entre la producción del futuro y el ahora, un nuevo presente con memoria del pasado; comprender nuestras circunstancias para afrontar, intervenir y construir condiciones honestas de vida con actos verdaderos, validos y factibles, pedagógica en la cual no se nos ha formado.

Por lo tanto, vemos a una pedagógica que aviva la conversión del pensamiento ingenuo al crítico, dialéctico, compresivo y amoroso; pedagógica que apuesta por un horizonte utópico como proyecto futuro que sesga la historia para construir las propias; pedagógica reflexiva que aprehende el error, se sube a la duda para preguntar por otras realidades; pedagógica que piensa en salir del anquilosamiento y prejuicio occidental para apostar por la destradicionalización de la cultura e ir más allá de la verticalidad de la historia y del sistema global; pedagogía que apuesta por una filosofía transmoderna que ve en la asimetría cultural algo natural como necesario la construcción de ese anhelado inédito viable; que apuesta formas de comunicación basadas en la dialogicidad y acuerdo; pedagógica que cree en la vocación histórica y humana del hombre y que se abordará en el siguiente apartado.

## **1.2. Pedagogía y crítica, relación irremediabilmente conciliable**

Como se trabajo en la anterior temática, estamos ante una época y modelo de sociedad de consecuencias culturales catastróficas para la humanidad, de allí que se ha considerado necesario discutir sobre el presente y emprender hacia una alternativa que nos permita

---

<sup>19</sup> Véase a Peter McLaren en El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución.

Razón para derribar el discurso de poder de la cultura mundial eurocéntrica y americéntrica, que gozan del privilegio epistemológico de la ciencia oficial, además de que se asumen como voceros.

<sup>20</sup> Freire, Paulo. Pedagogía de la esperanza. P. 96.

construir y replantear de otra forma lo social, de identificar esas imposturas que durante mucho tiempo nos guiaron por la certezas de un tiempo venidero inexistente. Inclusive los postmodernos se atrevieron a proclamar el fin de la historia como de las utopías –entre ellas la pedagogía-, donde ya no tenía sentido seguir manteniendo un interés emancipatorio en el mundo de la vida, puesto que de los dos proyectos de Estado sobrevivió el más apto, mejor y el único para todos los tiempos, el capitalismo.

Lo anterior por reconocer que la *Pedagogía Crítica* latinoamericana es un retoño del pensamiento freireano, sujeto transhistórico que después de 11 años se asoma al presente para recordarnos que el pensamiento teórico-conceptual esta en comunión dialéctica con el práctico-social en condiciones y circunstancias culturales específicas, de ahí la importancia que adquiere la interpretación como Habermas propone para tomar conciencia de la imbricación del conocimiento con los intereses del mundo de la vida. Pensamiento dialéctico comprensivo que se conjuga para resistir ante un posible exilio del pensamiento freireano la esfera cultural y educativa; para ser precisos, estamos ante el riesgo de enfascar el espíritu emancipador, extinguirlo y extraditarlo a la “cultura del silencio” a esa realidad distorsionada, opaca y que nubla la conciencia. Freire encabezó una lucha contra la cultura bancaria, cultura que amenaza con regresar a vengarse de las interrupciones que han obstaculizado su proyecto de ejercer en el mundo entero su poderío y privilegio.

De ahí la escasez en la producción de discursos de resistencia<sup>21</sup> en las ahora llamadas sociedades abiertas y libres que aplican un sistema político de mercado cómplice con el actuar de las democracias contemporáneas que norman y uniforman con la idea de homogenizar la ideología de un capitalismo histórico que ha encontrado en la informática, robótica, medios electrónicos, tecnología y técnica, el poder de reproducir y eternizar la mecánica del clasismo social, las relaciones de producción y la deshistorización del hombre. El debate se abre, tensa y responde a la necesidad de “descolonizar” nuestro pensamiento en favor de abrirnos a un horizonte dialógico, intersubjetivo; es decir, de racionalidad comunicativa<sup>22</sup> que apuesta por la discusión, consenso y acuerdo, que no es más que la construcción de sentido, cuyo interés surge por ser un vector que conduce la voluntad para fomentar la convivencia y generar acuerdos basados en el logro del diálogo social para un colectivo con opciones de interés, beneficio y transformación personal como colectiva que abra espacios para el desarrollo de la solidaridad , que implica reconocer y emprender acciones que ponga en práctica la defensa de los derechos del hombre-ciudadano para efectos de emancipación y construcción de una estructura social de acogida que de respuesta a demandas de salud, alimentación, asociación y educación.

Como se trató anteriormente es urgente pensar en esa proximidad que tenemos con la condición de riesgo y sus acotaciones; ponemos en perspectiva la relación consigo mismo

---

<sup>21</sup> Aunque este termino se escucha frecuentemente en este trabajo, consideramos importante conceptualarlo para que en sucesivas apariciones no se tome a la ligera, por lo tanto, “la resistencia es detener el destino que impone el de arriba, justo el tiempo preciso para hacer la fuerza necesaria y destruir entonces esa desgracia y a quien nos la procura”. De manera que se da a conocer el sentido antisistémico del concepto. Subcomandante insurgente marcos. Otra teoría. En dossier, la otra campaña. P. 52.

<sup>22</sup> Para Jürgen Habermas esta racionalidad es creada y usada por los sujetos y sus comunidades, el saber que se generado en su interior nos proporciona elementos para el entendimiento del mundo objetivo como subjetivo, inclusive de la intersubjetividad y sus formas de acción en un contexto social; asimismo, él expresa que usamos el lenguaje para efectos de entendernos con alguien aunque esto desemboque en el desacuerdo. Véase Conciencia moral y acción comunicativa. Península. España.

(ethos), relación con el otro (ética) y modus vivendi (otredad) bajo los imperativos de una pedagogización\* racionalizada que raya en el cinismo. Actitud que para Giroux tiene un lugar predominante en la cultura contemporánea como desconfianza y escepticismo de un individualismo simulador, propio de una “cultura anti-política” “carente de espíritu de compromiso social y obligación pública. De modo que Dietrich Benner, hace una lectura del discurso pedagógico y su salida de la escena cultural, que menciona que “una pedagogía reformista que gira en torno de sí misma va en camino de desaparecer, es bueno que desaparezca o, por lo menos, debería hacerse a la idea de su finitud”<sup>23</sup>.

En cuanto a la sistematización del conocimiento, Benner interpreta que para los postmodernos, la pedagogía “...no ha existido nunca en un sentido científicamente sostenible”<sup>24</sup>. Disentimos, simplemente por el hecho de perpetuar una forma de valorar la constitución de un saber desde una epistemología<sup>25</sup> ajena y que además ventajosa al analizar con parámetros propios lo impropio, lo ajeno, de una civilización occidental científico-industrializada y no desde la “razón del otro” como menciona Dussel, esa “otra” y “otros” (que somos nosotros los olvidados, encubiertos, periféricos, condenados, marginados, oprimidos, desarraigados) que problematizan la realidad mediante la reflexión sobre sí mismos en el mundo para reconocer otras alternativas de construcción de contextos inmediatos y posibles, simplemente porque se existe y habita en ellos y se tiene

---

\* Abordamos a la pedagogización como la racionalización de la actividad pedagógica, donde las ideologías y la acción social de los sujetos están constituidos de elementos alienantes hacia actividades determinadas, que fomenta un pensamiento y comportamiento a socializar por cualquier medio y deseable a los intereses de una racionalidad social mediatizada por la técnica y la tecnología. Véase a Benner en La pedagogía como ciencia.

<sup>23</sup> Benner, Dietrich. Estudios sobre la teoría pedagógica. En La pedagogía como ciencia. P. 27.

Desde esta perspectiva la pedagogía es un mito, una metáfora que no termina por cultivar la capacidad en el sujeto de servirse de sí mismo, es decir, que haga uso de su libertad.

<sup>24</sup> Idem.

La cuestión es que cada racionalidad a lo largo de la historia ha generado su propia perspectiva sociocultural e inclusive, pedagógica, conforme al contexto, condiciones y circunstancias sociales y fundamentalmente, en apego a la cientificidad y los juicios de valor universal derivados de una epistemología de las ciencias naturales que trata de explicar dentro de su doxa, los avatares de lo social y humano. Es claro que nuestra pedagogía, no se rige por prescripciones teórico-metodológicas de otros saberes; estos se construyen, se problematizan con una lógica y especificidad que sólo le pertenece al problema tratado en las circunstancias que se genera.

<sup>25</sup> Es preciso enunciar la importancia de la relación entre la epistemología y epísteme en el desarrollo de este trabajo, en el sentido de comunicar la lógica con la cual se ha construido el cuerpo teórico que fundamenta nuestro saber pedagógico. En este sentido, cabe señalar que la Pedagogía Crítica como saber constituye una racionalidad que tiene como referente e interlocutor la epistemología de las ciencias humanas en un contexto de circunstancias específicas. Sin embargo, este trabajo tiene la necesidad de abrirse de esta cómoda posición de validez que deriva en una correspondencia a los postulados de tipo cientificista y positiva que determinan y legitiman el saber pedagógico en relación al interés de una cientificidad. En definitiva, queremos dar cuenta de los presupuestos que inspiran esta pedagógica con el propósito de ubicarnos en la perspectiva de la problematización social; o epistémica, que reconoce una historia y una historicidad del sujeto y mundo en una relación dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, realidad y conciencia, práctica y teoría.

Así, lo epistémico de acuerdo a Meneses “busca condiciones de posibilidad para el desarrollo del plano horizontal social por mediación del conocimiento,” incorporando pensamiento dialéctico y hermeneuta, al cual nos pretendemos acercar. En cambio lo epistemológico, reduce la concepción y producción de lo cognoscible, ya que “...se ha canalizado a una sola forma de conocimiento posible: la científica”. Véase epistemología pedagógica, en Epistémica la querella por el saber. P. 148.

la necesidad de aprehenderlos para transformarlos, cuestión que genealogistas y posmodernos<sup>26</sup> desconocen.

La cuestión es identificar desde dónde, quién, cómo, cuándo y para qué se construye una teoría pedagógica-crítica que soporta un discurso pedagógico que examina el medio histórico, cultural, político y económico por ser parte cómo dice McLaren, de una hechura social que caracteriza las sociedades y sus tendencias racionales, en nuestro caso, centrándonos en el análisis de la sociedad dominante. De ahí que lo pedagógico<sup>27</sup> juegue un papel preponderante.

Es argumento y materia para comprender porque para los pedagogos tiene severas consecuencias la ausencia de una concepción pedagógica (teórico, metodológico y técnico) que soporte su práctica pedagógica; simplemente es el hecho de no identificar la racionalidad con la que ponemos en marcha nuestra práctica, aunado del total desconocimiento de un objeto de estudio relacionado con las diferentes esferas de la vida: pública, educativa, política y cotidiana; lo que tiene como efecto, la pasividad indolencia y fragilidad de una formación frente a otros discursos, incluyendo el oficial, el de la transmisión y reproducción que el Estado ha adoptado para socializar las prescripciones de entidades corporativas y financieras. Evidentemente esto nos evoca a pensar en la cultura y la pedagogía, en su estrecha, pero a la vez, distante relación; que permea lo educativo.

Para McLaren, “la Pedagogía Crítica resuena con la sensibilidad del símbolo *tikkun*, que significa curar, reparar, y transformar el mundo”<sup>28</sup>; de ahí que lo pedagógico apele a la interpretación de lo social para dar sentido a acciones educativas que contribuyen a la

---

<sup>26</sup> La cuestión aquí es delicada, dado que el humanismo moderno y sus valores universales han sido considerados una farsa, los movimientos sociales han sido cuestionados por su inviabilidad, por lo menos fuera de Europa y Estados Unidos, detrás de estos discursos se esconden voluntades de poder que han contrarrestado las alternativas periféricas de razón, sujeto y libertad; este nihilismo declina cualquier alternativa democrática en dos sentidos: la postmodernidad no considera la convivencia entre las culturas, eso lleva a la pérdida de identidad y el conocimiento real no es posible en tanto no se tiene los mismos medios para producirlo y manejarlo como menciona Lyotard, “...el saber es y será producido para ser vendido, es y será consumido para ser valorado”... un informe para una sociedad con condiciones específicas, todo sobre un valor que no le pertenece a todos, sólo a las sociedades más desarrolladas, ellas que juzgan lo verdadero y lo justo, tiene el poder de legitimar porque sencillamente le pertenecen los medios para ello. Véase La condición postmoderna.

Ramón Flecha ventila la oposición a toda reflexión de izquierda y femenil que asume Foucault, al igual a la genealogía y el tratamiento del poder concebir y conquistar aspiraciones sociales.

<sup>27</sup> Es imprescindible distinguir entre la pedagogía y lo pedagógico para evitar una confusión conceptual en el uso del término, Enrique Dussel establece que lo pedagógico se ha encontrado en la cultura incluso antes de la concepción de la pedagogía misma, indistintamente de la ciencia, disciplina, teoría o profesión que se este trabajando, ya que lo pedagógico es una dimensión donde se vincula lo filosófico, humanístico, erótico, histórico, político, económico, cotidiano y social; que ha dado vida y sentido a la sociedad en su evolución. Lo pedagógico encierra esa parte antológica que piensa en la cosmovisión de hombre-mundo (ser-estar) que no es exclusivo de la pedagogía. Se remite a lecturas ontológicas (erótica y política) de una cultura, mediante esta categoría, se busca interpretar aquellas ideologías que enmascaran (distorsionan y opacan) la realidad para evitar que esta sea discernible; en el tema anterior se preparo el terreno de nuestra pedagogía latinoamericana y su vinculo con cultura la euroamericana “...deberemos contar con la cultura del ‘centro’ para llegar a comprender el origen de nuestra pedagógica”. Lo pedagógico revaloriza lo social y el devenir histórico de los grupos étnicos mestizos, entre otros pueblos latinoamericanos. Para Freire esto es una forma de comprender el mundo y comprender nuestra posición en él. Dussel, Enrique. La pedagógica Latinoamericana. P. 25.

<sup>28</sup> McLaren. Peter. Pedagogía crítica: un panorama general. En La vida en las escuelas. P.256.

formación de sujetos convencidos de un futuro esperanzador de ese curar, reparar y transformar al sujeto-mundo que fundamenta un discurso auténtico de acciones para la emancipación frente a la racionalización de la vida que impone la sociedad postindustrial y su arrogante informatismo técnico que adora la tecnología en relación al progreso y a la razón técnica,<sup>29</sup> entendida como medio para alcanzar intereses particulares al servicio de grupos dominantes que han reducido lo social a una estructura de consumo y democracia de mercado.

Esta lógica emana una lógica de futuro inexorable “fatalismo liberador,” su opacidad nos coloca en la encrucijada de decidir si nos asumimos como “seres de transformación y no de adaptación” o viceversa, que definitivamente nos abandona a la sujeción del texto que también es opción, pero con gran ventaja para el poder hegemónico. Lo que implica decidir una posición pedagógica frente a sí mismo, la otredad y el mundo.

Hugo Zemelman dispone en dos instancias para aspirar como hombres a colocarnos “...ante el mundo, que corresponde con las formas básicas de situarse en el tiempo; ante el futuro o en el futuro”.<sup>30</sup> Él mismo manifiesta cual es la opción, ¿discurso predictivo (ante el) o utópico (en el)? Pensemos pedagogos... como invita Freire cada que nos atrevemos a consultarlo, grito manso (alienación, explotación, adaptación, acomodamiento...), o grito rebelde (oprimido, esperanza, autonomía, indignación...); esta situación se plantearía de otra manera y recurriendo a Freire, la realidad, ¿es así o está así? Ante cualquier respuesta, es necesario comprender que en los dos casos, la realidad sirve a intereses, sólo que la opción es colectiva o privada, eso depende de la lógica de construcción y racionalidad en la que nos ubiquemos, en el caso nuestro, lo pedagógico parte de una posición epistémica, que nos invita a leer y examinar aquello que constituye lo social.

El análisis de lo pedagógico en nuestro caso, se basa en la lectura de cuatro instancias:

- Político: considerada la mayor tarea de la Pedagogía Crítica, ya que devela la intención de las ideologías dominantes en las instituciones políticas, públicas y sociales, en este sentido podemos apreciar el rumbo que puede tomar los procesos de socialización de la cultura y las formas como el poder se ejerce y se propaga en cualquier actividad social, desde el lugar donde se genera, pasando por los sitios de propagación hasta las

---

<sup>29</sup> Para Habermas, la ciencia y tecnología se viene generando como un bien social absoluto que han provocado un orden en el mundo de la vida, máxime cuando en la esfera social, el sujeto tiene que poseer un abanico de medios técnicos, electrónicos que le sirvan para mediatizar sus relaciones y formas de comunicación; es claro que hablamos de una prótesis que en sí misma es dueña de la forma como nos relacionamos con consigo mismo, mundo y la otredad. La relación social entra en un sistema de racionalización de la vida hasta sus formas más naturales de convivencia, paralelamente a la lógica de mercado, los sujetos y sus manifestaciones adquieren un valor de cambio que reproducen en la práctica social, es decir, generan una relaciones intersubjetivas de cambio, se cosifica el sujeto, se le considera mercancía y como cosa se le abstrae y determina un plusvalor.

<sup>30</sup> Zemelman, Hugo. El futuro como ciencia y utopía. En, Epistémica la querrela por el saber. P. 25.

Es claro que en la construcción de nuestro objeto de estudio nos oponemos a un poder en sí mismo que se traduce en un ejercicio de la dominación y donde lo social como educativo se reduce a su administración burocrática. Es claro que se esta apostando por la potenciación de una ciudadanía objetivada; que le permita a los oprimidos, excluidos, marginados y olvidados trascender en los diversos campos sociales que va de lo cotidiano a los proyectos personales y colectivos. Que le permita ese ser-estar en y con el mundo y ese otro conciudadano que apuesta por la vida digna.

consecuencias que genera. Este punto es básico para Freire ya que aquí se forja la esperanza de grupos oprimidos por la lucha de la justicia; cambia la comprensión de los hechos y por tanto la lectura del mundo, de sí y del otro. Tan pronto percibimos esa fuerza opresora, nos incomodamos y pronunciamos la palabra libertad con una contrafuerza que revela que hay posibilidad de futuro; “su práctica le habrá enseñado que su futuro está en la transformación de un hoy perverso en el que él y sus compañeros y compañeras son casi cosa, cosificado. Entiende así la problematización del futuro y no su inexorabilidad”.<sup>31</sup> Ésta es una manera de comprensión política del ciudadano que reconoce su realidad, sus obstáculos, pero que se niega al acomodamiento cínico al vacío y los sonares del silencio que emite. Sonares que para Giroux son señales de desconfianza y escepticismo que genera en los diferentes grupos sociales en su inquietud por participar en ejercicios de un sistema político.

- Económico: cabe recalcar que éste es un terreno muy álgido en esta época, dado que la tendencia de mercado viene administrando aspectos culturales que imponen el qué, cómo, cuánto y cuándo consumir. La cultura como producto de cambio se incorpora al servicio a la carta, ofreciendo las riquezas ancestrales de cada pueblo a la iniciativa privada, corporativista e industrial; asimismo el Estado mediante políticas lanza invitaciones a grupos de poder económico a incorporarse a la configuración de modelos educativos y la determinación del currículo escolar con el objeto de instruir recursos humanos. El esquema de democracia abierta es mediatizado por las instituciones sociales, entre ellas la escuela, con aspiración empresarial que sirve de antesala al mercado laboral y no como espacio democrático y de intersubjetividad cultural que gestiona y solidifique acciones futuras de humanización orientadas a la transformación y emancipación social; contrariamente hoy por hoy, en el terreno de la educación, se acentúa un individualismo competitivo, narcisismo y hedonista, que fomenta conductas de transmisión, reproducción, adaptación y consumismo que acentúa la desigualdad. Es claro, en la socialización de la cultura hay niveles de ascensión, ahora, determinados por el poder económico, el filtro de la selección basada en el que más vale el que más tiene, síntesis de la ética postindustrial de una radiografía mundial que deja ver países pobres, mediodios, ricos e imperios. El asunto es que el capital que obedece al fundamentalismo de mercado está arraigado como dice McLaren, en el poder financiero del corporativismo privado y en la administración estatal, con candados entre sí para mover el dinero. “...la devaluación y domesticación del otro, demuestra que el suelo en el que se domestica la democracia son los montones de estiércol del proceso de valorización del capitalismo”<sup>32</sup>.
- Cultural: tenemos que reconocer que este rubro tiene severas implicaciones, simplemente por el hecho de atender formas de conocimiento que racionaliza prácticas sociales y justifica el poderío de un grupo sobre otro; la cuestión es que existe un énfasis por sostener el euroamericanismo como un etnocentrismo que legitima el clasismo, el racismo, el sexismo y que fragmenta las relaciones democráticas y culturales entre los pueblos periféricos y muy por debajo de los valores de la competitividad, individualismo, consumismo y de la producción enajenante. Porque aunque el concepto varíe por su riqueza ancestral, de acuerdo a Freire, Giroux, McLaren, Flecha, Willis, entre otros, la

---

<sup>31</sup> Freire. Esperanza. En, A la sombra de... p. 33.

<sup>32</sup> McLaren. Pedagogía y praxis en la... p. 96.

cultura – en su virtud milenaria siempre – significará formas particulares en las que individuos y grupos sociales viven y dan sentido a sus circunstancias y condiciones de vida dadas. Que además se incluyen ideologías, creencias, hábitos, y valores en torno a su existencia y evolución, que en síntesis refleja una cosmovisión de hombre-mundo-vida que sólo le pertenece a las culturas, pero que por razones de dominio se les ha hecho creer que no, por ello como menciona Dussel se encubre el entendimiento sobre quien tiene el poder y como es contenido y reproducido. En este sentido, “la cultura se ha convertido en la fuerza pedagógica por excelencia [...] es crucial para superar formas de superación operacional dentro de diversas esferas sociales e institucionales, a través de las cuales las personas se definen a sí mismas y a su relación con el mundo”<sup>33</sup>.

- Mundo de la vida social: la pedagogía radical no se ausenta trama social y el impacto de lo político en los sujetos en un contexto cultural diverso. “La igualdad incluye el igual derecho de todas las personas a elegir ser diversas y educarse [acceder a la cultura y su cultura] en su propias diferencias”<sup>34</sup>. Ramón Flecha señala que vivimos en una sociedad dual que ha polarizado socialmente al individuo y grupos sociales para acceder al poder económico y a la cultura. De ahí que la sociedad se estructure un engranaje que cumplen con funciones específicas, caso concreto es el conocimiento y el control informático que se ha constituido con la ayuda de la telemática, robótica, medios de comunicación y desarrollo tecnológico en una actividad económica rentable por encima de de la extracción, manufactura y bienes y servicios. La sociedad de la información que reduce al dato infomacional lo comunicativo. La racionalidad instrumental ha penetrado en la sociedad para ordenar la identidad y su subjetividad apegada a lo técnico como su prótesis para desplegar una saber que lo ponga en comptencia con el otro, que para Ramón Flecha es un darwinismo social que se centrada en la disolución de tres valores solidarios contrahegemónicos: “a) la perspectiva emancipatoria, b) concepto de sujeto social transformador, y c) ciencias de los social y pácticas a ellas ligadas”<sup>35</sup>. Valores que en la forma de convivir como en la de comunicarse con la otredad; lo que genera en lo subjetivo el estrés caótico de un ritmo de vida, que nos orilla a abandonar momentos de reflexión necesarios para realizar la concientización, comunicación y acción en y con el otro en nuestra singularidad, mundo en su variedad concreta, y la otredad en su diversidad social.
- Histórico: la posibilidad de un fundamento histórico al interior de un saber pedagógico nos permite una proximidad con las condiciones y temporalidades determinadas por nuestra existencia (pensamiento y acción), que nos constriñe a pensar en la tradición y la responsabilidad de un porvenir, así como de compartir y asumir un destino plural, incluyente, heterogéneo y basado en el reconocimiento de la diversidad cultural, étnica, racial, de genero, con la perspectiva de avanzar hacia un horizonte social real. Por ejemplo, “ya no se trata de estudiar sólo la historia del estado o de la propia autonomía,

---

<sup>33</sup> Giroux, Henry. Los estudios culturales y la cultura de la política. En, Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical. P. 48.

Giroux argumenta una relación inseparable entre cultura y pedagogía implícita en la política y poder en un doble sentido: las interrogantes de propiedad, acceso y gobierno para comprender como se despliega el poder; y la cultura como medio para desplegar las fuerzas institucionales e instaurar ciertas formas de subjetividad. “Como fuerza pedagógica, la cultura realiza una demanda sobre ciertas historias recuerdos, y relatos.” Ídem. Está es una razón de peso para pensar en el origen de la Pedagogía Crítica íntimamente ligado a la cultura.

<sup>34</sup> Flecha, las nuevas desigualdades educativas. En, Nuevas perspectivas críticas en educación. P. 77

<sup>35</sup> Ibíd., p. 60.

sino la historia de todos los habitantes que confluyen en un mismo territorio”<sup>36</sup> sus posibilidades de la extensión, enriquecimiento y trascendencia cultural en sus encuentros y desencuentros con otras formas de civilización; ya que como humanidad compartimos esencias constitutivas de la especie, es decir, características y peculiaridades que cambian de contexto en razón del tipo de socialización desarrollada, pero propias por su origen y desarrollo. Tan propias que se tiene que interpretar sus procesos de constitución y simultaneidad en la historia, para comprender su proyecto de hombre y sociedad e ideal de futuro; develar por la vía de la dialéctica las relaciones y contradicciones que las han hecho únicas, junto a sus problemáticas multidimensionales dadas (políticas, económicas y culturales), para estructurarse como sociedad. Por otro lado, significa que lo histórico nos invita a pensar, indagar y vincularnos con la realidad y su devenir, encontrar la necesidad de leerla y darle sentido al leerla, sentido que lo da el momento histórico. “Pero para eso hay que saber en que momento histórico vivimos”<sup>37</sup>.

El simple hecho de que la globalización y el mercado de consumo penetre en la vida social, gran parte de los sujetos en el mundo está reproduciendo la cultura dominante que trasmite el Estado mediante sus instituciones como el sistema educativo, de tal manera que los grupos corporativos que están financiando la supuesta transición de las diversas sociedades al común neoliberalismo, intentan preservar su poder, a manera que controlan la información y sus productos socialmente hegemónicos que han servido para consolidar sus valores de distinción y diferencia. De modo que no podemos centrarnos en la dimensión económica por más dominante que sea como el origen de la racionalización social, tampoco es cultural, ni se limita al político, y ni todo es experiencia cotidiana; ni uno más que el otro, no se superponen, interactúan dialécticamente mediante una tensión que va mostrando sus caras, aristas y facetas relacionadas, pero haciendo alusión a aspectos de una dimensión con otra, con respecto a la próxima.

Precisamente es la contribución analítica de cada uno de estas instancias en sus dimensiones y movimiento simultáneo lo que da soporte y argumento a la crítica social y radicalidad al discurso pedagógico. En síntesis, la función de lo pedagógico\* radica en identificar aquello que da existencia, sentido e identidad a la conciencia a los sujetos y a la época; es decir, que ha conducido y dado dirección a la forma como se absorbe la cultura o se pedagogiza a los sujetos para constituirse como sujetos y sociedad. De ahí su dificultad pero también su pretensión de lo pedagógico, de repensar a la pedagogía y su posibilidad ontológica, de otra manera, la posibilidad de una historia a partir de su análisis existencial para crear y recrear su texto-contexto. Esto es una tarea complicada pero sin su estudio será más difícil entendernos y hacernos entender que como sujetos pedagógicos, actuamos en un contexto sociocultural del que tenemos que apropiarnos.

---

<sup>36</sup> Flecha. Movimientos sociales y educación crítica. En Planteamientos de la pedagogía crítica. P. 70.

<sup>37</sup> Zemelmam, Hugo. La historia se hace desde la Cotidianidad. En, El fin del capitalismo global el nuevo proyecto histórico. P. 154.

\* Lo pedagógico ha sido una constante entre las culturas por ser un elemento que las ha cohesionado; no es casual que las culturas hayan desarrollado todo un sistema educativo para incorporar a las nuevas generaciones para sostener la estructura social. Está claro que ya había un concepto de formación los ciudadanos con fines y tareas específicas, donde el sujeto pedagógico comprende su inacabamiento individual como social. En ese sentido tiene con la tradición alemana del *bildung*: “formación del alma mediante el ambiente cultural” o la formación de un hombre libre, que para Freire significará la vocación ontológica del sujeto. Véase a Ringer, Fritz. El ocaso de los mandarines alemanes. P. 96.

Frecuentemente, entre la literatura pedagógica esta discusión ha sido un indeseable, quizá inducida por las lagunas sobre lo epistémico y epistemológico en las ciencias sociales y humanas. Es un tópico, un desafío necesario que despierta interés para quien sigue el desarrollo del saber pedagógico; en concreto es abordar la problemática social desde la Pedagogía Crítica, lo que significa reconocer que hay un desarrollo teórico y metodológico que ha contribuido a su constitución conceptual, de ahí que se sienta, piense y construya el saber pedagógico desde la lectura y práctica en el mundo como acotaba Freire, vincular la literatura existente y la experiencia sociocultural contemporánea; esto genera la inquietud de construir el sentido de la vida, sentido que la Pedagogía Crítica es vital para comprender las manifestaciones y formas culturales que las civilizaciones emanan, incluyendo la sistematización y organización de sus saberes a socializar, incluyendo sus representaciones educativas.

Por ejemplo, el discurso reproductorista<sup>38</sup> considerado conservador por Giroux, McLaren y Flecha, porque sus representantes "...afirmaban científicamente que ninguna actuación educativa puede conseguir avanzar hacia una mayor igualdad y que es inútil desarrollar

---

<sup>38</sup> Para Giroux, surgen dos posiciones teóricas que nos interpretan la relación entre la estructura y autorregulación social y su vínculo con la escolarización en el marco de sociedades capitalistas de los países industrializados. Por un lado, las teorías de la reproducción social reduce el papel de la educación y escuela como medios de formación de sedimentos sociales necesarios para sostener formas de producción y consumo deseable; es decir, las escuelas sirven como sitios que legitiman ideologías y dan adiestramiento laboral basado en habilidades laborales; de ahí que el término escolarización cobra gran trascendencia sobre la educación, donde la "escolarización representa el sitio social principal para la construcción de subjetividades y disposiciones, y un lugar donde los estudiantes de diferentes clases sociales aprenden las habilidades necesarias para ocupar sus lugares específicos de clase en la división ocupacional del trabajo." Véase a Henry Giroux. Reproducción, resistencia y acomodo en el proceso de escolarización. En Teoría y resistencia en educación. Pp., 101-149. De ahí que Althusser en La filosofía como arma de la revolución, sintetizó esta propuesta al afirmar que la escuela en su modalidad pública y privada, trabaja como aparato ideológico del Estado, al servicio de una clase dominante. Por otro, las teorías de la reproducción cultural se focalizan en el análisis de la cultura como vehículo entre los intereses clasistas, pretensiones económico-laborales y la vida cotidiana; en éste sentido la educación es transmisora imparcial y neutra de los beneficios de un sistema-mundo dominante que promueve la desigualdad e injusticia. Entendemos un capital cultural como valor de cambio, "se le da prioridad al papel mediador de la cultura en la reproducción de las clases sociales por sobre el estudio de los problemas relacionados, como son el origen y las consecuencias de la desigualdad económica". Ídem.

En el caso de Bordieu y Passeron en su libro La reproducción, asumen que el conocimiento y el simbolismo cultural han irrumpido en la educación al extremo de estar íntimamente ligados a principios y prácticas de control en la sociedad que están siendo reproducidas desde la escuela,

Las aportaciones de estas perspectivas de la reproducción han sido un aporte valioso para la constitución de la nueva sociología de la educación y sobre las cuestiones del currículo y el currículo oculto; sin embargo, no es asunto de este trabajo enfrascarse en una discusión pedagógica sobre lo social desde la reproducción sociocultural y la perspectiva comprensión dialéctica del mundo-sociedad-otredad del diálogo sociocultural de la Pedagogía Crítica. Sabemos que nuestro enemigo es otro, que las discusiones sobre nuestro objeto de estudio se encuentran en los albores de una democratización cultural, así como el desarrollo de una política y acción cultural que para Giroux, pasa por dos momentos, analiza la producción y reproducción cultural dentro de relaciones asimétricas de poder cultura, y además; y construir estrategias políticas de participación en luchas sociales para que la transformación cultural-educativa se encuentre en el marco de una transformación social, de ahí que se pasa de un discurso crítico a uno de posibilidad con límites y alcances de la potencialidad de la Pedagogía Crítica. Véase Pedagogía y política de la esperanza.

Ramón Flecha piensa que el discurso reproductorista deviene de una perspectiva conservadora ya que no considera el pensamiento crítico, ni mucho menos el cambio social para alcanzar la igualdad y dignidad social.

movimientos sociales para luchar por ella<sup>39</sup>; inclusive tiene la pretensión de debilitar o eliminar cualquier movimiento social; sabemos de sobra que la educación por sí sola, carece de medios y formas materiales.

Dentro de esta perspectiva, la pedagogía se perfila como teoría y práctica educativa, ubicada como una disciplina de la educación con pretensiones de cientificidad y con un objeto determinado (la educación) que limita su intervención y efecto para luchar por la erradicación de la desigualdad social.

El modelo de reproducción ciñe el análisis de la práctica pedagógica a lo escolar sin trastocar el poder que ejerce el poder y el conocimiento como forma de control, lo que le impide relacionar la dinámica educativa con las dimensiones de lo social ya abordadas – como se dijo antes desde lo pedagógico–, o bien, si no se responsabiliza a la educación de producir y acentuar la desigualdad, tampoco la cambia. Simplemente lo pedagógico se omite y los contrastes en la distribución del crecimiento educativo y sus repercusiones sociales se olvidan. Nos preguntamos, ¿Cómo identificar el origen y desarrollo de problemáticas como pobreza, enfermedad, asistencia pública, genocidio, y sus efectos en aspectos de relación interpersonal y trabajo colectivo? ¿Como educarnos sin la presencia de un contexto que distorsiona la realidad y un texto que encarcela el pensamiento?

La cuestión es que el conocimiento, la ideología, la ciencia, tecnología, técnica y los recursos humanos como materiales, en sí mismos como poder para emprender movimiento de liberación son nulos, no podemos pensar que aquellos que toda su vida se ha hecho de los servicios de los oprimidos para acrecentar y amasar fortuna y estatus, de un día a otro conceda las formas de organizar movimientos sociales. Pensemos por ejemplo en las dictaduras del siglo pasado, específicamente en las occidentales: comunismo, nazismo, fascismo y la democracia capitalista, y su marcada influencia en el cono sur, las cuales perseguían toda forma de manifestación crítica, aunado a la represión física y apoyo ideológico, por eso “... tenemos [en] la historia de cómo las críticas radicales a las democracias occidentales y al racionalismo pueden abrir espacio para el fascismo”<sup>40</sup>. Disfrazado de humanismo con un maquillaje progresista.

Lo que incluye un acelerado avance de tipo de sociedad que está agudizando viejas desigualdades (racial) y generando otras, individuales y sociales (étnica y cultural); esto ha generado una grave escisión de los sujetos para asumirse como ciudadanos. Las transformaciones sociales actualmente no se generan a partir de las mismas culturas como una búsqueda por un avance cualitativo y cuantitativo en la calidad de vida, ésta se esta llevando al margen de las grandes poblaciones. Nuestra sociedad transita como dice Ramón Flecha a pasos agigantados, de una sociedad postindustrial a una de la información, que conlleva a una fuerte marginación de un ya consolidado bien social

---

<sup>39</sup> Flecha, Ramón. Pensamiento y acción crítica en la sociedad de la información. P.31.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 36.

Por ejemplo, Ramón Flecha vincula el pensamiento y activismo político de Heidegger con el nazismo; el trabajo socialista y activismo político de Mussolini; la oposición de Foucault en contra de la democracia y los movimientos social, incluyendo el feminismo; el pensamiento nietzscheano vinculado con el fascismo y nazismo; o un Derrida que a pesar de su aportación deconstruista para replantear sociedades en países en desarrollo, desconocía el trabajo del pensamiento de Freire. Sería interesante develar estas aseveraciones, pero consideramos que las discusiones nos debían de nuestro propósito original, sin embargo tenemos que reconocer que es un gran punto para discutir lo pedagógico.

vendible: la información y los medios que genera para su transmisión, procesamiento y socialización. Y que no todos tenemos acceso, sin contar que estos medios no procesan saberes devaluados provenientes de los sectores marginados; de esta forma se cierra un círculo de desigualdad cultural con referencia al conocimiento y su plusvalor. Situación que consolidada a la sociedad de la información como una nueva actividad económica y la más rentable, de ahí la predisposición y urgencia de pedagogizar entre la población hábitos, valores y costumbres de índole técnica dirigidos al manejo de la tecnología de la comunicación.

En este sentido ¿Que hace diferente a la Pedagogía Crítica de otras manifestaciones pedagógicas? ¿Qué puede significar esto para los pedagogos? Puede que no sea claro pero en definitiva, es la radicalidad de sus preposiciones basadas en el ejercicio de un pensamiento crítico, nos referimos a la inteligencia como polo negativo del pensamiento: crítico y destructor de las apariencias, con una función analítica y diferenciadora como señala Freire razón como polo positivo, constructor que da cuerpo, que tiene como función sistematizar e integrar de las diferencias intelegidas; así inteligencia y razón son precepto de una crítica de pensamiento complejo, como actitud, la crítica abre la visión y razonamiento del sujeto hacia el pensamiento relacional y alternativo en “la comprensión del mundo, tanto aprehendida como producida, y la comunicabilidad de lo comprendido son tareas del sujeto, en cuyo proceso precisa y debe hacerse cada vez más crítico”<sup>41</sup>.

Esto implica captar lo connotativo de la realidad social en sus diferentes dimensiones para escudriñar en sus más hondas penumbras y reconocer su inmediatez denotativa que en ocasiones es un fondo ideológico siniestro que oculta discursos e ideologías conservadoras y reaccionarias. Compromiso de un pensamiento del disenso: el crítico<sup>42</sup> que nos invita a renovar y replantear nuestros espacios de intervención.

La crítica es un anhelo legítimo de la humanidad con una función clave: el poder transformador, a la vez proceso cognitivo que parte de la flexibilidad, se construye histórico y culturalmente, ya que está en constante movimiento para aprehender la experiencia sociocultural de la realidad y los discursos que la componen, sesgan o determinan, lo que se traduce en el establecimiento de rupturas con lo dado y el establecimiento de puentes para orientar la creatividad a favor de acciones transformadoras. “En última instancia, es [evitar] esa miopía lo que, constituyéndose en obstáculo ideológico, provoca el error epistemológico”<sup>43</sup>, la crítica aspira a ascender a tener

---

<sup>41</sup> Freire. A la sombra de... p. 41.

De la declaración anterior se visualiza el reto para que la Pedagogía ascienda a una praxis, teoría y práctica social que realiza un análisis crítico de la cultura. Necesariamente tenemos que estar concientes de nuestra incompletud e inacabamiento, para asumir nuestra actividad gnoseológica, para reconocer el mundo y sus estructuras sociales en movimiento, esto para evitar idealismos y mecanicismos ilusorios en el acto de conocer.

<sup>42</sup> Dávila Aldás, Francisco. Teoría, ciencia y metodología en la era de la modernidad. P. 47.

. “Así el pensamiento activado e inquieto, la inteligencia y la razón, alejándose de las evidencias, superando las verdades probadas, incontestables, que son más bien doctrina que resultado de la crítica se acerca más al ideal de verdad que toda aproximación a un nuevo conocimiento implica”

<sup>43</sup> Freire, Paulo. Pedagogía de la esperanza. P. 81.

Hay una dos puntos que Freire no descuidada al cuestionar el pensamiento subjetivista (objetivista y subjetivista), estos son, el ocultamiento de las clases sociales y la incapacidad del diálogo, en sí mismo esto genera un sectarismo que por un lado, genera creaciones arbitrarias de conciencia que omite al mundo; y por

atributos colectivos que sería su radicalización social para desarrollar una predisposición para la crítica, en el reconocimiento de lo propio y lo ajeno, de la igualdad y la diferencia, que es el valor que se daría a la riqueza cultural de la humanidad en su multiculturalidad e interculturalidad.

Lo que no podemos dejar de decir, es que hay una ambición por articular nuestra facultad cognoscente inacabada, con un discurso pedagógico con "...las expectativas de una conciencia crítica que busca condiciones de posibilidad para el desarrollo del plano horizontal social por mediación del conocimiento"<sup>44</sup> y la cultura. Es claro que la Pedagogía Crítica cruza fronteras disciplinarias, áreas de conocimiento y culturas, contra el capitalismo global y su discurso vertical y poscolonial que encadena el cuerpo, espíritu, pensamiento y palabra de hombres y mujeres. Sus reflexiones irradian a la del mundo desterrado y oprimido y se enraíza problemáticas de salud, política, economía, género, raciales, culturales, sindical, ecológicas, étnicas, etc., con una perspectiva utópica que invita a construir una sociedad planetaria más humana estructurada desde y con los de abajo, desde las trincheras de los olvidados para establecer un diálogo de posibilidad intercultural y en lo posible horizontal.

Una crítica que avanza hacia el derecho natural de todos los sujetos para acceder a la cultura sin ninguna restricción acompañada de movimientos sociales como los de asociación civil y los revolucionarios, de ahí que para Giroux, la crítica cimienta su concepción de cultura en un proceso de comunicación entre iguales, en el respeto a sus diferencia: cultura, etnia, raza y todo sujeto sea capaz de expresarse en y con el otro pasar al ámbito del nosotros; sabemos que la igualdad cultural no es un proceso que incomoda por el simple hecho de poner sobre la mesa la discusión la desigualdad, inclusive, haciendo alusión de un marco sociocultural concreto con connotaciones de asimetría cultural.

Definitivamente no dudamos que son pasos para asumir una posible interculturalidad como horizonte próximo, lo que nos conlleva a un proceso de multiculturalismo abierto a la pluralidad cultural con derechos y obligaciones como forma de estado civil de derecho sociocultural, es decir, una "ciudadanía cultural" en un contexto mundial como lo llamaría Giroux; que se apoya en un lenguaje crítico, "el lenguaje de la democracia radical [que] sirve a los [individuos] de base para entender como se organizan las diferencias, pero también como podría construirse la base de estas dentro de una identidad política enraizada en el respeto por la vida pública democrática"<sup>45</sup>. Giroux es categórico al señalar

---

otro, se descalifica y niega la capacidad de conciencia reflexiva del sujeto, cuarta nuestra opción de formación praxica sobre sí, los otro y el mundo. Freire lo asumiría como "...volverse sobre sí y sobre el mundo, así como de los resultados de la propia praxis, por el poder de tomar distancia de sí en el mundo y con él". No podemos negar el estrecho vínculo que tenemos con la formación, la Pedagogía Crítica tampoco se resiste a esa tentación que posteriormente será tratada, relacionándola directamente con la ciudadanía. Véase Acción cultural-concienciación. En, Pedagogía de la Tolerancia. P. 134.

<sup>44</sup> Meneses, Gerardo. Epílogo: ¿Epistémica? En Epistémica la querrela por el saber. P. 148.

<sup>45</sup> Giroux. La pedagogía de los límites en la era del postmodernismo. En, Pedagogía y política de la esperanza. P. 218.

Esto es lo que Giroux llamaría un discurso de posibilidad. Situación que difícilmente pasaría con ideologías conservadoras que omiten ocuparse de la vos –narrativas y diálogo-, la representación y representatividad en torno de la cual se dan consensos que le da sentido a vidas particulares y formas de movilización para manifestarlas.

que “el lenguaje es inseparable de la vivencia vivida y del modo en que las personas crean una voz distintiva, también esta conectada con una intensa lucha entre diferentes grupos para determinar que se considerará significativo y de quién será el capital cultural”<sup>46</sup>.

Este hecho resalta lo que Freire denomina como red de significados de poderío y posibilidad entretelados en el terreno de la cultura, y que nosotros podemos transformar o reproducir; una opción es la crítica como una herramienta punzante que bien empuñada sesga y moviliza la voluntad del cambio, apelando al hecho de que en nuestra naturaleza humana los sujetos tenemos la virtud de cambiar, de decidir “estar siendo” como acota Freire, para ser “seres de relación”. En estos términos nos hacemos y rehacemos, proponemos como convivir, transformar, producir, decidir, crear y comunicarnos en y con el mundo. “Los hombres pueden satisfacer la condición necesaria de ser con el mundo porque son capaces de distanciarse objetivamente del mismo”<sup>47</sup>. En la posibilidad de reestablecer conciencia de sí y en el alejamiento del absoluto solipsista en pos de generar seres para sí, de trascendencia (en formación), que adquieran el compromiso de reflexionar, intervenir y transformar en la realidad material social, educativa, pública y de la vida cotidiana.

Los seres humanos desarrollamos conciencia de sí mismo que implica conciencia de la realidad concreta en la que nos encontramos como sujetos históricos; el conocimiento de la realidad es indispensable para emprender una práctica liberadora que incluye la participación de los otros que han despertado de su somnolencia mágica e ilusoria. Como seres humanos hacemos, determinamos y modificamos los límites de nuestra realidad; Giroux resalta nuestra cualidad de ubicar a la historia como una “segunda naturaleza”<sup>48</sup>. Y el ejercicio crítico es una vía para ascender a esa naturaleza.

Dadas las circunstancias nos obligan a replantearnos como pedagogos y asumarnos como trabajadores culturales diría Giroux, desafío que esboza un por pensar críticamente para pasar a una conciencia como prerrequisito para intervenir en el presente; de ahí que la Pedagogía Crítica tiene dentro de una infinidad de tareas, entre ellas, provocar el pensamiento comprensivo, dialéctico, dar voz y empalabrar a los ciudadanos, que toman su vida, historia e historicidad para decir y decirse que son dueños de su vida, palabra y decisión con el compromiso de sumarse a los movimientos sociales con autonomía y conciencia, habilitados de tolerancia, conocimiento, poder y amor. Esto le otorga cierta radicalidad, simplemente por ser crítica asume su parte propósitiva para velar por las condiciones que posibilitan a las mujeres y hombres para imaginar y emprender una vida en sociedad que acrecienta la potencialidad, deseos y aspiraciones por la vía del progreso democrático.

---

<sup>46</sup> Giroux, Henry. La pedagogía radical y la política de la voz estudiantil. *Ibíd.*, p. 176.

<sup>47</sup> Freire, Paulo. Acción cultural y concienciación. La naturaleza política de la educación. P. 86.

La diferencia de los animales de los hombres estriba en la superación a la adherencia al mundo, es decir, el hombre es capaz de reconocerse a sí mismo, de objetivizarse y saberse viviendo en un contexto que conoce por la vía del cuestionamiento de la relación que construye con el mundo, de allí el ser en y con.

<sup>48</sup> Giroux. Teoría y resistencia en... P. 63

La postura dialéctica entre conciencia y mundo, busca rescatar aquellas necesidades y deseos históricos que unen a los sujetos, en referencia a la praxis que interactúan en el proceso de emancipación individual y colectiva.

Es curioso el tipo de radicalidad que defendemos, pero fomenta la participación ciudadana y activa en la generación de espacios públicos legitimados por un consenso que tiene su base orgánica en el diálogo; lo curioso de esa radicalidad se centra en una propuesta pedagógica que incorpora a sus discusiones cuestiones de justicia, libertad e igualdad social, sin embargo, es radical porque los grupos de poder en el poder, no la validan como una práctica social cotidiana y ganada por los movimientos sociales de cada nación (independencia y revoluciones) y no digamos por las conquistas en nombre de la humanidad dadas en euroamérica. El punto es hacer posible que se conciencie que las mujeres y hombres como ciudadanos comprendan, actúen y transformen su vida, contexto y mundo, que la periferia retome su devenir interrumpido por la colonización y neocolonización; que la radicalidad sea la base para que los sujetos alargue la mirada más allá de lo dado, que construya sus sueños, utopía, su horizontica o horizontes de posibilidad, que se posesionen y se sitúen en la historia, pero que además la cambien.

En honor a la dignidad esto no es radicalidad, por supuesto que no, sin embargo este pensamiento inquieta y desestabiliza a aquellos que ostentan el poder, dinero, prestigio y legitimidad directiva, por lo tanto, no es normal que la ignorancia o los idiotas culturales desarrollen pensamiento independiente, no es afín a sus pretensiones. Para Giroux esta radicalidad se enfoca en hacer valer nuestro derecho al derecho civil, la incorporación de prácticas que nos abran a ejercicios democráticos en torno a la construcción de una sociedad de igualdad de posibilidades conciente de la diferencia cultural; radical por que luchamos, y la lucha como una forma de hacer política. De tal manera que la pedagogización del hombre en la crítica, es una forma de socialización cultural de la lucha por la emancipación de las mujeres y hombres como seres sociales.

Por tal motivo, la Pedagogía Crítica particularmente para nosotros es un saber dialéctico comprensivo que teoriza sobre la realidad social en el compromiso de formar al sujeto en la concienciación como posibilidad de reconocer y comunicar su humanización. En otras palabras, la Pedagogía como saber, le pertenece al sujeto (dialógico), que lucha por un universo de armonía política, económica y cultural, que humaniza la vida para dirigirla hacia su libertad, justicia y dignidad; creemos que la formación cultural del ciudadano es una pretensión pedagógica, pero ese es un buen punto de partida y llegada de una democracia social, basado en un discurso crítico que "...no es un medio de armonía universal, sino que corta como una espada dentro de las viseras de los social al proporcionar una interpretación de lo real, de forma tal que invite a la respuesta y al diálogo"<sup>49</sup>.

En este sentido, para Giroux es insoportable ver a la Pedagogía apegada a intereses disciplinares o interdisciplinares, que la alejan al hombre fuera de la lucha, intervención humana y del reconocimiento histórico; pero por otro lado, esta convencido que es muy probable con un tratamiento adecuado (crítico), la pedagogía sirva para indicarnos y develar las condiciones, contextos y circunstancias específicas en que entra en juego el conocimiento, el poder y las identidades en el marco de una concepción más amplia y conciente de la vida social, conforme a una racionalidad que de sentido a los proyectos políticos que dominan en el mundo.

---

<sup>49</sup> McLaren. El guerrero cowboy de Dios. En Pedagogía y praxis... P. 84.

Siguiendo a Giroux nuestra Pedagogía<sup>50</sup> desea salir del relato que nace crece, reproduce y muere, que esta inmersa en la producción de otros relatos con directrices definidas y relativas al proyecto de Estado-monopolio, estatismo xenofóbico, inestabilidad geopolítica, técnico-directivo, terrorismo-fundamentalismo y de las caras depredadoras de la ideología capitalista corporativa que es global, transnacional, militarista e intervencionista. Que para McLaren significa que emergen y se reproducen cepas de fascismo arrogante, misericordioso y piadoso; esta es la cara del imperio para Negri y Artdt, el único, el que regula y dicta las formas de intercambio social, el poder soberano que recae en un sujeto para gobernar el mundo que quita y otorga, el postabsolutismo que descentra y desterritorializa, la soberanía dejó de tener identidades, se alejó de la pluralidad para tener una sola máscara y debajo de esta más y más máscaras, con un matiz: el de la muerte que "...tiende aun más hacia lo que llamaremos la producción biopolítica, la producción de la vida social misma, un proceso en el cual cada vez más lo económico, lo político y lo cultural se superponen e invierten recíprocamente"<sup>51</sup>.

Para Negri y Artdt, es un imperio que ejerce un biopoder caracterizado por: a) no tener límites de espacio físico y por tanto fronterizo, b) un régimen que existe para todos las personas, tiempos y cosas, su eternidad borra la historia, c) irrumpe, penetra y domina el orden y mundo social; además de encargarse de perpetuar una paz basada en la opresión, presión y destrucción, constituida en política social. He aquí la raíz del sistema-mundo, no podemos afirmar que los ataques a Nueva York, Madrid e Inglaterra, por sí solos han desatado una guerra permanente, pensar así es muy cómodo pero además ingenuo; ha sido el la militarización del mundo y la provocación de la guerra geopolítica la que ha fomentado formas retrogradadas y reaccionarias de resistencia como el terrorismo y el fundamentalismo. Estas prácticas no tienen justificación alguna, pero nos muestra la acción y reacción de manera horripilante que el poder y sus mutaciones biológicas y políticas puede alcanzar.

Requerimos analizar las contradicciones y crisis sociales, particularmente aquellas que determinan las formas de gobernabilidad en el mundo, significa que tenemos que radicalizar nuestra concepción de política y mediante la Pedagogía Crítica situar nuestras problemáticas cotidianas en un contexto geopolítico y sociocultural más amplio; por lo tanto, esto nos exige conceptuar el desarrollo de una política cultural,\* que a nuestro

---

<sup>50</sup> Para lo cual Giroux recomienda hacernos cuestionamientos que no orientan a lo epistémico como: "¿esos relatos de quién son y en qué circunstancias se producen? ¿Qué relaciones sociales legitiman? ¿Qué historias excluyen o incluyen? ¿En qué medida son cómplices de legados de patriarcado, colonialismo, racismo y otras formas de opresión?" una forma de problematizar la sociedad e identificar el sentido que se le ha impuesto.

Véase Pedagogías itinerarias. En, Placeres inquietantes. P. 240.

<sup>51</sup> Hardt, Michel y Negri, Antonio. Imperio. Prefacio. P. 15.

Es importante que no es interés de este trabajo seguir la genealogía del imperio, sin embargo, se retomarán conceptos que estos autores trabajan para justificar la presencia de un omnipoder hecho realidad social.

\* La política cultural es un concepto que tomamos de Giroux, donde la cultura es una fuerza pedagógica y terreno estratégico por excelencia a nivel político, y que nos presenta una estructura de acogida en la cual los sujetos nos definimos a sí mismos y la forma de relación con el mundo en sus esferas sociales, para Giroux la cultura posibilita la reivindicación de historias, narraciones, memorias y a la misma cultura popular; acepta que cuando la cultura se mezcla con el poder, se manifiesta en formas de ejercer el poder y el dominio de los medios para conseguirlo, y por la vía de la subjetividad muestra identificaciones y posturas subjetivas a través de conocimientos, valores, ideologías y prácticas sociales. En tanto la política permite trazar directrices

entender, implica un cambio epistémico como resultado de luchas sociales que para Giroux es una cultura democrática que atrapa teoriza la necesidad social para proporcionar recursos institucionales, de grupo, personales y simbólicos, que mujeres y hombres necesitan para desarrollar la facultad de pensar de forma crítica; entregarse y tomar una posición frente a las relaciones de poder (empoderarse); e intervenir en decisiones políticas individuales como colectivas que transforman los prejuicios sociales en relaciones ciudadanas desde una democracia con una perspectiva de izquierda social.

Asimismo es necesario echar de la acción cultural freireana, la cual implica actos de liberación que "...es un acto de conocimiento y un método de acción transformadora de la realidad por medio de la cual se reta a las masa populares a ejercer una reflexión crítica sobre su propia forma de estar siendo, las clases dominantes, obviamente, no pueden aceptarla"<sup>52</sup>. La liberación es la síntesis de la concepción teórica de la política cultural y la puesta en marcha de procesos de intervención práctica que provocan una "praxis subterránea", que socializándose, compromete al sujeto a tomar la palabra en el diálogo y asumir su capacidad cognoscente, indispensable para ejercer el poder como acto de conocimiento, de posibilidad y potenciación. Siguiendo a Freire, la acción cultural auténtica implica la organización política que no rechaza la proposición teórica de la política cultural, así, no hay posibilidad de un verdadero multiculturalismo revolucionario fuera de la unidad dialéctica entre la política cultural y acción cultural; "no creo que el neoliberalismo o su discurso pragmático y fatalista resista por mucho tiempo..."<sup>53</sup>

La Pedagogía Crítica nos coloca entre el poder de la palabra y la concienciación, dos desafíos complementarias a la formación del humanismo crítico, donde la formación con su cualidad multidimensional, es una desafío al que los pedagogos tenemos que ascender, que a su vez representa dos formas complementarias de empoderarnos.

### 1.3 Poder y potenciación, el letargo de un saber

*El cuerpo/sujeto no es simplemente producto de una totalidad homogénea de discursos sino un terreno sino un terreno de lucha, conflicto y contradicciones.*  
McLaren.1990.

La Pedagogía Crítica latinoamericana, europea y estadounidense, en las últimas décadas ha encontrado ciertos puntos de encuentro, los orígenes de estos pueblos nos pueden

---

necesarias para establecer referentes éticos y públicos, se puede extender a discursos y prácticas más amplias sobre el significado de democracia, ciudadanía y justicia social.

Acudir al desarrollo de una política cultural tiene por objetivo, hacer frente "...a la cultura corporativa empresarial [que] absorbe a la cultura democrática y que el aprendizaje crítico es remplazado por una lógica instrumentalista que celebra los imperativos del balance final, el redimensionamiento y la externalización," de una lógica de una democracia de mercado. Véase Henry Giroux en Cultura, política y práctica educativa. P. 19

<sup>52</sup> Freire, Paulo. Pedagogía de la tolerancia. P. 131.

La acción cultural tiene una vía que se manifiesta en la lucha para defender el derecho efectivo al derecho, tras esta acción hay una movilidad de las voluntades por la asociación y agrupación para encabezar movimientos sociales vinculados a causa justas como feminismo, de genero, étnicos, así como sindicalistas que en Freire despues llega el momento de colocarse frente al dilema de un golpe de estado o revolución. Esto trae como consecuencia que se engendren hechos de carácter político y de intervención social.

<sup>53</sup> Idem.

relatar historias de inmigrantes y colonizadores, invasores e insurgencia, evangelizados y emancipados, conservadores y liberales, y últimamente neocolonizados y exterminados. Sin embargo, conservan características en común acompañados de una constante, vieja y fastidiosa tradición en la relación social. Esta es la explotación del hombre como la irradiación de su poderío hacia otros hombres, justificado en la diferencia racial y su incapacidad biológica, hoy en día complementada por el argumento de la incapacidad cultural por el origen étnico; el discurso del opresor y oprimido ha trascendido que inevitablemente se ha constituido una serie de significados discriminatorios que han concebido y eliminado entre otras cosas identidades individuales y colectivas en circunstancias y condiciones de desigualdad.

En estas letras se sigue insistiendo en abordar el discurso pedagógico confrontado con aquellos ejemplos en donde se ha hecho presente la marginación de lo pedagógico en la discusión, apropiación e intervención en y con el poder con fines de provocar la potenciación de mujeres y hombres con derecho a su ciudadanía política y transformación democrática; de ahí que la Pedagogía Crítica sea un elemento vital que da y libra batallas.

Es necesario tener referentes para hacer lecturas analíticas sobre como se construye y relaciona el poder con la potenciación ciudadana, saber, valores, deseos, identidades y grupos sociales envueltos en el poderío unilateral. En este sentido la lucha social por alcanzar la autonomía es un asunto de la política, por lo que el lenguaje se establece como espacio de pugnas de grupos e individuos que por razones de supervivencia o convivencia, vigilan sus espacios de vida, además de sus formas simbólicas de comunicación; el lenguaje<sup>54</sup> tiene el poder de darle nombre y renombre a las relaciones entre sí, con el otro, al mundo y a las cosas, al viabiliza las intenciones de los sujetos para entenderse y darse a entender. El lenguaje nos posibilita de interpretación, y en su producción esta condicionada dentro de la ideología que la ostenta y las relaciones de poder-conocimiento que guarde, lo que trae como consecuencia la legitimación de una concepción particular del mundo-realidad con sus respectivas narrativas.

Pronunciar mediante las palabras de un lenguaje la coherencia entre la realidad y las cosas como son, nos dará la posibilidades de veracidad, una verdad representativa de las cosas, que no esta subordinada por un subjetivismo ideológico unívoco, por ejemplo, desde la tecnocracia conservadora o democracia social, no se interpreta de la misma

---

<sup>54</sup> Para Giroux y McLaren el lenguaje y su producción contiene argumentos históricos que eviten hacer sólo una descripción objetiva de la realidad, de ahí que es necesario reconocer el origen social del cual emerge, para identificar el vínculo que establece con el poder y conocimiento. De esta manera podemos tener conocimiento del tipo de practica social que desarrollamos, ya se para reproducir lo dado, o en el dándose, provocar un mundo ético que estimule la socialización y movilización del poder con efectos de emancipación de mujeres y hombres. Siguiendo a estos trabajadores culturales, consideran al lenguaje como factor y actor que construye la realidad más que un mero reflejo, podemos decir que el lenguaje es un caleidoscopio que siempre refracta, conforma y transforma el mundo real, que evoca y habla de su estado actual.

Tenemos que aclarar que no nos abandonamos a la creencia de Lyotard que lo social es una pluralidad infinita de juegos de lenguaje, si bien el lenguaje ha sido históricamente una forma metafórica, simbólica y subjetiva de dar nombre y significado a las cosas en un contexto específico, cabe aclarar que no es lo único que da origen a la realidad por que el mundo ya existía fuera de las estructuras gramaticales y simbólicas. Así que nuestras construcciones sociales se han cimentado sobre el conocimiento, que para la Pedagogía Crítica que los seres vivos hemos transformado simbólicamente y físicamente, a través de la interacción social y subjetiva en un momento histórico, donde los símbolos han generado significados, costumbre, tradiciones, hábitos y toda una vida cultural.

manera el hecho de que el 5% de la población mundial domina económicamente al resto; y que el Estado esta abandonando su responsabilidad de gobernar, educar y proteger a sus ciudadanos, transfiriendo la responsabilidad al poder corporativo.

Las posibilidades de existencia le favorecen a los dueños del dinero que al mismo tiempo ostentan el poder de ir configurando personalidades que legitimen su ejercicio de poder y le den más poder al poder, incluyendo sobre la existencia de las mujeres y hombres, que a la vez constituye un biopoder\* social en la formación de identidades y subjetividades. "...Dado que la subjetividad nos permite reconocer y abordar las maneras como los individuos encuentran sentido a sus experiencias, e incluso a u entendimiento consciente e inconsciente, y las formas culturales disponibles mediante las cuales dicho entendimiento se limita o habilita.<sup>55</sup>" Por otro lado la Identidad, "...implica una esencia fija que existe independientemente de la variedad de discursos a disposición de los individuos"<sup>56</sup>. Podemos decir que las múltiples relaciones de subjetividades, nos da la integración de identidades.

Hacer que suceda lo político y la acción cultural por la vía del ejercicio del poder en sí mismo, no es razón suficiente, ni mucho menos motivación anímica para generar la movilidad social, sin embargo, sí para perfeccionar el poder totalizante que disuelve cualquier indicio utópico y emancipatorio, situación que no consiente la cultura corporativa que sostiene una pedagogía embustera. Pero cuando podemos dialogar y conciliar (basado en un entendimiento lingüístico) un interés en común por transformar las condiciones y circunstancias de nuestro contexto, aparecen factores como la trayectoria y coyuntura histórica, ambiente, ubicación geográfica, necesidades, experiencias y deseos personales como colectivos que van dando forma a un movimiento democrático de voluntad multicultural y propósito revolucionario; la concienciación freireana en este momento tiene que surtir efectos, diálogo político con fines de propuestas sociales que miran a la democracia social como punto de llegada y partida. Para lo cual:

---

\*Referimos ese poder que crea la subjetividad que se requiere para gobernar desde su homologación como para dirigir en el sentido de gobernar; Michel Foucault traza una perspectiva de poder que sólo habita en un sólo sentido, en la verticalidad, univocidad y singularidad. Los efectos de este ejercicio desembocan en una residencia y resistencia emanada de relaciones de fuerza entre individuos o grupos, sólo que es fácil de reconocer que hay factores que inclinan la balanza en la concentración de poder en unos pocos y la descentralización en las mayorías, dicha relación con pocas expectativas de cambio. "El biopoder es una forma de poder que regula la vida social desde su interior, siguiéndola, interpretándola, absorbiéndola y rearticulándola". Negri, A. y Cocco. La producción biopolítica. En, Imperio. P. 45.

<sup>55</sup> McLaren, Peter y Giroux, Henry. Escritos desde los márgenes: geografías de identidad, pedagogía y poder. En, multiculturalismo Revolucionario. P. 24.

Es claro que nuestra subjetividad se construye por efectos de una variedad de discursos, posturas y concepciones que asumimos, de la cual echamos mano para declinar o incorporarnos en las luchas sociales. Esta se constituye mediatizada por el lenguaje, donde el lenguaje para Habermas adquiere una función pragmática que se centra en como el lenguaje establece los significados y lo significativo en el mundo; es el terreno del ethos o de la relación consigo mismo, la actitud del sentir y pensar y los lazos que se construyen con el mundo.

<sup>56</sup> Ídem.

En síntesis el sujeto es único y autónomo con características naturalmente dadas, que al paso del tiempo nutre esta identidad con historias de vida y experiencias sociales, indiscutiblemente producto de la interacción con el otro en condiciones culturales, sociales y lingüísticas. Nuestra identidad siempre tiene como interlocutor a la otredad, de ahí que nuestra ética o relación consigo mismo para y con el otro, entra en una empatía del ser.

*“La conciencia de, la intencionalidad de la conciencia no se agota en la racionalidad. La conciencia del mundo que implica la conciencia de mí en el mundo, con él y con otros, que implica también nuestra capacidad de percibir el mundo, de comprenderlo, no se reduce a una experiencia racionalista. Es como una totalidad –razón, sentimientos, emociones, deseos- que mi cuerpo consciente del mundo y de mí capta el mundo al que se proyecta”<sup>57</sup>.*

Conciencia que tiende a objetivar y comunicar el mundo, por lo tanto, genera diversas acciones simbólicas para su socialización, así, Habermas establece que la acción comunicativa pasa fundamentalmente por un lado por un lenguaje ilocucionario, el sujeto congruentemente realiza acciones expresando aquello que haga claros sus fines, el hablante comunica una intención para que el oyente entienda y acepte la expresión, por otro, lo que se dice tiene que ser validado, para evitar caer en la imposición comunicativa con fines de pretensión de poder; por lo tanto, “las fuerzas ilocucionarias constituyen los puntos nodales de las redes de socialización (*Vergesellschaftung*) comunicativa”<sup>58</sup>. El lenguaje como poder de sentido e intenciones, crea y constituye al mundo como objeto de conocimiento y este mundo como referente de la palabra, por tanto, posibilita o limita las formas de comportamiento praxico de liberación o dominación y opresión sociocultural, de ahí la tendencia a favorecer y legitimar a grupos por su ascendencia de genero, racial, étnica, clase, entre otras cosas.

Para Habermas la orientación del lenguaje plantea dos opciones actitudinales: al entendimiento y al éxito; para la primera opción de lenguaje tiene como punto de llegada el acuerdo entre sujetos potencialmente lingüísticos que satisfacen las condiciones de concordia y discordia por la vía del diálogo y consenso, hay una convicción común; en la segunda, se manifiesta toda una intención por influir en el otro, se busca obtener ciertos efectos sobre el pensar, sentir y actuar de la otredad; en sí, hay un interés por causar un efecto mediante un acto del habla perlocucionario. Sin embargo, destacamos que el lenguaje ya desde una intención de conservación y acumulación de poder genera opciones de enajenación comode control.

Factores como los movimientos teóricos postmodernos, la política de Estado capitalista, la cultura de mercado, la aplicación bélica de la ciencia y la ideología fundamentalista; han provocado el aislamiento social, la perdida de fe en la solidaridad y obstaculizado los movimientos de renovación sociocultural basada en el multiculturalismo revolucionario que

---

<sup>57</sup> Freire, P. Dialogicidad. A la sombra de..., p. 102.

El proceso de concienciación (praxis revolucionaria) tiene como punto de partida-llegada en la concepción de propuestas social de políticas que apuntan hacia la democracia social que tiene como primera tarea la descentralización del poder y su socialización. Esto no es un asunto menor porque la conciencia es el suelo donde el agente transformador se desarrolla; la política cultural y acción política se convierte en comprensible y las decisiones tomadas respaldan la inclusión de mujeres y hombres en armonía como sujetos sociales que construyen, sostienen y legitiman la renovación democrática.

<sup>58</sup> Habermas, Jürgen. Interludio primero. Acción social, actividad teleológica y comunicación. En, Teoría de la acción comunicativa I. P. 411.

El mismo acota el sentido del uso del término al vincularlo con la socialización con base a la formación y reproducción de patrones, donde la acción comunicativa es considerada el principio para que se de esta. Cabe señalar que la socialización tiene propósitos y que los actos de habla ilocucionarios exigen un reconocimiento y relación con pretensiones, que para Freire serian de validez y para Foucault de poder. Para el primero, la pretensión de validez llega por la vía de la formación de consenso, y para el segundo seria por el ejercicio y efectos del poder y su alternancia.

no deja de insistir en la constitución de proyectos del derecho igual a la cultura para todas las personas como el desarrollo de nuevas instituciones que contribuyan a orientar y fomentar la democratización del mundo de la vida social que a su vez generará formas más humanas de curar, reparar, y transformar el mundo, como es el caso del movimiento indigenista en Latinoamérica. “Aquí esta el peligro del reconocimiento del carácter productivo, político y ético de la pedagogía como intento deliberado por influenciar cómo y qué conocimiento, experiencias, e identidades se producen dentro de formaciones y relaciones sociales particulares”<sup>59</sup>.

De lo contrario, ¿cuál es el sentido de fusionar la propuesta multicultural y la Pedagogía Crítica? Si no es para construir una cultura, economía y política de acción histórica, que utilice un lenguaje que le hable a los sujetos sobre lo que es materialmente posible. Conformar un discurso que nos permita tomar la palabra, decir y nombrar desde nuestra identidad quienes somos, que queremos, hacia donde nos dirigimos y como queremos actuar; el poder de reinventarnos a partir de nuestras representaciones, costumbres, tradiciones, hábitos e identificaciones, que nos han relacionado con el presente próximo de la vida social con las estructuras de poder que las sostienen. Poder que en manos de la perversión neoliberal ha legitimado su derecho a la verdad y al saber por otorgamiento de la gracia divina y su médium científico y que últimamente nos ha mostrado que las formas de gobernabilidad han superado al absolutismo del siglo XVI donde el poder de decidir por el futuro de los pueblos y sus ciudadanos es ostentado por el soberano solipsista, el imperio como un sol que alumbrará los “oscuros rincones del mundo”.

Para Foucault el poder es un factor común entre los opresores y oprimidos, ambos existen gracias a su ejercicio, es decir en la continuidad de sus relaciones que giran en torno al poder y su alternancia ya sea por concesión en una lucha o relación de fuerzas por doquier; en otras palabras, la homogeneidad del poder se han colado en todos los sectores, rincones y espacios de la vida social. Poder que se ha encarnado en la diferencia y lucha de clases, y acentuado en las nuevas disposiciones y funciones que al Estado le han preescrito los dueños del dinero, prestigio y legitimidad. Por lo que:

*“Ahora bien, el estudio de esta microfísica supone que el poder que en ella se ejerce no se conciba como una propiedad, sino como una estrategia, que sus efectos de dominación no sean atribuidos a una apropiación, sino a unas disposiciones, a unas maniobras, a unas tácticas, a unas técnicas, a unos funcionamientos; que se descifre en él una red de relaciones siempre tensas, siempre en actividad más que un privilegio que se podría detentar; que se le dé cómo modelo la batalla más que el contrato que opera una sesión o la conquista que se apodera de un territorio”. Hay que admitir en suma que este poder se ejerce más que se posee, que no es privilegio adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas, efecto que manifiesta y a veces acompaña la posición de aquellos que son dominados”<sup>60</sup>.*

---

<sup>59</sup> Giroux. H. Pedagogía del oprimido. En, Estudios culturales, pedagogía crítica... p. 122.

Como se ha desarrollado a lo largo del texto, la Pedagogía crítica se asume como un instrumento que busca constantemente fortalecer la vida pública y revigorizar la ciudadanía democrática por la vía de una política cultural como opción a una concepción teórica que conciencia la transformación de la necesidad, una acción cultural que aliente a la población a la movilidad práctica de tod@s, un multiculturalismo revolucionario como praxis de un proyectos de igualdad e inclusión en y con la diferencia, que se sintetiza en la puesta en marcha de una democracia social que lleve, de y reconozca la palabra de sí, del otro y la otredad.

<sup>60</sup> Foucault Michel, op. cit., p. 33.

Es claro que para Foucault el saber y la legitimidad sólo operan en la individualización productiva del sujeto en un contexto opresivo y de explotación, es decir, se configura la subjetividad y la identidad del sujeto en un

Freire percibe que “el problema fundamental de los centros de poder está en cómo producir una criticidad tan especializada que sólo decida a favor de la verdad de los fuertes y opresores, negando la verdad a los débiles”<sup>61</sup>. La Pedagogía Crítica como modo de vida social, reflexiva, interrogativa y libertaria estaría destinada al fracaso si no incorpora a su estudio la posibilidad de potenciar a los sujetos para modificar las estructuras sociales en las que se encuentra, hablamos de un poder que no es hegemonía, no en sí mismo, que es objeto de socialización para compartir y establecer un poder compartido; donde el poder en el sujeto busca empoderarse al acordar las formas de vida y convivencia social. Tomar la palabra para interpretar la realidad y tomar la voz para anunciar y denunciar como las clases en el poder soslaya la existencia de los oprimidos; es el acto de tomar, poseer, dar y decir su palabra como acto de liberación para superar la cultura del silencio.

Posterior a los atentados del 9/11 y su replicas por todo el orbe, la práctica cultural dominante se esta movilizando dentro de una ideología autoritaria vinculada a una adecuada identidad nacionalista y patriótica donde todos somos defensores de la venganza gringa o terroristas, partidario del desacato civil universal que se condena con la intervención, destrucción, repartición, organización, reconstrucción y alienación política de los pueblos.

En este sentido, la política olvida su parte social basada en formas dialógicas en la cual los sujetos hablan, discuten y debaten ideas para determinar sus condiciones de vida, es decir, sus formas de democracia en defensa de derechos civiles se reducen a ceder su capacidad de decisión a grupos políticos de derecha a ultranza con una óptica de privatizar lo público, eliminar la asistencia social y domesticar los intereses sociales por la vía de los medios de comunicación dominantes; así, la política resulta irrelevante ante el temor colectivo, la inseguridad, la militarización de la vida cotidiana, la saturación de la imagen visual y un espacio publico invadido de deseos efímeros de consumo. De un estado de bienestar público pasamos a uno de bienestar estatarío y privado.

La seguridad y la libertad social son tópicos que nos obligan a cuestionar la política pública y el quehacer de los sujetos en cuanto a su lucha de la intersubjetividad crítica como colectiva; “dentro del discurso neoliberal, la libertad se reduce negativamente a la libertad de la restricción gubernamental, y los derechos de ciudadanía se traducen en la libertad para consumir como se elija”<sup>62</sup>. Vemos aquí una de las marcas más significativas de una

---

espacio dado; se oprime la conciencia que se requiere y se introyecta un discurso hegemónico que favorece a los grupos en el poder. Para Freire el poder y sus discurso es praxis que transforma el poder ideológico que domina la conciencia para cambiar las mentalidades que sostienen las estructuras dominantes., en este caso el poder no se alterna.

<sup>61</sup> Freire, P. Limite de la derecha. A la sombra de..., p. 51.

Para Freire las cuestiones de poder no tiene que ser hegemonía, no en sí mismo; el poder tiene que potencializar al sujeto para construir relaciones de iguales, sin subordinación; en las relaciones de poder, el compromiso se comparte para establecer un poder compartido, socializado. Los sujetos se empoderan (poder en los sujetos) al acordar las formas de relación en una horizontalidad; contrariamente a lo que Foucault plantea en la alternancia del poder en una sola dirección: singular y vertical, que además produce saber y toda una estructura ideológica que lo legitima.

<sup>62</sup> Giroux, H. El terrorismo y el destino de la democracia después del 11 de septiembre. En, Estudios culturales, Pedagogía Crítica... p. 14.

Desde el 11 de septiembre, hemos atestiguado la extensión del concepto de guerra para disciplinar a la sociedad e inyectar la ideología del militarismo como la base de la política de Estado. En la administración estadounidense de Bush jr. ya es toda una tradición hacer ruedas de prensa cargadas de un doble discurso

sociedad autoritaria es el consentimiento para distorsionar la verdad mientras simultáneamente suprime el disenso. Lo que se percibe, es la aparición de una versión post de un lenguaje predecible, el lenguaje neofascista, cuyo propósito es producir un vocabulario empobrecido, y elemental cuya consecuencia limita los instrumentos para el razonamiento abstracto, dialéctico, comprensivo, complejo y crítico.

Cuando el poder crítico del lenguaje es reducido en el discurso oficial al simulacro de la comunicación, se dificulta más incluirse en debates críticos, trasladar consideraciones privadas en los asuntos públicos, y reconocer las mentiras y distorsiones que descansan bajo muchas de las actuales políticas de gobierno. Lo que ocurre al lenguaje crítico bajo la emergencia del informar lo oficial puede ser visto en las variadas formas en que el Estado y sus partidarios oficiales tergiversan “renombrando” políticas de gobierno y comienza simplemente a mentir para cubrir sus propias políticas y políticos regresivos. Vemos que la base del discurso político del capitalismo es la tergiversación y el engaño, constituido como un saber\*\* para aplicar un arrastre en toda esfera la social de “intervención preventiva y sorpresiva”; se consolida una ética de la desconfianza y de la sospecha que distorsiona los hechos de la realidad y cambia la posibilidad del entendimiento por el éxito.

Es claro que este tipo de lenguaje busca que los sujetos interioricen conductas deseables de integración y exclusión adecuadas al control, así como la determinación de la alienación, enajenación y deseos mediante medios, sistemas y redes de comunicación que colaboran con las actividades y asistencialismos social; así aparece una biopolítica como adopción de una sociedad de control que mediante la retórica del miedo ordena y manipula a la población en un estado de servil dependencia política y de apoyo ideológico, sin oponer resistencia a la lógica de la democracia del mercado liberal, aspiración que el capitalismo a perseguido por años.

Es visible que el lenguaje se reduce a una retórica que promueve la conmoción y desesperanza, sino también un sentido de impotencia ante un cuerpo biopolítico de estado, que en México los partidos políticos han mostrado que son lo mismo, unos declarados cínicamente de izquierda con aspiraciones de derecha, otros de centro que dan paliativos populistas a las exigencias de la población; y por último, los ya declarados de derecha que siempre han tenido el respaldo económico para condicionar y gobernar en razón de sus pretensiones de prestigio, dinero, legitimidad cultural, conservación y aumento de poderío.

La ideología neoliberal y sus partidistas cuidan todo cuestionamiento no sólo del uso y abuso del biopoder, sino que además aparecen definiciones acerca de qué cultura política de la mentira es necesaria para mitificar y engrandecer ese estado de silencio quieto que impone el biopoder mediante la biopolítica. Esto se concretiza en el establecimiento de la sociedad de control, donde hay un ejercicio de poder y el hundimiento del control en lo recóndito de las conciencia y en la piel de los cuerpos de la sociedad; el biopoder se ha constituido como una función vital en la población, introyectada a decir de Foucault en el

---

mesiánico y redentor con tendencias sugestivas a lo mágico, como si éste fueran el resultado de una comunión directa con Dios que ha determinado el mesías que orientara a la humanidad lejos de los nieblas de los oscuros rincones del mundo: el tercer mundo.

\*\* Negri y Cocco, al igual que Ramón Flecha, consideran que Foucault preparó el terreno para instaurar la sociedad de control y un biopoder dominante que constituye un saber que legitimará la presencia de un poder que conserva las estructuras de poder y sus medios e instrumentos de ostentación.

cuerpo como en la conciencia, el primero mediante las instituciones sociales y el segundo por la vía ideológica, por lo que, estas dos formas se asimila a través del saber, el lenguaje y la comunicación.

*“El poder al producir, organiza; al organizar habla y expresa con autoridad. El lenguaje, al comunicar, produce mercancías, pero además crea subjetividades, las relaciona entre sí y las ordena. Las industrias de la comunicación integran lo imaginario y lo simbólico dentro de la trama biopolítica, con lo cual no sólo lo ponen al servicio del poder, sino que realmente los integran en un mismo funcionamiento”<sup>63</sup>.*

He aquí un ejemplo de un discurso dominante producido por la cultura capitalista dominante que establece regímenes de verdad que han generado políticas económicas de poder, sabe y verdad sin formas de restricción; estos múltiples discursos dominantes han determinado a través de la historia lo que cuenta como verdadero, importante, relevante y el contenido de los que se tienen que hablar en la cultura, discursos que obedecen a reglas que enuncian su propia verdad, la absoluta. Aquí está en juego la necesidad de reconectar los asuntos teóricos con los prácticos como se trabajo anteriormente, la política cultural y su indisoluble relación con la acción cultural; el entendimiento crítico y compromiso cívico con los movimientos revolucionarios, y para hacer esto desde el reconocimiento que necesitamos para alcanzar la mayor cantidad de gente posible, que la praxis multiculturalismo se concrete en saberes y acciones dirigidos a erradicar el dolor, la opresión, la desigualada, el racismo y promover la emancipación en el ejercicio de la libertad y justicia.

La Pedagogía Crítica desde la epistémé tiene que replantear el conjunto de relaciones que hacen posible constituirse una postura teórica frente al poder, saber e historia, debe ser trabajada como una estrategia que esta por redefinir una pedagogía pública como una herramienta crucial para el compromiso social. Siguiendo a freire es hacer la política más pedagógica significa que los progresistas y otros necesitan atender situaciones básicas como que la gente se conecte intelectual y afectivamente al lenguaje con temas políticos y evidentemente con los valores que componen su vida en el hogar, calle y toda relación social, es decir que se empodere al sujeto y su otredad.

Esto nos permitirá señalar no la forma cruda en la cual trabaja el autoritarismo, que, marca al mismo tiempo, el poder del discurso crítico y sus posibilidades de irrumpir en tal ideología y sus relaciones materiales de poder que en Foucault el “ejercicio de la fuerza legítima”. “En realidad, la legitimidad del nuevo poder en parte se basa directamente en la efectividad con que se usa la fuerza”<sup>64</sup>. Necesitamos tanto condenar los actos de represión

---

<sup>63</sup> Negri, A. y Cocco. La producción biopolítica. En, Imperio. P. 54.

Esta es una tarea tanto política como pedagógica que demanda que los pedagogos y otros trabajadores discutan para atravesar la penumbra del discurso y memoria oficial, que se tome seriamente una cultura política que conecte el conocimiento crítico y comprensivo con la posibilidad de compromiso y transformación social como en el caso del multiculturalismo. Como mínimo, esto sugiere el reconocimiento de los muchos sitios e instituciones que pedagogizan el poder ideológico de la democracia de mercado y de esos grupos de interés particular (desde escuelas, sindicatos, asociaciones, empresas; hasta radio, TV, Internet, revistas alternativas); es ahí donde la ideología puede ser retada y articulada en el interés de transformar las condiciones que imponen tanto el silencio como el sufrimiento humano.

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p. 55.

En el presente, el intervencionismo imperial (euroamericano) ha montando bases militares en toda América Latina y el mundo para silenciar las organizaciones civiles y protestas ante próximos eventos en la agenda

gubernamental como al mismo tiempo las condiciones que sostiene y necesita el poder para extenderse. Acompañados de una conciencia crítica, autonomía ciudadana y la habilidad cognitiva para hacer visible el poder y denunciarlo; asimilar y potenciar las historias alternativas y comunidades de lucha en todos sus niveles de resistencia política, que es no meramente material del simple conocimiento, sino de aquello que hace posible la política. Tenemos que decir que la Pedagogía Crítica como dice McLaren, gesticula hacia la esperanza, al ritmo de los latidos del corazón en la tarea amorosa de humanizar, apuntalar nuestra razón crítica e intervención social que contribuya a transformar identidades y realidades; ya que el poder del amor potencializa al más recurrente diálogo e inspira a la emancipación.

#### 1.4 Freire en el nombre del amor

*Abajo y a la izquierda, está el corazón.*  
Comandante Insurgente Marcos. 2006.

A lo largo de este capítulo hemos tenido el interés como la necesidad de hacernos entender sobre la importancia de comprender ciertas fortalezas teóricas en la Pedagogía Crítica y fundamentalmente emergió la presencia amorosa e intensa de Paulo Freire, alma y pilar que sostiene consistentemente una epistémica de transformación del sujeto y de cambio social, que pretende servir como herramienta para la constitución de un proyecto político que incluya la habilidad de pensar en términos de utopía. Tiene que quedar por sentado que la construcción de plataformas políticas requiere de esfuerzos críticos para la consolidación de la imaginación que nutra un pensamiento colectivo de acciones que buscan transformar las relaciones asimétricas de poder y privilegio que conformen, regulen y determinen la vida diaria. Dado que una aspiración importante de la Pedagogía Crítica es conquistar y constituirse como un saber emancipador que ofrezca la realización utópica aunque esta empresa implique reconocer que los sueños también tienen sus correlatos, los contrasueños, acompañados de sus bestias del horror, de las cuales hay que estar muy pero muy cerca.

La cuestión es que la Pedagogía Crítica sirva a intereses sociales a favor de metas y estrategias encaminadas a la construcción de imperativos de igualdad, justicia, libertad y democracia contra la hegemonía cultural y sus encantos silenciosos. Que su discurso se permee de los lenguajes de crítica y esperanza, en aras de un presente posible, es decir, que se consolide un discurso de posibilidad en un contexto sociocultural que conecte la vida en y de las calles con la política radical para generar futuros escenarios que propicien la concienciación y la transformación de las estructuras sociales con base en dos dimensiones inquebrantables: reflexión y acción, la praxis que nos conducen a otras praxis que en última instancia nos conduce a la generación de conciencia crítica y a un activismo revolucionario que apuesta por generar condiciones de vida para que mujeres y hombres intervengan en la dinámica política, economía y cultural de sus contextos más inmediatos.

Esta perspectiva es atractiva por partir de un poder que le pertenece a todo ser vivo, el amor, el cual está cargado culturalmente para hombres y mujeres de sistemas lingüísticos

---

imperial; se ha globalizado la doctrina Monroe sólo que ahora la doctrina Bush será el mundo para los intereses privados de Estados Unidos.

y simbólicos que refieren significados para darnos entender y sentir, significados que en la cultura han implicado un campo de batalla sobre su control. El amor y su poderío no han escapado a estas disputas, tópico que será abordado en las siguientes letras como el preámbulo de la humanización al cual nadie escapa, la irradiación del amor tiene tal espectro que al amar se manifiesta en el comportamiento de socialización a través del cual brota uno mismo hacia el otro y la otredad legítima en convivencia y entrega con uno. Desarrollar la comprensión sobre el amar nos inserta en una dinámica reflexiva donde visualizamos al amor como una forma de vida relacional y de la convivencia en igualdad de circunstancias y condiciones para desarrollarnos como amantes de la emancipación humana y de la socialización.

El lenguaje del amor pedagógico nos invoca a creer que la libertad tiene cuerpo que emite latidos, sentidos, ideas y sensaciones, que provoca representación, metáfora y realidad, somos amantes que apreciamos la vida en sí, para sí y requerimos compartirla en la otredad, en la disposición de compartir el fundamento real de la vida, el amor. Para Freire “el amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres”<sup>65</sup>, que nos invita a empatar mediante actos solidarios. De lo anterior emerge un cometido específico para la Pedagogía Crítica: la necesidad de ofrecer condiciones para los sujetos tome el poder, se empodere en términos de emprender acciones culturales, políticas y éticas, que asumimos la tarea de comprometernos con la humanidad y nuestra humanidad a partir de nuestra facultad para comprender al mundo tanto por la manera de aprehenderlo, vivirlo, como producirlo, que implica comunicarlo, en cuyo proceso como menciona Freire: “precisa y debe hacerse cada vez más crítico”. De esa manera la hegemonía es un proceso que jamás será completado, el amor sí, como medio y fin convoca a la totalidad de “ser más”, consolidar nuestra relación y actitud consigo mismo, vocación ontológica que podemos decir que es la pasión de ser en sí y para sí, con importantes e cargas éticas como estéticas como lo plasma Eugenio Trías\*.

Ese ethos de “ser más” está en la búsqueda de la formación del espíritu que le pertenece al hombre en sí, ha desarrollado su virtud humana en la humanización de la cultura, el asunto es conquistar en un primer momento el sentido de los nuestros para transferirlo y compartirlo, ese carácter especial en el amor, el de compartir, hace que “el amor es una posibilidad importante del sujeto que se quiere reconocer, mujeres y hombres nos reconocemos como tales porque, entre otras cosas nos sabemos sujetos poseedores del amor”<sup>66</sup>. Ángel Espinosa confirma esta preposición al asumir que la virtud amorosa entre los hombres y mujeres se confirma en la virtud de “ser amado y saber amar” el adherente de la reflexión y la acción para desenvolver nuestra facultad y capacidad ávida de

---

<sup>65</sup> Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido. P. 102.

Para Adriana Puigros como para Ramón Flecha, el neoliberalismo y sus ambientes globalistas modernos-postmodernos, han llegado a constituir fundamentos teórico, metodológicos y técnicos para ejercer la deshumanización; tal es el caso de la teoría de la resiliencia que manifiesta un déficit cultural y físico en las poblaciones a causa de la desnutrición infantil que tiene efectos irreversibles que difícilmente se podrá superar. Esto es potencialmente producto de los efectos del darwinismo social.

\* Véase en Tratado de la pasión.

<sup>66</sup> Espinosa y Montes Ángel Roberto. El ser y el amor pedagógico en el quehacer de la docencia. En, el amor pedagógico. P. 35.

Asimismo, el autor asegura que el amor es la dialéctica que le pertenece sólo a los hombres, situación que coincidía con Freire ya que los seres humanos somos proyectos y que construimos a la vez diversos proyectos de mundo y vida.

reconocer nuestra humanidad, o la praxis amorosa que inspira a las voluntades a inconformarse e indignarse para abrir espacios de liberación.

Partiendo de la narrativa de este discurso se considera urgente pensar en una pedagógica crítica que posibilite el establecimiento de relaciones conciudadanas mediatizadas políticamente por un diálogo del consenso y disenso pensando en establecer relaciones intersubjetivas y de comunicación, de lo contrario, nuestras formas básicas de convivencia y solidaridad se sustituirán por relaciones jerárquicas y verticales que no dan paso a un entendimiento, más sólo a imperativos e indicativos de acciones prescritas. Que lo sujetos se empalabren para construir sentido a las cosas y que al mismo tiempo construyen sus palabras que los muestran ante los otros. “Pero el poseedor de un amor no es cosa de sujetos sumisos o frágiles; no, por favor, el sujeto del amor es un sujeto que tiene que seguir viviendo y reflexionando con todas sus características y virtudes, como, por ejemplo, la tan mencionada crítica, el sentido humano de lo crítico”<sup>67</sup>. Para tales alcances la crítica es un acto de búsqueda que transfiere al personaje incomodo a quebrantar los atavismos que lo frenan ante la libertad; de ahí que la comprensión crítica del mundo aprehendida como producida han de ser comunicadas como tarea imperativa que hace a los hombres y mujeres más críticos.

Para McLaren, “el amor, en este sentido freireano, se vuelve el oxígeno de la revolución, nutriendo la sangre de la memoria histórica”<sup>68</sup>, enfatizamos el hecho de reconocer que el amor es el motor-vida de nuestra civilización, su poder trasgredió las voluntades delirantes por poseer su objeto amoroso. El poder del amor se consolida con los actos comunicativos, el diálogo es decisivo para constituir y animar a la voluntad de acción emancipatoria, ya que en el diálogo se pronuncia al mundo que en sí mismo es un acto de creación impulsado por el amor. Pensamos en una pedagogía que parte de una concepción de cultura muy alejada del armonioso espacio de control y subordinación de la realidad, por tales motivos nuestra perspectiva –crítica– de la cultura la adoptamos de una cultura como “espacio de disociación, de ruptura y de contradicción”, que McLaren propone, que acentúa el acuerdo como producto de relaciones de locución e interlocución que incluye la divergencia, relación, proximidad, distanciamiento y antagonismo discursivo.

Mientras amamos en reciprocidad con los otros, a favor del amor por la colectividad, nuestra praxis crítica desafía todas las ideologías con pretensión hegemónica que han provocado contradicciones sociales. “El día que el corazón de la humanidad se llene de amor colectivo a su gente, el abismo desaparecerá y el puente a través del mismo no será

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*, p. 34.

En Freire el hombre debe trabajar sobre la unidad de su discurso, la acción y el amor que nos mueve, lo que nos tiene que estimular por para aprovechar las oportunidades para testimoniar nuestro compromiso con la realización de un mundo más incluyente y solidario.

<sup>68</sup> McLaren. Peter. *El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución*. P. 228.

La pedagogía crítica invita a la diversa variedad de trabajadores culturales a pensar en el sujeto y su medio histórico, así como en las circunstancias sociopolíticas en las que se encuentra. considerando esas ideologías inmovilizadoras y fatalistas que fomentan el acomodamiento de los oprimidos a la realidad injusta. Como ciudadanos, es de nuestra exigencia comprender los problemas y problemáticas que acusa la ciudadanía universal; la Pedagogía Crítica como instrumento de lucha tiene que potenciar a los sujetos para generar proyectos políticos intervención ciudadana que pugnen por establecer formas democráticas de cohesión social y de organización más justa.

ya necesario<sup>69</sup>” Es en ese sentido rescatamos las palabras de Octavio Paz donde asegura que el amor es “mutuo y correspondido”, agregaríamos que también que para efectos de formación es comunicable en tanto hay una razón de amor que se centra en la formación dentro de una cultura del amor que ha visto crecer, desarrollarse y reproducir, así como perecer a civilizaciones por amor apostaron a una forma de vida que los llevo al holocausto, y que esa constancia y consistencia amorosa lo llevo a desafiar e ir más allá de la muerte. Aunque Eugenio Trías se refiere al amor-pasión, como esa positividad que funda nuestro proceder, base empírica de nuestro conocer, principio fundador de nuestra razón e intervención, es decir praxis. Apelando a la propiedad amorosa y su base erótica, Paz refiere que:

*“El amor es una atracción hacia una persona única: a un cuerpo y a una alma. El amor es elección; el erotismo, aceptación. Sin erotismo, -sin forma visible que entra por los sentidos- no hay amor pero el amor traspasa el cuerpo deseado y busca al alma en el cuerpo y, en el alma, al cuerpo. A la persona entera”<sup>70</sup> .*

Podemos decir que el amor-erotismo al entrar por las sensaciones, se nos presenta mediante la experiencia empírica que reflexionado se traducen y conocimiento, razón de peso para pensar que en la realidad nos presentamos como dualidad amorosa, posibilidad y potencia para ser de un momento a otro sujetos y objetos del amor; para Octavio Paz es claro que en la realidad dejamos evidencias de nuestra manifestación y productividad basada en actos amorosos, necesaria para replantear la reciprocidad de los involucrados; al respecto Freire dice que a diferencia de los demás animales, nosotros damos nombre a las cosas, creamos y recreamos las condiciones materiales, es decir, transformamos nuestra realidad en cuanto hay una modificación de pensamiento y de las estructuras sociales que nos alojan; y en cuanto a nuestra relación intersubjetiva, siempre es diferentes en tanto nuestra otredad manifiesta un sentir y pensar independiente de nuestros gustos, tactos y acciones. Para Paz, el proceder de los demás animales es totalmente predecible e instintivo, nacer, crecer, reproducir y morir siguiendo un ciclo natural o alimenticio, apegado efectivamente a las condiciones geográficas, climatológicas, hidrológicas, de flora y fauna, del ambiente donde se encuentren.

Contrariamente los hombres y mujeres han manifestado la asociación como signo de entendimiento y de solidaridad ante la adversidad natural como social, la virtud de salir y entrar de los ciclos vitales que condicionan nuestro contexto, darle sentido y significado mediante la construcción de una cosmovisión de la vida; simplemente el contacto entre sí, ha hecho posible el estar en y con el otro, desarrollar empatía, ser solidario y acompañar su pasión o padecer. Podemos decir que se gestan relaciones pedagógicas y posteriormente sus formas productivas se transmiten, lo que advierte que esta en proceso la sistematización de los saberes generados en sociedad, que posteriormente nutrirán la cultura, que a su vez buscará pedagogizar el conocimiento por la vía de instancias e instituciones. En este caso hablamos de una fuerza perceptiva que se desencadena expresiones de un poder amor-pasional en el mundo, el ejercicio de un poder compartido,

---

<sup>69</sup> *Ibíd.*, p. 233.

El amor freireano gira entorno al ejercicio de la vocación humana para humanizar, que en palabras del viejo Ángel Espinosa y Montes, que cita a la pedagógica de Kant, es que en el amor como en la cultura y por supuesto en la formación del hombre tenemos que “salir de nuestra animalidad para reconocer nuestra humanidad”.

<sup>70</sup> Paz, Octavio. Eros y Psiquis. En, La llama doble. Amor y erotismo. P. 33.

que nace con el otro en el marco de la colectividad, sin embargo, tenemos que diferenciar sus posibles vicios o perversiones al magnificar y acentuar ciertas formas de apropiación que rayan en el control a ultranza de la dominación.

La pasión de Freire implica el encauzamiento de la voluntad por concursar a favor de las causas de desolación y desesperanza de los desarraigados de la tierra, Freire ve en el amor el pre-texto fundamental para comprender a la pedagogía más allá de la transmisión, reproducción y control cultural; su amor se focaliza en posibilitar y potenciar el saber con sus sentidos y significados, también es productor de afectos, sentimientos y virtudes; que son comunicativas e inspiración para que los hombres se encuentren y se atrevan a pronunciar e intercambiar las palabras verdaderas que denuncian el mundo y sus circunstancias injustas. Para Freire el diálogo es una exigencia existencial que reconquista su humanización arrebatada y la verdad impuesta; “si diciendo la palabra con que pronunciar el mundo de los hombres lo transforman, el diálogo se impone como el camino mediante el cual los hombres ganan significación en cuanto tales”<sup>71</sup>.

La pasión freireana es evidentemente revolucionaria, “el poder de la pasión: esta sola expresión mueve a reflexionar, debe movernos a reflexionar. Y esa reflexión debe de ir en dos direcciones diferenciales e interconexas: en primer lugar, en dirección de la idea, noción, concepto de poder. En segundo lugar, a la idea noción concepto de pasión”<sup>72</sup>.

Desde luego que el ejercicio efectivo del poder es tomado por el sujeto por sí sólo y en comunión, en el entendido de que la vida en su plenitud es un triunfo de la humanidad y jamás será un favor concedido que abra instancia que se lo cedan, cualquier forma de condición podrá ser considerada como una forma de poseer medios e instrumentos de control para apoderarse de la existencia y potencia del otro, tal y como el opresor lo ejemplifica al someter a capricho personal el destino de las cosas, para Eugenio Trías esta sería una “pasión-no-correspondida” donde el que se ama a sí mismo por encima de la otredad, hace padecer a su objeto poseído y dominado, lo declara inexistente pero su dependencia al omnipoder le da cierta identidad, la del oprimido; este es un reflejo del poder de la pasión solipsista-individualista que ha engendrado el neoliberalismo.

Así la pedagogía es un punto de entrada a la naturaleza contradictoria de la sociedad y su repercusión cultural, oportunidad para forzar a la creación de condiciones para una nueva esfera cultural. Esfera que se convierte en un punto de encuentro como referente inmediato para comprender las múltiples relaciones sociales y la necesidad de crear una representatividad ciudadana críticamente formada e informada que pugne por estructuras nuevas en una organización y movilización pública. Generar relaciones de poder que maneje el poder en términos de su socialización alejado de esa política tradicional que mediante el establecimiento e imposición de una hegemonía pretendía gobernar mediante el control; ese es en un primer momento de definirse de otra forma frente al poder y sus vicios.

---

<sup>71</sup> Freire. Pedagogía del oprimido. P. 101.

La connotación del dialogo toma un rumbo humanizante y humanizador ya que en el entendimiento se solidariza y colectiviza la reflexión y acción (praxis) hacia la transformación de nuestras condiciones de vida, en Freire es clave que los sujetos pronuncien su realidad. El diálogo como medio fomenta las relaciones horizontales y de confianza, que los empodera de movilidad y manifestación social, con la advertencia de que el hombre aspire a “ser más”.

<sup>72</sup> Trías, Eugenio. Tratado de la pasión. P. 29.

El amor-erotismo y amor-pasión freireano sería en palabras de Adriana Puigros un provocador de “saberes socialmente productivos” que incitan a la construcción de formación de del sujeto pedagógico, ese habitante de la cultura mundial, que se encuentra en una riqueza de comunidades lingüísticas castellana, germana, sajona, mandarín, gala, vasca, nahua, maya, etc., es decir la consolidación de un amor revolucionario. “A destrabar el contenido de la herencia para deshacernos de aquello que no sirve y finalmente, apropiarnos de los saberes y mandatos material y simbólicamente productivo, bellos y amorosos”<sup>73</sup>. Que inciten la confianza de convivir reflexivamente en el respeto, confianza y libertad que hace el amar, ese bien-estar que se funda en emociones, sentimientos y razones, que al mismo tiempo se gesta una trama relacional entre seres humanos que refieren un presente histórico en la comprensión del vivir y su proyección; el amor aquí se reconvierte en una matriz productora de relaciones y de estructuras de acogida que alberga las condiciones de vida digna.

A diez años sin la presencia del amor flexivo y dialéctico de Paulo Freire su regreso se torna inminente, la lucha sigue en pie, con un cambio de escenario, su presencia y pasión transhistórica se acentuará cuando los pedagogos sigamos teniendo preguntas y él siga respondiendo a misiones, apuestas y desafíos que nos impulsa a no bajar la guardia y claudicar, así como de cuidar y fortalecer una pedagógica que siga defendiendo nuestra naturaleza comunicativa y política y nuestro derecho crítico a ejercerla. Pero antes, tenemos que aceptar que “hay una insuficiencia de articulación explícita del discurso de Friere con los acontecimientos de la historia latinoamericana”<sup>74</sup>. Traducir la preposición hacia la comprensión de la pedagogía crítica a nuestros contextos latinoamericanos, implica orientar nuestra inteligibilidad para aprehender un sentido de formación cultural abierta a la duda, a la crítica y en la otredad, con la esperanza de inspirar y constituir proyectos de solidaridad que estén al servicio de los “condenados de la tierra” que se aferran a la vida y no abandona el sueño de materializar la necesidad de la utopía por contribuir a un proyecto planetario de convivencia humana que apela al amor como provocación y desafío.

---

<sup>73</sup> Puigros, Adriana. De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación ara la integración Iberoamericana. P. 43.

<sup>74</sup> *Ibíd.*, p. 48.

## CAPÍTULO SEGUNDO

### EDUCACIÓN LIBERTARIA Y PRAXIS SOCIAL: DAR LA VOZ A LA CULTURA DEL SILENCIO

Posiblemente el título de este capítulo sea pretencioso en cuanto a su cometido, dar la voz a la cultura del silencio, nos preguntamos, ¿quién que se asuma como crítico es capaz “de dar” la voz cuando forma parte de nuestra naturaleza? ¿Qué poder nos faculta para dar la voz como si fuera una dádiva? La voz siempre ha sido nuestra, históricamente ha vehiculizado el lenguaje, de acuerdo a las culturas en el mundo nos ha permitido construir relaciones intersubjetivas basadas en el diálogo y así diversos sistemas comunicativos que implícitamente expresan de manera denotativa como connotativa un simbolismo cultural para decir las cosas por su nombre y darles un significado; pronunciar y a pronunciarse en el mundo en y con los otros, esto es, asimilar y expresar la realidad, concebirla en su complejidad simbólica.

#### 2.1 Concienciación, antibancario por naturaleza

Es imprescindible evitar caer en ese convencimiento dogmático y exacerbado que se le tiene a la fe, a la razón universal y cientificista, que ésta impregnada de un positivismo enervante y una racionalidad instrumental que ha permeado a Latinoamérica, esta implicación tiene matices éticos, estéticos y epistemológicos que dispersan cualquier intento de cohesión política, sin embargo se materializan en la educación, en este sentido, se precia aforadamente el desarrollo cognitivo de adaptación con tendencias a desarrollar, promover y arraigar un capital cultural con características deseables, conductas individualistas y productivas que reproducen un saber hacer que se revaloran en un mercado laboral delimitado, para formar recursos humanos con identidad homo faber que bien podría sintetizar la pedagogización que estamos cuestionando, que fortalezcan un modelo pedagógico estructuralista-funcional a la ética de mercado.

Modelo que ha impuesto una lógica de mercado a lo social y con ello la educaron como bien de cambio, esto en aras de consolidar una instrumentación global que literalmente capitalice la ética de libre mercado y consumo dirigido a la domesticación de la voluntad, que fomenta la conciencia ingenua de valorar al otro a partir del que “vale más y puede más, el que más tiene”. De ahí que lo bancario y escolarizado -expresiones conceptuales de Freire e Illich respectivamente-, nos permiten leer lo educativo\* dentro de la cultura bancaria que escolariza en el consumo y la productividad corporativa.

---

\* Lo educativo sintetiza las intenciones de proyectos políticos de Estado para la preparación académica, civil, profesional, ética, moral, laboral y sociocultural de los ciudadanos que conforman la sociedad; directamente relacionados con los requerimientos del contexto local, regional y nacional relacionado con las sociedades de conocimiento y la comunidad internacional. En otras palabras, lo educativo se asocia con la conformación de la identidad social del ciudadano en relación con la política social-nacional, que como sujeto y objeto de la educación, demandan espacios de crecimiento e intervención en la vida política del Estado, en sus esferas políticas, económicas y culturales desde su cotidianeidad, en el sentido de encontrar recursos y medios para el desarrollo y crecimiento humano en cuanto a la calidad de vida que se aspire y materialice. De ahí que para lo educativo es trascendental reconocer la estructura social que provoca la educabilidad del sujeto, por el simple hecho de estar en juego la apropiación, transmisión y transferencia cultural, razón para poner

Comprendemos que el Estado ha estructurado un sistema escolar de acuerdo a los intereses de quien ostenta el poder, de ahí que lo bancario y escolar sirvan para preservar dicho poder; este extiende su poderío a razón de sus pretensiones que incluyen el patrocinio del Estado y su nuevo papel social en la protección del financiamiento corporativo pero que además contribuye a la solidificación de la cultura del silencio\*\*. La cultura bancaria provoca esta dimensión cultural del silencio, lo que hoy en día parece que se ha revertido, ya que en su mayoría, que lo social se ha mercantilizado y adquirido un valor de cambio como una nueva forma de humanización, de ahí que esa cultura del silencio adquiere un rostro más aterrador, el del precio de la comercialización de la vida.

La cultura bancaria pedagogiza la domesticación del sujeto al considerar nulo su origen cultural, el dominado ante su impotencia y existencia marginada, termina por experimentar repulsión por su cultura, para adoptar una identidad ajena; podemos decir que la conquista de los pueblos latinoamericanos, encubierta de descubrimiento fue una experiencia real de la bancarización cultural. “El extraño humanismo de esta concepción bancaria se reduce a la tentativa de hacer de los hombres su contrario - un autómatas, que es la negación de su vocación ontológica de ser más-”<sup>75</sup> Dentro de esta óptica, la realidad es algo detenido que “así es” independientemente de la existencia humana, donde no hay opción, el futuro inexorable configura una manera de ser del sujeto que acepta prácticas de recibir, llenar, acumular, guardar y reproducir datos e información en una sociedad que deposita literalmente información y datos que dentro de su carácter efímero ofrecen un momento de uso, pero que domina dentro de su caducidad.

Es claro que para reconocer nuestra existencia, necesariamente volteamos a mirar el contexto en el que nos circunscribimos, las identidades a nuestro alrededor, es decir al mundo, los seres vivos y la otredad que en determinados momentos nos comunica lo que somos; esto es para Freire un proceso exclusivo de lo humano al que le ha llamado concienciación que sugiere una comprensión dialéctica y crítica en y con el mundo y otros

---

atención en la racionalidad de los discursos que se apropian de lo educativo y su producción objetiva de la subjetividad, sea, por la lógica bancaria o concienciada.

Para Illich, una cultura permeada de intereses de mercado ha provocado la mercantilización de las relaciones sociales, por ende, las políticas sociales derivadas de una instancia corporativa que nutre una propuesta de educación, alberga como dice Illich a la institucionalización de valores, saberes, condiciones físicas y la polarización social que resulta en la “miseria globalizada” que soporta toda una pobreza de subdesarrollo posmoderno en las naciones. Véase en *La sociedad desescolarizada*.

\*\* Para Freire la cultura del silencio es una configuración histórico-cultural, expresión superestructural que denomina y condiciona una forma especial de conciencia; él mismo reconoce que la génesis de esta forma de opresión nace de la relación de la metrópolis y las colonias, como imposición estructural entre colonizador e imperialistas. “La cultura del silencio sobredetermina la infraestructura en que se origina”. Freire. *Acción cultural y concienciación*. En *La naturaleza política...* P. 90.

Comprender el sentido de dominio que ejerce la cultura del silencio, implica reconocer esos grupos culturales que condicionan y manipulan la voz y forma de expresión de los silenciados; para Iván Illich, esto ha generado en todo un aparato burocrático del bienestar social que ha ejercido un control sobre el imaginario social que fija una normatividad de conductas sobre lo que es verdadero, falso y viable. Así que “una vez que una sociedad ha convertido ciertas necesidades básicas en demandas de bienes producidos científicamente, la pobreza [material y lingüística] queda definida por normas que los tecnócratas pueden cambiar a voluntad”. Illich. ¿Por qué privar de apoyo oficial a la escuela? En, *La sociedad desescolarizada*. Obras reunidas I. P. 193.

<sup>75</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. 76.

La conciencia del sujeto es sólo una memoria que acumula datos e información para un uso funcional, lo que provoca que surja una realidad falsa y una visión de hombre pragmático.

seres, de nuestra exterioridad-interioridad. Nuestra existencia conciente, le permite, “sólo a los hombres, en tanto seres abiertos, son capaces de llevar a cabo la compleja operación de transformar el mundo con su acción y simultáneamente captar y expresar la realidad del mundo en su lenguaje creativo”<sup>76</sup>.

En este sentido, la concienciación como proceso nos potencializa de objetivizar la realidad, es decir, conocer la dinámica, lógica y procedimientos que sigue la realidad sociocultural que da vida a nuestra existencia, así como de los medios para transformar las relaciones hombre-mundo, mundo-hombre y la orientación que se tome hacia la constitución de formas y modos de convivir.

Cabe destacar que la concienciación<sup>77</sup> le permite al hombre generar múltiples formas de relación de los hombres entre sí, además de invitar a la reflexión sobre la realidad material que los ha constituido como hombre. De ahí que sucede la objetivación de lo reflexionado, lo que da pie a llamar y describir la realidad histórico-cultural para conceptualizar, objetivizar y comunicarla; esto es una forma de asumir que tenemos que saber que sabemos, que somos sujetos y objetos de conocimiento y que esta posición se encuentre en una eterna dialéctica entre nuestra subjetividad-objetividad ver a la concienciación como el punto de partida hacia la construcción de conocimiento socialmente productivo.

La concienciación es una actitud crítica que se enfoca en un primer momento hacia sí mismo, que para Freire es una “actividad heurística de la conciencia”, que como función superior del pensamiento hace uso del ciclo epistemológico de la construcción del conocimiento que adquiere-descubre y que crea-recrea; contrario a este ciclo, la bancarización pondera la acumulación del conocimiento, en el caso de la escolarización de Illich se da la mera transferencia. Ambas lógicas –bancarización y escolarización- son paralelas a los actos de consumo, producción y acumulación de la plusvalía de la cultura de la corporación multinacional que determina una sociedad industrial e informatizada. De ahí que consolide una distancia que separa a los sectores sociales vulnerables de los dominantes, se les excluye de pensamiento, voz, escucha y de presencia física en la participación social por el simple hecho de no poseer derechos, medios y elementos informativos, comunicacionales y culturales necesarios para participar (digámoslo así, para competir) en el mundo de la objetivación material (generador) y el pensamiento (creador) del plusvalor (ganancia).

---

<sup>76</sup> Freire. La naturaleza política... Acción cultural y... P. 85.

Para Freire, la concienciación le permite a mujeres y hombres desarrollar autoconocimiento como conocimiento del mundo para construir un modo de vida propio, con la facultad de transformar, producir, crear, decir, anunciar, denunciar, decidir, dialogar y comunicar. En otras palabras, la concienciación le permite al hombre rebasar los límites de la inmediatez y dar sentido a nuevos horizontes, trascender.

<sup>77</sup> En Freire la concienciación pasa por un proceso de comprensión de la causalidad auténtica que tiene una base analítica y reflexiva, que provoca una “conciencia crítica que es la representación de las cosas y de los hechos como se dan en la existencia empírica, en sus correlaciones causales y circunstanciales”; contrario a la “conciencia ingenua” que tiene la contradictoria característica de hacer comprensiones sólo de tipo subjetivista; así como de una “conciencia mágica” que basa toda explicación de los hechos y cosas por orden de un designio superior y omnipotente de tipo objetivista-mecanicista. Cabe señalar que estas dos formas de pensamiento antidiálectico es sólo narrativo, depositario, vertical, prescriptivo, conduce a la domesticación del sujeto. Véase a Freire en La Educación como práctica de la libertad. P. 101.

En otras palabras, la concienciación nos significa objetivar la evidencia empírica, explicar las formas y causas racionales y relacionales que le han dado vida, construir una forma de vida y pensamiento que este abierto a las manifestaciones culturales; en el sentido de construir una forma de ser comprometida, es decir, respetuosa y responsable de nuestras acciones en el mundo y con la otredad; además esta conciencia que es dialéctica, “la importancia de la conciencia está en que, no siendo fabricante de la realidad, tampoco es, por otro lado y como he dicho, su puro reflejo”<sup>78</sup>. Sin embargo, el acto de concienciar tendrá en la crítica y curiosidad donde el sujeto comprenderá y valorará su compromiso de conciencia con su contexto; descubrir la realidad. Freire lo sintetiza de la siguiente manera:

*“La conciencia siempre se dirige a un objeto. La conciencia que los seres humanos tienen de sí mismos implica también su conciencia de las cosas, de la realidad concreta en la que se encuentran como seres históricos y que captan por medio de su capacidad cognoscitiva. Un conocimiento de la realidad es indispensable para el desarrollo de una conciencia del yo, del mismo modo que la conciencia de sí mismo es indispensable para un conocimiento de la realidad”<sup>79</sup>.*

Siguiendo a Freire, el desarrollo de la conciencia en el sujeto provoca un pensamiento y comportamiento crítico en la medida que se trabaja colectivamente para transformar las condiciones opresivas en las que se vive. Así la concienciación como un proceso de transformación del pensamiento en el sujeto como de las estructuras que integran la sociedad mediante el despojo del prejuicio, mito e ideologías ingenuas y dominantes que nos impiden mirar e inhibe de transformar la realidad; la cuestión de la concienciación está en integrar el aprendizaje de la convivencia personal de la vida, el trabajo y cotidianidad en una perspectiva congruente entre lo que se dice y hace. Si la concienciación implica una acción crítica del sujeto, ¿De qué tipo de racionalidad y realidad cultural tenemos que enfrentar para ser congruentes con nuestra propuesta de formación concienciada desde la Pedagogía Crítica? ¿A qué dimensiones de pensamiento y ser se enfrenta la Pedagogía Crítica? ¿Cuáles serían esos posibles errores, desviaciones y tentaciones en los que podría caer la concienciación?

Paulo Freire reitera que como sujetos sociales es importante adentrarse con respecto a nuestras historias, experiencias y contexto, tal y como lo manifiesta de la siguiente manera:

*“...creo que la conciencia se genera a través de la práctica social en que participamos. Pero también posee una dimensión individual. Es decir, mi comprensión de la realidad, mis sueños sobre la realidad, mis sueños sobre la realidad, mi juicio sobre la realidad, todas son parte de mi práctica individual, todas hablan de mi presencia en el mundo. Las necesito para empezar a comprenderme a mí mismo. Pero no es suficiente para*

---

<sup>78</sup> Freire. Pedagogía de la esperanza. P. 97.

El acto de concienciar es dual, por un lado implica revelar la realidad, y por otro, su transformación.

<sup>79</sup> Freire, Paulo. La educación. Autocrítica de Paulo Freire – Ivan Illich. P. 31.

Adriana Puiggrós recupera en esa direccionalidad de la conciencia a la realidad social latinoamericana en tanto recupera la “singularidad del sujeto latinoamericano”; “porque el latinoamericano no es especial por el hecho de ser complejo, sino por la especificidad de los contenidos y de las formas de articulación de esa complejidad”. Simplemente pensemos en la historia de la conformación de las sociedades latinoamericanas para explicarnos en nuestra actual situación, los grupos sociales o castas que surgieron producto de los distintos mestizajes tiene una condición que nos domina, una constante imposición cultural dominante: el encubrimiento de los colonizados y la dominación de los colonizadores con todo y su dominio cultural, en otros casos se acentuó la marginación, como lo que les sucede actualmente a los grupos étnicos en América Latina. Así observamos que en nuestra cultura domina una forma de vida de estilo occidental, no occidental. Véase A. Puiggrós en De Simón Rodríguez a Paulo Freire. P. 17.

*explicar mis acciones. Finalmente la conciencia se genera socialmente. En este sentido, creo que mi subjetividad es importante. Pero no puedo separar mi subjetividad de su objetividad social”<sup>80</sup>.*

Podríamos decir que la concienciación nos ubica y coloca frente a la agenda neoliberal: la globalización de la cultura bancaria y la escolarización del pensamiento, lo que implica una tendencia generalizada y creciente a la mercantilización de todas las cosas de todos sus medios y bienes, la medida para explicar y justificar nuestra existencia en el mundo será a partir de los parámetros de cambio (bolsa y mercado de valores) como rector de toda dinámica social y de las implicaciones que se deriven de ella. El principio educativo del discurso político educativo neoliberal es la ética de mercado del libre comercio que se materializa en la bancarización sociocultural. He ahí la medida de todas las cosas, ni la retórica de los sofistas había llegado tan lejos, en el sentido de establecer una ley de control y dominio para todos y todo; así la mercantilización invade todo resquicio sociocultural, incluyendo el trama educativo.

Esta neoconservadora ala derecha ha emprendido en el mundo contemporáneo una reconversión cultural dirigida hacia la corporativización de lo educativo, esto para sustituir conceptos, valores, imágenes y representaciones derivados de los contenidos culturales asociados al bien común, civil, democrático, diverso, participativo, saneado, intervencionista y educativo, etc., para sustituirlos por políticas neoliberales basadas en el funcionamiento silencioso y perverso del discurso de la calidad, libre competencia, eficiencia y eficacia cultural sobre la función social y pedagógica de la educación; discurso que toma fuerza entre pedagogos, trabajadores culturales, educadores y otros humanistas para desviar su cometido sociocultural en detrimento de justificar su presencia en la sociedad para consolidar proyectos democráticos de intervención, participación y decisión ciudadana. “Las personas se convierten en funcionarios de la sociedad de consumo dado que se incita a comprar cada vez más objetos para que se sientan conectadas de manera integrar al medio social”<sup>81</sup>; tanto más escolarizada y bancarizada este tipo de conciencia, hombres y mujeres estarán más adaptados para adecuarse a las exigencias de la sociedad industrial e informatizada.

El propósito es influir en la configuración y prescripción de un currículo que fomenta la generación de recursos humanos con un perfil específico para un puesto laboral, en este sentido podemos hablar de una educación funcional, además que proporciona contenidos para inducir al productivismo como consumismo eficiente. Para McLaren es claro que el fomento del patrocinio corporativo “... es garantía de que las escuelas y la educación lleven a cabo la reproducción ideológica y económica que beneficia a la clase gobernante”<sup>82</sup>.

Se capitaliza lo subjetivo por la vía educativa, surge una innovación frívola de la cultura bancaria que repercute en la descalificación de cualquier discurso crítico que desafíe, frene

---

<sup>80</sup> Freire, Paulo. Alfabetización. La lectura de la palabra y la lectura de la realidad. P. 65.

Tarea pedagógica que frecuentemente olvidada por quienes intentamos realizar trabajo pedagógico. Pareciera que somos producto de una cultura espontánea que aprecio así, mandamás por que sí.

<sup>81</sup> McLaren, Peter. Multiculturalismo revolucionario. P. 121.

<sup>82</sup> McLaren, Peter. Reflexiones sobre la vida en las escuelas. En la vida en las escuelas. P. 68.

De menos este proceso le quita al Estado la responsabilidad social de educar con las implicaciones que esta práctica conlleva. No es casual que en el terreno legislativo se tenga presente de manera permanente el visto bueno del sector privado, si de intereses hablamos.

o atente contra sus intereses, mismos que están ordenados ideológicamente en torno a la ilusión de los beneficios que pueda traer a la sociedad. El libre mercado se apodera de la forma de planificación social del Estado, de la opinión pública y de la mentalidad de intelectuales políticos y economistas\*; de tal manera que el ajuste social se administra en razón de un ajuste económico, lejos de la necesidad humana; para Chomsky el impacto del libre mercado tiene doble filo: “protección estatal y subsidio público para los ricos, disciplina de mercado para los pobres”<sup>83</sup>.

El capitalismo por la óptica neoliberal expresa una necesidad imperante por resolver las contradicciones sociales mediante la imposición de una sola visión de la realidad y concepción del mundo, introduce una idea que sobre determina nuestra interpretación de la realidad. En consecuencia impone una estructura política-ideológica hegemónica compatible a la derecha-conservadora-industrial, reconvertida en nueva ala tecnócrata de mentalidad neoconservadora que reformula un milenario modo de dominar; el reestablecimiento de un uniformamiento global; la creación y recreación de un orden cultural de integrados y excluidos, ganadores y perdedores, o bien para no salirnos de sus falsas pretensiones de beneficio social y encubrimiento discursivas lo suavizamos para hablar de aptos e inadaptados. Así el concepto de ciudadanía adquiere una caracterización deseable a la regulación del desarrollo y productivismo de la economía-mundo.

En esa agenda neoliberal esta diseñada para crear, mantener, proteger y promover, y en lo posible eternizar el sistema de democracia de mercado, además que tiende a fomentar y premiar valores, prácticas y principios que el sujeto procesa cognoscentemente, estos son, “particularmente libertad, democracia, igualdad, propiedad privada y mercados”<sup>84</sup>. Así en un mundo capitalista construido sobre bases ideológicas en las que las leyes de mercado y de propiedad privada se imaginan erróneamente como universales y eternas; la pedagogía tenderá a fraguar este esquema en muchas de sus intervenciones culturales y educativas. Para el bacarismo, la conciencia es una pieza adaptable y moldeable a sus pretensiones, pieza que va a contener y acumular a ciertos saberes deseables; “una conciencia que

---

\* Para Marcos, México como los países Latinoamericanos pasan a integrarse al gran mall global, en el cual cada país-tienda departamental se reconvierte en S.A. DE C.V. imponiendo un organigrama laboral donde los presidentes se asumen como gerentes; sus secretarios de Estado, capataces de departamento; y los “intelectuales” como relacionistas públicos que anuncian la oferta-demanda.

Subcomandante Marco. ¡Oximoron!. <http://www.jornada.unam.mx/2000/05/09/oja37-submarcos.html>

Para Vázquez Montalbán “Sin embargo, el intelectualado de derechas se entretiene con los juguetes mediáticos fetichizados y, más allá del discurso único, espera que globalización se convierta en la Palabra Única, el talismán verbal mágico que provoque la foto fija de la historia y la nueva economía consiga un nuevo orden internacional iluminado por el sol negro del silencio y la fatalidad”. Para beneplácito de muchos y pocos, hoy en día podemos hablar de un acomodamiento intelectual de izquierda travestida en derecha, apostando por el orden neoliberal con el cual muchos nos seducimos. <http://www.jornada.unam.mx/2000/07/12/oja39-laderecha.html>

<sup>83</sup> Chomsky, Noam. Democracia y mercados en el nuevo orden mundial. En, La sociedad Global. P.35.

En nombre de los derechos universales del hombre y ciudadano, ahora se impone el derecho intervencionista universal de las corporaciones en nombre del Estado, e inclusive del estado de derecho que genera luchas encarnizadas por el –poder– de defender la bandera del interés privado con todas las de la ley contra el bien común.

<sup>84</sup> *Ibíd.* p.16.

En el sexenio de Salinas de Gortari hay eventos que deja dudas como la reforma agraria, modernización educativa, FOBAPROA, embargo carretero y la entrada a la regionalización económica mediante el TLC.

recibe permanentemente los depósitos que el mundo le hace y que se van transformando en sus propios contenidos”<sup>85</sup>.

El neoliberalismo impone políticas que restringe el derecho a la cultura y a las sociedades del conocimiento, máxime si el medio es la educación; por el hecho de lucrar con cualquier dinámica social entre ellas la ascensión a la cultura y a la información tiene un precio. De modo que la personificación del escolar entra en el terreno de lo mercantil, el alumno pasa a ser un cliente potencial, cliente cautivo de un mercado que compra, vende, anuncia, produce, oferta bienes y servicios para transitar en lo social; en el sentido de la oferta y la demanda, para Adriana Puiggrós la educación es un bien transable, se vende mediante las escuelas como mercados de venta de servicios de identidad consumista, informada y de perfilación productiva-laboral. “Es la consecuencia de una concepción que no considera a la educación como un bien social, sino como un elemento de mercado cuya provisión debe regularse por la ley de oferta y la demanda”.<sup>86</sup> La educación como sitio estratégico que recibe e instrumenta un reformismo laboral-cultural y antidemocrático, es esta “... educación bancaria que estamos criticando, para la cual la educación es el acto de depositar, de transferir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación”<sup>87</sup>.

El neoliberalismo<sup>88</sup> es precisamente la instancia que impone toda una política bancaria, así como ha fragmentado el derecho a la educación como un bien social: público, gratuito y laico, para pasar a un bien de transacción: privado, oferta-demanda (precio) y dogmático. Esta ofensiva contra la educación es un nuevo marco de manifestación de poderío cultural, simbólico y lingüístico contra cualquier intento por referenciar lo humano desde la justicia e igualdad. A favor de la consolidación y perduración de una sociedad dividida entre ganadores y perdedores, entre una y otra posición o estatus a cumplir para ubicarse socialmente mediante un individualismo competitivo, estas características asoman la expresión más pura de mercado. Ubicarse, acomodarse y adaptarse, representan los valores de un alumno matizado por una actitud domesticada hacia el consumir y producir; así los poseedores del saber asumen el derecho de ofrecer, vender y ofertar en el mercado la educación así como derecho a poseerla como activo capitalista generador de ganancia, transable al fin y al cabo.

---

<sup>85</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. P.78.

Esta conciencia es fragmentada, compuesta con pedazos del mundo, un rompecabezas global.

<sup>86</sup> Puiggrós, Adriana. *De Simón Rodríguez a Paulo Freire*. P. 32.

En el modelo social actual persiste una escolarización bancaria de millones de latinoamericanos al servicio del imperio; Puiggrós y Marcela Gómez señalan que la apertura al recurso privado en educación genera interés y derecho de posesión del recurso invertido, en este caso el de los escolarizados y sus productos, competencias, por obvias razones se tiene el derecho de decidir quién la dirigirá. Véase los trabajos del proyecto de Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEaL) en *Alternativas pedagógicas*. En el Manifiesto por la Educación Latinoamericana expuesto en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM en enero del 2007. En las mesas de trabajo se discutió el peligro que implica tratar a la educación como mercancía.

<sup>87</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. P. 74.

<sup>88</sup> Siguiendo a Luís Javier Garrido, el neoliberalismo como una estrategia jurídica, política, económica y cultural que replantea la hegemonía capitalista, tiene por objetivo establecer una sola y única configuración e integración regional, continental y mundial, donde se normalicen y reglamente lo cultural de acuerdo a los ordenamientos políticos-económicos. El neoliberalismo cataliza la bancarización de la cultura, impulsando la retirada del Estado de su función social, en específico con la educativa. Véase *La crítica del neoliberalismo* realmente existe, en, sociedad global.

En un sentido estricto, esto es la aplicación de la ley del más fuerte o el de la veracidad del evolucionismo biologista o darwinismo social aplicado a la cohesión y reestructuración del tejido social, así como en una relación intersubjetiva de ver al otro como el rival a vencer, la categoría de civil y ciudadanía adquiere una connotación ligada al darwinismo social. Este darwinismo social explica el periodo histórico contemporáneo a partir de parámetros relacionales entre la sociedad y la realidad en el sentido de cómo es y cómo tiene que ser en la naturaleza como en sociedad, desde este evolucionismo existe un proceso natural de división del trabajo, la sociedad dominante como órgano fundamental hace una repartición de cada uno de sus organismos, meramente así es posible el crecimiento de sus poblaciones sociales representativas. Por algo el progreso de los sujetos se medirá desde la adaptación y evolución, al igual que se evalúa a la industria-empresa, como en razón al aumento de la productividad. "...Ahora, el mercado cultural es el propio terreno de la negociación creativa de las condiciones de vida"<sup>89</sup>.

El capitalismo se ha constituido como el sistema más natural para dirigir lo social, por tanto, se nos muestra que es inútil recurrir a prácticas sociales para lograr cualquier cambio dirigido en contra de ellas, es como ir a contrapelo de la modernización. Máxime cuando pondera enfatizar que la cultura como la educación son mercancía que aparece en el mercado como un objeto de venta sencillo y adquirible a cualquier precio, claro que depende del estatus que se ostente. Estaríamos hablando de una regeneración de cepas de fascismo social con el cual la pedagogía lidiara batallas para revertir los efectos de un absolutismo mercantil que cosifica, que otorga valor al pensamiento y acción política del sujeto, frente a dos dramas más profundos que atentan contra la existencia humana: la guerra y la catástrofe natural. De un totalitarismo se ha pasado a un imperialismo peligroso, se esta reconfigurando el mapa mundial y con ello la geografía pedagógica\*, que herida de muerte experimenta problemas de legitimidad.

El pensamiento tiene un uso político-economista, el diálogo (cultural, intercultural y multicultural) en las últimas décadas se está truncando por acciones doctrinales y belicistas de carácter "sorpresivo y preventivo"<sup>\*\*</sup>; la capacidad intelectual-cultural para transformar nuestra realidad desde la educación no ha sido acompañada de cambios socioculturales y las escuelas se preocupan por seguir reproduciendo sistemas productivos y laborales que ofrezcan a los estudiantes espacios de inserción laboral, olvidándose del contexto perimetral, por un lado, el cataclismo social sigue solidificando el clasismo, por otro, el ecológico nos lleva rápidamente a un encarecimiento de la vida natural; es decir todo hacia

---

<sup>89</sup> Willis, Paul. La metamorfosis de mercancías culturales. En, Nuevas perspectivas críticas en educación. P. 172.

En las actividades lucrativas es difícil reconocer algo que no sea comprado con el dinero. Lo que hace más compleja la defensa y consolidación de una educación crítica que valore la importancia de establecer la escuela como un espacio antropológico y semillero del ejercicio democrático y radical

\* Al respecto Marcos señala: "la democracia es la unanimidad en la obediencia"; la libertad esconde nuestra limitación, la restringe; "la paz es el sometimiento pasivo. Y la guerra es ahora un método pedagógico para enseñar la geografía". <http://www.jornada.unam.mx/2003/04/03/026a1pol.php?origen=index.html>

\*\* Hacemos alusión al discurso de G. Busch jr. "...para atacar inmediatamente en cualquier oscuro rincón del mundo; Fidel Castro lamenta el hecho de la nueva definición con desprecio que se nos otorga a lo países colonizados, subdesarrollados, tercermundistas y ahora oscuros rincones; la razón es que en estas naciones se encuentran las células de tiranos, locos y terroristas, toda una comunidad sombría que amenaza la estabilidad del mundo. Castro Ruz, Fidel. El mundo es conducido hacia un callejón sin salida. <http://www.jornada.unam.mx/2003/02/26/031n2mun.php?origen=mundo.html>

un “callejón sin salida”; la dramática representación fidedigna de la distribución de la riqueza con sus contrastantes miserias en el mundo.

Como se ha señalado anteriormente, la Pedagogía Crítica parte del hecho de provocar en el sujeto la concienciación e intervención en su contexto sociocultural, de la conciencia y su relación inseparables con la subjetividad, así como con el ethos dominante de la época. En el sentido que como latinoamericanos es necesario que reconozcamos que partimos como dice Freire de una conciencia de clase oprimida que siguiendo a Freire es la conciencia del hombre oprimido en todo el mundo que apela a connotaciones históricas-sociales que nos permite estar siendo como mujeres y hombres con una realidad en permanente proceso de devenir, precisamente por ello es que se insiste en la concienciación como un proceso de redescubrimiento del ser y su subjetividad, toda vez que este ha sido minimizado, negado y borrado. Freire lo describe de la siguiente manera:

*“La conciencia de la realidad no es parte del yo; se constituye en relación con la realidad. La realidad me permite constituir al yo en relación al <<tú>>, que es que es la realidad. La transformación de la realidad objetiva (lo que yo llamo la escritura de la realidad) representa precisamente el punto de partida en que el animal devino humano comenzó a escribir la historia... A medida que se constituía esta transformación, se constituía la conciencia de la realidad palpada. Es precisamente esta conciencia de la realidad, palpada y transformada, la que dio lugar a la conciencia del yo”<sup>90</sup>.*

Es necesario que en esa lógica de dar cuenta de las cosas y el mundo dentro de la concienciación se valore las relaciones subjetivas, de clases y su comunicabilidad, por el simple hecho de ser la raíz de un saber de clase que derive en una cohesión social con posibilidades de constituir desde lo colectivo propuestas de política y acción cultural que sea la raíz de la transformación social que impulsa una Pedagogía Crítica que tiene una misión clara: asistir a los desarraigados, oprimidos, olvidados, a los sin tierra, sin comida, sin casa, sin vida, sin dignidad en el mundo hacia la intervención y movilidad social que provoca la emancipación; he ahí el sentir de toda una sociedad periférica cansada de las aberraciones y sedienta de libertad, justicia e igualdad política, económica y cultural; sin embargo, conciente de la democratización de la sociedad y de la riqueza de sus identidades. Riqueza concienciada que tiene que abrirse al diálogo cuestión que trataremos en el siguiente tema.

## **2.2 Diálogo en igualdad y diferencia**

Hoy en día el diálogo nos permite salir al encuentro del entendimiento, ya que es común entre los sujetos que discutan en torno a intereses personales con el propósito de llegar a acuerdos basados en el compromiso, en ese respeto y responsabilidad que es susceptible de ser debatido, discutido para ser renegociado dentro de la razón comprensiva en la necesidad de constituir relaciones sociales simétricas entre grupos, sectores, mujeres, hombres que independientemente de sus circunstancias biológicas apelan a una igualdad de condiciones con el firme respeto de las diferencias. En definitiva el diálogo como posibilidad de comprensión entre hombres se está filtrando en las relaciones sociales desde el hogar, trabajo, esparcimiento, en acciones y movimientos políticos, económicos, y culturales de índole comunal, regional, nacional e internacional.

---

<sup>90</sup> Freire. Alfabetización. La lectura de la palabra y la lectura de la realidad. P. 67.

Como ya se ha trabajado anteriormente, para la Pedagogía Crítica, tomar y hacer uso de la palabra (empalabrarse) es una manera de objetivizar y objetivizarse en y con el mundo, el otro y la otredad; así, la palabra se torna corrosiva de los discursos homogéneos y dominantes para que emerjan los sentidos que racionalizan las forma de vida de los sujetos y las estructuras sociales donde se alojan, pero que además las han determinado. Así nuestro análisis pedagógico concibe en el diálogo una oportunidad para abrirnos al consenso y disenso, ya que para Freire la sociedad tiene la tarea esencial de fomentar la creación de espacios de comunicación, “promover un clima dialógico” y la comunicación e intercomunicación, “relación dialógica” con una actitud a la dialogicidad<sup>91</sup>, que constituya como dice Habermas espacios para formar “actitudes orientadas al entendimiento”.

“No existe comunicación sin dialogicidad y en la comunicación está el núcleo del fenómeno vital”<sup>92</sup>. Por lo anterior, la dialogicidad es una particularidad innata en el hombre, como ese ser político proclamado por Aristóteles como animal simbólico que reclama su intervención con los otros a favor de la opción democrática de la humanidad; el dúopoder de la comunicación-dialogicidad radica los efectos humanizantes que provoca, que siguiendo a Freire es “factor de vida, de más vida” en la construcción de las identidades subjetivas y colectivas para intervenir de manera efectiva en el mundo y apelar a los procesos y aprehensión del conocimiento.

Decir las cosas por su nombre y que las palabras tengan eco significativo entre los hombres representa que se asume un poder de ser con base al empalabramiento, la generación de las interrogantes y la búsqueda de las respuestas, la fuerza de la razón del lenguaje encuentra un efecto de poder que es capaz de superponerse a la adversidad basada en una comunión interpretativa y comprensiva de encuentros y desencuentros. La vía para acceder a ella –como lo ha trabajado Freire, Habermas, McLaren, Giroux, Ramón Flecha entre otros- es el diálogo\*, con esa capacidad y esfuerzo comunicativo de darse a

---

<sup>91</sup> En Freire la relación dialógica es el “sello del proceso gnoseológico” entre los sujetos, es esa comprensión al conocimiento y necesidad natural en mujeres y hombres para aprender más como condición necesaria para generar conocimiento. “La dialogicidad supone madurez, aventura del espíritu, seguridad en el preguntar, seriedad en la respuesta. En el clima de dialogicidad el sujeto que pregunta sabe la razón de por qué lo hace. No pregunta por puro preguntar o para dar la impresión, a quien oye, de que esta vivo”. Por otra parte, el clima dialógico tiene que ver necesariamente con esas condiciones para poner en marcha el diálogo, y entendemos por condiciones desde el escenario cotidiano, hasta las actitudes que se fomentan para entablar una conversación con ánimo de preguntar y responder basado en la honestidad.

Sentadas esas exigencias para entablar el diálogo, Freire sugiere que se disponga de una postura crítica, que de acuerdo a nuestra interpretación sería, aprehender esa razón que da vida y sentido al objeto de discusión que es mediador del intercambio de ideas entre los sujetos y objetos del diálogo. En ese sentido, Habermas dice que este ejercicio le permite a los sujetos hablar e interactuar en la medida que participan y se integran en prácticas culturales. Véase La ética del discurso y la cuestión de la verdad.

<sup>92</sup> Freire. Dialogicidad. En A la sombra de... p. 100.

\* El diálogo es una forma de entendimiento a través de la palabra, en su modalidad oral, escrita, corporal o simbólica constituye un discurso que se consolida en la comunicación entre sujetos que interactúan para dirigirse mutuamente la palabra y entrar en la interlocución. Situación que presenta la consistencia de una conversación sostenida, el diálogo que empleamos en la vida cotidiana para que mediante la palabra revelemos intenciones, sentidos, ánimos, historias de vida, aprendizajes, etc., que en definitiva nos permite identificar el pensar y sentir de los sujetos, subjetividad que nos exige un gran esfuerzo de creación ya que en nos obliga a penetrar en el pensamiento del otro, sea por la vía del acuerdo o desacuerdo. El diálogo no es un asunto menor porque su relación con la conciencia le potencia a desarrollar formas de intervención en

entender, alejarse del solipsismo para abrir las puertas al desarrollo de las luchas justas, de los movimientos sociales, del reconocimiento de las culturas y la transformación de nuestra cotidianeidad, son substancias que nutren esta perspectiva pedagógica.

Aunque el diálogo tiene como objeto llegar a un consenso racional para Habermas es claro que entre los emisores se llega a la necesidad de que en la conversación se tengan argumentos, es decir, emisiones problemáticas de interés que contienen razones que se han de tronar dudosas, pero que llevan consigo la pretensión de validez. Por otro lado estos argumentos sirven como punto de coincidencia en la argumentación, el participante en este ejercicio discute los argumentos que se han de revisar para condensar su pretensión de validez, que es susceptible de falsación; dentro de esta validación el diálogo se torna racional y por ende con posibilidades de entendimiento que posteriormente pasa a un momento de acción o movilidad en escenarios sociales, situación que acelera la transformación de la realidad. En estos actos comunicativos Habermas reconoce la interacción entre los sujetos de lenguaje y acción, lo que Freire llamaría praxis social.

Es positivo el avance que ha ganado el diálogo en la integración y transformación social, para Flecha existen dos tipos de muros de antidialógicos. Por un lado, el tipo tradicional que deviene de la modernidad, éste no ha logrado la democratización de la sociedad como de la vida cotidiana, donde haya un debido reparto entre los ciudadanos de los derechos y obligaciones sociales, reflejadas estas en los roles en el hogar, la gerarquización laboral, el desconocimiento de género, la sacralización de la relación heterogénea, la discriminación racial y étnica, la productividad infantil, el aislamiento de los adultos mayores, la mercantilización femenil, el directivismo educativo al interior de las aulas y demás casos que prueban la subordinación del hombre en mandos y obediencias que acentúan la inferioridad y marginación de las razas a costa del reconocimiento de la occidental como la única y la otra inepta.

Por otro lado, Flecha interpreta que el otro muro aún más siniestro que representa el relativismo posmoderno que disfraza el diálogo de una parafernalia que dirige conversaciones en situaciones esperadas mediante un sistema-guion que prescribe y conduce respuestas deseables en una democracia de mercado "...que han sido creados para vehiculizar el derecho de voto y la participación de la ciudadanía secuestran ese derecho, por ejemplo, mediante la imposición de listas cerradas, que siempre son controladas más fácilmente por sus burocracias que por el electorado"<sup>93</sup>. Flecha insiste en que estas "apariencias dialógicas" son la imposición de un poder y que demuestra conflicto y desacuerdo que legitiman la democracia del poder de eterno.

Por lo anterior, es claro que mientras en un diálogo tradicional la unidireccionalidad de la voz se dirige hacia fenómenos producto del prejuicio biológico y social que se materializa en lo racial con consecuencias y manifestaciones tácitas en opresiones de forma de vida y la imposición de estilos adecuados; el relativismo posmoderno se complementa con la diferenciación entre personas y grupos por su distinción étnica y cultural. Cabe señalar que éste es un argumento de peso para que las culturas dominantes aseguren su predominio

---

la realidad, crear una acción política se convierte en comprensible, eso que se llama praxis o el pensamiento y acción puestos en marcha en la apropiación y transformación de la realidad.

<sup>93</sup> Flecha, Ramón. et. al, El giro dialógico de las ciencias sociales. Teoría sociológica contemporánea. P. 149.

sobre aquellas que no evolucionaron a la par y por lo tanto se legitima la relación de dominación entre ellas, situación que justifica la salida del diálogo por su nula intervención en la solución de problemáticas sociales.

Ramón Flecha agudiza su crítica sobre estas dos formas de pensamiento al resaltar que ambas, -la moderna y postmoderna- son rostros de una misma moneda, pero que además va lejos al asegurar que estos dos tipos de pensamiento son complementarios y necesarios entre sí, considerado que en la periferia su aplicabilidad tendría mayor penetración en la sociedad. Irrupción que para Freire genera un antidiálogo autoritario que pervierte la naturaleza comunicativa de las mujeres y hombres, práctica bancaria que declara la incompetencia de los sujetos para indagar en actividades que emiten respuestas bajo la certeza, la seguridad; las respuestas se encuentran latentes, por lo que hay que dirigir nuestra memorización mecánica para acumularla, hacer depósitos en nuestra mente-cuenta que alberga el pensamiento del plusvalor e ideas de dividendos. Necesarios para producir y consumir dentro de una lógica que adora al dios-dinero y su poder de adquisición, acumulación e intercambio.

Contrariamente a la aberración de estos discursos, Flecha retoma la racionalidad comunicativa trabajada por Habermas<sup>94</sup> para mencionar que “la corriente crítica de la perspectiva comunicativa cree en las transformaciones que nos llevan hacia principios como la igualdad y la libertad; considerando la diferencia como una parte de la igualdad, el derecho igualitario que tiene todo el mundo a vivir de forma diferente”<sup>95</sup>. Para cumplir con esta exigencia apelamos a nuestro derecho natural de conocer y su relación con el establecimiento del diálogo, considerando que actualmente el pensamiento homogenizador genera y perpetúa ideologías de la segregación, discriminación y racismo que en los últimos años se están consolidando y que en su agenda la erradicación de estos vicios y prejuicios sociales no entran en sus planes.

Por ejemplo, la desigualdad tiene implicaciones etnocéntricas -como ya se ha trabajado con Dussel en el capítulo primero- que obstaculiza la relación dialógica por considerar el prejuicio de que las personas son superiores e inferiores diferenciados por el desarrollo intelectual, físico, cultural, económico y político, en esta última instancia sucede que el sujeto es apartado por su incapacidad de argumentación, básicamente infundado en su paupérrima cultura y sus nulos avances a la par de la cultura occidental; en este sentido, tenemos que las distorsiones en el clima dialógico con origen en la xenofobia y el racismo de una política de la exclusión. Contrariamente la igualdad, se establece “...para desarrollar todas las culturas e identidades y así lograr el cambio de la actual realidad cultural y social”<sup>96</sup>. Es claro que el efecto perlocucionario, el de emitir-influir en el otro hace explícita una pretensión de ejercicio de poder que Habermas ha planteado.

---

<sup>94</sup> De manera que los actos de habla como relación interpersonal tiene significados entre quien habla y oye, buscando en última instancia la validez del habla. Véase en interludio primero. Acción social, actividad teleológica y comunicación. En Teoría de la acción comunicativa, I.

<sup>95</sup> Flecha. El diálogo en la perspectiva comunicativa. En, Racismo no... p. 94.

Es verdad que las diferencia étnica, racial y cultural entre grupos y sectores sociales existe, puesto que las diversas civilizaciones han evolucionado de acuerdo a la geografía, recursos naturales, clima y relación con otros grupos, sin embargo, es necesario plantear un objetivo dialógico nodal que a la vez para Flecha es realidad, por lo que se buscan resolver por la vía del diálogo las diferencias entre los sujetos.

<sup>96</sup> Flecha. Racismo no gracias...p. 97.

Esos fines perlocucionarios tienen un doble discurso a disposición de una interpretación intencionada, de ahí que Habermas dice que el sentido de los argumentos de una emisión perlocucionaria no están abiertos a la discusión argumentativa, de lo contrario, hacerlos explícitos corren el riesgo de fracasar, simplemente no se pueden dar a conocer; al no ser expuestos, este tipo de diálogo es siniestro ya que encierra un sin fin de dudas, inquietudes, tergiversaciones, contradicciones, ofensas, todo aquello que obstaculiza la interacción intersubjetiva; su efecto es causar influencia sobre el oyente para obtener fines unívocos, acciones orientadas al éxito funcional. Esta actitud orientada a la persuasión no es aceptable, ya que ese acto de habla no cumple con las condiciones necesarias para tomar una postura propia frente a un sí o no, las condiciones del diálogo se encuentran en una dirección unilateral, en relación del hablante, omitiendo al oyente, que es el desconocimiento del otro.

Para Habermas la comunicación persigue fines ilocucionarios, es decir, quien emita una intención comunicativa tiene por objetivo darse a entender para que quien escuche entienda y acepte la idea o mensaje; así se busca llegar al acuerdo que sirva de base para futuras acciones planificadas. El éxito ilocucionario radica en el establecimiento de la relación interpersonal, donde se establecen tres momentos en el acto de habla: entender el significado de la emisión; tomar una postura frente a la emisión, sí o no; y acordar la realización de las acciones establecidas.

En este sentido, las “diferencias que sirvan para promover, no sólo el mantenimiento, sino el desarrollo de las propias culturas e identidades”<sup>97</sup>. En tanto principio comunicativo de igualdad de diferencia como un pensamiento a formar en las mujeres y hombres, por lo que se insiste en establecer un movimiento social por la luchar por establecer situaciones, condiciones y circunstancias dentro de una posición igualitaria de la diversidad cultural mujeres, hombre, sectores y grupos sociales. “Con el concepto de diferencia no incluida en el de igualdad, se reconstruyen los intentos de diálogos y mestizaje entre culturas porque son tan diferentes que cualquier comunicación entre ellas esconden la dominación y destrucción de su identidad”<sup>98</sup>.

---

<sup>97</sup> Ídem.

Tenemos que ser precavidos ante las versiones cualificadas de la diversidad desde la individualización de la democracia de mercado, ya que justifica que los sujetos tienden a acceder a la cultura por gustos personales como por las características y peculiaridades personales. La contradicción de esta propuesta se establece al querer evaluar todo desde las aspiraciones personales, máxime cuando no se cuestiona la marcada diferenciación que se puede establecer al ver una población con desigualdad educativa; población que tiene desde esta óptica una culturalización con un déficit cuantificado. En este sentido Ramón Flecha menciona que “se cierra un conjunto de tres electos complementarios: homogeneidad en cuanto a la defensa de un único modelo sociocultural, desigualdad en cuanto al disfrute cuantitativo de sus de sus productos y diversidad como valor envolvente y legitimador de los dos anteriores. Véase en *La nueva desigualdad cultural*. P. 62.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, p. 77.

La adaptación a la retórica de la “Igualdad de oportunidades” que en México tuvo difusión y aceptación en el régimen priísta de las pasadas décadas contenía una falta de comprensión de las circunstancias en las que la población vivía y vive, que como consecuencia se aceptaba que todo recurso enviado era un desperdicio y que además trajo consigo variados prejuicios, por ejemplo, la población aún es tachada de perezosa, débil, incapaz, cobardes, analfabetas, en síntesis como decía Dussel: “idiotas culturales”. Por lo que “el objetivo de la igualdad de oportunidades había perdido ya bastante poder legitimador (la realidad había llevado a descubrir su verdadero papel a un número creciente de personas) y resultaba ahora muy costoso de cara a la nueva dualidad formativa. Por otra parte, el valor de la igualdad había perdido mucho arraigo social, al tiempo

Hay que establecer que la Pedagogía Crítica tiene como punto de llegada la emancipación individual como social del sujeto, así, la libertad, igualdad y justicia son referentes en el imperativo de establecer un derecho por igual que tiene cada sujeto existir en el mundo. Tenemos que ser cuidadosos de que la modernidad excluye el concepto de diferencia por el de la homogeneidad de todo y para todos; en tanto la postmodernidad ha excluido la igualdad por contrariar su ejercicio de la diferencia. Oponerse a la igualdad tiene por propósito conservar, preservar y desarrollar las desigualdades entre las culturas y los seres, la política de exclusión aparece promoviendo la eliminación y erradicación de culturas, etnias y razas de los círculos de dominación y toma de decisiones.

Tenemos que reconocer que en la guerra fría se gestó la llamada tercera revolución tecnológica acompañada de la constitución de una sociedad de la información con acentos y disposiciones comunicativas, sin embargo, estas exigencias se acompañan de la preparación de capital humano para el manejo y uso técnico. “Así se esperaba además que su ingreso del mercado laboral se hiciera con el dominio de las competencias profesionales que exigían las nuevas formas de producción”<sup>99</sup>.

Esta situación ha provocado la sedimentación de la cultura y las formas de acceder a ella para buscar diálogos con posibilidades simétricas entre los sujetos, pues los estratos que la conforman son instancias que requieren de un estatus que de poder, prestigio y dinero para acceder a una sociedad de la información con sus medios, herramientas, dispositivos y filtros que exige el tratamiento del conocimiento que rige las lógicas de mercado y actual proceder economicista en el mundo. Situación que de igual manera se refleja en el ámbito laboral y su división de las funciones productivas; en la sociedad en general para que los sujetos tengan condiciones de consumir de acuerdo a sus posibilidades, soslayando la facultad de pensar, crear y juzgar.

La situación se agudiza en la educación, a la cual se trasladan los intereses de mercado, por ejemplo, en el nivel medio superior hay un servicio a la carta para los empleadores de

---

que lo había ido ganando la diversidad, paralelamente al crecimiento de las desigualdades sociales”. Flecha. La nueva desigualdad...P. 118.

<sup>99</sup> Flecha, Ramón. Diversidad de niveles de educación genera lista como eslabón de otras desigualdades.

En, La nueva desigualdad Cultural. P. 117.

La diversidad en claro problema que en estados Unidos como en Europa se ha postergado su solución, se omite que la cultura se nutre y sobrevive por la aportación comunicativa entre estas, no se valora que de estas entidades postmodernas han florecido históricamente por su ventaja en el contacto con la periferia. “La igualdad de las diferencias busca unas condiciones más libres e igualitarias de diálogo como espacio social para un nuevo tipo de comunicación entre culturas y mestizajes”. Los sujetos entre sí, no son superiores ni inferiores, diferentes, no homogéneas, sino iguales. Flecha. Racismo no gracias... P. 98.

Podríamos ir más lejos al afirmar que la crítica de McLaren coincide con la Flecha al afirmar que el problema de comprensión comunicativa entre los sujetos pasa un mucho por el prejuicio histórico del racismo que lacerante, “El racismo no es sólo un asunto personal, ni un asunto de actitud o preferencia; tiene sus raíces en las condiciones materiales de la explotación capitalista. El esclavismo no fue un resultado del racismo: el racismo fue un resultado del esclavismo.” Y esto activo por todo el mundo la estratificación de la sociedad, por lo tanto, de las relaciones intersubjetivas y de sus distintas formas de encuentro humano, así, “el racismo se usa ahora como una máscara, como una desviación, para evitar discutir la explotación capitalista. En realidad el racismo es un aspecto fundamental, una característica fundamental del capitalismo.” Podemos ver que la problemática se nos revirtió, ya que no podemos hablar, debatir o dialogar públicamente en torno a los tipos de racismo que azotan el mundo, ni sus efectos, simplemente porque el disenso ahora es motivo de traición. Véase a Peter McLaren en Plática en el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado, Chihuahua, Chih. Revista aula crítica.

estudiantes o con estudios truncos; tenemos que hay estudios propedéuticos con orientación administrativa, bachilleratos técnicos que comparten el estudio académico con quehaceres técnico con opciones de inserción laboral, perfiles técnicos-profesionales que superan el estudio de este nivel, sin embargo, no adquieren un perfil de licenciatura o ingeniería como un estudio profesional o de educación superior lo otorgaría. Mosaico donde, “todos cambian (cada uno en su sitio) en la jerarquía de un mercado de trabajo que se acercaba al pleno empleo”.<sup>100</sup> Evidentemente la sociedad global esta regida por pautas implementadas por la tecnologización e informatización de la sociedad que acentúa la distancia entre pobres y ricos por su poder de adquisición y de organización de la información, cabe señalar que es eso, que no implica necesariamente la asimilación, afortunadamente ésta no es negociable.

El argumento es simple, en una división de las funciones sociales hay quién produce, accede y organiza dentro de la sociedad de la información y difusión; otros, que decodifican y ejecutan procedimientos técnicos; y los muy aquellos, que desarrollan trabajo operativos donde su complejidad es directamente relacional con un paupérrimo y ocioso salario mínimo.

Lo aterrador es que la política educativa se consolida como ya se había señalado anteriormente, desde una política social economisista como antesala de la práctica ocupacional, como única opción de un modelo neoliberal que fomenta como hemos insistido en la homogenización cultural bancaria que tiene en la industrialización, informatización e tecnologización de la sociedad como estrategias de alienación de grupos, sectores e individuos. Las consecuencias de esta racionalización es visible, es común que las personas hayan adoptado a la tecnificación de la comunicación personalizada en todo los lugares y momentos por la vía del celular, internet y su mezclas de derivados y servicios; la bocanada global tiene opciones ventajosas para el capital cultural que se inicia, desarrolla o especializa en el consumo técnico del uso y manejo de la información, esto para cualificar culturalmente al ciudadano global.

Es claro que nuestra participación en la sociedad de la información es condicionada, del mismo modo que si ésta fuera exiliada, esto magnifica el efecto de la reproducción de la desigualdad cultural. “El campo cultural es uno de los que menos explicación ha obtenido de la lógica de la producción a la que muchos habían atribuido un poder totalizante”<sup>101</sup>. Sin embargo, la perspectiva de construir alternativas sociales basadas en la economía como ese potenciador de la actividad cultural sólo ha sido una forma de manifestar otra forma de negación a la diversidad, unidimensionalidad de la vida nos ha enseñado que históricamente se siguen revindicando y replanteando los movimientos raciales y discriminates; de tal forma que la imposibilidad etnocéntrica del relativismo moderno por saldar las desigualdades entre las razas y el paliativo postmoderno de una falsa igualdad que no ofrece alternativas ante las problemáticas étnicas, culturales y la versión de postnazismo que recuperan un nuevo el apartheid cultural, étnico y territorial: xenofóbico. Por ejemplo, en América Latina aún se viven los efectos de la colonización de hace mas de 500 años, desde entonces las inconformidades étnicas y mestizas no han sido atendidas

---

<sup>100</sup> Flecha, Ramón. Diversidad de niveles de educación genera... P. 117.

<sup>101</sup> *Ibíd.*, p. 59.

para construir relaciones sociales civiles basadas en la democracia y con respeto de la diferencia.

Está claro que el diálogo tiene necesariamente otras implicaciones que le permitan solidificar la relación intersubjetiva, de ahí que Freire piense en la tolerancia, que a decir verdad, esta es una cualidad de la democracia y virtud de estar con el otro con un "... significado ético: la cualidad de convivir con el diferente. Con el diferente, no con el inferior"<sup>102</sup>. Para Freire la tolerancia tiene que ser creada y cultivada por nosotros, con la tentativa de no caer en los vicios que la distorsiona como lo es la intolerancia y sus efectos reaccionarios; a lo que Freire responde diciendo que "nadie es virtuosamente intolerante, así como nadie es viciosamente tolerante"<sup>103</sup>. La mediación dialógica requiere que entre mujeres y hombres se concencie que somos seres inacabados que tenemos una constitución biológica y sustantivamente igual que en el contexto nos desarrollamos con diferentes características, precisamente es el respeto a lo diferente lo que demandamos, sus formas de vida, convivencia, pensar, alternativas, gustos, etc., que no se le desconozca o se caiga en la negación por el hecho de ser diferente.

La sociedad de la información ha engrandecido la distancia entre los sujetos, en la pretensión de neocolonización el mundo de la vida social, apoyada por los medios masivos de comunicación. Estas contradicciones de la imposición de unas culturas o personas sobre otras desde estas formas de pensamiento occidental que es una legitimación de la destrucción de la identidad; de tal suerte que refrendamos que la opción dialógica rechaza las crisis y contradicciones modernas y postmodernas para apostar por la eliminación de la imposición, para pasar a momentos de acuerdos. Una vez más aquí encontramos coyunturas para pensar que la Pedagogía Crítica se ciñe a la posición epistémica de leer la realidad desde una transmodernidad dialógica que fomenta un pensamiento dialéctico comprensivo, situación que ya se trabajo; por lo que, Ramón Flecha habla de una modernidad que nosotros la entendemos y traducimos en una transmodernidad periférica, donde, "la [trans] modernidad dialógica permite realizar la igualdad de diferencias, hace que gentes diferentes puedan vivir juntas en los mismos territorios y con una igualdad de derechos que no lesione, sino que refuerce sus respectivas identidades"<sup>104</sup>.

Aquí está en juego la necesidad de reconectar los asuntos teóricos con los prácticos, entendimiento crítico y compromiso político, y para hacer esto desde el reconocimiento que necesitamos para alcanzar la mayor cantidad de personas. Pese a los descuidos teóricos-metodológicos que reflejen nuestro trabajo, consideramos que debe ser estudiado como una propuesta que busca redefinir la Pedagogía Crítica con interés hacia lo público como una herramienta crucial para el compromiso social. Hacer la política más pedagógica significa que los pedagogos y otros necesitamos atender cómo las mujeres y hombres se conectan intelectual y afectivamente al lenguaje, temas políticos, y los valores que componen su vida. Constituir esa actitud que invite a discutir los actos de represión estaría, acompañado por una alternativa discursiva como intento de aumentar la

---

<sup>102</sup> Freire, Paulo. Pedagogía de la tolerancia. P. 31.

La tolerancia es compartida y sirve para pautar los tiempos de comprensión en el diálogo, como un medio de experiencia, la tolerancia nos permite aprender del diferente,

<sup>103</sup> Ibídem. P. 32.

<sup>104</sup> Flecha. Teoría sociológica... p. 151.

capacidad crítica y dialógica de los sujetos para ampararse, es decir empoderarse y participar en acciones viables que se abran a relaciones más democráticas.

### **2.3 Desescolarización de la escuela, bastión-trinchera de la reproducción y resistencia**

*“No sólo la educación sino la propia realidad se ha escolarizado... La ideología de la escolaridad obligatoria no admite límites lógicos...”*  
Iván Illich. 1973.

La pedagogía crítica se ha apegado al estudio socioeconómico para comprender el discurso del neoliberalismo, de la mercantilización de la cultura y de la vida social, los mira como ordenamientos que han determinado reformas educativas encaminadas a la escolarización de la población bajo un esquema curricular de conceptos, valores, información, datos, representaciones, imágenes de corte mercantil, que vertidos en contenidos culturales a manera de capacidades y competencias, oculta las intenciones administrativas y financieras del modernismo ciudadano transmitido por la vía de la escuela. Nuestra pedagogía tiene la convicción de ver a la escuela como un espacio ético donde el poder se comparte y socializa entre los sujetos, encaminado al desarrollo del orden social, igualitario y democrático con opciones como dice Giroux de “lucha contra hegemónica y de contestación ideológica para la emancipación”.

Razón de peso para que en este momento se trabajen con un análisis enmarcado en las pretensiones de poder y sus formas de reproducción considerando las condiciones de contrapoder que nos posibilita resistir en escenarios como la escuela que representa más que nunca una compleja relación de consecuencias y dependencias, más que de espacio de creación y cohesión; apunta al dominio de un saber-hacer técnico, que esta primordialmente atado a la lógica de mercado. Por principio de cuentas reconocemos que la educación tradicional en su versión neoconservadora omite cuestiones relativas a la relación entre conocimiento, poder y dominación, que asimismo reproduce relaciones clasistas, incluyendo la ideología neoliberal; que como ya lo habíamos señalado tiene pretensiones de control sobre el desarrollo de los aspectos en los que los hombres y mujeres se forman como ciudadanos desde una educación de extracción funcional-escolarizada que se orienta a “la cultura dominante de la escuela, lejos de ser neutral, se caracterizaba por una ordenación selectiva y legitimación de formas de lenguaje privilegiadas, modos de razonamiento, relaciones sociales y experiencias vividas”<sup>105</sup>.

---

<sup>105</sup> Giroux, H. Hacia una pedagogía en la política de la diferencia. En, igualdad educativa y diferencia cultural. p. 64.

Una escolarización restringida a la reproducción, lleva como modelo ideal, la sedimentación y estructuración de la estructuración del clasismo social llevado a la escuela. Para Illich es el traslado a la escuela de un ethos del ser integrado al ser escolarizado dentro de una educación global que participa activamente en la acumulación de capital y en la competencia a escala global, así como de actitudes hacia la consolidación de una ética de consumo eficiente y preparación para puestos de trabajo; en este sentido, todos estaríamos escolarizados en la forma de producir como para consumir, en síntesis, la escolarización es un subsistema dentro del sistema social. “La escuela, casi al coste que sea, iza a empujones al alumno hasta el nivel del consumo curricular competitivo, hasta meterlo en el progreso hacia unos niveles más elevados”. Illich, Iván. Ritualización del progreso. En La sociedad desescolarizada. P. 229.

Su contradiscurso, la desescolarización es una apuesta a descentralizar el poder de legitimar el conocimiento que se le otorga a la escuela; la desinstitucionalización de la educación como única vía de formación

Giroux menciona que para la teoría de la reproducción social, las escuelas son agencias de producción de mano de obra domesticada y sumisa para el capital corporativo e industrial que desea en los sujetos actitudes y capacidades para sostener, legitimar y reproducir intereses de clase dirigidos a crear recursos humanos amansados: obedientes, dóciles y mal pagados. Al parecer la escuela es el medio y mecanismo para el desarrollo de un orden social dentro de una lógica de dominación y opresión para emplazar la enseñanza de conocimientos prescritos y la instauración de un sistema social o escolarización de la desigualdad escolar, económica, cultural, política en relación con la escuela, sus opciones de movilidad social transitando por ella, como aparato ideológico del capitalismo global y la reproducción de la vida neoliberal.

De ahí que socialmente podemos entender que la escolarización es un modo de control social, mientras que la educación tiene la potencialidad de transformar a la sociedad, en el entendido que los sujetos empalabrados se comunican e intervienen en su desarrollo y de la sociedad. El pensamiento dialéctico comprensivo por el que la Pedagogía Crítica se inclina, desmenuza a la escolarización como menciona McLaren para ver a las escuelas desde la escolarización como “espacios tanto de dominación como de liberación”, en otras palabras, que las escuelas reproduce el clasismo y la domesticación para conformar subjetividades capitalistas ávidas de consumir y producir; como para generar pensamiento independiente de transformación social de opciones subjetivas ciudadanas socioculturales.

Por un lado, domesticar a los sujetos con conocimientos y hacerlos técnicos dirigidos a la mercantilización de la vida y su plusvalor, y por otro, emancipar mediante el aprehender “saberes socialmente productivos” como señala Adriana Puiggrós o conocimiento productivo como lo indica Giroux; un conocimiento crítico, que al igual que Habermas comparte un conocimiento\* emancipador que nos apoye en las interpretaciones de la realidad y del mundo de la vida para diferenciar la distorsión y manipulación de las relaciones basadas en el poder y privilegio, como en la igualdad y la diferencia. De esta manera las escuelas se muestran como sitios donde se producen capital humano, donde se promueve el adiestramiento y las competencias laborales que el sector productivo requiere de los nuevos ciudadanos.

Cabe destacar que la escolarización<sup>106</sup> deviene de un proyecto de racionalización cultural a partir del corporativismo financiero capitalista que tiene políticas de prescripción que “...el

---

académica y de la vida; la desprofesionalización de los oficios para reconocer los saberes que los sujetos adquieren por la vía de su propia cultura o por efecto de la vida cotidiana. Desescolarización que apela a la formación de la conciencia crítica sobre las contradicciones socioculturales de la sociedad.

\* Dado que el conocimiento nunca será neutral, sino que obedece a una racionalidad o intención social, para McLaren “el conocimiento es una construcción social profundamente arraigada en los nexos de relaciones de poder”. Si el conocimiento nos da cierta interpretación, tenemos que preguntarnos ¿cómo el conocimiento ha sido constituido en la forma que esta? ¿por qué es legitimado de acuerdo a ciertas realidades dominantes? y básicamente, ¿Cuál es su función social del conocimiento? Véase Pedagogía crítica: panorama general. En La vida en las escuelas. P. 267.

<sup>106</sup> Para Illich, considera ideológicamente la educación como mercancía, a su vez como catalizador la de la democracia de mercado que impulsa las políticas neoliberales y la globalización desigual del capitalismo. De tal forma que la escolarización es una estructuración realizable a la velocidad global que emprenden las sociedades dominantes, donde la educación evoluciona paralelamente y es contestataria a la dinámica capitalista, por lo que la naturaleza de la educación se pervierte a ser “mercancía del rendimiento”, emerge

estado, como pacto de dominación y como sistema administrativo autorregulado, ejerce un papel central como mediador en el contexto de la crisis del capitalismo, especialmente en las contradicciones entre acumulación y legitimación”<sup>107</sup>.

El Estado ahora mediador de la instrumentación globalista, materializa políticas que buscan la creciente socialización en las esferas de la vida personal, familiar, educativa, laboral y cotidiana, de un sistema social en que todos estén interconectados por prácticas de producción, consumo, acumulación, apropiación y generación de plusvalía. Bajo esta situación de cierto poder estatal que los organismos financieros le han concedido, -no estatarío, aclaramos (ese la corresponde a las grandes potencias económicas)- ha abandonado su obligación pública para pasar a constituirse como dice Torres Novoa como un “sistema administrativo autorregulado” que de acuerdo a Chomsky, obedece a estructuras de poder que cuentan con instituciones como la escuela que sirven y trabajan para ella.

De esta forma podemos entender que el Estado expande sus funciones mediante las instituciones sociales como la escuela, para lo cual, ha retomado un proyecto educativo y una política educativa basada en la globalización mundial del capitalismo, como ya lo hemos señalado mediante la bancarización cultural y la escolarización de la educación con sus efectos en la sociedad y sus ciudadanos. La bancarización y la escolarización manifiestan un ejercicio de poder que incluye control sobre la política pública y el perfil deseable a socializar entre los ciudadanos bajo un interés privado. Noam Chomsky asegura que las escuelas desde la racionalidad funcional, sirven a intereses del sector social dominante lo que las constituye como “instituciones responsables del adoctrinamiento y obediencia impuesta” por el hecho de apoyar tendenciosamente al bienestar y enriquecimiento de las estructuras del poder, como empresas y corporativos transnacionales, así como a los hombres de negocios más ricos del mundo.

De acuerdo con lo anterior, el adoctrinamiento que practica la escuela busca que el sujeto desarrolle conductas deseables a seguir, para que éste sepa inmediatamente lo que se espera de él, que aprendizajes obtener y reprimir; Argumentos que Chomsky retoma para asegurar que el papel de la escuela se instala dentro de un sistema de control y coerción que soslaya todo tipo de pensamiento independiente y autónomo. Donaldo Macedo asegura que ese papel que se le ha dado a escuela busca “mantener la hegemonía cultural del capitalismo” que la democracia de mercado requiere para crear personalidades que se socializan con las estructuras de poder que respalda ese sistema de control y coerción, que ha decir de Macedo, la escuela a lo largo de la historia ha interpretado un papel institucional dentro de la sociedad neoliberal; donde “los hechos que no convienen al sistema doctrinal se despachan con rapidez, como si no existieran; simplemente se eliminan”<sup>108</sup>.

---

“del impacto de un sistema sobre las personas que de la interacción entre personas que se reconocen mutuamente como independiente”. Illich, Iván. En Paulo Freire e Iván Illich. La educación. P. 42.

<sup>107</sup> Torres Novoa, Carlos Alberto. Estado, privatización y política educacional. En, Pedagogía de la exclusión. Crítica al neoliberalismo en educación. P. 165.

<sup>108</sup> Chomsky, Noam. Educar para la libertad (diálogo con Donaldo Macedo). La (des)educación. P. 27.

Es claro que un Estado totalitario jamás tendrá apertura a abrirse a la alternativa sociocultural de los diferentes grupos que componen nuestra sociedad; por otro lado, ya hemos señalado que para los que nos atrevemos a pensar en la intervención de una Pedagogía Crítica, las lecturas de lo pedagógico son

Hay que señalar que la política educacional neoliberal responde a una reorganización de la económica nacional, regional, continental y planetaria, lo que incluye la ciencia, tecnológica, técnica y por supuesto la cultura; todo en un ámbito de incorporación de la informática, telemática, robótica, y sistemas comunicacionales que exigen una sociedad instruida para la alta productividad. Sin embargo, no siempre la cualificación de la mano de obra corresponde a la retribución económica. Cabe señalar que esta racionalidad global es fluida y flexible y con la exigencia de calidad (eficaz y eficiente). “La nueva economía reclama trabajadores con gran capacidad de aprender a aprender, capaces de trabajar en equipo, no sólo de manera disciplinada, sino creativa”<sup>109</sup>. Illich ya había señalado que esta estructura social dominante ha generado históricamente una falta de desarrollo en las facultades de las personas para intervenir en tareas socioculturales como cotidianas, que favorece a un mayor control social que se traducirá en una efectiva explotación de la sociedad.

De entrada estas nuevas competencias reducen el costo de la fuerza de trabajo, así como la erradicación del sindicalismo y la reducción patronal en cuanto la responsabilidad sobre el trabajador correspondiente a salario, salud, educación, vivienda, seguridad social y remuneraciones económicas; existe una coincidencia con la reducción del gasto público y la tendencia hacia la privatización de los sectores primarios, secundarios y terciarios, tal y como lo ha establecido el “Consenso de Washigton”. Sí podemos decir que esto representa la legitimidad de la bancarización global del planeta por la presión, influencia y favor financiero que organismos como el Banco mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Fondo Monetario Internacional (FMI); que ligados y dirigidos a las potencias económicas (G-7), imponen formas de gobernabilidad, distribución de los servicios, recursos y aspiraciones de la población.

Esta ya capitalización ha argumentado una cultura bancaria y escolarización social que perpetua el proyecto neoliberal y ven en las escuelas el medio para poner en marcha la cualificación y cuantificación de saberes, valores, actitudes, derechos, obligaciones y hasta formas de vida con cara de igualdad de oportunidades (competencias laborales). Para acelerar este proyecto Torres Novoa establece que la privatización y la reducción de los gastos públicos entran como estrategias de fortalecimiento; de tal manera que el Estado incomoda a la lógica de mercado, su existencia es una contradicción y obstáculo para realizar lo tecnológico, y técnico, así como para responder a exigencias de producción-consumo de los grandes mercados, esta forma de bancarización cultural, es:

*“...la razón instrumental del banco mundial y de muchos otros, si no es que todos los organismos internacionales de financiamiento, pueden estar ejerciendo un papel neocolonial, especialmente cuando dirige las políticas educativas no tanto en dirección a perfeccionamiento del valor de uso de las fuerzas de*

---

necesarias para comprender la dimensión que vincula lo político, económico, cultural, el mundo de la vida y lo humanístico con esa vida en las escuelas y sus nexos con las sociedades, grupos y personajes dominantes por su poder de adquisición y transferencia de riquezas.

<sup>109</sup> Torres Novoa, Carlos Alberto. op. cit., p. 178.

Esta claro que este orden y progreso neoconservador sólo refleja el espíritu pragmático, mercantilista, funcional, calculable de un proyecto de moderno-postmoderno de faceta productivista donde se hay necesidad de generar conocimiento útil con la opción retórica y demagógica de igualdad de “igualada de oportunidades” donde pareciera que la escuela por sí sola salda la desigualdad. Chomsky lo sintetiza con el nuevo espíritu de la época individualista que se refiere a ser uno mismo sin apoyarse en nadie.

*trabajo sino al perfeccionamiento del cambio, bajo políticas de desarrollo claramente prescritos... en el contexto de la internacionalización y globalización del capitalismo”<sup>110</sup>.*

He ahí el argumento que da vida a esa inoperante, odiosa, fastidiosa, vieja y gorda vaca sagrada llamada escuela que Illich descalificaba con tanto rencor por ser el escenario primordial de la escolarización que nos inserta en un sistema de relaciones mercantiles donde la puerta de entrada es la matriculación escolar; asimismo, se inaugura nuestra entrada y preparación a la vida -desde temprana edad- a un proyecto educativo-laboral que de acuerdo a la clase social que se ostente se tendrá un papel minoritario o preponderante en la nueva división social del trabajo de una racionalidad objetivista. Esta “escuela con animo de lucro”, la educación como valor de cambio o bien transable, la sociedad escolarizada y la cultura bancarizada son algunos campos de batalla que la Pedagogía Crítica visualiza como némesis de la humanización de mujeres y hombres, eso nos queda claro, pero son consecuencias de un proyecto estatario, xenofóbico, fundamentalista, doctrinario, autoritario, totalitario, neoliberalista, neofascista y de cristiandad delirante, en la era del imperio y sus compulsiones capitalistas, ese es el nuevo orden mundial; ese es el verdadero enemigo de la humanidad.

Para Giroux esto ha ido más lejos, ya que el conocimiento oficial se ha colado física pero también ideológicamente mediante el currículo escolar donde el apuntalamiento clasista, racista, discriminatorio se ha extendido sobre la multiculturalidad de los sujetos, grupos y comunidades, de tal manera que el currículo se ha estructurado cruzando a la escuela con la empresa. A parecer la pretensiones de poder para el espíritu trasnacional, corporativista y empresarial, donde el adiestramiento laboral, ni la constitución de una nueva generación de consumidores les ha dejado satisfechos. “Las escuelas se han convertido en un lugar de contestación y lucha, no sólo a propósito de la construcción de un nuevo tipo de trabajador-consumidor, sino también en relación con la acumulación misma de capital”<sup>111</sup>. Es de llamar la atención que las escuelas por su déficit presupuestal, se abren a la inversión de la iniciativa privada, ya sea por equipo tecnológico, material bibliográfico, libros de texto, software educativo, capacitación docente, etc.,

La nueva era de la cultura bancaria y la escolarización social tiene como pilar una pedagogía neoliberal que vincula la educación con la comercialización, producción y la nueva división del trabajo, que tendrá un impacto importante en la constitución de las

---

<sup>110</sup> *Ibíd.*, P. 191.

De acuerdo a McLaren, esta racionalidad ha provocado que las “oportunidades de vida están socialmente condicionadas” y sólo determinadas por el individualismo posesivo destacado por una cultura meritocrática. Además él mismo aprecia una “política escolar” disfrazada por el déficit de aprovechamiento, deserción y ausentismo en las escuelas como vicios que los estudiantes desarrollan por su pereza y apatía hacia el desarrollo personal, de sus familias y sociedad, política que declara que la calidad de vida se alcanzará conforme a los logros educativos obtenidos; este relativismo nos hace pensar que por lo visto la población en sí misma es culpable por conservar ese tipo de conductas y hábitos indeseables. Véase Nuevos y viejos mitos de la educación. En *La vida en las escuelas*.

<sup>111</sup> Giroux, Henry. *Escuelas para la vergüenza*. Disney, Benetton y más allá. En *Placeres inquietantes*. P. 86  
La aspiración puede no determinar que un financiamiento dirigido, es claro que en México comienza aparecer un auge por comercializar productos de comida como de uso escolar en las escuelas, a fin de preferenciar ciertos productos, Giroux afirma que en los Estados Unidos el interés corporativo no termina ahí, ya que hay ofertas formales de corporaciones para administrar los servicios de las escuelas públicas. La escuela ahora aparece como un espacio atractivo para lucrar efectivamente comida y artículos electrónicos y accesorios personales de interés para los estudiantes, para Giroux se aproxima una nueva era de la escolarización.

clases pobres marginadas y acaudaladas; otro pilar radica en la actualización tecnológica y los medios de comunicación; en otro caso la sociedad de la información se constituye como un pilar que genera información y un tipo de conocimiento preciso y formalizado que será transferido estratégicamente en la escuela, pero no en cualquiera es claro que la discriminación a base de razas, etnias, cultura, clase y edad, siembran y promueven una diferenciación entre dos tipos de escolarizaciones, una privada y otra no tan pública, que ha decir verdad reproducen el mismo sistema clasista, racista y de diferenciación cultural que el interés corporativo siempre ha protegido; Giroux señala que la comercialización del currículo y su ofrecimiento a concurso de las corporaciones es la entrada e invitación al poder corporativo para participar en la reforma de la educación pública con fines de lucro.

El sistema escolar en nuestro país como en todo el mundo, es tan necesario como un texto escolar en casa como forma de resistencia frente a la distorsión de la realidad como al empobrecimiento del lenguaje que provoca la televisión y los medios virtuales de comunicación; desafortunadamente esa fastidiosa y enfadosa vaca sagrada es el refugio sociocultural de millones de niños, jóvenes y adultos. “La escuela pública que es, de acuerdo con su definición liberal, proveedora obligada de la misma cultura para todos. Aunque las desigualdades y diferencias culturales sociales, previas y exteriores a ellas obstaculizaran esa finalidad, la escuela tiene la potencialidad de un dispositivo apto para limarlas y ofrecer posibilidades semejantes de ascenso social”<sup>112</sup>. Dentro de la objetividad, tenemos que reconocer que la escuela no sólo es un sitio de escolarización y reproducción de ideologías, conocimientos, conductas, valores y actitudes, dentro sus contradicciones tiene sus contrarrelatos, ya que aún al interior de ella se gesta pensamiento independiente, solidario y movilidad social; es decir, una resistencia epistémica por generar espacios de acción estudiantil vinculada con la movilidad de grupos y sectores e individuos.

Ahora, la escuela para la Pedagogía crítica esta llamada a ser un espacio para la constitución del un nuevo humanismo universal donde la “naturaleza política de la educación” estimula la movilidad social hacia la liberación; recordemos que Freire ve en la política el elemento más vivencial y dinámico de la sociocultura para que las mujeres y hombres tomen el poder de decidir como vivir, sociocultura que aloja y articula la educación. El vinculo político y pedagógico provoca una “educación dialógica” con el objetivo de lograr un multiculturalismo que acoja una sociedad justa para todas la culturas, para todos los habitantes que sin importar su nacionalidad somos sujetos de una cultura planetaria que a la vez atravesamos por fuertes diferencias económicas, sociales y políticas, que sin embargo, en la escuela se comparten tramas culturales que sostienen el compromiso con una existencia de la resistencia que al interior del aula tenga la esperanza en esas enseñanzas y aprendizajes libertarios.

## **2.4 Educarse en la otredad, enseñanzas y aprendizajes que liberan**

Antes de cerrar la primera mitad de este trabajo, una vez más, cada vez más y en el corazón, no nos cansaremos de reconocer el efecto seductor y provocador del pensamiento freireano para desafiar a esa cultura corporativa, que bancaria y escolar ha constituido funcionalmente una pedagogía del mercantilismo que nos incita a comercializar

---

<sup>112</sup> Puiggros, Adriana. Op. cit., p. 34.

la educación como un bien transable para producir y consumir en una sociedad global que se comienza asemejar a los indicios del capitalismo y su saqueo histórico: el esclavismo y el feudalismo. En este sentido, no podemos omitir que la Pedagogía Crítica tiene dentro de sus grandes compromisos y tareas denunciar y anunciar por la vía de la enseñanza entre otras vías, el establecimiento de las nuevas conexiones entre el capitalismo, globalización y neoliberalismo; con el estatismo, fundamentalismo y terrorismo; que como objeto de conocimiento, consistentemente delinea lo culturalmente permitido, así como lo pedagógicamente prescrito para aprender.

Pensamos y sentimos que la estrategia de nuestra pedagógica plante el hecho de que hay que transitar de una conciencia crítica a una revolucionaria como un acto de conocimiento político, así como de una intervención activa contra esas barreras que nublan la mirada de los sujetos de la educación –alumnos, maestros, sociedad en general- para asumirse como agentes de transformación de la historia y hacedores de su vida. Ya que hoy, el mundo es otro y no cabe duda que nuestra otredad está a punto del desanimo por esa ideología fatalista, que inmoviliza, que anima el discurso neoliberal a soltar sus demonios por el mundo con esos aires de una posmodernidad humanista que insisten en convencernos de que la realidad social es inexorable y que la historia y la cultura con todos sus bienes pasa a la naturaleza neoliberal con su democracia de mercado como es el caso de la educación.

No podemos negar que con esta inercia domina en lo social el ánimo de derrota, desesperanza y pragmatismo, ese fatalismo de “así es la realidad y la misma vida”; en ese sentido, escuchamos voces que dicen que la Pedagogía Crítica no es un referente epistemológico actual, coincidimos con ello porque hemos insistido en la necesidad de comprender su estatus epistémico como saber social. Quizá son aquellos que han asumido en forma acrítica y “normal” la actual hegemonía de la ética del mercado, la ética de la muerte y el fin de los discursos de resistencia en la historia y que más que nunca limita y empobrece nuestra facultad heurística, deprecia la sustentabilidad de nuestros recursos naturales y humanos y pretende justificar crímenes y e intervencionismos en nombre de redentores teológicos entronizados mediante sofisticados mecanismos ideológicos, electrónicos y telecomunicativos.

El objetivo es claro para la sociedad dominante en lo que respecta a nivel ciudadano, alentar en ese momento al alumno-consumidor a traspolar sus conocimientos, experiencias y destrezas adquiridas en la escolarización, a una empresa donde la transmisión, estandarización y control de las funciones laborales lo obligan a adoptar un rol de trabajador-consumidor que precia de actitudes de excelencia, disciplina y procedimientos que reflejan valores, prácticas y metas corporativas. Así como desarrollar conductas deseables con base a sistemas axiológicos que valoran actitudes y apego a acciones alienadas. Se genera toda una pedagogía de mercado enmarcada en el inicio y continuación de una escolarización corporativa. “Este nuevo cruce entre la empresa y la escuela se puede constatar en los crecientes niveles de filantropía corporativa, en los intentos por parte de importantes corporaciones de intensificar la comercialización del aula y en las agresivas ofertas hechas por las grandes empresas para tomar el control de los servicios de la escuela pública”<sup>113</sup>.

---

<sup>113</sup> Giroux, Escuelas para la vergüenza... P. 88.

Es preocupante referirnos a una clase social dominante que se apropia del trama y drama social y de sus bienes como el educativo, justamente lo que dice Giroux, pareciera que se reproduce un esquema en el que la idea del mundo global que sobre determina la realidad. Esto nos ilustra la irrupción de una ideología homogenizante en la sociocultura. Siguiendo esta lógica, Adorno habla de una correspondencia entre la pedagogía y las prescripciones culturales del momento. “El problema de la inmanente falsedad de la pedagogía reside en que corra la cosa tratada a la medida de los receptores, y no constituye un trabajo puramente objetivo por la cosa misma”<sup>114</sup>. Es reveladora e ilustrativa la introducción de una ideología en la pedagogía. Es un producto de un mundo ideologizado y de falsas representaciones.

La institucionalidad a la que se refiere Adorno se ha constituido como toda una panacea educativa que privilegia la estructura corporativista, ya que en la escuela las verdades sobre nuestra vida en la sociedad y en el mundo están más que alejadas; erradicadas, por lo que en la escuela se disfraza la realidad y oculta la verdad sobre su estado. Chomsky va más lejos al decir que en la escuela no se enseña la verdad sobre el mundo y lo único que se aborda como verdad absoluta son discursos referentes al adoctrinamiento de los estudiantes dentro de una democracia de mercado que apoya y respalda a las estructuras y sectores sociales dominantes de las grandes empresas y a los hombres más ricos del mundo, de lo contrario, si las escuelas practicaran la democracia no sería necesario enfatizar sobre este tópico, acompañado como dice Chomsky de un marco de propaganda cuyo efecto es deformar o suprimir ideas de información no deseada.

De ahí la importancia de dirigir las enseñanzas de una Pedagogía Crítica firmemente en dirección de la lucha anticapitalista, donde el aprendizaje sea ajeno a la dominación pero apegado a la forma como los sujetos se empoderan de una manera, en la cual “...enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades de su producción o construcción”<sup>115</sup>. Acotamos que los sujetos no aprendemos por memorización-aplicación, el verdadero efecto de esta posibilidad es reproducir todo un sistema de simbolismo o simplemente se nos margina o elimina de la escena, en ese programa de adoctrinamiento que la escuela implementa; el caso es que esta perspectiva de conocer la verdad la descripción del mundo y la realidad, sólo es una descripción del mundo- realidad es mínimamente ajustada, es más, refleja los intereses de los grupos que la subordinan.

Para la Pedagogía Crítica la enseñanza gravita en evitar que se polarice el aprendizaje, se agudicen los efectos del clasismo en la opresión social, propiciar acercamientos a la comprensión de la explotación presente en nuestro contexto, problemáticas de género, feminismo, ecología entre otros tópicos que lastiman al sujeto; sin embargo, nos ubican

---

Se busca el establecimiento definitivo de una reforma cultural que afortunadamente no ha cuajado, pero que su ofensiva apunta a imponer y engendrar una legitimación y consenso que edifica futuras manifestación control por la vía de la cultura.

<sup>114</sup> Adorno, Theodor. Tabúes relativos a la profesión de enseñar. En, La docencia entre el autoritarismo y la igualdad. P. 22.

Esto a su vez fomenta la polaridad ciudadana para poder transitar en las distintas esferas sociales como la política, económica, cultural y vida cotidiana, que asegura el bienestar material de las minorías poderosas a expensas y deterioro de la población restante que es mayoría; el pensamiento neoliberal marchita nuestro espíritu de lucha, su espíritu miserable-neoconservador es el ataque frontal y organizado contra la libertad y justicia.

<sup>115</sup> Freire, Paulo. No hay docencia sin decencia. En Pedagogía de la autonomía. P. 24.

para identificar que estamos a merced de una cultura corporativa, bancaria y escolarizante que da forma a nuestra subjetividad e induce la voluntad, Chomsky sintetiza la nueva ética de estos tiempos modernos-postmodernos de la siguiente manera: “hazte rico, olvídate de todo menos de ti mismo”. Es posible interpretarlo de la siguiente manera: aprende todo aquello que por demás sea ajeno a ti, asúmelo mientras genere ganancia por encima de todo.

El enseñar y aprender el valor de la riqueza es el valor fundamental y criterio de la sociedad global, que al fin y al cabo solidifican el antagonismo social, la centralización del poder económico y político, además de la polarización social a todos sus niveles, así como “del triunfo de representar en la actualidad la mal calculable expansión del alcance de la cultura de consumo y la implosión de las relaciones sociales en un significativo universal”<sup>116</sup>. No es fácil reconocer que tenemos que rechazar la idea de que el sistema social tiene que estar bajo el capitalismo y toda esa autorregulación global que atenta contra la democracia y el pensamiento independiente, esto como producto de intenciones de control mundial. La enseñanza como acto, tiene que hacer conciente del conocimiento y experiencia del que se dispone, del mismo modo, articularlo con la perspectiva del otro, de concentrarse en el entendimiento y empatía social.

Contrariamente a lo que significaría aprender-enseñar desde una relación vertical en relación a la lógica del capitalismo que crea una cortina de humo que provoca e impide mirar esa tónica de uso que frena una la construcción de una forma de vida apropiada a nuestras condiciones y perspectivas, para McLaren, “la globalización representa una fachada ideológica que enmascara los diversos mecanismos del imperialismo”<sup>117</sup>. Este supuesto parte del hecho de que la ideología de esta racionalidad es invisible para el pensamiento mecanicista e ingenuo, que tiene implicaciones más voraces, simplemente el imperio y ejercicio neocolonialista imponen una ley de mercado y una democracia neoliberal sobre la humanidad.

“Quién enseña aprende a enseñar y quien aprende enseña al aprender. Quien enseña, enseña alguna cosa a alguien”<sup>118</sup>. Freire menciona que el acto de enseñar cumple

---

<sup>116</sup> McLaren, Peter. La enseñanza contra la globalización y el nuevo imperialismo. En la enseñanza contra el capitalismo global y el nuevo imperialismo. P. 198

No es fácil hacer un análisis de los saberes necesarios para establecer una propuesta concretita para prescribir formas de enseñar como de aprender, del mismo modo, pocas veces nos atrevemos a recomendar un texto que acuñe lo que se debe hacerse en un contexto educativo; sin embargo, hoy en día tenemos propuestas de intelectuales de la talla de Edgar Moran que establece siete saberes necesarios para la educación del futuro, asimismo, Jaques Delors con los cuatro pilares de la educación del siglo XXI. Estos son ejemplos de formas de prescripción de formas de enseñar y aprender propias de una cultura que con ciertas recetas pretenden emparejar las desigualdades culturales y educativas que han provocado en el mundo, una vez más aplastan la historia de los pueblos y desconocen su capacidad para levantarse.

<sup>117</sup> *Ibíd.*, p. 199.

Coincidimos en la necesidad de constituir una propuesta pedagógica desde el aula que le permita a docentes, alumnos y diferentes grupos sociales que se encuentran en situaciones de ampliar su trayectoria educativa-académica, hacer ejercicios analíticos sobre la realidad, discutirla contra lo que el currículo desea y espera de los sujetos.

<sup>118</sup> Freire. No hay docencia sin... P. 25.

Anteriormente hablábamos de la importancia de una cultura del diálogo que reflejara entre sus instituciones esta forma de relación entre las mujeres y hombres para que exponiendo sus argumentos llegaran a consensuar y tener acuerdos, de ahí que el diálogo se aprende para poder enseñar dialogando.

gramaticalmente con dos condiciones: en primer lugar, solicita un objeto directo u objeto; así como al sujeto o alguien. Más allá de ser un verbo transitivo, Freire piensa que el acto de enseñar existe porque tenemos actos de aprender constituidos por un sin fin de dramas y tramas históricos como objetos a socializar mediante la enseñanza, tarea que asimismo esta incrustada en el aprender; enseñar-aprender como aprender-enseñar tiene una coyuntura más amplia, sin embargo, es un hecho que no son procesos aislados ni independientes, ninguno se superpone al otro, interactúan en distintas acciones. Más aún, la acción de enseñar y aprender encierra una propiedad creadora, la crítica como provocadora de esa capacidad de construir y provocar lo que Freire llama una “curiosidad epistemológica”, nosotros le llamaríamos una curiosidad epistémica.

Para Freire aprender precedió a enseñar donde enseñar se diluía en la experiencia de aprender, en otras palabras, el aprendizaje ha sido fundamental para la humanidad ya que mediante éste el hombre se permitido transmitir su sentir y pensar volcado en hábitos, costumbres, conocimientos, experiencias y todo eso llamado cultura a sus generaciones actuales y venideras, claro que este proceso de transmisión ya no es el mismo que antes de su aprehensión, en su apropiación intervienen nuevas formas de concebir al mundo y al hombre que al objetivarlo se le agregan o restan elementos culturales. Friere le llama curiosidad epistémica, ya que con ella se pretende alcanzar un conocimiento y aprehensión del objeto, las cosas, la realidad y los sujetos.

Contra lo anterior, hay una constante y obstáculo en la práctica sociocultural y educativa, la llamada enseñanza y aprendizaje bancario-escolar, esa dualidad que pervierte la creatividad del sujeto, deforma el contenido y polariza el conocimiento; ese conocimiento que transferido no ha sido revisado, desmenuzado y analizado para develar sus intereses. Es ese llamando error epistemológico del bancarismo tiene el “poder aletargante” que radica en comparar, verificar, repetir y comprobar, es decir, consolida una serie de candados y combinaciones racionalistas-cientificistas que desgastan esa duda rebelde que los seres humanos tenemos por naturaleza. Cabe señalar que la Pedagogía Crítica establece la posibilidad de que como sujetos del conocimiento, enseñanza y aprendizaje, seamos capaces de ir más allá de nuestras condiciones reales, materiales y humanas en el acto de asimilar y mostrarnos mediante una pedagógica que problematiza contra una pedagogía mercantilista que pervierte la conciencia mediante su objetividad bancaria, Giroux señala de la siguiente manera:

*Una pedagogía crítica, en este caso, alienta una crítica de las formas dominantes de conocimiento y de las prácticas sociales que semántica y emocionalmente organizan los significados y experiencias que les dan a los alumnos un sentido de voz e identidad; de manera similar, trata de proporcionarles a los alumnos los conocimientos críticos a las habilidades necesarias para que examinen sus propias y particulares experiencias vividas, así como los recursos culturales que poseen. Como ya lo he [y hemos] mencionado, esto significa que es preciso ayudar a los alumnos a que se apoyen en sus propias voces e historias, como base para enfrentar e interrogar las múltiples y frecuentemente contradictorias experiencias que les proporcionan un sentido de identidad, de valor y de presencia<sup>119</sup>.*

---

<sup>119</sup> Giroux, Henry. La educación de los maestros y la enseñanza democrática. En La escuela y la lucha por la ciudadanía. P. 297-298.

Se enfatiza la presencia de una pedagogía del aula como un espacio en el cual los estudiantes experimenten y ponen en práctica el poder del lenguaje comunitario que de vida a la vida pública y democrática frente a la problemática histórica de ejercer un verdadero orden social basado en un humanismo multicultural, crítico y

Para Giroux, las escuelas son sitios sociales y políticos que intervienen en la lucha por construir una democracia social y su importancia en la transformación de lo educativo, escolar, cultural y en las esferas públicas del mundo de la vida con las que entramos en contacto, asimismo desprendiéndose de esa alterada connotación de poder de la que ha sido presa, ya que a la escuela se le ha atribuido como la responsable de obstaculizar la difusión de las verdades que dominan en la escena sociocultural, donde, para Chomsky la escuela tiene que desarrollar aprendizajes que nos permitan distinguir las verdades de las mentiras.

Siguiendo a Giroux, es preciso que trabajar por una pedagogía del aula que le permita a los docentes como estudiantes tener herramientas teóricas para analizar sus tramas y dramas educativos y su relación con el contexto inmediato, así esta pedagogía del salón de clases se consolida como un discurso crítico dentro de un proyecto político que se centra substancialmente en rescatar e interpretar la experiencia y conocimiento de los estudiantes y docentes en su contexto, experiencia, necesidades, problemáticas como punto de partida. Esta es la base de nuestras interpretaciones, lo que se convierte en ese verdadero objeto de estudio de los contenidos de aprendizaje racionalizados de manera tendenciosa hacia un proyecto de ciudadano escolarizado al proyecto bancario, simplemente es el no reconocer en el sujeto su poder indagador e interés por su historia de vida, rigor de vida que se vive, recuerdos, sentimientos, pensamientos y toda esa carga subjetiva que inevitablemente nos relacionan con la otredad.

Otredad presente en las relaciones establecidas en el aula que directamente contribuyen a forjar la facultad de ese ser estudiante que acude a las escuela con más dudas que respuestas, que más allá de ser objetos dados, son protagonistas de su inserción y articulación con el mundo; en otras palabras, sujetos y objetos de su objetivación, que en Freire sería la concienciación; "...conocer el conocimiento existente cuando saber que estamos abiertos y aptos para la producción del conocimiento aún no existente"<sup>120</sup>. Esta es la experiencia de aprender a comprender las formas culturales que nos acogen y que asimismo, nos han permitido aprender a definirnos a sí mismos, sino que también leamos y anunciemos la peculiaridad de nuestro mundo; tal como lo hemos trabajado, la perspectiva comunicativa nos proporciona nuevas formas para socializar y afrontar nuestra vida cotidiana.

---

que apunte como señala McLaren hacia una pedagogía revolucionaria que impulse y argumente la creación y cohesión de movimientos sociales a favor de mejorar las condiciones de vida de todo ser vivo en el planeta. Esa es una forma de alzar la voz, de que muestre su poder transformador, aquí es donde el alegato que iniciamos al principio de este capítulo cobra fuerza y todo apuntando a la educación de las conciencias que en un futuro próximo serán las conciencias ciudadanas que ejercerán su derecho efectivo a ser escuchados y dentro de relaciones democráticas, sin embargo que esto es producto de que la voz encontró eco en el ejercicio de dar vida a otras voces.

<sup>120</sup> Freire. No hay docencia sin... P. 30.

Esta pedagogía del aula enfatiza el hecho de que la experiencia estudiantil como docente proporciona la base para el análisis de formas sociales que reconstruyen el carácter subjetivo como colectivo de las historias, de ahí que Freire centre su pedagogía de la autonomía en una ética pedagógica en el respeto a la dignidad y propia autonomía de los estudiantes y docentes, se les desafía a tomar su voz y que se asuman como sujetos históricos y culturales del acto de conocer contra ese ideario neoliberal que carcome el alma y esclaviza la voluntad. A su vez, Giroux hace el señalamiento sobre si hay omisión sobre las dimensiones ideológicas de la experiencia estudiantil por parte de la docencia; ya esto equivale a negar la base sociocultural que le permite al estudiante aprender, enseñar, hablar, hacer, crear e imaginar, todo aquello que nos da voz propia e identidad singular.

Tenemos que dejar constancia de que la voz nos permite tener conversaciones que se tornan dialógicas, es decir, los sujetos como docentes y alumnos se hacen oír relatando sus propias historias con sus propias palabras de manera que la voz es el vehículo que lleva y trae las palabras, articula sus sentidos y significados que a la vez dan vida a los discursos particulares de los sujetos.

La voz puede tornarse libertaria como opresora, simplemente el docente puede enfrentar esta confusión al comunicarse de manera autoritaria y contradictoria, o bien tolerante y comprensiva; su resultado puede ser utilizado para silenciar como para despertar la conciencia; de tal manera que “el concepto de voz figura los únicos casos de autoexpresión por medio de los cuales los estudiantes afirman sus propias identidades de clase, culturales, raciales y de género. La voz de un estudiante está necesariamente conformada por la historia personal y el enfrentamiento vivido y distintivo con la cultura circundante”<sup>121</sup>. El poder de la voz puede crear vínculos de compromiso entre la comunidad como apatía hacia ellos.

Para el caso de la Pedagogía Crítica que se considera un auténtico servicio público y general, apuesta por llevar la enseñanza y aprendizaje del mundo y la sociedad para que los estudiantes generen sus propios aprendizajes que los liberen así mismos como a los otros, así como a desarrollar toda una autodefensa ante las aberraciones cometidas por el Estado y la filantropía de las organizaciones multinacionales con sus prescripciones ajenas hacia las formas de vida de una población. El reflejo de esta situación se agudiza en la escolarización de la educación y en el juego antidemocrático que pone en marcha; de no ser así, nuestro aprendizaje sería auténtico al fomentar que docentes y estudiantes ejerciten el descubrimiento por conocerse así mismos, la naturaleza de la democracia y la forma como opera en cuanto a sus vicios y bondades en la sociedad.

Así la enseñanza se convierte en un proceso constructivo además de comunicativo, donde se discuten preocupaciones compartidas, por lo tanto, la docencia tendría que cambiar la postura del habla; “es decir, no debemos hablar a, sino hablar con”<sup>122</sup>. Ese hablar que los estudiantes necesitan practicar junto con el planteamiento de interrogativas que adviertan que las excesivas concentraciones de poder económico del capitalismo esta erosionando nuestro conocimiento sobre nosotros mismos, además de limitar de manera alarmante los alcances de la democracia para que nosotros estudiantes, educadores, padres de familia y sociedad en general pierdan cualquier oportunidad de tomar dediciones trascendentales con respecto a como vivir y beneficiarnos con sus bondades. Cuestionar esos aprendizajes relacionados con la propiedad privada y que deviene del imaginario y racionalidad oficial, ya que como Freire lo ha apuntado, Chomsky hace algunas aclaraciones con respecto al aprendizaje, señalando lo siguiente:

---

<sup>121</sup> Giroux, Henry. La educación de los maestros y la enseñanza democrática. En La escuela y la lucha por la ciudadanía. P. 300.

La voz se sienta como un principio organizativo para desarrollar y relacionar los conocimientos escolares y las experiencias estudiantiles en la familia, comunidad y de manera personal, de tal manera que los aprendizajes en el aula sea una afirmación de su identidad en todas las esferas de la vida., la voz tiende a ser identificada, reconocida y comprendida en los “espacios públicos” como espacios de interés social con un cúmulo de posibilidades para que entre mujeres y hombres se den a entender.

<sup>122</sup> Chomsky. Educar en la libertad. En La (des) educación. P. 29.

*Los estudiantes no aprenden por mera transferencia de conocimientos, que se engulla con el aprendizaje memorístico y después se vomite. El aprendizaje verdadero, en efecto, tiene que ver con descubrir la verdad, no con la imposición de una verdad oficial; esta última opción no conduce al desarrollo de un pensamiento crítico e independiente. La obligación de cualquier maestro es ayudar a sus estudiantes a descubrir la verdad por sí mismos, sin eliminar, por tanto, la información y las ideas que puedan resultar embarazosas para lo más ricos y poderosos: los que crean, diseñan e imponen la política escolar*<sup>123</sup>.

El asunto substancial es discernir de la realidad impuesta a la real, ya que hasta en las injusticias más minimizadas son perceptibles para el sentido común, que para los intelectuales que legitiman las imposturas y las tiranías en el mundo, como los docentes que las encubren durante su práctica educativa a favor de instruir-adiestrar estudiantes con características de la futura ciudadanía neoliberal.

Las redes del estado corporativo han sitiado a la educación y la escuela y fomentado entre los estudiantes y docentes una especie de individualización que poco tiene que ver con la acentuación de la personalidad y la responsabilidad de los sujetos hacia su persona y con los otros, al contrario, la individualización tiene que ver más con explotar las necesidades emocionales de los espectadores para tenerlos conectados con el mercado para amoldarnos al sistema establecido y comenzar a conducirnos por razones impulsivas y compulsivas. “En este sentido, tanto la escuela como los medios de comunicación y la cultura popular están divididos entre los que razonan –esto es, los que diseñan y toman decisiones en nuestra sociedad- y el resto de la gente”.<sup>124</sup> El asunto en general es fomentar la polarización social ya sea personal como de asociación, mantener esa masa amorfa e inerte alejada de la solución de situaciones ya planeadas para suceder; de lo contrario se legitima todo movimiento por aplastar las organizaciones o vínculos colectivos que se insubordinen, la censura es aplicada en esos estados feudales, esclavistas, imperiales, totalitarios como los sistemas sociales abiertos y globalistas.

En relación con lo anterior, Chomsky afirma que las clases sociales se han reestructurado de manera global, ya que las clases altas en la sociedad son representadas por las corporaciones transnacionales, donde los gobiernos junto a sus instituciones de estado sirven de mediadores entre las clases bajas, es decir, la población en general. Es claro que la escuela como institución entra al sistema doctrinal y a la que se le solicita filtra información que se tiene que abordar, así como suprimirá información indeseable, aunado a lo anterior el propósito es claro, alejarnos de las cuestiones sociales reales y apártanos de la otredad que es nuestro interlocutor inmediato. Una cosa si es cierta a la luz de cualquier perspectiva, es probable que toda esta intencionalidad de tapar el sol con un velo neoliberal se basta con el simple hecho de acallar cualquier intento y deseo de conocer la verdad y sus implicaciones en diversos aspectos de la vida.

Aspectos que inciden en las prácticas educativas en la escuela al interior de sus aulas, razón de peso para pensar que los aprendizajes como las enseñanzas a lo largo de la vida contribuyen a conformar la subjetividad de los estudiantes como docentes para que en un futuro emprendan quehaceres civiles y ponerlos a prueba en situaciones y contextos sociales como educativos; dado que tenemos que considerar la estrecha relación que guarda el aprendizaje con la enseñanza, y a su vez con la organización y estructuración

---

<sup>123</sup> Ídem.

<sup>124</sup> Ibíd., p. 33.

sociocultural. De lo contrario, ¿una educación y escuela para qué? y ¿para quién los productos del aprendizaje como de la enseñanza? La exigencia de una pedagogía del aula es articular la educación de los estudiantes con las exigencias civiles, que a razón de una perspectiva comunicativa nos invita a establecernos como sujetos comunicativos y transformadores activos de nuestra realidad; lo que significa que cabalmente se democratice la vida pública donde la enseñanza y aprendizaje como extensión de la socialización donde se emprende el replanteamiento de lo político, económico y cultural. Dentro de lo educativo, McLaren expresa lo siguiente:

*Aquí la idea no es adaptar a los estudiantes a la globalización, sino hacerlos críticamente mal adaptados, de tal manera que puedan llegar a ser agentes de cambio en las luchas anticapitalistas... necesitamos desarrollar una pedagogía crítica capaz de comprometer la vida cotidiana en el contexto de la tendencia global capitalista conducente hacia un imperio, una pedagogía que hemos denominado pedagogía revolucionaria crítica<sup>125</sup>.*

Descubrir la verdad es tarea de los sujetos, es tarea del compromiso de nuestra identidad pedagógica, cuya meta es adquirir herramientas críticas que desenmascaren la mentira, el encubrimiento, la simulación y el engaño; que el drama educativo viva como dice McLaren, del “sentido de socialidad común” que nos permite en la práctica educativa discernir sobre la objetividad de los discursos dominantes y antidemocráticos. En ese sentido, Donald Macedo al afirmar que la escuela por sí sola difícilmente cese de adoctrinar mediante mitos de una ideología dominante con expresiones culturales de una hegemonía económica y cultural, sin embargo; asimismo, Chomky valora el hecho de que docentes como alumnos se tienen que dotar de instrumentos críticos que le permitan extraer las farsas del contenido del sistema doctrinal ideológico dominante para neutralizar sus efectos o de ser posible erradicarlos.

Es decir, poner al descubierto las mentiras de un clasismo que ha legitimado la discriminación y consagrado nuevas cepas del fascismo; tenemos que aprender y enseñar que jamás el sistema capitalista será compatible con ciertos grupos; que el neoliberalismo negará la posibilidad de la humanización; que la globalización enfatizará una homogeneidad desigual y la explotación del trabajo humano.

Hasta aquí queremos ser claros con las pretensiones de este trabajo que define una postura pedagógica crítica fundamentada en el compromiso de crear una sociedad más justa, en atención de reinventarnos con y para los sujetos sociales que educan su conciencia para emprender proyectos de posibilidad de asociación en todo el mundo y así desarrollar otras formas construir, aprehender y enseñar conocimientos socialmente productivos para potencializar movimientos que están a favor de dignificar lo humano y formar sujetos que desde la crítica estén dispuestos a ejercer su presencia en el mundo, sin racismo, esclavitud, explotación y capitalismo. Para emprender como dice McLaren, por la vía de un metadiscurso de esperanza y solidaridad, para que en un presente posible, “lo que constituye un proyecto que es tanto colectivo como democrático y que se niega a cosechar las semillas de la libertad en el terreno de la desesperanza que nos ha legado el capitalismo”<sup>126</sup>; razón de peso para que la Pedagogía Crítica transite desde lo social hacia una Pedagogía Revolucionaria como aspiración democrática

<sup>125</sup> McLaren. El sentido de la pedagogía crítica... <http://redie.ens.uabc.mx/vol3no2/contenido-coral.html>

<sup>126</sup> McLaren. Peter. Ciudadanía neoliberal, el nuevo imperialismo y la política federal de educación. En Pedagogía y praxis en la era del imperio. P. 123.

## CAPÍTULO TERCERO

### ZAPATISMO, UTOPIISMO MILITANTE: EL SENTIDO INÉDITO DE LO SOCIAL VIABLE

Ya en los dos primeros capítulos hemos abordamos la importancia de apostar por comprender una pedagógica que sirva de instrumento teórico para avanzar hacia la construcción de otras formas de ser más como de estar en y con el mundo a partir del entendimiento-acuerdo producto de las relaciones comunicativas basadas en el diálogo, como en la agrupación colectiva que nos faculte de un activismo con opciones de asociación y movilidad social. Desde esta óptica pedagógica consideramos que hoy más que nunca es necesario que los ciudadanos, educadores, trabajadores culturales, sindicatos, grupos, sectores y comunidades adhieran a luchas y movimientos, la experiencia de otras manifestaciones antisistémicas como es el caso del zapatismo del EZLN.

#### 3.1 Política de la esperanza, política cultural.

*-¿Usted es un hombre de izquierda?-Mi hermano dice que soy de izquierda natural, pero pinchemente inconsciente –respondió Héctor sonriendo-. O sea, como que de izquierda pero sin haber leído a Marx a los 16, sin haber ido a las manifestaciones suficientes y sin tener en mí casa póster del Che Guevara. O sea. Pues sí, de izquierda, yo.  
Paco Ignacio Taibo II. 2004.*

La construcción del sentido inédito de nuestro social viable inicio justo cuando México vendía su dignidad en aras del progresismo y pragmatismo económico, se inauguro el festín para los dueños del dinero y se organizo la repartición de las actividades económicas del país a manos de los corporativos trasnacionales que ya contaban con el aval del Consenso de Washington, OCDE, OMC, CEPAL , además de la UNICEF por si había que pensar en la escolarización de mentes hac doc al proyecto global, junto con ello, la entrada y participación condicionada de nuestro país a la economía virtual de la cuarta actividad económica en el mundo, la sociedad de la información o informática que ha consolidado su poder influencia y directividad sobre la explotación-extracción, manufactura-transformación y de bienes-servicios; que para el EZLN sería la manifestación de que quien tiene el poder y lo pervierte, lo va a perder a favor de su socialización.

Las preguntas obligadas en estos tiempos, deberían estar orientadas a cuestionar si ese mundo neoliberal que nos llevo desde hace dos décadas a ofrecer a nuestro país un porvenir mejor, es ahora mejor. Acaso hoy tenemos un México con menos miseria, exclusión, violencia, secuestro, narcotráfico, ataques a los derechos humanos, depredación del medio ambiente, discriminación, racismo, clasismo; apelando a nuestra concienciación, sólo la nuestra, tendríamos que decir que no! Por el contrario, desde el régimen De la Madrid, se apostó a la transición de ese mercantilismo interno hacia el neoliberalismo y que sus formas de irrupción quedaron demostradas en 1988, donde al caerse el sistema conteo del entonces de la administración electoral, se ventilo la pusilánime resistencia de la izquierda como exhibida su endeble y falsa política; con todo y ello, se fue al vacío la categorización de la pobreza que ya identificados como marginados, apartados de los beneficios de una administración despótica, retórica, nepotista y corrupta

de un sector de la sociedad injusta, misma que hoy asume una discriminación postmoderna para categorizarlos como “excluidos”, pero alejados de todo bien social.

¡Estamos hablando de México! donde incluso hay funcionarios, empresarios, politicones, analistas, periodistas e intelectuales que han desfilado y coqueteado partidos de distinto color, lo que para nosotros es la repetición de lo mismo en la democracia representativa de todos los tiempos electorales. Que ha decolorado más el pensamiento de la izquierda institucional –de por sí- al punto que dentro de encontramos con variaciones de izquierda a la derecha o centro, que nos invitan a pensar que nada está definido, que lo único seguro es el objetivo de mostrar por pura figura que nuestro país simula equidad en el manejo de poder mediante los partidos de Estado.

Ante toda esta parafernalia y el problema de lo otro en la vida, para González Casanova vivimos tiempos donde los caminos se separan ya que nuestros acercamientos al presente y la historia están marcados por las coyunturas en que vivimos y todas esas ideologías que nos han uniformado y en las cuales hemos creído vivir. “En los momentos de inestabilidad de un sistema hay un momento en que los marcos de referencia también vacilan y empiezan a bambolearse. Caen los parámetros que dominan, que esclavizan y cautivan a las interpretaciones colectivas de lo que ocurre”<sup>127</sup> Para McLaren como pensadores de su inclinación política el capitalismo ha entrado en crisis de acumulación y rentabilidad, ante esta inconveniencia, el neoliberalismo como estrategia ha salido como esa luz que guía la reconquista y reordenación del mundo del siglo XXI; el viraje apunta a la plusvalía absoluta con el acompañamiento de la polarización social, la nueva división de clases y la opresión hacia los de abajo.

Tal es el impacto de esta idealización de esta sociocultura mercantil que de repente resulta difícil comprender que se está dentro de la lucha justa, pero fuera por su legalidad, por la simple razón de que no conviene a los intereses de la cúpula de poder, donde la política no es una práctica para todos, únicamente para los que están en el último escalón de la pirámide social; misma que en su base es engrosada por frentes populares oprimidos, esos, “los de abajo” los que a los ojos de los tecnócratas del estado no han alcanzado la madurez para representarse a sí mismos; falacia colonialista que después de más de 500 años, de un anhelada soberanía en 1810 y de una incumplida y desgastada revolución de 1910; aunado a sus dolorosos efectos que siguen soportando y manteniendo el sistema de injusticias. Ahora la situación es otra con otros que pelean por su derecho legítimo de autonomía para aparecerse en la historia con un interés auténtico: el de construir su propia

---

<sup>127</sup> González Casanova, Pablo. El zapatismo y el problema de lo nuevo en la historia. P. 34.

No podemos negar que el zapatismo y su otra forma de manifestación a partir de la sexta declaración apunta nuevos desafíos en la comprensión de sus alternativas, en este caso la ruptura entre un democracia representativa para dar paso a una democracia social o colectiva; comprenderla no es fácil, menos cuando su evolución representa pensar de manera distinta con respecto aún domesticado partidismo de Estado que se asusta de la otra forma de hacer campaña política. Lejos de los ostentosos presupuestos reflectores, pantallas y gastos de proselitismo que el Instituto Federal Electoral (IFE) había legitimado con el aval del partido dominante; parafraseando a González Casanova, esto genera crisis cognitivas para interpretar otra forma, fondo, contenido, expresión e insólitas maneras de comportarse ante la incapacidad de replantear la izquierda desde el sistema político, que asimismo asevera Casanova que es un problema de improductividad “teórica del todo” desde dentro de un sistema que a los ojos de la otredad rebelde, los legitimados son dos caras de la misma moneda.

praxis diciendo, anunciando, denunciando y practicando sus posiciones políticas para establecer un gobierno con conciencia colectiva.

El zapatismo es un movimiento social que emergente independientemente del EZLN\*, ha existido en México desde que se colonizo la mesoamérica indígena y desde entonces ya se planteaban los problemas del respeto a las diferencias y la incompatibilidad con los valores y saberes de la época imperialista a ésta, la imperial.

En un principio el movimiento reflejaba la preocupación de la dignidad, autonomía y los derechos de los pueblos indios, mismas situaciones de contingencia social que atraviesan grupos e individuos con problemas de exclusión, ahora la misma necesidad de comprensión y reconocimiento entre los exiliados de la tierra le llega a los demás relieves sociales; y entonces el zapatismo interpreta que la necesidad de generar una política basada en la democratización de la vida es la misma necesidad de la “mayoría pobre”, de los otros oprimidos para alcanzar una posición creadora que reconoce al otro y sus diferencias. Como movimiento social reconocemos que la lucha de clases atraviesa el discurso pedagógico como el rebelde, preparándonos en el terreno de la dialéctica comprensiva para interpretar el significado de los fenómenos sociales como el zapatismo que a decir verdad después de jugarse el ese 20 y 10... y contando del fuego y la palabra; con “la otra campaña” el zapatismo evoluciona llenándose de contenidos de diferentes tipos que aquejan a la sociedad civil mexicana: feminismo, ecología, género, racismo, xenofobia, homosexualidad, sindicalismo campesino y obrero, entre otras causas oprimidas.

Como tal, surge la necesidad de poner en práctica el poder de movilidad, agrupación, asociación y comunicación del poder del pueblo para decidir cómo vivir y gobernar, que traducido a la democracia, asume un pluralismo ideológico del derecho de creencia y de pensamiento en los términos de la emancipación como de la descolonización de la sociocultura para constituir diversas alternativas para frenar el capitalismo. Esta forma de mirar y actuar requiere como dice González Casanova de construir una conciencia colectiva -nutrida de esa concienciación freireana-, que a su vez repara en las rupturas del “conocer-hacer” que nos lleva a procesos de observación de sí mismo y del mundo, como de interpretaciones y acciones que captan nuevos fenómenos para generar nuevas alternativas para la intervención que reconozca una asociación zapatista que en Freire

---

\* El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se desprende de orientaciones arraigadas en Emiliano Zapata el Caudillo del Sur, revolucionario de principios de siglo que junto al Centauro del Norte Francisco Villa defendieron el derecho al uso de la tierra mediante la reforma agraria y el ejercicio de la libertad para beneficiarse en nombre de los más pobres de México, asegurando que la “tierra es de quien la trabaja”. Este movimiento revolucionario latinoamericano se constituyó el 17 de noviembre de 1983 como resultado de la unión de grupos étnicos con mestizos; el EZLN como revolución social, política, económica, cultural e ideológica, le declaró la guerra a los gobiernos el 1 de enero de 1994. Fecha en la que entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Chiapas es la matriz de este malestar social, cuyo movimiento se extiende al centro y norte del país -lo que incluye otros mundos, pueblos, naciones e internacionales, etc., al fin un verdadero encuentro intergaláctico- como Marcos lo indica: “de la realidad a Tijuana” que ya se mira el horizonte, combatiente zapatista! Con base a la dialéctica de siete fuerzas: “vida, verdad, hombres, paz, democracia, libertad y justicia”. Véase Gloria Muñoz en 10 y 20 el fuego y la palabra. Para Alain Touraine, no es una guerrilla, es más la ruptura con esas prácticas, representa un movimiento social basado en el diálogo político y la alianza, e incluso, Touraine vislumbra una relación política del EZLN con el PRD, particularmente con López Obrador y su candidatura en las elecciones del 2006, afortunadamente la historia se encargó de dimensionar su orientación de izquierda moderada.

alude como “mi mundo es incompleto por más que haga sí, con el otro, no construyo un nosotros”. Esta proposición es compleja por el hecho de que la causa indígena no es reconocida por los partidos de Estado, ni por la sociedad en general.

“La ruptura consiste en que uno (como persona o colectividad) se fija en algo en que antes no reparaba. O consiste en que uno se colocaba en un lugar al que no está acostumbrado y se pone a ver los problemas desde el punto de vista del otro (como persona o colectividad), que está allá, en “otro lugar”, habituado a fijarse en otras relaciones y características, por ejemplo las que conciernen a la discriminación, la opresión y la explotación”<sup>128</sup>.

Precisamente es aquí donde pretendíamos ir esclareciendo nuestra instalación y ubicación en la realidad social, lo que implica la toma de una posición política influenciada por el hartazgo del sistema y sus mediaciones demagógicas, que despierta el interés de concertar la rebelión, que dicho acto de inconformidad es reflejo del uso del pensamiento crítico y de su articulación con los movimientos sociales de nuestro tiempo como es el movimiento indígena, campesino y de otras masas populares en toda Latinoamérica\* y el mundo, que apunte a la “innovación democrática [qué] debe profundizarse a partir de las relaciones abiertas y horizontales entre los gobiernos y los movimientos... [Pero que además se abra a]...las nuevas relaciones entre los gobiernos y movimientos”<sup>129</sup>. Esto para preparar a la sociedad civil para la acción política y ciudadana lejos del sistema partidista de Estado pero que oriente la transformación del país en pro de una nación para todos dentro de su mosaico plural y singular, hacia la libertad y soberanía.

Este es el caso de la política de la multiplicidad en Sudamérica, la cual consiste en la integración económica, política, y estructural basada en la interdependencia de mercado, al igual que el zapatismo considera la inclusión de las singularidades y la superación de la ambigüedad social, esta mutualidad internacional se orienta a la conformación a una izquierda social que combina lazos étnicos, raciales, laborales, educativos, de salud, etc., desde lo local a lo regional. Negri y Cocco, este proyecto afronta dos desafíos: por un lado, formar una integración continental de sur a sur contra la unilateralidad del ALCA y avanzar en la integración de sur a norte e intercontinental con Asia y África. Para el Subcomandante Marcos<sup>130</sup>, ésta sería una contrapropuesta global, con los mismos

---

<sup>128</sup> González Casanova. Op., cit., p. 33.

El humanismo de corte capitalista no contempla las razones y acciones que vienen de aquellos personajes que no a sus ojos no se inconforman, supuestamente por el hecho de que no alzan la voz, pero simplemente es que no existen en la agenda neoliberal. Realmente si hay mayoría pobre excluida, pero esta exclusión no es de pensamiento.

\* Para Negri y Cocco, en Sudamérica está sucediendo una serie de movimientos populares, indígenas y de formas de gobernalidad que han detectado la inviabilidad sistémica y homogénea del imperialismo o como dicen ellos, de la monarquía estadounidense. “El desafío consiste entonces en la construcción de un común que permita a las singularidades obrar correctamente para producir, como un efecto en espiral, un nuevo común”. Es esa política común que tiene que dejar del lado la timidez para pasar a una afectiva organización de la multiplicidad, sin reflejar las intenciones del estatismo; la formación de este bloque de biopoder latinoamericano tiene que superar esa vieja tentación del aislamiento. Véase en Global. P. 27.

<sup>129</sup> Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe. Global. P. 28.

La política de la multiplicidad tiene como meta replantear el estado nacional y sus formas de gobernabilidad, las instituciones y su sistema democrático, donde participe la voz de diversos grupos y sujetos sociales; siguiendo al zapatismo, donde el gobierno no se vea a sí mismo ni sea reproductor en el espejo neoliberal del poder acumulado, constituido y lacerante como el sistema capitalista.

<sup>130</sup> De acuerdo con González Casanova, Marcos identifica relaciones y diferencias con Bolivia, pero enfatiza que “este movimiento es nuevo” y que “no estamos volteando a ver a Bolivia ni Latinoamérica; estamos

intereses en esencia de un capitalismo pero tardío, ya que no rebasa la democracia representativa, de una partidocracia donde se otorga poder de ejercer la política exclusivamente a los partidos registrados, por lo que no admite otros actores sin su previo aval; porque es claro que los partidos políticos siguen siendo dentro de la democracia representativa los instrumentos para llegar al poder, de ahí la importancia de empresarios por formar parte de las filas de los tres partidos más importantes de México que además ofrecen un posición a la carta dentro del mismo sistema estatal: izquierda, centro y derecha, estos con su variación de ultra y moderada.

En este sentido para los pedagogos tiene que ser claro quién es políticamente el antagonico como el adepto, más allá de una simpatía por la política y acción cultural del zapatismo, representa una posibilidad que se abre a la interlocución como paso básico de entendimiento entre los sujetos, Casanova lo podría definir como la necesidad de “recrear las formas del diálogo y la dialéctica, de la plática y de la praxis que une lo diverso en la lucha de clases y liberación y en las luchas contra las políticas mediatizadoras y enajenates del sistema”<sup>131</sup>. Apuntamos la importancia de que la política zapatista enfatiza el hecho de orientar nuestras voluntades en dirección de transformar y crear una cultura del diálogo, así como una dialéctica comprensiva que se comprometa de modo respetuoso y responsable con la identidad y autonomía de mujeres y hombres con la opción de plantear y replantear diferentes modos de resistir y crear, pensando en la mutualidad social y sus diferentes modos de reconocer, defender y persistir por su posición frente a la vida, que a su vez incluye la construcción de lazos de comunicación honesta con diferentes grupos.

Aunque parezca inverosímil, esto es radical dentro de la estrategia neoliberal del sistema capitalista, radical porque no hay ganancia, solamente perdidas para la historia de los sistemas mercantilistas, sin embargo, para nosotros significaría hacer el quehacer político de otra manera, desde una política autentica que para la mirada crítica, el hombre en esencia está constituida por ella, sólo que el sistema democrático tradicional no se les ha permitido ejercerla activamente. De ahí que a más de veinte años de la concepción del EZLN y a más de diez años de su aparición, encuentro, desencuentros y reencuentros con la “señora sociedad civil”, no sé en duda el carácter de combatividad ni resistencia, ni mucho menos la legitimidad de sus actos de luchar. Lucha en la que han aparecido ejes que han dado direccionalidad al movimiento, entre los que se encuentra el fuego, la palabra, la organización; pero agregaríamos “otro” el de la pluralidad y singularidad, es

---

volteando a ver la historia de nuestro país y a nuestra gente”, clarito quiso decir que el movimiento en México no puede ser “calca y copia” del de Bolivia o Latinoamérica, sino ha de basarse fundamentalmente en la situación concreta en que piensa, quiere, recuerda, actúa, se organiza y mueve la gente del México actual, en especial “la gente humilde y sencilla”. Véase en <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/24/023a1pol.php> “Cada quien tiene que hacer su cuenta de cómo va lo que está haciendo” y “Aquí no es una persona que llega al poder, es todo el pueblo el que hace las cosas”. Y refiriéndose al sistema político nacional, también “aquí vamos a barrer con todo y lo vamos a hacer de nuevo, todos”. Véase <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/23/012n1pol.php>

<sup>131</sup> González Casanova. Op., cit., p. 39.

Siguiendo con la posición de una pedagogía política dialogal como principio de la política y acción cultural hacia el multiculturalismo revolucionario que la Pedagogía Crítica comparte con el zapatismo, acentuamos que voz también comprende como eco la pluralidad y variación de las voces, acompañadas de sus múltiples identidades; lo que no hace pensar que por dentro o fuera del sistema, la lucha es un acto de emancipación al cual poco a poco nadie puede escapar.

decir el de la invitación a la multiplicidad social para construir desde abajo sus formas de intervención local, regional, nacional, continental internacional y planetario, pero siempre desde abajo como lo manifiestan la continuación que se le ha dado a las Juntas de Buen Gobierno (JBG) <sup>132</sup>.

Estás tienen como su antagonismo al mercado global y los métodos empresariales y productivos aplicados al quehacer de la partidocracia, en este caso la política es un negocio entre hombres de cuellos blanco que se ponen la corbata del color que más les convenga y les reditué en ganancia; por obvias razones el presidencialismo apuntala el manejo del poder para dar y recibir línea en tanto se maneja un país dentro de la lógica del rendimiento productivo y equilibrio de costos que administra conflictos y dosifica soluciones con enfoque de resultados de impacto, de rapidito, aunque no lo parezca, como ciudadanos, dicho por esencialmente por Marcos, hemos sido despreciados porque un proyecto de nación no se construye desde la óptica de empresa y por lo tanto se nos mira como electores-consumidores de propuestas electorales que distan de reflejar los intereses de la población, se omite el hechos de que las mujeres y hombres de acuerdo a nuestro contexto, obedecemos a diferentes circunstancias y condiciones, por lo tanto a diferentes alternativas sociales.

El asunto es que las problemáticas sociales en nuestra sociedad no se discuten en su seno y origen, ni con la participación civil de los interesados; para el EZLN la democracia y la transformación social tiene que llegar de manera paralela, es precisamente una perspectiva integral de un México que invita a la democratización de la vida política, económica y cultural, en ese sentido el zapatismo representa para nuestro país como para Latinoamérica y el mundo la posibilidad de la recuperación de los movimientos insurgentes recuperando el poder y fuego de la palabra con sus disidencias, consensos y acuerdos.

De tal manera que el eje del fuego se refiere a los preparativos de las acciones militares y la preparación del ejército zapatista para enfrentamientos con el ejército mexicano, obviamente este fuego no ha sido erradicado hasta la fecha por ningún gobierno desde el 1994. Por parte del el eje de la palabra, se le da paso a la palabra para generar las condiciones del diálogo entre militantes, grupos, comunidades y con la otredad social; en algunas situaciones el silencio activo es la pausa para repensarse en la lucha y generar alternativas, “como el que dice callando”. “Un ejército que ha usado la palabra de una manera tan fundamental como arma, cuando calla, les mueve la preocupación”<sup>133</sup>. En este eje se valora la trascendencia de la palabra para llegar a otros sitios por la vía de los

---

<sup>132</sup> Las JBG las podemos considerar como una aportación milenaria indígena y campesina a la democracia nacional, estas dan vida a la organización social, considerando la dimensión económica y política de las comunidades para decidir de manera autónoma como vivir; el trabajo comunitario es básico en esta institución política autónoma, por lo que la vida política es tan natural como su cultura, situación que le ha permitido sobrevivir en este contexto, “las JBG son una útil demostración de lo que si existe y de lo que ellos defienden. Es una realidad de facto, sí, solamente de hecho. En el futuro tendrá que ser *iure*, de derecho. Los estados libres y soberanos no ponen en riesgo la federación, no son separatistas, aunque tengan sus propias leyes, sus propios tribunales y su propia administración de recursos”. El zapatismo en su aspiración para alcanzar municipios libres, no atentan contra el federalismo, sólo busca la aplicación de leyes de autogestión de la autoridad, así como administración de sus recursos. Montemayor, Carlos. El despuntar del alba... Revista Proceso. Edición especial: 1994-2004. la gran ilusión. P. 14.

<sup>133</sup> Subcomandante Insurgente Marcos. Hay un tiempo para pedir, otro para exigir y otro para ejercer. En Gloria Muñoz Ramírez. 20 y 10 el fuego y la palabra. P. 274.

medios electrónicos para organizar discusiones sobre ciudadanía y democracia como opción a los embates salvajes del capitalismo, esto se confirmó con los encuentros intergalácticos que dan una oportunidad a la palabra para dialogar con la sociedad civil y cesar el fuego. Para la Pedagogía Crítica esta forma de empalabrarse desemboca en un decirse y decir para conocerse y darse a conocer es decir, darse a entender con la sociedad sobre quiénes son y por qué se lucha.

Otro eje destinado a la organización interna enfocada a la construcción de una democracia social de verdadera representatividad como el caso de las JBG y la salida física del movimiento hacia el interior del país, este eje se analizara con mayor detenimiento en el próximo tema; como respuesta a las elecciones presidenciales en la construcción de un proyecto incluyente de nación. Este ejercicio le ha permitido al EZLN entrar en contacto con otros pensamientos y realidades a nivel nacional, lo que significa entrar en contacto con la sociedad civil para reconocernos entre sí e ir construyendo tejidos comunicativos, formas singulares de darnos a entender. “la estrategia, hasta entonces, hasta donde se puede decir, es construir la legitimidad de un movimiento, conocer al otro, conocer su medio, conocer la situación a nivel nacional e internacional”<sup>134</sup>.

La política que practica el zapatismo se aleja de esa tradición rectora de apropiarse del poder y ejercerlo en función de grupos y sectores que impone una hegemonía de clase acompañada de una visión de hombre, mundo y sociedad con orientaciones de mercado; por otro lado, se constituye una posición frente al poder para poder definirse otra forma de ser frente al poder “desde abajo y a la izquierda”.\* Atendiendo a las causas de los oprimidos con tolerancia e inclusión, reconociendo al otro olvidado que ha sido despojado de sus espacios de participación social, que está directamente relacionado con la exclusión de los ciudadanos en acciones democráticas, situación que ha desdeñado su intervención en su contexto dentro de la participación política; que en el país este hecho se ha presentado mediante el partidismo en el que la relación con el poder en sentido vertical. “Esta nueva forma de relación con el poder nosotros lo sintetizamos en la frase mandar obedeciendo, es decir, el poder debe cambiar su relación de sujetador, o sea del que manda al ser el que obedece y, que se tienen que crear los mecanismos para que estos puedan reproducirse”<sup>135</sup>.

Aprender a tomar las decisiones desde la raíz del problema, desde abajo, el mismo Marcos habla de éste proceso como un reconocimiento y entendimiento del uno con el otro, en el

---

<sup>134</sup> *Ibíd.*, p. 275.

\* El EZLN desarrolla una izquierda social apartada del socialismo de Estado, considera que no hay una sola izquierda, como si hay una sola derecha en la acción política, es complicado converger a las izquierdas máxime cuando hay izquierdas disfrazadas o de figurín como es el caso de los partidos políticos que sexenalmente nos muestran una retórica y demagogia discursiva sin verdadero contenido social con respecto a un proyecto de nación incluyente. A nuestro juicio la izquierda que el EZLN propone es más social-ciudadana que de partidocracia, y con muestras de activismo social contra movimientos sistémicos del capitalismo, en este sentido sabemos quiénes son nuestros adversarios políticamente, que la perversión del hombre se encuentra en el mundo globalizado y neoliberal, por lo que la radicalización de la democracia incluyente, plural y multitudinaria apunta a la erradicación de las distintas formas de subordinación que se libra en los países periféricos.

<sup>135</sup> Duran, Marta. El tejido del pasamontañas. Entrevista con el Subcomandante Insurgente Marcos. P. 49.

Para Marcos el sistema de gobernabilidad se debe invertir, voltearse para dejar esas telarañas que detienen todo esfuerzo por establecer una auténtica representatividad en la diversidad y desde la necesidad social.

planteamiento y replanteamiento de la lucha; aprender y enseñar en un uno a uno y de otro a otro y viceversa.

Se plantea una democracia social o colectiva con espectro nacional para todos, que las personas participen desde su contexto rural, urbano, conurbano, etc., que han dado vida a comunidades, colonias, barrios, zonas ejidales y aquellas que no han alcanzado clasificación por su condición infrahumana. Dirigida por sus condiciones y circunstancias de vida dialogan, discuten y deciden como resolver sus problemáticas, incluyendo a otros grupos sociales que en igualdad de derechos, buscan juntos formas de construir alternativas de vida. El saber zapatista parte del hecho de que parten de experiencias, conocimientos y realidad propia, de la cual emergen alternativas de un quehacer político que son aplicables a la realidad donde se concibió, sin embargo, no es ajena a otras realidades, ni organizaciones, grupos, sectores y sujetos, por lo que es susceptible de compartir; esa sería una forma efectiva de reconocer a las diferencias de cada grupo social. Marcos agrega:

*Yo pienso que el acierto más grande que hemos tenido es la disposición y la capacidad de aprender, primero de aprender a pelear, de aprender de reconocer al enemigo, de aprender de aprender a reconocer al que no es enemigo, de aprender a hablar, de aprender a escuchar y aprender a caminar junto con otros, de aprender a respetar y a reconocer la diferencia. Y, sobre todo, de aprender de vernos nosotros mismos como somos y como nos ven otros. Eso, pienso es el acierto más grande de los zapatistas: hemos aprendido a aprender, aunque parezca lema pedagógico<sup>136</sup>.*

Podemos decir que lo pedagógico en el zapatismo, -propiamente en la sexta declaración- implica necesariamente una crítica al sistema capitalista y la producción de su ideología neoliberal, permeada de un discurso de mercado que sirve para regular la vida ciudadana; la intervención de esta pedagogía incluye la construcción de significados de lo social, como base de una lucha que le permitirá a los oprimidos nombrar, identificar, anunciar y denunciar las condiciones en las que se vive, para dar pasos en la transformación de su explotación. Pedagógica que establece como objetivo el replanteamiento de las relaciones económicas, políticas y culturales existentes, al motivar a los otros a erradicar las relaciones capitalistas de producción y sus estructuras de poder; de ahí que se conciba a las JBG como un escenario público y político para aportar propuestas y alternativas emergidas de las experiencias y conocimientos de los ciudadanos basada en la discusión, disentir, consenso y acuerdo; esto es un principio de la pedagogía revolucionaria que enfatiza la participación activa de todos los ciudadanos vinculados solidariamente como dice McLaren a la “autorrealización y coexistencia” que los zapatistas llamarían autonomía social; lo que implicaría la promoción entre los ciudadanos, comunidades y grupos de la creación de redes alternativas de organización popular, étnica y demás masas como es el caso de la otra campaña.

---

<sup>136</sup> Subcomandante Insurgente Marcos. Op., cit., p. 272.

Gloria Muñoz refiere que el EZLN lo sintetizaría de la siguiente manera: “aprender a hablar y escuchar, caminar- preguntando, esa sería la clave”.

Escuchar-hablar-escuchar-hablar es la base dialéctica del aprendizaje zapatista, es la forma de llegar a los relatos de las mujeres y hombres que en lo colectivo y en lo personal viven en la desesperanza; sin embargo, como acentúa Marcos, ven en el horizonte un proyecto de nación y una bandera mexicana sostenida por la fuerza de la razón de los principios emancipadores del EZLN aplicables a la formación ciudadana: democracia, libertad y justicia.

El enfoque zapatista, al igual que la perspectiva crítica, radicalizan una comunicación basada en el diálogo y porque ésta por encima del poder que pueda otorgar el lado de la fuerza y autoridad estatal. Una voz que teje redes comunicativas para que los oprimidos y sociedad en general tomen la palabra para decir y decirse mediante el diálogo y con la participación ciudadana que es tiempo de liberarse y liberar al opresor de su estado de enajenación que la ideología neoliberal les ha sembrado; para Freire sería la emancipación genuina de la pedagogía del oprimido que se ha encontrado con la pedagogía de la esperanza que le posibilite de concienciar la lucha, sus propósitos y alcances como forma de hacer realizable el movimiento social que se desvincule del capitalismo y su globalización a fin de fincar un desarrollo sociopolítico nacional integrado por todos los mexicanos para dar paso a la prosperidad de los pueblos y la nación; siempre con la voluntad de escuchar, hablar, aprender y enseñar con el otro y la otredad, donde el ciudadano aprenda a reconocer su subjetividad e identidad social.

Esa manera de ir objetivando la realidad y sus aristas, nos hace pensar en una pedagogía de la tolerancia que reconoce a la diferencia de cada grupo social en su contexto, pero que además se relaciona con otras experiencias y conocimientos que tienen que ser incluidas en un proyecto político local, regional y nacional, ese ejercicio democrático horizontal y directo al escuchar la voz de todos, para que se encuentre la propia que erradique el eco de las mentiras, y que cada ciudadano aporte sus historias de vida que valen y cuentan para el saber zapatista. En ese nosotros que somos ustedes, somos interlocutores de aquellos millones de personas que en México y en el planeta quieren el fin del sistema de opresión llamado capitalismo, que por años le ha declarado la guerra a la democracia, libertad y justicia.

En el caso de la democracia, no es necesario que ésta se ciña a fechas y tiempos electorales, en su caso su carácter tiene que ser transparente y permanente en cuanto a la relación entre partidos y los ciudadanos, en el sentido de alejarnos de esa democracia tiempista para evitar que se deleguen decisiones a los grupos de poder político; para que una democracia sea verdaderamente representativa tiene que voltear constantemente a ver, escuchar y dialogar con los ciudadanos, esos verdaderos actores políticos que “vigilando y sancionando” impulsan a la “participación de los ciudadanos, continuamente vigilando que los gobernantes estén cumpliendo con lo que la sociedad necesita, o sea que las decisiones que tomen, los mandatos que den, los hagan obedeciendo el mandato del resto de los ciudadanos, de los gobernados”<sup>137</sup>.

Que la equidad oriente las propuestas emergidas por aquellos que gobiernan, pero además incluir al ciudadano al ejercicio político y que este acto no sea de elite partidista, situación que se presta para interpretar que cualquier ciudadano es un sujeto con posibilidades de ser electo y aspirar a un cargo con “deberes” representativo, más que gubernamental; Gloria Muñoz quien ha seguido ha rastreado el origen del zapatismo contemporáneo, identifica la idea de democracia ejercida en el EZLN como algo que se construye desde abajo y contados. Incluso con aquellos que son detractores del zapatismo y que piensan diferente a ellos, por lo que la democracia es el ejercicio del poder por la gente todo el tiempo y en todos los lugares.

---

<sup>137</sup> Duran, Marta. El tejido del pasamontañas. Entrevista... P. 51.

La libertad es un bien humano que no debería estar en cuestión, sin embargo, para el zapatismo está claro que en México no se tiene el derecho a existir civilmente y con autonomía si se sale de cuadrito partidista, es decir si no te representan oficialmente no existe políticamente, malamente interpretado eres un anarquista por no ajustarte a la democracia, cuando la democracia no está dada por un sistema, se construye dentro de la libertad de ser consigo mismo y el otro, así como en común acuerdo con la otredad. Lo que significa que lo humano y su creatividad de asociación es pretexto para construir propuestas políticas por la fuerza de la razón colectiva, alejada de la razón de la fuerza del financiamiento corporativo, políticas prescritas y acciones que declinan por la política y asistencia social; la libertad para emanar políticas consiste en que éstas devengan de la sociedad mexicana. De tal forma que Marcos señala que la justicia se aplica en dos sentidos netamente humanos.

En cuanto a la justicia, tiene dos vertientes, por un lado la justicia se inclina por el derecho a la vida, lo que consiste en que todo mexicano debe tener derecho a la salud, vivienda, alimentación, asistencia social, salarios justos, educación, derechos humanos, tierra, agua, aire y a un futuro sustentable dentro de las condiciones geográficas del país, por otro, a la organización y administración de la justicia para evitar el uso irracional del poder en cuanto a la aplicación de la verdad y causa justa como se ha ventilado en el racismo, discriminación y violencia xenófoba dentro del país como en el exterior. La justicia zapatista se refiere a la lucha por el respeto a los derechos de la sociedad civil y sus mosaicos culturales, que es una defensa por los derechos a todos; el rigor de la justicia no deviene en un sentido, la historia de México nos ha mostrado lo efectos catastróficos que estas prácticas pueden desatar.

La radicalidad revolucionaria del EZLN focaliza la concienciación en el sujeto hacia el desarrollo de una reflexión e intervención para transformar las condiciones sociales de relación política, de producción, y culturales dentro de un México y sus otredades olvidadas mediante una política y acción cultural basada en la democracia social que sean capaces de cimentar estructuras igualitarias que estimule a los ciudadanos su conciencia revolucionaria, que la comprendan como un saber y actuar político, praxis contra los obstáculos, discursos y sistemas que nos impiden asumir nuestro rol como agentes de cambio en la historia.

Porque abra que decir que en el seno familiar, cotidiano y social, la palabra siempre será una forma congruente de comunicación y acuerdo entre las formas de actuar y conducirse en lo colectivo, razón de peso para que erradiquemos de nuestro léxico la inmediatez efímera de los monosílabos neoliberales del hoy!, hoy!, hoy!, y al ya!, ya!, ya!...que han hecho eco ahora en la militarización de la sociedad como forma directiva de conducir al país con menos política, mucha administración y un ordena a ultranza; aunque parezca una guerra de palabrerías y hablaturías nos encontraremos con una confrontación de sentidos e intenciones de tipo neoliberal que el zapatismo a sabido combatir a partir de ejes conceptuales de la política como “mandar obedeciendo” “para todos todo” “un mundo en el que quepan muchos mundos” “preguntando caminamos” “caminar al paso del más lento”...

### 3.2 Multiculturalismo revolucionario: la declaración pedagógica de la selva lacandona.

*Llegó la hora que de nosotras y nosotros, los indígenas mexicanos. Estamos pidiendo que se nos reconozcan nuestras diferencias y nuestro ser mexicanos.*  
Comandanta Esther. 2001

Ya en el Capítulo I se discutió la importancia de construir una conciencia histórica desde la transmodernidad como punto de partida de la ruptura epistémica que la Pedagogía Crítica se plantea para ampliar la mirada hacia la objetivización de sí mismo, el otro, la otredad y el mundo frente a la homogeneidad de la conciencia euroamericana en sus dos versiones sistémicas: moderna y postmoderna; que han legitimado el accionar directivo de occidente sobre la periferia, que a decir representa la razón de los unos sobre los otros en la impostura de la versión colonialista por conquistar aquellos pueblos que bajo su óptica siguen en la minoría de edad como Latinoamérica, medio y próximo oriente asiático y lo que les queda del África negra y blanca; prejuicio que induce a mirar a los pueblos periféricos como incapaces, cobardes y perezosos, que no han cumplido su ciclo evolutivo y siguen incompletos. La filosofía de esa época se ha pulido hasta alcanzar una nueva cosmovisión del ser-mundo dentro de los márgenes del nuevo expansionismo neoliberal global que los imperios financieros-estatarios han procurado para que de un sólo latigazo se borren las diferencias de una y otra vez, pero siempre a su manera.

Sin embargo, en nuestro país, como ha sido común en el mundo y en las zonas de opresión, el movimiento social de resistencia sigue en pie, demostrando que las historia oficial también tiene sus contrahistorias; por ejemplo, cuando parecía que el bloque económico opositor se derrumbaba con la inercia de los muros del socialismo de Estado, el capitalismo se proclamaba así mismo vencedor e inauguraba una época abierta al mercado. En la frontera sur del imperio más grande de la historia, frente al Consenso de Washington y Pentágono, en 1994 se destapaba el zapatismo del EZLN al mismo tiempo que la partidocracia nos colocaba en las fauces de la OCDE, OMC, BM, BID, etc. En ese contexto, para Immanuel Wallerstein el zapatismo es un “barómetro desencadenador de movimientos antisistémicos desarrollados a través del todo el mundo” “...justo cuando la ola de la ideología neoliberal parecía alcanzar su punto de clímax”<sup>138</sup>.

El zapatismo irrumpió en la globalización y sus formas políticas de proceder legitimada por un multitud mundial. Se sembró o el espíritu emancipatorio colmo las esperanzas de los sujetos y pueblos en el mundo por provocar un cambio en la sociedad; de ahí que en los últimos diez años las manifestaciones antisistémicas ente los foros económicos han presentado una afluencia e incremento en sus participantes en el llamado “Planeta Tierra:

---

<sup>138</sup> Wallerstein Immanuel. Los zapatistas: segunda etapa. En Chiapas y las nuevas resistencias Latinoamericanas. Revista Contrahistorias. P. 128-129.

Para Washington el zapatismo fue considerado una guerrilla indígena-campesina de baja intensidad que no representaba ningún peligro; la cuestión es que después de trece años el EZLN se encontró con la sociedad civil mexicana e internacional, prueba de ello tenemos los “encuentros intergalácticos” y últimamente, en el 2006 y el 2007, el Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, preguntamos, ¿la lucha por la dignidad y la vida será de baja intensidad? Siguiendo Wallerstein es la exigencia de una autonomía vinculada orgánicamente con la lucha mundial contra el neoliberalismo y el imperialismo, de los cuales el TLCAN es parte y símbolo. Véase <http://www.jornada.unam.mx/2008/01/12/index.php?section=mundo&article=024a1mun>

Movimientos Antisistémicos”, es ese ¡ya basta! Contra el verticalismo de los sistemas estatarios de izquierda y derecha que han sido sinónimo de totalitarismo de un neoliberalismo imperial. Las manifestaciones en Saettle, Praga, Davos, Genova, etc., contra los foros neoliberales son muestra de un descontento civil a nivel mundial donde se ventila que la democracia de mercado no ha salvado a la humanidad de la contingencia y la tragedia social, sin embargo se ha acentuado que hay una mundialización de la rebeldía.

*Dice Don durito. - ¡claro que es cierto! Bien, resulta que el neoliberalismo no es una teoría para enfrentar o explicar la crisis. ¡Es la crisis misma hecha teoría y doctrina económica! es decir que el neoliberalismo no tiene la mínima coherencia, no tiene planes ni perspectiva histórica. En fin, pura mierda teórica.*

En su caso nuestro gobierno ha elegido la brújula de la ganancia, contrario a lo que sería orientar el proceso de construcción de un México incluyente, por lo que:

*- ¡Ah! ¡Ah! ¡Elemental, mi querido Watson Sup! No hay planes, no hay perspectiva, sólo i-m-p-r-o-v-i- s-a-c-i- ó-n. El gobierno no tiene constancia: un día somos ricos, otro día somos pobres, un día quiere la paz, otro día quiere la guerra, un día ayuna, otro día se atasca, en fin. ¿Me explico?<sup>139</sup>.*

De ahí que las temáticas trabajadas en diversos espacios de resistencia como en el Foro Social Mundial en México 2008, tiene la característica de presentar críticas hacia un neoliberalismo que nos lleva a una crisis global de la civilización, en la cual podemos apreciar: a) empobrecimiento, b) sobre explotación de los recursos naturales, c) intervencionismo belico, d) ausencia de empleo y explotación; en síntesis, dolor, persecución y satanización de las mayorías mediante su exclusión. En ese sentido, para el neoliberalismo la pobreza tiene que ser administrada para evitar que en el futuro afecte los bolsillos de los grandes capitales.

Es claro que esta oposición mundial ventila la crisis de un sistema que no ha ofrecido condiciones de vida humanas, en México la situación no está exenta del fenómeno, podemos ver que el EZLN ha desarrollado a lo largo de más de veinte años una manera de resistir frente al neoliberalismo en el mundo y su versión pragmática en México. De ahí que el manifiesto pedagógico de las declaraciones de la selva lacandona en sus diversas versiones tiene claro que pedagógicamente para el zapatista la forma de hacer política apunta hacia una democracia social basada en el diálogo el consenso, disenso y acuerdo entre las discusiones ciudadanas, donde no hay más verdad por encima de la que establezcan libremente los individuos a través de la palabra, contrario a lo que pasa en el ceno del parlamento mexicano, por que...

*Y resulta que los gobiernos dijeron que sí se van a estar bien portados y van a dialogar y van a hacer acuerdos y los van a cumplir. Y nosotros dijimos que está bueno, pero también pensamos que está bueno que conocemos a esa gente que se salió a las calles para parar la guerra. Entonces, mientras estamos dialogando con los malos gobiernos, pues también lo hablamos a esas personas y vimos que la mayoría era gente humilde y sencilla como nosotros, y ambos entendemos bien por qué luchamos, o sea ellos y nosotros.*

---

<sup>139</sup> Subcomandante Insurgente Marcos. Durito II. En Don durito de la lacandona. P. 18.

Siguiendo con el relato, de acuerdo con Marcos podemos encontrar más respuestas en el salinismo que es la viva imagen de una entrada al neoliberalismo como proyecto económico de nación-región, proyecto sexenal continuado y retomado de origen por el zedillismo. “¿De modo que no hay Ruptura?” Si, nos parece que si la hay, pero sólo es de color, en lo denotativo se amurallo de una clase social corporativista y en lo connotativo, el neoliberalismo vio un régimen de más de 70 años decrepito en su estructura, integrado por politicones que no habían rebasado las incumplidas promesas de revolución, pero sobre todo analfabetas de la verdadera administración: la privada.

*Y a esa gente la llamamos "sociedad civil" porque la mayoría no era de los partidos políticos, sino que era gente así común y corriente, como nosotros, gente sencilla y humilde<sup>140</sup>.*

Entendemos que el llamado de la sexta declaración es cerrar el fuego y se abrir la palabra a la sociedad civil donde los ciudadanos como sujetos, somos seres políticos, históricos, sensuales, estéticos y culturales con un imaginario social específico, en nuestro caso el mexicano tiene diferentes deudas históricas, sin embargo, cualquiera que sea su marco ético civil: de la política, economía, cultura, mundo de la vida, humanista, o en su caso aunque no compartimos, adheridos a la ética del mercado; lo que resulta importante es construir y mantener una posición política frente a la vida, el movimiento social y la sociedad civil. En este caso, la Pedagogía crítica como el zapatismo opta en favor de la autonomía sociocultural del sujeto en contra de las consecuencias y de las ambigüedades del sistema capitalista. Simplemente vemos que las relaciones sociales entre los ciudadanos están mediatizadas por formas de entendimiento comunicativo basadas en el consenso-disenso-acuerdo.

Mismo entendimiento comunicativo que asumimos con la lectura de la sexta declaración, que como manifiesto pedagógico requiere una posición política firme, en nuestro caso la pronunciamos desde una Pedagogía Crítica que es y está constituida sustantivamente por lo político y que culturalmente apunta a procesos de formación en sus diversas manifestaciones, en nuestro caso a la de la formación del sujeto-ciudadano. Por eso buscamos construir nuestro juicio de la realidad junto a los rebeldes del mundo: zapatistas, los condenados de la tierra, piquero y todos esos grupos étnicos y populares que como latinoamericanos velan el mundo con una visión amplia y tolerante, teniendo en cuenta la conciencia emancipatoria de la realidad y su opción de autonomía de los procesos autoritarios. Precisamente porque hay cepas de neofascismo: persecución, muerte y desaparición, que define la política de la fuerza de los malos gobiernos, que nunca voltean a ver a los de abajo ni se conducen con base a sus necesidades, nunca vela nuestro porvenir desde una opción política a favor y desde la mirada de los pobres de la tierra y sus diversos y diferentes relieves.

*Y entonces pues nosotros lo vimos todo eso y nos pensamos en nuestros corazones que qué vamos a hacer. Y lo primero que vimos es que nuestro corazón ya no es igual que antes, cuando empezamos nuestra lucha, sino que es más grande porque ya tocamos el corazón de mucha gente buena. Y también vimos que nuestro corazón está como más lastimado, que sea más herido. Y no es que está herido por el engaño que nos hicieron los malos gobiernos, sino porque cuando tocamos los corazones de otros pues tocamos también sus dolores. O sea que como que nos vimos en un espejo<sup>141</sup>.*

---

<sup>140</sup> Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI)-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). I. De lo que somos. Sexta declaración de la selva lacandona. Junio del 2005. <http://www.ezln.org/documentos/2005/index.htm>

Ante la negligencia y la minimización del movimiento por parte del gobierno federal el EZLN dispuso de manera unilateral los acuerdos de San Andrés (ver anexo), Situación que ventiló en su momento la poca autonomía de algunos representantes legislativos para actuar de manera seria y con cordura sobre aspectos nacionales, simplemente el secretario de gobernación del régimen sexenal de Zedillo aprobó y en unos días después dio marcha atrás a la aprobación de dichos acuerdos; además que la COCOPA sólo vacila con la palabra zapatista. En los Acuerdos de San Andrés se encuentra la posibilidad de sembrar las semillas de una verdadera democratización de la sociedad civil que le concierne a todas las entidades de la república como a todos sus sectores sin distinción.

<sup>141</sup> Ídem.

Desafortunadamente los proyectos de nación sexenal acompañados de su Plan Nacional de Desarrollo avalados por los tres partidos políticos más importantes, no llevan la voz de la necesidad al estrado de las

Así, ante la petición masiva de no a la guerra el EZLN refrendo su humanismo y atención a la voz de la sociedad civil, y como menciona Marcos: “así que hicimos a un lado el fuego y sacamos la palabra”. Aunque en un principio el EZLN tenía como origen dar salida a la problemática étnica-campesina, fenómenos como la marcha de los 1,111, la consulta de los 5 000 en el año 1999, la marcha del color de la tierra y la respuesta solidaria de la sociedad internacional, genero que el proyecto se abriera a otros oprimidos del mundo como docentes, estudiantes, amas de casa, obreros, empleados, comerciantes, homosexuales, niños, lesbianas, hombres, mujeres y demás sectores que ven la realidad étnico-campesina como suya, simplemente porque se está aplicando en diferente dimensión la agresión y explotación, sin embargo produce en los sujetos el mismo efecto, la desesperanza y desolación ante la posibilidad de transformar las condiciones de vida.

Hablamos en este sentido de un zapatismo como síntesis de un multiculturalismo revolucionario donde la cultura popular como colectivo social ascienden a una manera de reflexionar sobre la transformación de relaciones sociales y de producción que va de lo local a lo nacional, como sociedad que desea eliminar el clasismo, en favor de manifestar el respeto a las diferencias. Si asumimos la cultura en su multiplicidad y complejidad, comprenderemos que tiene rasgos distintivos, espirituales, intelectuales, afectivos, peculiares, etc., de acuerdo al grupo, comunidad, región donde se desarrolla, de modo que estaremos en el entendido de que la cultura materializa una concepción de hombre-mundo que contiene un sistema de valoración y regulación del sujeto en su forma de relacionarse con la otredad. El multiculturalismo que presenta iniciativas que ponen en marcha el ejercicio político antidiscriminatorio, antirracista, antisexista, antihomofóbico, antixenofóbicas, etc., y de apertura a la organización de la autonomía dentro de una multiculturalidad que ha sido desdeñada por la partidocracia.

En su defecto la praxis del multiculturalismo revolucionario\*\* apuesta por la formación en la diferencia, ejerciendo una conciencia de clase que le permite comprender la historicidad y el devenir de la social junto con la importancia de incorporarnos de manera individual como colectiva en movimientos sociales; hacer posible esa praxis de volvernos sobre nuestra realidad, venir a la vida como ciudadanos, como mociona Freire: como producto de la creación política. El multiculturalismo crea una identidad plural que nos abre a la interpretación más amplia de los problemas de la igualdad en la diferencia, para interpretar la asimetría de la ostentación del poder y privilegio entre grupos étnicos, raciales, sindicales y de género; como el caso de las políticas de encaminadas a la procuración de la estabilidad corporativa con el aval estatal que anuncia una guerra contra la autenticidad de las culturas mediante un mercado de trabajo no regulado; la masificación de los espacios de expresión comunicativa, los servicios públicos privatizados y delimitados,

---

discusiones parlamentarias sobre la muerte de “los de abajo”; por sí fuera poco los medios de comunicación encubren la marginación social, además de maquillar la marginación social para evitar que se asomen atrocidades y corrupciones de servidores públicos relacionados con el crimen organizado.

\*\* El Multiculturalismo revolucionario para McLaren aborda el problema de la trasculturación en su inclusividad y exclusividad, basada en el contacto y mestizaje, para McLaren, el multiculturalismo es un movimiento dirigido hacia la construcción de un imaginario social donde puedan darse nuevas relaciones sociales, totalmente alejado del multiculturalismo occidental que dejaba claro que la razas podían relacionarse pero nunca vivir juntos, recordemos esos multifamiliares para inmigrantes que en las grandes urbes europeas acentuaban el racismo. Aquí aparece un ethos de reacción basada en la perspectiva ontológica, un ethos que siempre refiere al ser y el cuidado de sí, un ethos que piensa que la diversidad no puede reglamentarse, ordenarse o legislarse. Véase en Multiculturalismo revolucionario.

concesiones y monopolios comerciales, una salud regulada, la restricción hacia la cultura, y sistemas educativos desmantelados y mercantilizados, todo eso que representa la afirmación de la cultura bancaria. Contra esta posición, Peter McLaren piensa que:

*Un multiculturalismo revolucionario necesita que busquemos relaciones de igualdad con los pueblos del mundo. Esto significa aceptar nuestra propia historia. Significa tener el valor de enfrentar la verdad sobre las realidades dolorosas y a menudo brutales de la historia. Significa examinar los horrores cometidos en todo el mundo por aquellos que han buscado justificar sus acciones en diversos terrenos religiosos, políticos, raciales y nacionalistas. Significa condenar el genocidio, la tortura, el despojo y la crueldad que han marcado la historia de muchos países por todo el mundo<sup>142</sup>.*

Por lo anterior, el multiculturalismo revolucionario representa para la Pedagogía Crítica una forma de intervención social, ubicarse geográficamente en la realidad, es decir, reconoce una política y acción cultural que se vincular con otras luchas para abandonar esa categoría de víctimas pasivas.

El multiculturalismo además de situarnos geográficamente, nos muestra un camino hacia la construcción de una transmodernidad dialógica, siempre desde abajo y a la izquierda como lo proclama el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y todos los movimientos en América Latina que reclaman que se escuche la “razón del otro” como lo propone Dussel. Que la pedagogía Crítica pase de un discurso de posibilidad a una Pedagogía de la esperanza abierta a la transformación de sociedades mediante el diálogo, desde las relaciones intersubjetivas hasta las internacionales; que el proyecto de transmodernidad dialógica haga realizable la igualdad de diferencias, que los sujetos puedan vivir juntos con capacidad de lenguaje y acción en el mismo espacio territorial, con una igualdad de derechos que no golpee, sino que reconozca y refuerce sus identidades; la fuerza de esta transmodernidad se basa en la extensión de la igualdad, aceptación y entendimiento como formas de resolver problemáticas mediante el consenso y acuerdo, como es el caso de los caracoles zapatistas:

*Bueno, pues empezamos entonces a echarle ganas a los municipios autónomos rebeldes zapatistas, que es como se organizaron los pueblos para gobernar y gobernarse, para hacerlos más fuertes. Este modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, y es como el autogobierno de las comunidades. O sea que no es que viene alguien de afuera a gobernar, sino que los mismos pueblos deciden, de entre ellos, quién y cómo gobierna, y si no obedece pues lo quitan. O sea que si el que manda no obedece al pueblo, lo corretean, se sale de autoridad y entra otro<sup>143</sup>.*

Este es un ejemplo de autodeterminación de los pueblos, contrario al multiculturalismo occidental, que revela que si es posible vivir con el diferente pero bajo circunstancias

---

<sup>142</sup> McLaren, P. Pensar en el pasado, mirar hacia el futuro. En, La vida en las... P. 377.

En un nivel de profundidad más amplio y específico, es básico apoyarse en los Estudios Culturales y en las lecturas antropológicas que se realicen de lo social, cuestión que no se abordara en este trabajo por no ser nuestro objeto de estudio, es posible que en otro momento se acuda de manera formal, pero por ahora es importante referirlo.

<sup>143</sup> CCRI-EZLN). II. De donde estamos ahora. Sexta declaración de la selva lacandona.

La cuestión se centra en esta preposición invita a la integración sólo si está directamente asociada al reconocimiento del otro y la otredad mexicana en su diferencia e igualdad con la causa zapatista, necesidad que ha sido capaz de darle sentido a su experiencia libertaria vinculada con la razón social científica, con el sentido común, con el lenguaje y los medios electrónicos que se integran y pertenecen a nuestra cultura contemporánea y social.

legisladas, donde por cuestiones de territorio, tradiciones, costumbres, hábitos y derechos constitucionales no existe ese otro diferente.

Esto es la exaltación del multiculturalismo nacionalista y conservador que excluye al otro diferente, que para Olivé<sup>144</sup> es la franca manifestación de un objetivismo absolutista que renuncia a la interrelación y la participación cooperativa entre las culturas, es pues, una posición intolerante frente a la diversidad, a caso, ¿no es cierto que gracias a la interacción subjetiva y cultural, nuestra cultura como la vivimos ahora se ha elevado hasta lo que hoy comprendemos y vemos en su manifestación? Ante esta interrogativa Alain Touraine manifiesta que se tiene que ser cuidadoso de las historias alrededor de los distintos enfoques de multiculturalismo en el mundo, sobre todo en la aplicación de la equidad en cuanto a la igualdad y diferencia; ya que la primera ha caído en manos de la política de la homogenización y la segunda desacredita la universal de la aplicación de la ley. Sea cual fuese el modo de contacto cultural, siempre hay resultados o producto de dichos encuentros culturales (incluyendo el avance científico, tecnológico y técnico), sin embargo para el EZLN es claro que la satisfacción se centra en la discusión, consenso-disenso, acuerdo y acción cultural a favor de la dignidad de los sujetos, sectores, comunidades, asociaciones y culturas con posibilidades de integración a favor de la participación, de una participación activa en franca maduración, como es el caso de las cepas zapatistas:

*Pero no sólo se crecieron los pueblos zapatistas, sino que también se creció el EZLN... Los comandantes y comandantas, quienes estaban en su madurez en el inicio del alzamiento en 1994, tienen ahora la sabiduría de lo aprendido en la guerra y en el diálogo de 12 años con miles de hombres y mujeres de todo el mundo. - Se- han estado preparando toda una nueva generación de comandantes y comandantas que, después de un período de instrucción y prueba, empiezan a conocer los trabajos de mando organizativo y a desempeñarlos. Y pasa también que nuestros insurgentes, insurgentes, milicianos, milicianas, responsables locales y regionales, así como las bases de apoyo, que eran jóvenes en el inicio del alzamiento, son ya hombres y mujeres maduros, veteranos combatientes y líderes naturales en sus unidades y comunidades<sup>145</sup>.*

---

<sup>144</sup> Ese multiculturalismo que leemos en la sexta declaratoria refleja precisamente derrumbar la hegemonía y antagonismo que favorece a los dominantes y sus desproporcionados niveles de poderío y riqueza. De acuerdo con la perspectiva antropológica de León Olivé en México desde la colonia ha imperado un modelo de sociedad según el cual se busca que todas las culturas se desarrollen dentro de un único patrón de corte euro-norteamericano. Véase a Olivé en Multiculturalismo y pluralismo.

De la parte revolucionaria de este multiculturalismo zapatista, la vinculamos con la apuesta del movimiento societal que Alain Touraine propone, de la cual destacamos que el zapatismo del EZLN tiene objetivos positivos de corte social: político, económico, cultural y de la vida cotidiana; de acuerdo a Touraine los sujetos como actores políticos construyen una política de la vida que colectivamente se constituye en una política de la liberación donde los sujetos sociales son los agentes de la democratización, que a la vez da paso a una acción política y social. La connotación revolucionaria "... de los movimientos sociales de "abajo"... son igualmente defensores de la diversidad social y cultural y por lo tanto también de la equidad, que supone el pluralismo y la diferencia". Véase a Alain Touraine en ¿Podremos vivir juntos? P. 111.

<sup>145</sup> Ídem.

Para el EZLN las generaciones ya han madurado desde la apertura del fuego del año nuevo de 1994, generaciones de niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos que se han formado dentro una militancia zapatista que para en estos momentos se relaciona con todos los contextos mexicanos donde se discute con la sociedad civil las razones y los fundamentos del contenido democrático para organizar la autonomía contra un sistema social que sólo manda de manera vertical, que explota, despoja, violenta, mata, reprime y mercantiliza nuestra vida social. En este sentido para el EZLN si hay una globalización neoliberal, hay un correlato que domina y este sería la globalización de la rebeldía por todo el mundo donde en el corazón de hombres y mujeres hay siempre un zapatista, un sin tierra, un piquero o un inmigrante en busca de la comprensión humana, lo que revela que por todo el mundo los movimientos de resistencia no están solos.

Sabemos que para la Pedagogía Crítica es de mucho cuidado hablar del multiculturalismo, por la simple razón de que en el mundo hay diferentes sociedades multiculturales y dentro de esa lógica ninguno será igual, del caso zapatista podemos decir que el multiculturalismo nutre el ejercicio democrático que se centra como dice Olivé, al “derecho a la participación”, que el zapatismo lo interpretaría como el derecho a participar políticamente dentro de la praxis freireana de la palabra y acción en la construcción de la comunidad, sociedad civil y nación , pero básicamente en la vida política del gobierno mexicano a los que pertenecen los grupos zapatistas. Por los argumentos dados, seguimos a Olivé y coincidimos sobre las connotaciones éticas del multiculturalismo, a fin de apuntar como es el caso del zapatismo a funciones políticas; que como Touraine dice “sólo podremos vivir juntos con nuestra diferencia si nos reconocemos mutuamente como sujetos”-agregaríamos- desde el zapatismo, como sujetos-ciudadanos que integramos y actuamos en una sociedad civil.

Para Olivé como para Touraine y propiamente McLaren, es necesaria la construcción del proyecto de sociedad multicultural participativa para la toda sociedad civil desde la óptica para el zapatismo del EZLN conlleva la ruptura y la salida de la concepción de unidad nacional sustentada en un Estado presidencial, representativo de los grupos de poder de derecha, homogéneo, neoliberal, monolítico, partidocrático, centralizado y que es para los de arriba.

En contraparte significa ir a escuchar, dialogar en el contexto de los de abajo que implica abrirse a las vertientes personales, colectivas, sociales e institucionales para que fluya y se manifieste la voz de la población y la participación colectiva y organizados en asuntos de índole social; esto incluye la toma de decisiones desde el nivel comunitario, local hacia afuera para la realización y consumación de los diferentes proyectos de salud, de planeación económica, de estructura educativa, del ejercicio político, del reconocimiento cultural de todos los mexicanos y del desarrollo social necesario para crear nichos de inserción para alcanzar la calidad de vida de la ciudadanía en general. Situación que implica una nueva cultura política que supere la simulación de nuestros representantes; la exclusión de aquellos que han sido apartados de su palabra y de la toma de decisión; la manipulación por la vía de los discursos retóricos y demagogos; y el racismo y discriminación hacia los grupos excluidos que se les subestima de incapacidad; así como el sistema político de democracia representativa y los vicios de poder que caracteriza a los actuales partidos políticos.

A nuestro juicio la sexta declaratoria tiene tres apuestas de formación civil importantes: por un lado, tratar de conectar a la ciudadanía con movimientos sociales más amplios y antisistémicos a nivel comunitario, regional, nacional, continental y planetario; tal y como hay hoy un macro movimiento en el mundo en contra de la globalización capitalista neoliberal; y por otro lado, generar condiciones y situaciones a través de la práctica pedagogía crítica, para que los ciudadanos tomen la voz de su palabra para tomar conciencia de sus facultades físicas, motrices y cognitivas, así como de capacidades comunicativas para establecer acuerdos con base a diálogos para generar acciones que puedan transformar la sociedad para generar mejores condiciones materiales para una mejor vida para todos; y por último, comprender que el enemigo domina dentro como fuera del mal gobierno, específicamente en el sistema de la democracia representativa o

partidocracia<sup>146</sup>, como en los organismos corporativistas y financieros que tienen en sus secretarios de Estado a sus representantes corporativistas que prescriben política social que determina comúnmente como dice Habermas el mundo de la vida social, de tal manera que las regionalizaciones de la economía cumplen además de regular la actividad económica de los países, así también condicionan la forma de vida de sus ciudadanos.

Sencillamente la opción política del EZLN es destacar y develar que la tendencia mundial se refiere a hacer de la diversidad cultural, la riqueza geográfica y del recurso humano de México un valor de cambio, un negocio que tiene ganancias boyantes, de ahí que la tendencia de la actual democracia es integrar a la sociedad civil a los fines de la estructura del sistema capitalista, de tal forma que pueda verse al neoliberalismo como ideología ideal y su política como un proceder natural, inherente a los seres humanos; o peor aún, como la única forma de alcanzar nuestra humanización.

*O sea que el capitalismo se basa en la explotación de los trabajadores, que quiere decir que como que exprimen a los trabajadores y les sacan todo lo que pueden de ganancias. Esto se hace con injusticias porque al trabajador no le pagan cabal lo que es su trabajo, sino que apenas le dan un salario para que coma un poco y se descance un tantito, y al otro día vuelta a trabajar en el explotadero, que sea en el campo o en la ciudad. Y también el capitalismo hace su riqueza con despojo, o sea con robo, porque les quita a otros lo que ambiciona, por ejemplo tierras y riquezas naturales. O sea que el capitalismo es un sistema donde los robadores están libres y son admirados y puestos como ejemplo<sup>147</sup>.*

Como se ha trabajado anteriormente, el capitalismo basa su lógica de organización del sistema social con base a que todo hecho, sujeto, contexto y circunstancias son negociables, o sea, mercancías, que llevadas a muchos mercados se puedan vender, comprar y consumir; el capitalismo sueña con la conquista planetaria, libre y sin oposición, el neoliberalismo como su base teórica basada en el ejercicio político, económico, cultural y militar, apuntala sus prácticas mediante la globalización de esta lógica, es decir, en todos los tiempos para todos los tiempos y en todos sus momentos la ley de mercado con sus ofertas y demandas rige lo social, lo confirma el CRCC-EZLN, “la cultura capitalista que es la cultura de la mercancía, de la ganancia, del mercado”.

*Entonces la globalización neoliberal, o sea la capitalista, destruye lo que hay en esos países, destruye su cultura, su idioma, su sistema económico, su sistema político, y también destruye los modos en que se relacionan los que viven en ese país. O sea que queda destruido todo lo que hace que un país sea un país<sup>148</sup>.*

---

<sup>146</sup> Giovanni Sartori concibe en los medios de comunicación, un circuito de la manipulación popular, específicamente en la televisión y su poder para llegar a las masas para difundir campañas y mensajes partidocráticos que persuadan a los ciudadanos e incidir en la opinión pública para favorecer a ciertos grupos de poder y así obtener el voto y el reconocimiento al triunfo electoral; para Sartori dominan dos cosas: “que las respuestas dependen ampliamente del modo en que se formulan las preguntas (y, por tanto, de quien las formula), y que, frecuentemente, el que se siente <<forzado>> a dar una respuesta improvisada en aquel momento”. Véase *La sociedad teledirigida*. P. 77.

<sup>147</sup> CCRI-EZLN. De cómo vemos el mundo. Sexta declaración de la selva lacandona.

Esto último sería para Adolfo Gilly una forma de maquillar los planes neoliberales de “...la explotación, el despojo, el desprecio y la represión... de un mercado para comprar y vender todo lo del mundo y para esconder toda la explotación de todo el mundo”. Véase en *Navegar es necesario* (estudio de un documento). En *Revista Contrahistorias*. Dossier: la otra campaña. N° 6. p. 28.

<sup>148</sup> *Idem*.

Dentro de la comunidad europea, Touraine describe una integración global plagada de nacionalismos, asimilación de culturas y la integración a sociedades netamente dinamizadas por la economía. Simplemente porque la integración de lo social, cultural y nacional están en plena desarticulación y se enfatizan en la

Atendiendo el hecho de que nuestros gobiernos sin preguntarnos si queríamos ser neoliberales u otra cosa, decide unívocamente dentro del parlamento partidocrático que el TLC es la única vía para alcanzar nuestro desarrollo sociocultural. Por lo que en un sistema-mundo capitalista, es necesaria la reproducción de la ideología neoliberalista y quien mejor que un gobierno mexicano gobernado por un color ideológico, no hay problema del color del partido político si lo que importa es conservar el sistema, total la mezcla del tricolor, blanquiazul y amarillo de los partidos de Estado son en sí mismos, una mezcla de gama de combinaciones tecnocráticas que de igual modo están destruyendo la soberanía del país y sus recursos a cambio del bienestar capitalista. Lo que resalta todavía más la afirmación del valor social del activismo político de todos los grupos sociales en la búsqueda de la igualdad en la diferencia que es la clave para construir una democracia participativa que apela a una militancia plural en la unidad y que dibuja un nuevo proyecto de Estado desde abajo basado en la unión libre de muchos de todas las diferencias; unidad que no se apega a la imposición actual de un grupo que llega al poder que se impone sobre nosotros, los otros y los aquellos, sino que apele a la cooperación de un “todo para todos” común, una sociedad civil para todos.

La sexta declaratoria de la selva lacandona es la apertura pedagógica a la formación ciudadana de hombres y mujeres en todo el país, ya que el zapatismo dejó de ser exclusivamente de tipo étnico-racial para transitar a lo civil; con la sexta declaratoria inaugura el zapatismo civil como una segunda etapa del movimiento social. El compromiso es la apertura al ejercicio político de todo ciudadano que integra la sociedad civil, en otras palabras, el zapatismo se multiculturaliza para abrirse a todas las necesidades humanas con opción a construir la identidad del sujeto colectivo mediante el zapatismo civil y su apuesta por una política de izquierda social que piensa en una democracia colectiva que destaca que la lucha no es sólo local o comunitaria, ni se refiere solamente a Chiapas, ni a México, ni siquiera a Latinoamérica.

La lucha se tiene que conectar con otros lugares en el mundo que están en la sintonía de una lucha global de movimientos sociales contra esos proyectos sistémico; por ejemplo: “el zapatismo actual nación hace muy poco más de veinte años de la fusión entre las necesidades de los indígenas chiapanecos, con su vieja experiencia de luchas comunitarias, y un pequeñísimo puñado de militantes urbanos que, como ellos mismos dijeron posteriormente, creían ser nuevos apóstoles y llevarles la Verdad a quienes debían ser “despertados”. Los indígenas reeducaron, no sin problemas, a esos revolucionarios e intelectuales y los reorientaron”<sup>149</sup>.

El camino de la democracia\* colectiva es un trayecto que se tiene que descubrir al escuchar uno a uno y de otro a otro en cuanto lo que tengan que decir que su voz los

---

colonización cultural de los grupos inmigrantes a occidente del cual describe una Alemania que legisla bien a trabajadores inmigrantes, sin embargo obstaculiza su legalización; un reino unido que acepta la inmigración sólo en la agrupación de comunidades afines y dentro de ciertas zonas comunes; una Francia más abierta al multiculturalismo pero con más apertura a movimientos de extrema derecha y dentro de este fenómeno la apertura a la segregación. Véase a [www.elpais.com/articulo/opinion/Minorias/pluriculturalismo/e/integracion](http://www.elpais.com/articulo/opinion/Minorias/pluriculturalismo/e/integracion).

<sup>149</sup> Almeyra Guillermo y Thibaut, Emiliano. La sexta declaración de la selva lacandona y sus implicaciones inmediatas. En Zapatistas un nuevo mundo en construcción. P. 165.

\* Entendemos a la democracia como un proceso de consensos y disensos que arrojan como resultado el acuerdo, la representatividad de las voces que toman y dan la palabra mediante el diálogo; la democracia es

empodera para compartir, mostrar y enseñar sus memorias, experiencias y conocimientos que se aprehenderán a romper los cercos del silencio de una “necesidad que manda y un compromiso que obliga”. Por que llamar a las cosas por su nombre implica que como combatiente directo del sistema capitalista se apueste a la construcción de otra definición de la política y su ejercicio, a establecer nuevos nexos y alianzas locales, nacionales, continentales y planetarias. Por que como señala Almeyra y Tibauht, es necesario asumir una nueva orientación teórica con respecto al anticapitalismo y la estructuración de la izquierda, contemplando que en el mundo los movimientos sociales hacia la construcción de otras formas de concebir y construir el mundo se han radicalizado, que las izquierdas en México y el mundo tiene matices particulares y que el ejercicio creativo del EZLN es converger esas izquierda por un cauce sociocultural y humanista.

Es claro que se advierte que es posible caer en la manipulación del totalitarismo histórico de las interpretaciones socialistas y capitalistas de Estado, en el sentido de rayar en el más ortodoxo conservadurismo, sabemos de sobra que los zapatistas están aprendiendo escuchando y tirando camino que saben que tiene que tejer para tender puentes, porque como agudiza la crítica de Almeyra y Tibauth, “el EZLN deberá explicar de cual izquierda anticapitalista habla y que actitudes deberá tener esa izquierda frente a las otras izquierdas presentes en el tablero político... en el sentido de que la rebeldía y la opción revolucionaria del zapatismo emprenda ...una clarificación política interna y a elevar el nivel de su vida política y de su compromiso y podría tener, a nivel mexicano y mundial, efectos altamente benéficos, pues sería necesario discutir principios y experiencias.”<sup>150</sup> Esta preocupación sobre la organización teórica de la resistencia o mejor dicho, epistémica porque es creada desde la condición, contexto y circunstancia de una realidad que nos ayuda a avanzar aprendiendo de la memoria y prácticas de los pueblos donde existe esa sed de justicia, democracia y libertad, que del mismo modo se apoya en la solidaridad, fraternidad y empatía como bastiones de la humanización zapatista.

Humanización que ha decir de Carlos Aguirre Rojas que siguiendo a Immanuel Wallerstein, menciona que los movimientos sociales antisistémicos tiene que abrirse al diálogo como intercambio intelectual que coinciden en que ya la actual democracia ya dejo de ser representativa de las bases sociales de las cuales emergió alguna vez, desilusionando a aquellas clase que depositaron su fe y esperanza por un mejor futuro. Asimismo, aunque sabemos de las diferentes mutaciones del sistema capitalista no se orientaran jamás por los senderos de la comprensión humana y la alternativa de generar condiciones de vida dignos, el EZLN como retoma la tesis de Wallerstein que asume que el capitalismo está en “crisis terminal” en el que en un lapso de entre 30 y 50 años no habrá más capitalismo, misma crisis que se ha extendido y manifestado en el sistema democrático mexicano como es el caso de las elecciones ejecutivas de 1988 y ahora en el 2006.

---

un espacio de lucha dentro de una visión de política social con un discurso subversivo y radical. El multiculturalismo revolucionario entiende la democracia como una relación entre iguales que reconoce las culturas que han sido negadas a casi humanas.

<sup>150</sup> *Ibíd.*, P. 158.

Se añade que es necesario salir del pragmatismo político y de la politiquera de discursos demagógicos de politicones avariciosos para pasar a una estructuración de verdadera representatividad social pero de manera colectiva y consistentemente activista, a fin de optar por otras formas culturales que se refieran a ejercer un pluralismo social frente al campo del anticapitalismo.

Lectura que para el zapatismo implica orientar teóricamente el movimiento y dirigirlo políticamente desde la necesidad, razón para adherir esos otros aliados incompatibles con el capitalismo. Si bien el activismo político del EZLN no está congelado, sin embargo podemos leer que los esfuerzos por transformar la realidad del país desde Chiapas es insuficiente a pesar de que la sociedad de la comunicación y de la información se ha masificado por toda la orbe donde los medios de comunicación y electrónicos disponibles pueden ser instrumentos a favor de la lucha contra el sistema capitalista y el estatismo mexicano; que de igual forma las JBG no sólo sean un ejemplo de la democratización de la gobernabilidad en los caracoles o municipios autónomos, que su forma de socialización se la necesaria para impulsar movimientos de alta densidad e impacto social sin distinguir a sus activista, ya que es claro que el EZLN<sup>151</sup> mediante la sexta declaración no dispone de un proceso efectivo de inclusión social del que la Pedagogía Crítica presume para echar mano de esa concienciación de la que freire habla para que el sujeto se libere en comunión en ese ejercicio de concienciación donde se liberen oprimidos y opresores de su condición enajenante de clase y poder .

*Y así en general, nosotros vemos que en nuestro país, que se llama México, hay mucha gente que no se deja, que no se rinde, que no se vende. O sea que es digna. Y eso nos da mucho contento y alegría porque con toda esa gente pues no tan fácil van a ganar los neoliberalistas y tal vez si se logra salvar a nuestra Patria de los grandes robos y destrucción que le hacen. Y pensamos que ojalá nuestro "nosotros" incluyera todas esas rebeldías...*

[Sin embargo...]

*Bueno, pues ahora les vamos a decir lo que queremos hacer en el mundo y en México, porque no podemos ver todo lo que pasa en nuestro planeta y quedarnos nomás callados, como si sólo nosotros estamos donde estamos. Pues en el mundo lo que queremos es decirle a todos los que resisten y luchan con sus modos y en sus países, que no están solos, que nosotros los zapatistas, aunque somos muy pequeños, los apoyamos y vamos a ver el modo de ayudarlos en sus luchas y de hablar con ustedes para aprender, porque de por sí lo que hemos aprendido es a aprender<sup>152</sup>.*

Porque a decir verdad, las mujeres y hombres tenemos que despertarnos del letargo global de un sistema caduco que se viene abajo para que de manera autentica se construya un mundo donde quepan todos, muchos y otras formas de vida a partir de un principio ideológico llamado "mandar obedeciendo", el que no da lecciones políticas de cómo construir la democracia social y colectiva desde los diversos y diferentes contextos mexicanos que la "otra campaña" se dispone a conocer y aprender por toda la republica mexicana. Como movimiento armado de palabra, el ejercido político de escuchar caminando para aprehender diversas formas de caminar para hacer camino, el zapatismo

---

<sup>151</sup> Para Carlos Antonio Aguirre Rojas, el zapatismo o neozapatismo como él le denomina, es un movimiento social antisistémico latinoamericano de referencia mundial de la guerrilla armada de razón y palabra más pacífica del mundo como lo revela una vez más la última declaratoria; una resistencia organizada que busca acabar con el decrepito sistema capitalista y sustituirlo con el poder de la sociedad civil, donde ahora esta toma el poder para decidir como construir y dirigir las acciones de fortalecimiento social del movimiento y de los involucrados.

Como movimiento social el zapatismo ha evolucionado propositivamente para pensar en un doble horizonte de intervención desde la sexta declaratoria. "Doble horizonte que define a este mensaje, a la vez como una evidente clausura del ciclo de luchas inaugurado el primero de enero de 1994, pero también, como la clara apertura de un segundo y nuevo ciclo de iniciativas y combates populares". Véase en Chiapas planeta tierra. P. 126.

<sup>152</sup> CCRI-EZLN. De lo que queremos hacer. Sexta declaración de la selva lacandona.

ha emprendido la elaboración de una posible historia de los y para los pueblos de México, Latinoamericanos y del mundo a partir de una reconstrucción epistémica desde abajo y a la izquierda, desde la vida misma de las víctimas de la opresión moderna-postmoderna del occidentalismo.

Siembra esos embriones críticos de política de la liberación para generar nuevo modo de estudiar de los pueblos, su historicidad, su organización y forma de resistir frente al poder unilateral capitalista y mercantil; la sexta declaración se refiere a otra forma de relacionarse con el poder y su socialización generar un contrapoder de clases subalternas que inicien movimientos para interpretar y transformar al mundo desde abajo ejerciendo el principio de mandar obedeciendo desde abajo y a la izquierda que genere una fuerza social nacional que obligue a los gobiernos a tomar en cuenta a todos los ciudadanos mexicanos que como actores sociales tiene la fuerza y potencia de intervenir en asuntos locales, regionales, nacionales, continentales y planetarios, así como para dar respuesta y alternativas de solución a sus demandas más básicas para acercarnos a ese “mundo todavía posible” desde un pensamiento de emancipación que Freire reitera que le pertenece a las mujeres y hombre pero que se fundamenta desde la pobreza, injusticia y opresión que como Dussel desde la filosofía de la liberación asegura y coincide con el pensamiento crítico que da paso a una praxis una liberación encaminada a la libertad, libertad, justicia y democracia que para el EZLN significaría salir a observar y a preguntar a los sujetos sociales de México sobre cómo viven, piensan y sientes las realidades por la vía de la mediatización de la “Otra campaña”.

Esta otra campaña que más allá de un proselitismo partidista ofrece hacer realizable la conformación desde abajo y a la izquierda de espacios sociales auténticamente autónomos y emancipados de cualquier manipulación dominante, en ese sentido, Carlos Antonio Aguirre Rojas asegura que la sexta declaración tiene tres ejes<sup>153</sup> a seguir durante su ejercicio político por todo el país: a) desde la situación específica del sector mexicano, no perder de vista la situación global de los movimientos antisistémicos por el mundo; b) establecer relación efectiva y dialéctica entre los diversos movimientos sociales, el comportamiento y accionar del Estado y la respuesta de la sociedad civil ante posibles opciones de manipular el poder; y, c) integrar una verdadera resistencia civil desde abajo y a la izquierda en las distintas formas de gestionar y acordar el poder civil de decisión.

El zapatismo refleja en la sexta declaración la consolidación del pensamiento crítico que cuestiona el presente desde una óptica de multiculturalismo revolucionario con el compromiso, respeto y responsabilidad de construir otro posible presente y orden desde el activismo político y poder dialógico y de acuerdo de la sociedad civil; está declaratoria ubica en los espacios políticos a todas las clases subalternas que no han sido tomadas en cuenta para develar las aberraciones que el Estado mexicano ha gestado y reproducido por más 500 años de colonialismo, por otros más de 70 años de manipulación por un sistema de estado de centro-derecha y por los breves pero sustanciosos siete años de afirmación de la contradicción política de la derecha del Estado-empresa.

---

<sup>153</sup> “Triple eje que a su vez, debe ser observado y comparado en los espacios locales del estado de Chiapas, en México, en Latinoamérica y en el mundo, lo que a la vez nos mostrará los inmensos logros del neozapatismo...” Así como retos, desafíos y provocaciones. Aguirre Rojas. Chiapas planeta... P. 126.

### 3.3 EZLN, ell@s que somos nosotr@s estamos con ustedes.

*Estoy orgullosa de nuestra lucha, porque se ven realmente las mejoras para nuestros pueblos, porque hay gente de otros países que nos apoya, porque estamos demostrando que no buscamos el poder, sino que luchamos por todos los marginados.*

Teniente insurgente de sanidad Gabriela. 1994

El ejercicio de una política de la esperanza llevado al discurso de posibilidad del zapatismo civil se interesa por llevar un plan de democracia participativa, comunitaria y colectiva, es decir, social, que va de la Realidad a Tijuana y que baña de fe por un futuro digno desde la iniciativa de todos los ciudadanos mexicanos ante la crisis del sistema capitalista, que a decir de la democracia de mercado ha marcado una gran falta de credibilidad; la cuestión es si nuestra actual democracia representativa lleva la voz de nuestra real necesidad de manifestación, o simplemente es paliativo como dice Carlos Montemayor del sistema político de la cúpula o elite de poder en México. Esta representatividad de clase es el ejemplo más palpable de un ejercicio tripartita de poder democrático maquillado por el Congreso de la Unión que simula valorar las propuestas de cambio social como es el caso al rechazo de la propuesta de la COCOPA por hacer efectivo los acuerdos de San Andrés. Esos representantes sin ningún empacho jamás han consultado a aquellos ciudadanos a los cuales se deben, este tipo de representatividad no da salida ni ofrece verdaderas alternativas al pleno ejercicio de nuestros derechos civiles, lo que para los zapatistas esto ha significado la exclusión de la ciudadanía civil en la política nacional.

Esta democracia perversa en sus fines alevosos y medios ventajosos de acción y de justificación se fincan al otorgarle poder a los partidos que tienen registro oficial ante el Instituto Federal Electoral (IFE), por lo que sin registro oficial y sin el aval de un partido político no hay ejercicio político legítimo para que los ciudadanos de verdad se representen junto a sus problemáticas. La parálisis que genera esta lógica deprecia el papel de mujeres y hombres para hacer uso de su simbolismo comunicativo para entenderse y discutir entorno a sus necesidades, sin embargo, nuestro perfil político es reconocido si es candidateado por la partidocracia que para Luis Villoro por el momento es una la única opción viable; aunque ésta este sesgada por la temporalidad de los tiempos electorales. Ante la propuesta de otro ejercicio político continuo y activo como el que impulsa, fomenta, ejerce y mediatiza por el momento la "Otra campaña": democracia colectiva basada desde abajo y la izquierda, versus democracia representativa y partidocrática de la cúpula del ala derecha; Villoro afirma que "por eso es que la otra campaña, la zapatista llama al abstencionismo, a no participar por ninguna campaña por el poder. Sin embargo, en mi opinión, la abstención propugnada por el zapatismo no ofrece ninguna alternativa clara frente al poder".<sup>154</sup>

---

<sup>154</sup> Villoro, Luis. ¿otra democracia es posible? En Las dos campañas. P. 104.

El EZLN no es culpable de la crisis de la clase política en México tal como se dio en la época de terror que sembró el priísmo con su demagogia, criminalidad y nepotismo que ejerció durante más de 70 años en la escena de la política; tampoco del ascenso al poder del panismo como síntesis y aspiración consumada de la tecnocracia, así como de las intenciones de solidificar y legitimar su poder por parte la gestión empresarial aplicada a la administración pública, así como sus prácticas nefastas y fascistas para abordar lo social; u por último no podemos olvidar el desatino perredista para darle la espalda al movimiento social de resistencia y rebeldía como la ley cocopa, al movimiento de Atenco, Oaxaca y Morelos, de igual manera de los que hacían mal uso de fuero público para enriquecerse de manera ilícita para después decir que sólo de izquierda, institucional pero al fin de izquierda. Si la sociedad civil ha decidido practicar el abstencionismo, no es porque el zapatismo los motive, simplemente la ciudadanía ya no se siente representada y ha dejado de creer en las

La interpretación que hace Villoro de la otra campaña esta esquematizada en el actual sistema político, no nos sorprende su inclinación por esa versión moderada y distorsionada de la izquierda que el PRD asume junto con su gobierno de fantasía que López Obrador hoy en día presume regir sin reconocimiento ni respuesta efectiva de la ciudadanía; todavía Villoro va más lejos al mencionar que el zapatismo de alguna manera beneficia al vicio del sistema partidocrático en el actual gobierno. Además sostiene que para llegar a la democracia participativa que el EZLN propone, por principio de cuentas tiene que cuajar nuestro actual sistema de gobierno con sus instituciones políticas como medio para recercarnos a la verdadera democracia.

Para el zapatismo la democracia basada en la legitimidad de los partidos políticos como únicos guetos de especialistas de la política, es el verdadero causante de más de 90 años de repetir y reproducir traiciones, burlas, abusos, trampas e imposiciones; Villoro omite esta realidad al alegar que el trabajo de la otra campaña no propone la revolución, no ofrece otra alternativa, que de hecho obra de manera inconsciente como reforzadora de actual sistema de gobierno.

El pragmatismo de Villoro cede ante el imperativo de la eficacia y la eficiencia de mercado al ver en la otra campaña propuestas nulas para mandar obedeciendo, él mismo omite el llamado zapatista a construir esa otra posibilidad de asumir nuestra condición de sujetos sociales; la cuestión que este intelectual como otros de su talla siguen apostado por los rostros que se ponen de moda sexenalmente, por esa denotación que carece de significado, de la sociedad queremos interpretar como un proyecto de nación, anteponiendo a la figura de oportunistas como el electo al presidencia López Obrador, él cual para nuestro juicio capoteaba entre los intereses de la cúpula corporativa y estatal como lo sucedido en San Mateo Atenco, Oaxaca, Morelos, etc., sin nombrar que dejó ver su poca inteligencia y habilidad para asumir asuntos embarazosos, graciosos, burdos y chuscos que fomentaba la presidencia de Vicente Fox, el proceder libre de su gabinete, las situaciones de corrupción de los militantes de su partido, el enriquecimiento ilícito, así como el proselitismo del PAN y PRI vinculado a la elite del poder económico en México, más nunca apegado a la verdadera necesidad social.

*Y los partidos políticos electorales no nada más no defienden, sino que primero que nadie son los que se ponen al servicio de los extranjeros, básicamente de los de Estados Unidos, y son los que se encargan de engañarnos, haciéndonos que miramos para otro lado mientras venden todo y se quedan ellos con la paga. Bueno, pues en México lo que queremos hacer es un acuerdo con personas y organizaciones mero de izquierda, porque pensamos que es en la izquierda política donde mero está la idea de resistirse contra la globalización neoliberal, y de hacer un país donde haya, para todos, justicia, democracia y libertad... porque nosotros pensamos que sólo de la izquierda puede salir un plan de lucha para que nuestra Patria, que es México, no se muere<sup>155</sup>.*

Al sumar un perfil multicultural a su movimiento social, el EZLN se ha ampliado su espectro de intervención social como un movimiento sociocultural más amplio a nivel nacional como internacional, tiene claro que los verdaderos políticos están en el centro de la contingencia

---

instituciones como el IFE que ha dejado ver como el presidencialismo sigue metiendo la mano en asuntos democráticos.

<sup>155</sup> CCRI-EZLN. De lo que queremos hacer. Sexta declaración de la selva lacandona.

Ante esta palabras del EZLN reiteramos la irrupción del zapatismo ahora civil dentro de la política neoliberal ya en una de por sí crisis de sistema económico que ha repercutido mundialmente en las formas de autorregular la gobernabilidad.

social y que ya es tiempo que se inserten claramente en las hebras del tejido social; del mismo modo hacen un llamado a la sociedad civil al ir físicamente al contexto del duelo social por la vía de la otra campaña, que va recuperando el descontento y malestar entre la ciudadanía, asimismo compartiendo mediante la palabra su acción política y acción cultural para resistir tantos años de injusticia y de pillaje partidocrático. El mismo Subcomandante Marcos señala que la otra campaña es la antítesis de la parafernalia proselitista de la democracia representativa que no ha escuchado fielmente las experiencias, conocimiento y acciones de las clases subalternas, las cuales son tomadas en cuenta como consumidores de retóricas demagógicas en cada periodo electoral, es decir consumistas de falacias verbalistas que se reducen la existencia del ciudadano mientras sea época electoral.

Época en la que se reconoce al ciudadano como tal, se le reconoce como consumidor de propuestas partidistas del show montado por el dúopolio televisivo mexicano para desarrollar toda una comercialización proselitista vacía de contenido y de propuestas para llevar consigo imágenes y palabrerías para vender y consumir, contrario para desarrollar propuestas de conciencia social que le muestre a la ciudadanía alternativas para intervenir en la transformación de su contexto como para ser más; estos síntomas de mercadotecnia política significa para el Subcomandante Marcos el reflejo de un avance del neoliberalismo que ha minado y destruido el verdadero ejercicio político civil, así como minado, destruido y pervertido el ejercicio político disfrazado por el poder financiero, esta “crisis de la clase política tradicional” se ha permeado de una pragmática empresarial la orientación forma de gobernar el país como influir directamente en el nuevo perfil de derecha de los partidos político, en los tres poderes de la república, en el congreso, así como en los la política social de los tres últimos sexenios neoliberales. Simplemente esa vieja política centrada en el poder presidencial ha sido desplazada por la tecnocracia financiera.

De tal manera que la credibilidad que le da Villoro a esta democracia a priori significa cegarse a no reconocer que no se es capaz de sostener las promesas de cambio electoral, sólo se ofrece una versión moderada de un neoliberalismo a la Latinoamericana que no toca a la cúpula en el poder, únicamente hace un replanteamiento del gobierno y sus instituciones sin afectar los intereses privados. Simplemente el supuesto partido de izquierda, el PRD ha sido complaciente entre los arrebatos que ha sufrido desde su seno y en justas nacionales como la de 1998 y 2006 y otras a nivel regional, siguen rodeados de cepas corruptas y de mentirosos mandatarios que venden su servicio público al sector privado a cambio de favores personales y un efectivo, y en su caso extremo se inventan gobiernos de oposición nefastos y enfadosos que no les permite ver la realidad del país y generan evasivas a nuestras necesidades reales. Para Carlos Montemayor, “la Otra campaña es un llamado a todos nosotros: en algún momento, la vida política de México tiene que empezar desde abajo y no solamente desde las cúpulas”.<sup>156</sup> Voltear a ver hacia las bases del país, hacia abajo como el sentido significativo desde donde es posible la transformación social impulsada por todos y no únicamente por el gobernante.

---

<sup>156</sup> Montemayor, Carlos. ¿Por qué La Otra campaña? P. 148.

Cabe señalar que tradicionalmente la partidocracia nos ha engañado con una creencia popular de que un sólo candidato junto con sus asociados partidistas pueden ser la solución de tajo a nuestros infortunios.

A nuestro parecer Villoro niega lo que para Freire sería desde la Pedagogía Crítica una opción de vida básica para la construcción de la posibilidad del “inédito viable”<sup>157</sup> para una sociedad civil que desea salir por fin de esa comodidad del sistema copular intocable, para el zapatismo queda claro que la actual repartición tripartita de los poderes públicos no representa a ninguna causa justa y ni pensar de una gobernabilidad que vela mínimamente por nuestros intereses y necesidades.

Además que la construcción de un proyecto legítimo de vida de política y acción cultural no se crea de manera inmediata, simplemente el zapatismo del EZLN tardó 10 años en prepararse antes de su emersión a la vida política de México y ahora otros años y contando para poder ofrecer opciones democráticas que si piensan en la atender a la ciudadanía y en su formación civil. Entonces si el EZLN pone sobre la mesa el hecho de que el abstencionismo<sup>158</sup> es una opción para no hacerle juego a la carrera proselitista de Estado, también se pone sobre la mesa que el abstencionismo es una opción democrática que manifiesta como dice Freire desde un silencio activo, la voz dentro de su abanico de sonidos nos ofrece el silencio como pauta que sirve de orientación a la emisión de sonidos posteriores, dentro de los silencios también hay sonidos que dominan, ese sonido que nos invita a la reflexión para aprehender nuestros errores y replantearlos, este ejercicio podría ser nutrido para que los profesionales de la política aprendan de sus horrores.

Regresando a la construcción de otro Estado mexicano como latinoamericano que recupera el inédito viable, y con ello, identificar las situaciones límite<sup>159</sup>, esta se encuentra

---

<sup>157</sup> Así como hablamos de ese ser más que desencadena la potenciación del sujeto concienciado pero inacabado, una vez más retomamos a Freire para trabajar la categoría del “inédito viable” como posibilidad de construir un mundo en constante cambio, donde a partir de la conciencia para sí pasamos a esa conciencia de algo que trasciende de lo dado; la conciencia de otro y algo como conciencia-mundo se configuran mutuamente, en este sentido de una conciencia reflexiva pasamos a una conciencia existenciada, esa conciencia que busca conformar las condiciones materiales para formar subjetividades con pensamiento crítico.

El inédito viable “es pues en última instancia, algo que el sueño utópico sabe que existe pero que sólo se conseguirá por la praxis libertadora que puede pasar por la teoría de la acción dialógica... lo inédito viable es en realidad una cosa inédita, todavía no conocida y vivida claramente pero ya soñada, y cuando se torna en percibido destacado por lo que piensan utópicamente, entonces saben que el problema ya no es un sueño y que puede hacerse realidad”. Araujo Freire, Ana María. Notas aclaratorias. En Pedagogía de la Esperanza. P. 195.

El inédito viable zapatista es un proyecto nacional y planetario de izquierda social que va a problematizar las situaciones límite de cada grupo o sector social, “transformando en inédito viable en acción que se realiza con la consiguiente superación de la conciencia real por la conciencia máxima posible” de los ciudadanos con conciencia real concretizan acciones viables que era percibida. Véase a Freire. Pedagogía del oprimido. P. 142-142.

Podemos decir que si hay una objetivación de sujeto, también la hay de los objetos en el mundo.

<sup>158</sup> Villoro manifiesta que “con el abstencionismo zapatista un movimiento tal no sería posible. En cambio, lo que López Obrador propone invitar a los sustentantes de la otra campaña a trabajar en común por un proyecto nuevo de nación”. Esta podría ser la defensa a ultranza de la institucionalidad y del sistema que las legítima, en ese sentido la partidocracia nos da reconocimiento si nos prestamos a su juego, ese juego del que si votas existes y contribuyes al cambio, de lo contrario el deber-poder ciudadano no existe, nos parece que Villoro no ha sido prudente, porque como dice Montemayor la otra campaña es interrogante y propuesta. Villoro. Op. cit., p. 108.

<sup>159</sup> Las situaciones límite son producto del ejercicio de la concienciación del sujeto, son estos estado de contingencia imposibles de soportar y directamente relacionados con la construcción del inédito viable para intervenir y transformar sobre la realidad, las cosas, el hombre y por supuesto el Estado mexicano. Para Freire la situación límite es una realidad concreta con problemáticas específicas, por ejemplo, los efectos de

en la crisis por la que atraviesa el capitalismo y con ello la política en el mundo, en el caso de México la clase política copular pasa por una crisis de verdadera representatividad lo que arroja comúnmente que se caiga en esa enfadosa desesperanza y desesperación que provoca lo que Freire llama inacción, esa inmovilidad que ha polarizado a los grupos subalternos. Inactividad que está fundamentada en la reproducción de la opacidad ideológica, la cual apuesta por el mito de que la política es para los especialistas y doctos en los análisis, lo que nos induce a caer en el entendimiento idealista y mecanicista de la realidad que frena el hecho de comprender las situaciones opresoras con sus opresores en relación con sus oprimidos; contrariamente la comprensión dialéctica nos permite comprender como se construye la realidad y nuestra conciencia activa.

Entonces el zapatismo como praxis, apuesta por la creencia de que los sueños de libertad, democracia y justicia son posibles, que la utopía vendrá desde abajo hacia arriba; precisar esa situación límite implica traer a la discusión a la actual partidocracia y su incapacidad para objetivizar la representatividad colectiva como una situación límite a superar que en definitiva investigar sobre nuestra posibilidad de intervenir en la realidad es nuestra propia praxis.

De ahí que la metodología de la otra campaña no es sencilla en tanto hace alusión a una dialéctica comprensiva, trabajo arduo de objetivación de la realidad con los pueblos, grupos, comunidades y personas por todo México, porque como dice Montemayor, no hay una fuerza ciudadana transelectoral, es decir una fuerza ciudadana activa que este despierta fuera de todo ejercicio político electoral, en este caso la otra campaña sabe que ciertos sectores están aletargados, que la ciudadanía se tienen que preparar, lo que para la otra campaña es llamar a la creación de una fuerza ciudadana que desde abajo sabe que manda la necesidad de mandar obedeciendo. El ir a dialogar donde se encuentra la ausencia, abandono y desesperación, es para la Otra campaña y siguiendo a Freire es hacer “lectura del mundo y lectura de la palabra”, en ningún momento superpuestas una de la otra, ambas en relación dialéctica le permite a la ciudadanía hacer interpretaciones que develen de manera crítica su posición frente a sí mismos, el otro, otredad y su contexto, “en que percibo las relaciones mundo conciencia-práctica-teoría-lectura-del-mundo-lectura-de-la-palabra—contexto-texto, la lectura del mundo no puede ser la lectura de los académicos impuesta las clases populares”<sup>160</sup>; lectura que le permite identificar las situaciones límite de cada grupo, sector o población y el dialogo como dice Freire le permite a las mujeres y hombre encontrarse para ser más; de ahí que ni los monólogos de la partidocracia en contubernio las prescripciones del poder copular pueden ser juez y parte para decidir desde su ideología como tiene que vivir la población; por lo que:

---

la pobreza, sanidad, nutrición y escolaridad, reflejan una ausencia de un proyecto real para que los sujetos superan la contingencia, pero además se incorporen a proyectos que le genere elevar junto con la otredad su calidad de vida. “las situaciones límite implican la existencia de aquellos a quienes directa o indirectamente sirven y de aquellos a quienes a quienes directa o indirectamente sirven y de aquellos a quienes niegan y frenan”. En síntesis Freire lo define fielmente como la frontera entre ser y nada, y ser más, frontera que los zapatistas llaman en defensa de la dignidad.

<sup>160</sup> Freire. Pedagogía de la esperanza. P. 101.

Aclaremos que por la diversidad de nuestro mosaico cultural, en nuestro país las situaciones límite tiene peculiaridades y características específicas como generales que se comparten en todo el territorio o son evidentemente diferentes.

*Y entonces, lo que pensamos es que, con estas personas y organizaciones de izquierda, hacemos un plan para ir a todas las partes de México donde hay gente humilde y sencilla como nosotros. Y no es que vamos a decirles qué deben hacer o sea a darles orden. Tampoco es que vamos a pedirles que voten por un candidato, que ya sabemos que los que hay son neoliberalistas. Tampoco es que les vamos a decir que hagan igual a nosotros, ni que se levanten en armas. Lo que vamos a hacer es preguntarles cómo es su vida, su lucha, su pensamiento de cómo está nuestro país y de cómo hacemos para que no nos derroten. Lo que vamos a hacer es tomar su pensamiento de la gente sencilla y humilde y tal vez encontramos en ella el mismo amor que sentimos nosotros por nuestra patria<sup>161</sup>.*

El EZLN mediante la sexta declaratoria ha expresado tácitamente su postura antisistémica y de izquierda como fundamento para justificar de manera clara su intervención social nacional y global, previendo que tenemos un rol esencial como ciudadanos en la vida política de la sociedad civil como para proyectarnos como actores y protagonistas de la construcción del tejido social; claro está que el zapatismo no ha considerado de ninguna intención política separatista de los pueblos indígenas, la opción de soberanía no es opción por el simple hecho que todos somos mexicanos. Sin embargo, aplica la autonomía de los pueblos para atender de manera autogestiva sus asuntos políticos de manera interna sin omitir el artículo 33 de la Carta Magna para organizar la autodeterminación y la forma de definir la representatividad democrática con una sociedad civil en plena formación del desarrollo independiente y crítico, pensamiento que no se obtiene de manera espontánea y que la actual democracia no lo estimula y fomenta. Para Julio Boltvinik “el proyecto de autodeterminación nacional fue sustituido por la subordinación global. Aquí ya no hay proyecto nacional. Hay solamente una actitud de plena obediencia”<sup>162</sup>.

Está claro que el zapatismo no busca la división geográfica de México, sabemos que el divisionismo ha existido por más de 500 años, de clases, de género, de calidad de vida, de dinero, poder, prestigio y evidentemente en ejercicio político; pese a que la cúpula del poder político desdeña el trabajo de la Otra campaña, ellos sólo en su discurso denotativo han conseguido legitimar sus mentiras frente a nuestra óptica; su esfera jurídica de manera tripartita: ejecutiva, legislativa y judicial se han empantanado e involucionado porque a 200 años de la Independencia y a 100 años de la Revolución la desigualdad social se ha disparado en contra de los de abajo, donde los malos gobiernos y sus prácticas retóricas, demagógicas, falsas, corruptas y degradada de la política de Estado aburguesada, pudiente, tecnocratizada, empresarial, pero sobre todo tradicional y amante de los vicios de la partidocracia aún dominante en nuestro contexto.

El asunto es que hay que replantear al movimiento social mediante una política que lleve en la medula la esencia de la resistencia y la rebeldía que la otra Campaña ofrece para la inclusión de todos, hacer otra política, que viabilice la conformación de otro gobierno que

---

<sup>161</sup> CCRI-EZLN. De lo que queremos hacer. Sexta declaración de la selva lacandona.

Motemayor enfatiza que si la ciudadanía no enfatiza el hecho de que es necesario empezar a gestar una campaña alternativa a la partidocracia, cada vez más estaremos en mayor vulnerabilidad social; situación de la cual Marcos habla de un abstencionismo como opción, pero de lo contrario es necesario votar, bajo el precepto de que votemos bajo la reflexión de que veamos que nos ofrecen y que necesitamos, que ese sería una opción activista de una fuerza ciudadana que esta activa más allá de las coyunturas electorales.

<sup>162</sup> Asimismo asevera que. “Mientras la autodeterminación, por tanto, conduce a una actitud científica que busca el dominio de las condiciones que harán posible la realización de las potencialidades, la subordinación global conduce al pensamiento escolástico y mágico-religioso, que supone que la verdad es revelada y ha sido sintetizada en la nueva Biblia: el Consenso de Washington”.

Boltvinik, Julio. Autodeterminación y florecimiento humano. En Las dos campañas. P. 38.

conlleve como dice Carlos Antonio Aguirre Rojas de manera inédita y diferente la manera de concebir y de ejercer las funciones del mando y obediencia; y por tanto, siguiendo al Coronel Insurgente Moisés: creando una muy otra sociedad edificada y decidida, movida e impulsada por sus creadores, los ciudadanos que integran la sociedad civil, autogestiva en su generación e impulso; contrario a esa cara que nos muestra la elite política vigila los intereses de arriba sin mirar para abajo, tampoco es que los zapatistas omitan a los arriba, sólo que sus actos apelan en razón de “las que van realmente sobre los fundamentos de la soberanía nacional [que] han pasado por unanimidad de todos los partidos políticos.”<sup>163</sup> De esa manera es como se busca que la autonomía tome su verdadera dimensión ya que nuestro inacabamiento subjetivo y el de nuestra realidad está en plena construcción a partir de la apretura a una curiosidad epistémica que se genere desde nuestras propias circunstancias; es decir, a partir de la problematización podemos alcanzar situaciones límite que hacen posible el inédito viable y acciones para superar esa acción límite.

Esta dimensión a una escala de “autonomía global que es concebida como la restitución o el rescate integral por parte de los sujetos sociales subalternos, de su capacidad para decidir, soberanamente, y de modo libre y voluntario, las figuras deseadas de su propia socialidad, y con ello, los modos específicos de concreción de su propia vida”.<sup>164</sup> Es precisamente asumir el principio político de “mandar obedeciendo” de los territorios zapatistas, compartirlo con la sociedad en general para que el pueblo democráticamente mande por ser el poder de cambio y el gobierno verdaderamente represente, asuma la decisión colectiva de obedecer; el replantear el poder de mando “desde abajo y a la izquierda”; apegada a una autonomía integral de integral de imparto global, estos son dos puntos de partida hacia la transformación de la sociedad y la apuesta de poner la vida en una nueva perspectiva; que en palabras de Freire sería que el desarrollo del pensamiento crítico le pertenece la transformación de la realidad, con vista a una permanente reconocimiento de nuestra animalidad y humanización de los hombres.

Bajo los principios del desde abajo y a la izquierda como contradiscurso del proselitismo oficial para la votaciones del ejecutivo del 2006, inicia por todo el país el trabajo de la Otra campaña, esa opción alterna que a los lugares donde las voces han sido acalladas, “queremos oír que piensa la gente de sus problemas y como los están resolviendo. Ustedes conocen sus luchas porque están ahí”.<sup>165</sup> La otra campaña provoca la aparición de que los sujetos se organicen en relación con sus necesidades; de esta manera, la otra campaña zapatista no obedece a tiempos y momentos electorales, obedece a la urgencia de iniciar un movimiento social con opciones políticas activistas que exijan cuentas a los partidos políticos, aunque sabemos que las aspiraciones de los zapatistas es lograr una alianza con los pueblos de México, evitando la relación partidista que hace juego a la cúpula política neoliberal.

*Y entonces, según el acuerdo de la mayoría de esa gente que vamos a escuchar, pues hacemos una lucha con todos, con indígenas, obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados, mujeres, niños, ancianos, hombres, y con todo aquel que tenga bueno su corazón y tenga la gana de luchar para que no se acabe de*

---

<sup>163</sup> Los medios electrónicos tiene amarrados a los candidatos. Entrevista de Hermann Bellinghausen/I al Subcomandante Insurgente Marcos. La jornada. 09/05/06

<sup>164</sup> Aguirre Rojas, Carlos Antonio. “Mandar obedeciendo”: Autogobierno popular, autonomía política y autonomía global. En Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano. P. 23.

<sup>165</sup> Subcomandante insurgente Marcos. El perfil de la otra campaña saldrá de la gente. La jornada. 08/08/05.

*destruir y vender nuestra patria que se llama "México" y que viene quedando entre el río Bravo y el río Suchiate, y de un lado tiene el océano pacífico y del otro el océano atlántico*<sup>166</sup>.

La movilización de la otra campaña como de la resistencia y rebeldía esta en movimiento mientras exista la injusticia social y sistemas caducos como la actual estructura política y de gobernabilidad en México, que de acuerdo al EZLN está en plena descomposición y putrefacción, que en definitiva no existe cura ni mucho menos forma de habilitarla o reciclarla. Cabe señalar que la columna vertebral de esta otra campaña se basa en el movimiento étnico-racial que jamás ha sido atendido con seriedad, prejuicio social que ha generado discriminación y genocidio cultural. El zapatismo civil se inauguro con el paso de la otra campaña y con ello la revisión histórica de la desigualdad social en todo el país junto con sus relatos, correlatos y contrarrelatos de olvido de la continuación de esos 500 años de colonialismo pero ahora a la neocolonización económica.

La otra campaña plasma un ejercicio político del sujeto social en su contexto, para y con el otro y su otredad, lo que podemos entender como fuente de inspiración de una autonomía global que persigue los movimientos antisistemicos por actuar dentro de una autonomía política que esta construye su propio sentido e intención al actuar dentro de la autonomía. Podemos manifestar que los Caracoles Chapanecos y sus juntas de buen gobierno representan un ejemplo de la construcción de otros mundos sociales, colectivos y anticapitalistas; de ahí que la otra campaña en sus manifestaciones por todo México constituya por el mundo la apertura de otras campañas por toda la orbe; sin embargo en México podemos ver que el neoliberalismo tardío experimenta la misma crisis terminal del capitalismo, por lo que "...todo proyecto de construcción de la autonomía global deberá rearticularse, por el momento, en función de su parte política, en función de la autonomía política"<sup>167</sup>.

El encuentro del zapatismo civil por el país, es el inicio del encuentro de la dignidad esperanzada en la autonomía global y política internacional contra las manifestaciones de lo absurdo, irracional de la sin razón del sistema capitalista que dentro de su intervención en la política tradicional prescribe sus lineamientos bajo la presión económica; en ese mandar alevoso y ventajoso que se caracteriza por "separar radicalmente la función del mando de la obediencia", el poder del pueblo para elegir a sus representantes que velan por los intereses de la mayoría; simplemente una minoría que se ha adjudicado el derecho de monopolizar el mando, que esta minoría tiene la ventaja de ser o relacionarse con la elite financieras y corporativa de la burguesía. Aguirre Rojas lo plantea de la siguiente manera:

"Entonces, y reproduciendo un esquema similar, es que la separación del mando y la obediencia, y la asignación del primero a una elite y de la segunda a la mayoría humana, es la que crea las relaciones de despotismo político y también a la propia actividad de la política humana, tal y como ella ha sido concebida hasta hoy, con el tipo de poder político aun hoy dominante, y con la figura de poder estatal o Estado hasta hoy vigente"<sup>168</sup>.

---

<sup>166</sup> Ídem.

<sup>167</sup> Aguirre Rojas. Mandar obedeciendo... P. 23.

Autonomía que la sociedad regula en tanto hay avances significativos que nos permiten ver que hay una sobredeterminación a pesar de las transformaciones sociales.

<sup>168</sup> Ibíd., p. 28-29

Lo que significa que la mayoría, el pueblo manda sobre sí mismo, donde un pequeño grupo elegido, valora y fiscalizado de manera periódica, que se opera y da curso práctico el designio colectivo bajo el consenso de los grupos oprimidos y clases subalternas en todo el país. El mando es librado del despotismo, autoritarismo, discriminación e imperativos de clase que ostenta el poder copular, además que la obediencia se desprende de esa pasividad reprimida y marginada; es claro que autogestión de los pueblos apunta al autogobierno, la recreación y la disciplina de los ciudadanos y la sociedad civil que busca dar respuesta a las peticiones y demandas colectivas. A juicio del Subcomandante Marcos, el Estado mexicano reproduce la crisis del sistema, nos ha dejado de representar como sociedad civil fundamentalmente por tres causas:

La partidocracia ha sido legitimada por los líderes de opinión y toda la parafernalia de los grandes consorcios de la televisión, “antes la clase política gobernaba a los medios, luego en el periodo de crisis gobernó con los medios, y ahora es gobernado por ellos”<sup>169</sup>; Es común que las televisoras desde su oficina de mercadotecnia, en contubernio y paga a algunos intelectuales de la contrainsurgencia, sean quienes diseñan la ideología y los partidos políticos. En segundo lugar, los partidos de Estado no han dado respuesta a la necesidad social, el PRI representa el regreso y la hoy ya institucionalizadas prácticas criminales que ese régimen fomento por más de 70 años; el PAN representa la síntesis de la derecha extrema del PRI que se fascina por aplicar la ley a raja tabla para instaurar una especie de fascismo e imposición social, netamente apoyados por naciones neoliberalistas como el Estado Español; el PRD, representa el neoliberalismo moderado que no duda en relacionar la estructura política con la iniciativa privada nacional e internacional, su supuesta izquierda tiene tendencia a la derecha, tal como lo ha ejemplificado al dar la espalda al movimiento social por todo el país.

Por último, cabe mencionar que la interpretación de la izquierda de la otra campaña hace el acompañamiento de movilizaciones como el caso de Atenco, Oaxaca, Morelos, entre otros sitios que han dejado de creer en la democracia de partido y sus representantes. Para Marcos es posible cambiar la forma de gobierno mediante la movilización civil pacífica, “los conflictos ya están”, “la otra campaña los hace visible. El zapatismo ahora mediatizado por la Otra campaña es civil y pacífico, excluye de sus prácticas la violencia y lucha armada; “en varias partes donde se propuesto la lucha armada es el EZLN el que ha dicho que no, porque esa es una opción excluyente, sólo entran lo que pueden y tiene con qué y la mayoría queda afuera o en medio, ni siquiera afuera. Hay que construir algo que sea incluyente”<sup>170</sup>.

---

Él mismo asegura que se replantea el mando y la obediencia, situación que fuerza la abolición de la jerarquía, niveles y todos los vicios despóticos, discursos demagógicos y todo ese lenguaje retórico que el Estado mexicano práctica, para dar paso a la inclusión política de todos los seres mexicano como dice la Comandante Esther.

<sup>169</sup> Los medios electrónicos tiene amarrados a los candidatos. Entrevista de Hermann Bellinghausen/I...

El EZLN no incita a la ingobernabilidad, no impone con amenazas y golpes legítimos como la derecha, para la Otra campaña la política democrática se ejerce practicando el diálogo, escuchando y aprehendiendo del pueblo. Alzar la voz de los que siempre han tenido voz pero que se les negaba el derecho de a ser escuchados. La otra campaña nos invita a la organización de manera organizada civil y pacífica, es fundamental que el eco provoque a otras palabras y que estas hilen la posibilidad de encontrar una real representatividad.

<sup>170</sup> A este paso las elecciones serán bajo custodia militar. Entrevista de Hermann Bellinghausen/II al Subcomandante Insurgente Marcos. La jornada. 10/05/06

El zapatismo vislumbra un movimiento nacional de corte cultural, político, científico, humanístico, multicultural, plural y revolucionario a la izquierda y desde abajo, contrario a la tensión social que el estado fomenta por todo el país, es decir, la construcción de un inédito viable nacional. De manera que se plantea ir a donde la necesidad se acentúa y las situaciones límite ahorcan, ir a donde lo humano ha sido negado y relegado. Observar a la verdadera representatividad que se construye desde la perspectiva social de la democracia desde abajo, perfilada a la izquierda, mediatizada por el diálogo y que se abre a la discusión para el consenso, disenso y acuerdo de ese escuchar aprendiendo que construye el EZLN por la ruta de la fe y esperanza para decirle a los mexicanos y al mundo que ell@s que somos nosotr@s estamos con ustedes en la construcción de la autonomía.

### 3.4 Indignación y tolerancia rebelde, el buen gobierno

*...El asesino no va a regresar a la escena del crimen, simple y sencillamente porque él es la escena del crimen. El asesino es el sistema. El sistema sí. Cuando hay un crimen hay que buscar al culpable arriba, no abajo. El Mal es el sistema y los malos son quienes están al servicio del sistema... No, el Mal es una relación, es una posición frente al otro. Es también una elección.*  
Subcomandante Insurgente Marcos. 2004.

La práctica político-pedagógica del zapatismo civil de mandar obedeciendo abajo y a la izquierda en la pluralidad tiene lugar en una sociedad y su contexto sociocultural desafiada por la globalización del hambre, pobreza, enfermedad, fundamentalismo, el totalitarismo, la violencia, la impunidad, cinismo, apatía y hasta la desesperanza; sin embargo, los movimientos antisistémicos y en particular el zapatismo del EZLN nos da pretextos para creer en una globalización de la esperanza basada resistencia y la rebeldía; espíritu que la mayoría de la ciudadanía viene construyendo para manifestarse por el cambio o por ciertas propuestas partidocratas que en su momento electoral nos ofrecieron otra forma de gestionar la gobernabilidad. Tal y como lo apreciamos en las elecciones presidenciales del 2000, las mayorías tuvieron el acierto en la elección por extirpar de nuestra historia el excremento cancerígeno de la dictadura priísta, pero la elección del partido finco su poderío en la democracia de Estado y su presidencialismo, ahora tenemos el momento de apostar por un cambio pero desde la forma de practicar otra política.

En las dos décadas de elecciones le hemos dado el voto de confianza electoral a fuerzas partidistas que por su naturaleza de derecha extrema, moderada y otras con el disfraz de izquierda son contrarias al cambio a favor de los oprimidos; no ésta en discusión de que la ciudadanía quiere otras formas de vida, trabajo bien remunerado, asistencia en cuanto a salubridad, espacios de vivienda, proyectos escolares, respeto por las diferencias, reconocimiento de derechos y obligaciones de grupos y sectores jóvenes, adultos y adultos mayores en contingencia o segregación social; en síntesis queremos un presente posible con proyectos de vida dignos y realizables. Sólo que no hemos terminado de comprender que proyecto de nación pretendemos alcanzar, uno basado en la inclusión de la pluralidad

---

Lo fundamental para la Otra campaña es separarse de la creencia de que se les puede vincular con el PRD, sin embargo, no se acentúa el vínculo que tiene las televisoras poco ciertos partidos políticos y estos a su vez con la cúpula del dinero.

Nosotros pensamos que la revolución como lucha armada no alcanza para transformar el estado sociocultural de la sociedad civil, sería una invitación a prolongar el caos y a la ingobernabilidad.

de las diferencias y otro dentro de la diferenciación singular de clase, es decir, un Estado dentro de la singularidad de la derecha u otro a favor de la convergencia de la pluralidad de las izquierdas, esta última más trabajosa de concebir. Freire considera que mientras la derecha se sectoriza en cuanto al pensamiento y acción progresista, la izquierda se sectoriza entre sí.

En Freire y en Marcos el problema de los partidos de izquierda, de por sí ya mal influenciados por estar institucionalizados dentro de la democracia estataria, radica en su contradictoria forma de acercarse al poder de manera unilateral y ejercerlo de manera vertical, para estos partidos únicamente mediante la concentración y control del poder es posible cambiar las formas de gobernar, jamás leen cual es la tendencia de ese poder dentro de la sociedad, como se ejerce, se vive dentro y fuera de él. Para la pedagogía Crítica sería apelar a la acción comunicativa, donde los partidos políticos no han aprendido a leer y re-leer la realidad social para construir un nuevo discurso que nutra el lenguaje que les permita interrelacionarse con los ciudadanos, encontrar ese sentido e intención a las palabras que les permite crear instrumentos comunicativos de discusión, consenso y acuerdo para ocuparse de las verdaderas problemáticas locales y regionales como parcialidades que se relacionan con el problema de deshumanización nacional, continental y planetario en cuanto la democracia, justicia y libertad que se ha de comprender.

Es incongruente leer la realidad nacional con los mismos esquemas mentales primitivos que nos han gobernado, es imposible considerarse de izquierda sin dialogar con las clases subalternas como las aburguesadas, estaríamos reconociendo que seguimos instalados en un lenguaje del pasado de esa izquierda radical que manifiesta intolerancia a lo que no es rojillo, sería como seguir acentuando nuestra intolerancia y que no hemos avanzado socioculturalmente ante la contingencia de un mundo impredecible plagado de guerras, cataclismos, enfermedades, secuestros, espionajes, terrorismo y fundamentalismo, xenofobias, y acentuando la discriminación. “la lectura nueva de mi mundo demanda igualmente un nuevo lenguaje, el de la posibilidad abierta a la esperanza”.<sup>171</sup> Agrega que no es posible arrojarnos irresponsablemente con la viceralidad de manifestar un pesimismo amargo de las prácticas del sistema capitalista, por otro lado, este lenguaje para Freire tiene que ser esperanzador, crítico, propositivo, optimista y que esté “bañado de ética” que revele esa tan carente actitud positiva así mismo que demanda el cuidado de sí de nuestro ethos.

Además, los partidos de izquierda tienen la responsabilidad de comprender su papel en la vida nacional, historia y concepción de sociedad, lo que incluye identificar las formas y métodos de cómo está estructurada y concentrada la democracia con su administración y

---

<sup>171</sup> Freire. Izquierda y derecha. En A la sombra... p. 81.

Freire distingue a dos corrientes partidistas con su militancia por un lado democrática y autoritaria. El primero asume un discurso que invita al otro y otredad a liberarse en comunión por la vía de la palabra, en una práctica democrática-dialógica donde los grupos subalternos exponen su lectura del mundo, de esa forma los ciudadanos aprenden del pueblo, tal como lo reconoce el zapatismo del EZLN mediante la Otra campaña; podemos hablar de una práctica político-pedagógica y civil basada en el empalabramiento del sujeto para decir cómo vive, siente y piensa su realidad. El segundo, es un discurso con prácticas autoritarias que busca alienar y alienar a los oprimidos mediante el actual sistema democrático que busca ser el redentor que libera a los otros para encadenarlos a circunstancias, como dice Freire, aquí la ortodoxia, mito y verdades absolutas domina en la escena de los de las masas incultas, analfabetas e incapaces por distinguir las formas de gobierno.

apostar por una descentralización de la democracia, lejos del partidismo y presidencialismo que mucho daño le ha hecho y sobre todo minado el activismo civil. Asimismo los partidos políticos nos imponen la idea de que el simple voto por ellos es capaz de cambiar las cosas, no son capaces de reconocer que el quehacer político es una tarea de mujeres y hombres, que como ciudadanos son virtuosos y con limitaciones para proceder; sea de izquierda o derecha institucional no permiten abrirse al diálogo conciudadano, es más cuando hay avances de organizaciones retoman los triunfos a para institucionalizarlos y burocratizarlos o inmovilizarlos; lo que nos recuerda sus discursos monológicos permeados de sectarismo, mesianismo, arrogancia, autoritarismo y segregantes de la voz de las mayorías populares.

*Y entonces lo que pasa es que, como la economía del pueblo está bien jodida tanto en el campo como en la ciudad, pues muchos mexicanos y mexicanas tienen que dejar su Patria, o sea la tierra mexicana, e irse a buscar trabajo en otro país que es Estados Unidos y ahí no los tratan bien, sino que los explotan, los persiguen y los desprecian y hasta los matan*<sup>172</sup>.

Lo curioso es que la política social que diseñan los especialistas para los mexicanos nunca es elaborada desde su necesidad y circunstancia, pareciera que soslayan lo que el pueblo sabe y puede enseñar; hay una completa negación de la cultura y la naturaleza como se va construyendo este proceso social, este antidiálogo nos niega como sujetos de la comunicación y nos orilla a busca relegar a la fastidiosa pasividad que dentro de la lógica de los grandes eruditos de la política confunden la organización de la resistencia con falta de carácter y mañas perezosas ante la oposición de sus proyectos y ganancias, lo que nos hace reconocer que hay desprecio por nuestra forma de conocer, experimentar, aprender y enseñar el saber lo que se contradice con lo que se espera de la democracia para relacionarse con respeto a las diferencias. Esta democracia estataría olvida el poder que tiene en los sujetos y en el clima de la dialogicidad la pregunta y las razones de quienes las formulan; olvidan que “la relación dialógica es el sello del proceso gnoseológico; no es favor ni cortesía”.<sup>173</sup>

En ese sentido hay una horizontalidad de la Otra campaña, ofrece a los ciudadanos el que individualmente tomen una decisión concienciada respecto a cómo se quiere vivir, tal es el caso que sus acciones son más poderosas que en el momento del proselitismo electoral de hace dos años. El hecho de que haya horizontalidad en las relaciones conciudadanas en la propuesta político-organizativa de la Otra campaña nos indica que no hay mandatarios manipuladores, funcionarios tecnócratas ni mucho menos voceros oficiales que se asuman desde una posición de poder ventajosa; de ahí que está claro que el EZLN no alberga en su seno a partidos políticos, guerrillas, grupos armados, sin embargo, insisten en invitar a todo sujeto a debatir en torno a cómo oponernos al neoliberalismo, se ciñen a la propuesta consumada del Foro Social Mundial que se proclama por apostar por

---

<sup>172</sup> Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI)-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). II. De cómo vemos a nuestro país que es México. Sexta declaración de la selva lacandona. Junio del 2005. <http://www.ezln.org/documentos/2005/index.htm>

<sup>173</sup> Freire. Izquierda y derecha. En *A la sombra...* P. 109.

La perspectiva del diálogo inaugura los trabajos de la otra campaña como una segunda etapa que le da oportunidad a la palabra para conocernos, por lo que “a la hora que ven que *la otra campaña* es un espacio donde pueden conservar su autonomía, su independencia, su identidad, pues le entran”. La clase política y el sistema no tienen remedio. Tercera Entrevista al Subcomandante Insurgente Marcos, del ejército zapatista de liberación nacional. <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/11/index.php?section=politica&article=016e1pol>

el lema de “otro mundo es posible” entre los encuentros de diferentes mundos que evitan la actividad política a la defensiva, es decir, que este no se volqué en una actividad revanchista enardecida como los de los partidos de Estado que están obsesionados por conquistar y disputarse esa vieja verticalidad que tanto daño le ha hecho a esos nosotros desarraigados, olvidados y oprimidos del mundo que la clase copular en el poder nos indigna con la tolerancia de un rebelde que sueña con ligar los sueños utópicos de emancipación.

La preocupación del zapatismo de aprender preguntando y mandar obedeciendo lo ubica en la preocupación de aprehende la razón de ser de todas la mujeres y hombres como individuos y colectivo, así como ese ser objeto y de las cosas que media entre los sujetos del diálogo, de ahí que el EZLN a lo largo del país tiene dentro de sus tareas esenciales promover de costa a costa y de frontera a frontera el dialogo y sus condiciones para ejercerlo. Una vez más aquí encontramos y aparece esa constante de la vocación histórica de ser más y construir nuestro inédito viable desde un futuro forjado por los ciudadanos mismos a través de la transformación de nuestro presente en el que evidentemente no estamos cómodos. Claro está que ese futuro es reflexionado implica compromiso, respeto y responsabilidad para problematizar, como lo plantea Freire: “esa responsabilidad implica la lucha igualmente ética para asumirla. El hecho de ser antológicamente responsable no es algo experimentado sin esfuerzo, sin lucha contra quien irresponsablemente nos prohíbe ser responsables por nuestra libertad”<sup>174</sup>.

El trabajo de la Otra campaña asume una ética de la humildad para reconocer en todo México la voz de los ciudadanos también tiene resonancia nacional en cualquier zona o espacio donde existe la colectividad, la tolerancia para escuchar y comprender el saber que ha constituido a grupos y sectores sociales, la perseverancia que da la resistencia ante los constantes atentados que la derecha y su tecnocracia envisten contra grupos rebeldes, la siempre búsqueda de la dignidad para evitar la sumisión, la curiosidad epistémica para problematizar el futuro y evitar caer en epistemologías doctrinarias y reconocer en la lucha, movilización social como una forma de hacer posible la esperanza e irradiar la solidaridad por todo el mundo para tejer una red rebelde. Ejercer una radicalidad que no de concesiones a la sociedad copular y sus sueños de sectarismo ciego, antidemocrático, acotamos que en palabras de Freire el radicalismo no es intransigente, y tampoco concilia con los procedimientos del sectarismo y mesianismo que no acepta sus imposiciones e imposturas; siguiendo a Freire, “la radicalidad es tolerante; el sectarismo es ciego, antidemocrático... la radicalidad es serena, en la medida que no teme cambiar cuando sea necesario... el radical está al servicio de la verdad; el sectarismo está al servicio de su verdad, que además pretende imponer”<sup>175</sup> mediante la imposición de una estructura política que le haga juego a el poder copular.

---

<sup>174</sup> Idem. P. 111.

<sup>175</sup> Idem. P. 89.

Al respecto Marcos precisa lo siguiente: “La izquierda tiene definiciones básicas, una respecto al sistema económico. Se puede ser de izquierda culturalmente, en contra del chauvinismo, la misoginia, la homofobia. La izquierda política se tiene que definir frente al sistema y ser anticapitalista, tiene que definirse básicamente en términos de responsabilizar a un sistema, no a una administración. *La otra campaña* se está planteando sólo a nivel anticapitalista de izquierda, sin ir más allá. Por eso la otra campaña habla de rebelión, no de revolución”. La clase política y el sistema no tienen remedio. Tercera Entrevista al Subcomandante Insurgente Marcos...

*...sino que también el neoliberalismo cambió a la clase política de México, o sea a los políticos, porque los hizo como que son empleados de una tienda, que tienen que hacer todo lo posible por vender todo y bien barato. Ya ven que cambiaron las leyes para quitar el artículo 27 de la Constitución y se pudieran vender las tierras ejidales y comunales... ¿Acaso ha sido así? El campo mexicano está peor que nunca y los campesinos más jodidos que cuando Porfirio Díaz. Y también dijeron que van a privatizar, o sea a vender a los extranjeros, las empresas que tenía el Estado para apoyar el bienestar del pueblo. Que porque no funcionan bien y les falta modernizarse, y que mejor venderlas*<sup>176</sup>.

Tenemos que reconocer que el “mandar obedeciendo” no invierte papeles y roles ideológicos e históricos de las clases dominantes y dominados como pasó con el socialismo de Estado, por el contrario que la “señora sociedad civil” contadas sus diversidades mande sobre sí misma, que el pueblo y todas las mayoría se asuman como constructores de la utopía como es el caso de los Caracoles\* y la recuperación milenaria de la organización étnica de las JBG que mediante la organización colectiva se encarguen de operativizar la voluntad de la gente, y no de sustituirla en su conveniente interés y beneficio unilateral; que encaminen a constituir el Buen Gobierno. Para Carlos Antonio Rojas, en torno a esta idea, los zapatistas han cimentado la representación en sus municipios autónomos rebeldes, en donde se rompe con la política neoliberal de globalizar el capitalismo y sus atrocidades, con el firme propósito de comunicarse con el mundo, es más, vinculándose con otros movimientos sociales, que los han ayudado a alcanzar mayor resplandor planetario como es el caso encuentros intergalácticos y el hoy ya tan trabajado encuentro de los pueblos zapatistas con los pueblos del mundo.

El triunfo de los zapatistas en este momento es parcial, su concepto central al ir haciendo camino al dialogar es ir fraguando una nueva sociabilidad política, otras relaciones entre los sujetos y su contexto, en los espacios-Caracoles o Aguascalientes que invitan al movimiento social local, regional y mundiales es ya un patrimonio de amplios sectores de ciudadanos organizados en los más diversos frentes revolucionarios y luchas históricas logradas que han tenido una gran aceptación y simpatía nacional como internacional. Sólo que ahora logra sobrevivir con una estructura autónoma local que ya no es suficiente, la necesidad obligo a los zapatistas a reconocer que su actual propuesta no era de alta intensidad, para esto era importante lanzar la Otra campaña por todo México; generar una red de alianzas populares y de grupos subalternos que se esforzarán por generar autonomías que generen presión al poder estatal para que este fuera ejercido efectivamente por los ciudadanos.

---

Podemos entender que el EZLN apuesta por generar las condiciones para crear un clima dialógico contra el orden y las instituciones como sujetos que ocultan las verdades y fomentan el silencio atemorizante.

<sup>176</sup> CCRI-EZLN. De cómo vemos a nuestro país que es México. Sexta declaración de la selva lacandona.

De 1994 a la fecha los zapatistas se han ido transformando y siendo inspiración de otras rebeldías y resistencias antisistémicas, Wallartein dice que con la otra campaña comienza la segunda etapa del activismo político del EZLN, ahora enfocado a la sociedad civil pero sin abandonar una de sus premisas fundamentales ahora intergaláctica: “otro mundo es posible”. Y la mejor forma de demostrarlo es llevando a la práctica, otra política, otra democracia, otro gobierno, otro ciudadano, otra forma de concebir y construir al mundo... netamente apartados del salvaje y deshumano capitalismo que se encuentra en una crisis de sistema, que se ha desembocado en la barbarie.

\* Un ejemplo más palpable de que el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés se cumple fuera del seno tripartita de la republica es percibida con la decisión del EZLN de terminar la experiencia de los Aguascalientes como centro de organización inspirada en los puntos de encuentro de los revolucionarios en México a principios del siglo pasado; así para construir en su lugar los Caracoles lo que es la materialización de la autonomía local y regional como fuente de inspiración y emotividad de que es posible organizarse fuera de la óptica oficial.

La izquierda crítica sabe que los encuentros como los desencuentros del zapatismo son un ejercicio de transición democrática, que la Otra campaña inicia otra desde la intimidad de la democracia social activista que tiene en perspectiva la formación de la ciudadanía con una conciencia política con sentido de democracia social en el sentido de constituirse críticamente para asumirse en el colectivo social regional, nacional, continental y mundial contra la fastidiosa historia de terror del sistema-mundo capitalista; que en la actualidad nos ha apartado de la decisión de optar como queremos ser frente a sí mismos, el otro y la otredad. Desde una unidad en la diversidad que reconoce la diferencia entre personas étnicas, rurales, urbanas y diversos grupos que saben que su voz tiene la posibilidad de construir la unidad que refiriéndonos a Freire como al zapatismo, estaríamos en la posición de objetivos que puedan hacer posible la unidad en la diferencia que evite al sistema que favorece la hegemonía “del diferente antagónico”. Es indispensable pensar que la lucha democrática tiene aristas que en ocasiones pudieran parecer imposiciones, pero es necesario advertir que la unidad en la diversidad es una forma de colectivizar la resistencia como oposición a la polarización y en divisionismo social.

Para McLaren la unidad en la diversidad es una frase clave que representa la posibilidad de unión de todos los grupos sociales e individuales que en estado de contingencia que se agrupan para luchar por erradicar la desigualdad. Esta “alianza coalicional” se acerca a lo que el EZLN pretende con la Otra Campaña, de llevar a todos lugares la posibilidad de alzar la voz, dialogar para manifestar el sentir y pensar disidente del poder copular. De este modo, esta unidad da paso a la unidad y fusión política de diversos sectores sectoriales, comunitarios, nacionales e internacionales como está pasando ya en nuestros días; cabe aclarar que el sentido nodal de estas alianzas radica en la construcción de la colectividad, en el entendido de que la colectividad no es una forma de identidad para todo los momentos y todos sujetos, de ninguna manera, esta colectividad obedece al respeto a las diferencias y emisiones de las subjetividades; por lo que, la colectividad a la que nos acercamos tiene que ver con un enlace entre los individuos para alcanzar fines sociales, sin embargo, estas acciones políticas no están exentas del conflicto por superponer intereses particulares sobre los colectivos, pero esa apertura nos muestra una vez más que no podemos hablar de izquierda en singular, sino en plural o simplemente que el sujeto disiente para acordar que los medios e instrumentos de producción se tienen que transformar medios e instrumentos de liberación. McLaren lo interpreta de la siguiente manera:

*“Esto no es una aprobación del movimientismo social sobre la lucha proletaria marxista, sino un reconocimiento de que necesitamos apoyar los síntomas de rebelión colectiva donde quiera que aparezca. Ha llegado el momento de retar a la colectividad, en nombre del propósito de luchar por un futuro socialista, de la hegemonización ideológica del Estado, de la estafa de la esperanza propaganda por la clase gerencial y del silenciamiento de las heterogeneidades por parte de los fundamentalistas políticos y religiosos de derecha”<sup>177</sup>.*

Se trata de que a partir del activismo civil del EZLN podamos construir y proponer otras formas de concienciación, intervención, comunicación y manifestación social, no necesariamente desde el zapatismo, situados desde nuestras circunstancias, pero eso sí, en contra de ese capitalismo y neoliberalismo que ha puesto en peligro la misma vida de

---

<sup>177</sup> McLaren. Peter. Una pedagogía para la revolución de nuestro tiempo. En El Che Guevara. Paulo Freire y la pedagogía de la revolución. P. 260.

todos los seres vivos en el planeta. Rescatamos el hecho de que el zapatismo civil representa una apuesta por la formación ciudadana desde lo pedagógico en cuanto su tránsito e intervención en el mundo de la vida considerando aspectos de acuerdo político, organización económica y diversidad cultural para construir la representatividad de una verdadera y legítima sociedad civil. Que comparte la construcción de autonomías autogestivas como aspiración a tejer redes para encontrarse con otra autonomía y con otra y con otra, como una forma de vida de aprendizajes y enseñanzas que transmiten y transfieren a las nuevas generaciones como parte considerable de quienes dedican su vida a cambiar el mundo desde el movimiento social que desde las células civiles conforma tejidos y órganos que encarnan en un sistema óseo social multicultural.

La unidad en la diversidad que persigue la Otra Campaña es combatir la naturaleza antisolidaria del capitalismo y su sistematizado mundo de ordenes de perversidad como lo ha sido la misma ciencia a su servicio, lo cual ha resultado contraproducente, ya que su aplicación ha revelado insensibilidad absoluta por la dimensión ética de la sociedad civil y del ethos ciudadano de la existencia en la dignidad. Asimismo la tecnología y la técnica exhibieron lo siniestro de un sistema mundo neoliberal que nos ha expuesto al hambre de cara a la riqueza. Lo que significa la escasez material y humana bajo la impostura a la abundancia copular en la carencia de mujeres y hombre subalternos.

La otra campaña refleja una preocupación pedagógica en tanto la formación de seres de inserción y decisión que afirmen su ciudadanía en franca lucha emancipatoria para favorecer a millones privados de su ejercicio; el sujeto tiene que emprender la formación de su conciencia de mundo y de sí mismo en el mundo, con el otro y en la otredad hacia la transformación social; es posible que estas formas puedan ser sujetas a errores de iniciativa, sin embargo, en nuestro conocimiento de mujeres y hombres nos equivocamos, lo asimilamos, discutimos y acordamos, porque sabemos que sabemos y que no sabemos, pero preguntamos para escuchar y aprender a hacer camino... como lo reconoce Freire en el trabajo formativo del espíritu revolucionario que los luchadores sociales emprenden en su contexto para mantener el carácter pedagógico de la revolución y transformación social; de ahí que "sí los líderes revolucionarios de todos los tiempos afirman la necesidad del convencimiento de las masas oprimidas para que acepten la lucha por la liberación –lo que por otra parte es obvio– reconocen implícitamente el sentido pedagógico de esta lucha"<sup>178</sup>. Y si resulta que hay intención de lo pedagógico, existe la posibilidad de formación, de caminar hacia nuestra vocación ontológica.

---

<sup>178</sup> Freire. Pedagogía del oprimido. Pp. 64-65.

## CAPÍTULO CUARTO

### FORMACIÓN CIUDADANA: TRABAJADORES CULTURALES EN PERSPECTIVA

El desafío por interpretar la razón de ser y objeto de vida de la Pedagogía Crítica, obedece a la necesidad de constituir una praxis social que a partir de un proyecto pedagógico que ofrezca unidad dialéctica entre las acciones lingüísticas y activistas para alentar y provocar la emancipación de los sujetos como la democratización de la sociedad; dado que el trabajo pedagógico hasta ahora desarrollado en este trabajo desde una perspectiva crítica reconoce que la transformación de la realidad sociocultural vendrá a partir de la formación del sujeto y la transformación del mundo, es decir, en el reconocimiento de nuestra <<vocación ontológica e histórica>> en la construcción del <<inédito viable>> como presente y futuro posible que en conjunto nos hace <<ser más>> con el otro, en la otredad social con su mosaico de identidades y en la singularidad y particularidad de las condiciones y circunstancias de vida.

#### 4.1 Vocación ontológica del sujeto, el ethos de ser más.

*La consciencia del mundo engendra la conciencia de mí mismo y de los otros en el mundo y con el mundo. Nos hacemos actuando en el mundo. Por eso, en la inserción en el mundo y no en la adaptación a él nos volvemos seres históricos y éticos capaces de optar, de decidir, de abrirnos paso.*  
Paulo Freire. 2001.

Nuestra lucha por la transformación del presente en la construcción de un futuro democrático, justo y libre, o del “inédito viable”, se entrevé en la praxis social de una Pedagogía Crítica que anida en la política y acción cultural como una necesidad ontológica de un saber praxico con posibilidad de formación sociocultural crítica en tanto los sujetos nos hallamos insertos y exiliados del trama histórico y muy frecuentemente condicionados por éste, pero afortunadamente aún no, ni por mucho determinados. Nuestra pedagógica hurga en las contradicciones existentes para abrir espacios de alteridad y cambio a partir del movimiento social de rebeldía y resistencia que la sociedad siempre asume como forma de vida ante la adversidad, ubicando nuestro discurso en una articulación del análisis crítico, histórico estructural, lucha de clases, dialéctico y hermeneuta de lo social, al tiempo que coloca a la praxis humana en una dimensión de posibilidad ante el drama de la deshumanización y de la imposición bancaria de la cultura y escolarización social impulsada por el sistema capitalista.

Es decir, que comprendamos esa defensa férrea de lo indefendible que el sectarismo de la posmodernidad progresista insiste en blindar, eso para interpretar por que es importante

que el sujeto se forme ontológica e históricamente con la firme intención de rechazar el conservadurismo neoliberal y apostar por la humanización de la sociedad; ya que:

*“las relaciones entre las clases son un hecho político que genera un saber de clase, que exige una lucidez indispensable en el momento de la elección de las mejores tácticas a utilizar y que variando históricamente, deben estar en consonancia con los objetivos estratégico... se aprende y enseña en el momento histórico mismo en que la necesidad impone a las clases sociales la búsqueda ineludible de una relación mejor en el tratamiento de sus intereses antagónicos”<sup>179</sup>.*

Sin embargo hay una dimensión que le pertenece a las mujeres y hombres, que es la reflexión como objetivación de nuestra existencia y realidad como posibilidad de diferenciar e identificar los riesgos de caer en manos del pensamiento idealista-subjetivo u objetivo-mecanicista, a favor de la incluir la crítica en la historia desde pensamiento un dialéctico comprensivo; como razón de ser de la ciudadanía, en nuestro caso, pedagogos civiles articulados en la sociedad civil que en la unidad de la diferencia esta integrada por una infinidad de subjetividades, que de igual modo siempre tienen la necesidad de un mundo material, de la relación social, de sí mismos, es decir, en palabras de Freire sería la comunión donde los sujetos se encuentren como totalidad para seguir siendo porque nunca somos dados, reiteramos, estamos siendo para hablar de lo que sucedió, sobreviene y esta ocurriendo, eso que nace en la “acción-reflexión-acción” en la que intervenimos como creación y recreación adquiere una connotación política social para estar siendo.

Es claro que nuestra práctica pedagógica articula la política y acción cultural en diversos niveles y situaciones de contingencia con la reflexión rigurosa y la producción de conocimiento, siempre marcadas por una opción a favor de los grupos subalternos omitidos y descalificados, esos desarraigados-oprimidos; sin embargo, es preciso señalar que la unidad en la diferencia como principio de una democracia colectiva y social nos incita a incluir a aquellas clases copulares que para Freire viven en la enajenación y reproducción del poder y que es importante ayudarlos a salir de su estado de ingenuidad dirigida. Porque, que caso tiene sistematizar una epistemológicamente legitimado y validado para comprender los movimientos sociales del disenso, antisistémico y anticapitalista como lo es el EZLN, de ninguna manera, la Pedagogía Crítica se elabora y reelabora junto con la resistencia y la rebeldía, podríamos afirmar que es su matriz, pasa a un momento de radicalización al ofrecer instrumentos teóricos para el análisis y la reflexión que a su vez el sujeto asume desde su realidad para transformarla, el sujeto se prepara para actuar dentro de ella, de ahí que sus acciones materiales revolucionarias, simplemente porque apelan a la vocación antológica e histórica del sujeto para recuperar su humanización en la cual se hará y rehará dentro del contexto al cual pertenece.

En este sentido somos testigos del hecho de que hay una cultura bajo la lógica comercial que elimina toda discusión cívica sobre lo sociocultural en tanto tenemos derecho y responsabilidad pública para incidir sobre el futuro.

De tal manera que desde asumimos a la formación como condición necesaria para que se produzcan procesos de cambio en el pensar, sentir, estar y ser, que coadyuven a la emancipación individual como colectiva de los sujetos, en tanto, ésta brinda herramientas para interpretar tramas, dramas y aporías de las injusticias que solidifican la llamada

---

<sup>179</sup> Freire. Pedagogía de la esperanza. P. 88.

distorsión de nuestra vocación, deshumanización de una ideología que inmoviliza, en cual, considera que el sujeto no tiene nada más que hacer puesto la realidad esta dada, así es, ante lo que “debemos volver la mirada hacia nosotros mismos, si tenemos el valor de hacerlo para ver que hay en nosotros”<sup>180</sup>. Podemos leer en Sartre que vivimos en una humanidad en crisis, llena de muerte y desesperación ya como herencia de la violencia imperialista, donde Europa y Norteamérica, se han potencializado a costa de la periferia, pero definitivamente no más humano para reventar y reorientar “la expresión del opresor, habitando y dominado (en) el cuerpo semivivido del oprimido”.<sup>181</sup>

Por ello, la pedagógica crítica-revolucionaria, al asumir su radicalidad acentúa el reconocimiento del carácter político de la Pedagogía en cuanto a su constitución política y de acción cultural como social. Reconocimiento que implica la necesidad por parte de los pedagogos en reconocerse como ciudadano dentro de una sociedad civil permeada de contradicciones en el sentido de construir una postura política-comunicativa frente a sí mismo, el otro y la otredad, coherente con su ideal de intervención en defensa de la dignidad humana y social. Atendiendo el carácter transformador de la praxis sociocultural como espacio educativo para identificar, construir y conformar nuestra vocación ontológica de “ser más”; alcanzar esa formación de sujeto como naturaleza y fortaleza de nuestra humanidad; nuestra vocación de ser mujeres y hombres que se construyen desde el reconocimiento de que somos seres inacabados y conscientes de nuestro inacabamiento, vocación que en estos tiempos es arrancada y pervertida por la violencia, opresión, desigualdad y descalificación, que no es otra cosa que distorsión, que es más que un hecho histórico en la historia, ha sido todo un proyecto global.

Es necesario aclarar el sentido que tiene la vocación antológica e histórica en el sujeto como en la formación del pedagogo como propuesta de preparación ciudadana para pensar la horizontalidad del futuro como inédito viable. Por principio, retomamos una vez más que la concienciación afirma nuestra reflexión entorno al ser humano y a la sociedad civil, de tal manera que nuestra vocación no aparece como algo inducido o tácitamente influenciado, o a priori, ni mucho menos a posteriori, nos conformamos paralelamente con la historicidad de nuestra contingencia. Estamos siendo en torno a la preocupación de cómo vivimos la humanización, dentro de un multiculturalismo basado en la unidad de la

---

<sup>180</sup> Sartre, Jean Paúl. Prefacio. En Los condenados de la tierra. P. 23.

Sartre tiene la vergüenza histórica para reconocer hace algunas décadas que occidente equivoco su lógica de relación con la periferia, al decir que “la violencia ha cambiado; victoriosos, la ejercitamos sin que pareciera alterarnos: descomponía a los demás y en nosotros, los hombres, nuestro humanismo permanecía intacto; unidos por la ganancia los metropolitanos bautizaban como fraternidad, como amor, la comunidad de sus crímenes; actualmente, bloqueada por todas partes, vuelve sobre nosotros a través de nuestros soldados, se interioriza y nos posee”. *Ibíd.*, p. 26.

Palabras que hoy día Sastre desafortunadamente confirmaría, una vez más se asomaría a su rostro la vergüenza que y terror que se vive en oriente medio y próximo, los Balcanes, África negra, Centroamérica, Caribe y Sudamérica. Freire retoma de Sartre el motivo de “connivencia de los oprimidos con los opresores. Sus cuerpos de oprimidos, que sin haber sido consultado hospedaban a los opresores”.

<sup>181</sup> Freire. Pedagogía de la esperanza. P. 53.

Parafraseando a Giroux, estas relaciones de clase se desprenden de un contexto que subraya la influencia de una cultura empresarial que redefine los términos en los cuales se orientará la el conocimiento, experiencia e identidad de los sujetos. Como producto de ese clasismo la cultura empresarial nos presenta como individuos con inmersos en un proyecto de mercantilización de nuestra presencia física y subjetividad, es decir, como objetos que aparecemos en el mercado para ser comprados y vendidos. Véase Henry Giroux En la inocencia de la infancia y la política de la cultura empresarial. En La inocencia robada.

diferencia integran, de un todo multitudinario integrado objetivamente por jóvenes, estudiantes, trabajadores, amas de casa, campesinos, empleados, obreros, docentes, adultos mayores, indígenas y sectores femeninos; todo un mosaico ciudadano que vive, se incomoda mediante la rebeldía y resistencia ante las estrategias de control del sistema capitalista que cada vez busca hacernos menos, que pervierte nuestra vocación.

Ser Menos como un hecho concreto que nos reduce a cosa u objeto, nos induce a adoptar cínicamente una comodidad ante la crisis social que ideológicamente nos provoca ver al futuro como algo dado, donde las cosas son así y no de otra manera. De ahí la afrenta de Freire de proponer ontológicamente al sujeto como un ser para sí que afirma a las mujeres y hombres como personas, individuos y ciudadanos sujetos y objetos de decisión, capaces de fraternizar y solidarizar la lucha por liberarnos como un efecto de la socialización multicultural. “De ahí que corresponda a la condición de los hombres como seres históricos y a su historicidad”<sup>182</sup>. Que se problematizan, que reflexionan sobre las condiciones y circunstancias materiales en las que se desarrollan “...como seres más allá de sí mismos, como proyectos, como seres que caminan hacia delante, que miran al frente, como seres a quienes la inmovilidad amenaza de muerte.”<sup>183</sup> Que como seres inacabados construimos nuestros puntos de partida, llegada, objetivos, objetos y que nos sabemos sujetos sociales en movimiento social. Por lo que “es importante insistir en que, al hablar del ser más o de la humanización como vocación ontológica del ser humano, no estoy cayendo en ninguna posición fundamentalista, por lo demás conservadora”<sup>184</sup>. Vocación se viene construyendo en la historia que nos permite hacer-nos, nos-hace y re-hace.

Así nuestra vocación ontológica se encamina para viabilizar el desarrollo del pensamiento crítico caracterizado por su vía dialógica como catalizador formativo para habilitar-nos con y de la palabra del otro, hacernos de la palabra, es decir, empalabrarnos. Como actos formativos de darnos con el otro la posibilidad de enunciar su y nuestra voz, pronunciar su palabra con sus sentidos intenciones como un ejercicio para reencontrarnos socialmente, además de erigir en la profunda convicción ética y política de respeto al otro en tanto igual pero dentro de la unidad en la diferencia, que demos cuenta de las huellas histórico-sociales, de la condición humana y los cataclismos que rodean al sujeto inscripto en este tiempo. Donde nuestra acción sociocultural se articule, constantemente con una

---

<sup>182</sup> Freire. Pedagogía de la esperanza. P. 92.

<sup>183</sup> Ibíd., p. 93

Como proyectos tenemos proyectos dentro del mundo “por que las mujeres y hombres han sido capaces de asumirse como seres capaces de saber, de saber que saben, de saber que no saben, de saber mejor lo que ya saben, de saber o que aun no saben”; razón para comprender que la concienciación nos hace ser en y con el mundo, el otro y la otredad. Freire. Pedagogía de la Indignación. P. 50.

<sup>184</sup> Freire. Pedagogía de la esperanza. P. 95.

Cabe destacar que el contra relato de ese ser más se encuentra en la oposición de la sociedad copular o opresora que dentro de su proyecto de bazarización sociocultural, descalifica y obstaculiza a beneficio particular la polarización de los sujetos para alienarlos a la sistematización del proyecto neoliberal, que educativa como laboral se nos priva de razón y de libertad en los ámbito político, económico, cultural y del mundo de la vida social. que en muchas ocasiones los individuos no damos cuenta, es decir, no reflexionamos sobre los que sucede y que poco a poco perdemos, el poder de decidir como ser frente a sí mismo y el otro. El sistema capitalista se ha dotado de algunas instituciones como medios para penetrar ideológicamente y corporalmente a la subjetividad para introyectar intenciones individualistas, consumistas y productivas. En otras palabras, se nos limita el pensamiento y por ende la realidad sólo se mira de manera fracturada y aislada, por lo que los oprimidos se van alejando de sus problemáticas individuales como colectivas.

orientación pedagógica reflexiva que problematiza nuestra realidad, guiada por la curiosidad epistémica, que conciente y crítica evita las ataduras, categorías, conceptos dados de una epistemología o racionalidad de diversos itinerarios globales que se ilegítimizan mediante textos teóricos-metodológicos cientificistas.

Vocación, que de acuerdo a Freire en la “histórica no es destino sino posibilidad”, que nos circunscribe intelectualmente para cruzar las fronteras culturales, teóricas e ideológicas que nos brindan cobijo neoliberal al tiempo que nos encierran en la seguridad de los conocimientos y saberes heredados por la certeza capitalista. Máxime cuando esta ideología fatalista e inmovilizadota anima el discurso neoliberal que invade toda geografía social, con esos aires fétidos de modernidad-posmodernidad, insisten en convencernos de que nada podemos hacer contra la realidad inexorable que, histórica y cultural no reconoce los efectos de la deshumanización y sin embargo los asume como algo natural, propio de la adaptación social, ideología que no quiere comprender que nuestro mundo es plural, diverso, universal, y que tenemos que ser tolerantes con lo propio y extraño. Precisamente nuestra vocación ontológica, que a su vez crítica toma distancia de los discursos hegemónicos, sin embargo considera tener muy de cerca a esa bestia para re-descubrir otras tradiciones que escinden para ambientarnos en la sumisión, fatalismo, ingenuidad y mecanicismo cognitivo. Es nuestra voz disonante para el poder copular que delinea las bases de diversas pedagógicas en la cual se incluye la crítica-revolucionaria, hoy más vigente, pertinente y aún no suficiente en toda Latinoamérica y la periferia.

Sumergirnos en la problemática de la formación<sup>185</sup>, que desde la vocación ontológica e histórica se plantea la problemática de la recuperación de la esperanza como una necesidad ontológica del ser para existir que sabiéndose incompleto, inacabado en sí, busca existencier-se para construir una posición de hombre o mujer o lo que Freire llamaría la “...educabilidad del ser humano: el inacabamiento de su ser del que se hizo consciente”<sup>186</sup>; contrariamente la esperanza se ha encarcelado en las explicaciones del poder de la ética de mercado de una cultura bancaria que fragua la desesperanza que, perdiendo su sentido humanista se individualiza para que se fracture toda relación social, además que se suma cínicamente una posición de confort frente a la vida y la contingencia del otro y la otredad. En la formación como procesos cultural hay una identificación de lo que somos, asumir el autorreconocimiento que nos permite vernos, objetivar nuestra destrucción física y subjetiva, la dignidad pisoteada y la desnutrición de un cuerpo falto de fuerza física y espiritual para oponerse a la adversidad de la que es objeto. Para la pedagogía Crítica “los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van

---

<sup>185</sup> Aunque Freire no trabajaba el término como tal, nosotros hacemos el esfuerzo por vincular y nutrir el concepto de formación con la vocación ontológica e histórica de sujeto, paralelamente con la construcción del inédito viable como presente posible, ambos objeto de nuestra problematización y que forman parte de ese circuito epistémico que sirve de fundamento a la construcción utópica de esa política y acción cultural, de ese horizonte que nos permite ver los diferentes planos y aristas de la realidad. Esta formación que esencialmente es un andar en el camino para algo que no somos, que esta fuera de nosotros, de ahí que la concienciación sea una condición inmediata para ascender al conocimiento de la realidad a través de la praxis, de esa reflexión y acción que nos permite descubrir y descubrirnos como los verdaderos actores de nuestra propia trans-formación y con ello la construcción horizontal de ese inédito viable.

<sup>186</sup> Freire. Pedagogía de la indignación. P. 126.

Al respecto Freire destaca que precisamente la conciencia de nuestro inacabamiento hace posible al ser educable, lo ubica en la perspectiva de formación, en tanto, somos seres de transformación no de adaptación, de decisión y de ruptura.

comprometiendo, en la praxis, con su transformación”...[así erradicada la realidad opresora]...esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación”<sup>187</sup>. Ejercicio que implica esfuerzos por reconocer nuestra humanidad y un futuro material más humano.

Intenciones a las que se dirige la comprensión -que no es exclusiva de nuestro saber-, por el hecho ampliar una mirada que no sólo de respuestas y soluciones a las problemáticas sociales, que anima la creatividad para generar cuestionamientos y preguntas que son instrumentos de problematización, para la reflexión como un proceso cognitivo de aprehender y construir conocimiento que nutran nuestro mirar crítico que nos hace ser sujetos conscientes de nuestra frágil inacabamiento e inconclusión “en y con una realidad que siendo histórica es también tan inacabada como ellos”<sup>188</sup>. Asimismo cabe señalar que como sujetos, las mujeres y hombres caminamos como somos, eso humanidad, amor, cultura, política, economía, sociedad, ciudadanos, no objetos mercantiles integrados en un sistema de opresión que destruye nuestra facultad y capacidad de sentir, desistir, pensar, crear y soñar; eso que nos permite sobrepasar ese estado de cosificación que nos genera una identidad a posteriori, creada fuera de nuestra concepción de mundo-vida, desde una racionalización que además de que nos es ajena y nos reduce a objetos de cambio.

De esto modo podemos percibir como forma de objetivizar, que el trabajo de la problematización sirve como ejercicio de la reflexión de nuestra condición humana en su contexto para saber como somos, donde y con quien estamos, para provocar esa comprensión dialéctica que no de la facultad indagar, de llevar la curiosidad a los niveles de la creatividad creadora de manifestaciones cada vez más humanas como vocación que histórica impulsa nuestro trayecto de formación donde el sujeto “para ser tiene que estar siendo”<sup>189</sup>; así como para exaltar nuestra trascendencia en su trasmisión y comunicación cultural que reconoce a las mujeres y hombres como sujetos, individuos, personas y ciudadanos históricos que aspiran a ser más. Y en ese ser, hay un compromiso con la historia de los grupos e individuos para denunciar y anunciar las jugarretas de las que hemos sido objeto; todo esto en cuanto participamos en un mundo regido por un sistema racionalista que mercantiliza con la identidad y la cultura para trasmutarnos en sistema de objetos.

Así en cuanto a la formación, Freire retoma ese descubrimiento de la subjetividad en un contexto de modernidad donde a partir de ese principio explica como el sujeto ocupado de

---

<sup>187</sup> Freire. Pedagogía del oprimido. P. 47.

En términos llanos podemos decir que esta praxis es esa unión que se establece entre lo que se hace y lo que se piensa acerca de lo que se hace, tal congruencia exige una reflexión profunda sobre nuestro proceder en nuestra cotidianeidad con el fin de llegar a dominar este proceder humano. Esta forma de intervenir en el mundo es una reacción del hombre en sus condiciones reales de existencia y su capacidad para transformarse a sí mismo, las cosas, los objetos, el contexto y el mundo.

<sup>188</sup> *Ibíd.*, P. 91.

Como ya se ha trabajado anteriormente, los humanos como la realidad están inacabados, están en un permanente proceso de construcción y reconstrucción, este proceso parte de la problematización, de la reflexión permanente del hombre sobre él y el mundo, de la formulación de preguntas acerca del porque de las cosas y para que de ellas en un tiempo y momento específico. Reflexiones sobre la razón y sinrazón de las cosas para generar condiciones de transformación.

<sup>189</sup> *Ibíd.* P.92

Ese estar siendo que es la liberación y consumación de nuestra humanización, que en proceso dice Freire es praxis, nuestra acción y reflexión sobre el mundo para transformarlo.

sí mismo o del ser en sí reconoce un proceso de autoconocimiento y de individualización el cual a su vez ha funcionado como la exaltación de que somos abiertos a posibles procesos de conocimiento de sí y de intervención en otros escenarios posibles, en la construcción de una forma de ser frente a sí, el otro, la otredad y el mundo, un para sí donde el sujeto pasa de un conocimiento de sí a un cuidado de sí mismo que implica el cuidado del otro y de ese mundo objetivado por la experiencia y conocimiento, en esta subjetividad hay una relación que el sujeto construye consigo mismo, al que el mismo Hegel llama subjetividad y que Freire lee para establecer que desde una pedagogía del oprimido el sujeto se mira para asumir una pedagogía de la liberación en tanto desarrolla ese conocimiento de sí y del mundo para ejercitar la libertad de ser como dice Freire en el “sentido de la gestación de su autonomía”.

En ese sentido Freire recupera de la ontología de Sartre para hacer una descripción del ser, nos cuenta en qué consiste el ser con sus dos apariciones fundamentales: por un lado, el ser en sí y por otro, el ser para sí; lo en sí y lo para sí en el sujeto. El ser para sí es el ser de los sujetos, individuos, personas o ciudadanos en tanto que llenos de subjetividad dotada de conciencia y libertad. Ser en sí que es el ser de las cosas, objetos y realidades que son, existen independientemente de nuestra conciencia pero que sin nombradas y llamadas, es decir humanizadas. Por lo anterior, el hombre es conciente de su ser: humanidad en y con el mundo pendiente de la realidad objetivista que suprime lo subjetivo, que lo cosifica; exaltando su ser sujeto o subjetividad en tanto es factible pensar que esta siendo para sí propiamente humano y libre. Existencia que provoca el existenciar de manera material y corpórea entre una colectividad de cuerpos, por una historia construida y dándose, por situaciones y circunstancias provocadas por nuestra sociabilidad y con un límite llamado muerte que ya no es cosa de la naturaleza, que él hombre ha acelerado su consumación y con ello al hombre de la faz de la tierra.

Razón de peso para que Freire retome el hecho de que la subjetivación va más allá de la existencia física, provoca existencia, así como la finiquita cuando es pervertida, que se manifieste ese “...profundo amor por la libertad, mi respeto a los límites sin los cuales se agosta mi libertad, mi acatamiento de su libertad en proceso de aprendizaje para que, en el futuro, ellos y ellas la utilicen plenamente en tanto en el campo político como en el de la fe”<sup>190</sup>; Así que en cuanto más nos vallamos acercando en seres para sí, seamos todavía más capaces de reinventar la realidad cotidiana como sociocultural. En el sentido de relacionarnos con el mundo, sus cosas y objetos que si bien aceptamos, de igual manera nos permite acercarnos y alejarnos como para rechazar y aceptar para dimensionar que somos conscientes de nosotros mismos, de nuestra singularidad y pluralidad que nos hace ser sujetos y objetos; conscientes de estar en el mundo; éste ser conscientes de nosotros mismos se acentúa cuando percibimos y razonamos es una forma de autoconciencia como dimensión fundamental de la formación o esa vocación de ser más que genera un reconocimiento de la presencia de la conciencia a sí misma como un rasgo básico del para sí, que somos conscientes de que concienciamos y que la conciencia manifiesta existencia al ser consciente de sí misma.

En otras palabras, mientras que el ser en sí es lo que somos plenamente, el ser para sí o la conciencia, está dispuesta a ser para advenir en y con el mundo, lo que nos hace ser

---

<sup>190</sup> Freire. Pedagogía de la indignación. P. 47.

libre y estar abierto siempre al futuro y a nuestra modificación permanente, producto de que estamos inacabados e inconclusos de que el para sí no es lo que es permanentemente y es lo que no es en el futuro. Sin embargo se denota que la libertad es una dimensión fundamental para sí, dimensión que la modernidad-posmodernidad no le ha ofrecido a las mujeres y hombres y que es fundamento para ser humanidad, impedirlo fractura y detiene la consolidación del ser ya que lo ata a las circunstancias dadas por el poder. Así en la formación hay una relación directa con el ser para sí que se encuentra en disenso y acuerdo hacia el otro, nos encontramos el otro, la otredad y el mundo; en otras palabras, nos ubicamos en la sociabilidad humana como posibilidad, el necesitar de la unidad en la diferencia de los otros hombres y mujeres para construir la colectividad y acercarnos a la materialización de ese anhelo inédito viable que es también uno de los rasgos fundamentales del para sí en la formación del “ser más”<sup>191</sup>.

Intervenir en la realidad mediante la praxis revolucionaria en la transformación de la conciencia que encamina a la formación del sujeto y de las estructuras sociales para esperar un futuro viable o inédito. Cabe resaltar que la formación en un primer momento de praxis le pertenece al sujeto como responsable de construir su identidad y en ese sentido una colectiva. De ahí que interpretemos, que como sujetos, la subjetivación es el cuidado de sí en la relación consigo mismo y el otro, que no es más que una forma de humanizar, existenciarnos como sujetos sociales en comunión en la búsqueda de la colectivización de la libertad como principio de esa unidad de la diversidad en el mundo, que no es otra cosa que el respeto a la libertad de la subjetividad e identidad social, que podamos desarrollar, el que se nos reconozca todo el derecho y obligación a todos los aspectos esenciales que están presentes en la totalidad humana.

Aunque Freire no maneja tácitamente el término de formación, nosotros lo asociamos a la vocación ontológica e histórica para ser más, que estimula la necesidad reconocerse para construir una subjetividad en la autonomía, asociándolo a lo político y ético como forma de inserción en la realidad y sus multilateralidades. Formación que apela necesariamente a dos procesos complementarios: a la vocación ontológica de un sujeto que existe en la posibilidad de reconocer su existencia en sí como humano para transformarse en sujetos que perciben, conceptualizan y transforman la estructura social y paralelamente constituyen un para sí. En ese ir siendo, se construye la vocación histórica como forma de hacer posible que la realidad se modifique por la acción de mujeres y hombres concretos para liberarse. En síntesis podemos decir que la formación es un proceso de constitución de la subjetividad ontológica e histórica, en el reconocimiento de nuestra humanidad hacia la intervención ciudadana en el mundo para hacer posible la utopía.

## 4.2 Acción comunicativa, discurso de posibilidad

*Mujeres y hombres continuamos siendo lo que Aristóteles decía que éramos: animales políticos. Continuamos por tanto siendo, en consecuencia, aquello en que nos convertimos: animales políticos. Hay que reinventar los caminos de la comunicación, de la intercomunicación. Coincidiendo con Habermas, no tengo duda de que la cuestión de la comunicación es esencial en este fin de siglo.*

---

<sup>191</sup> Con lo que podemos apreciar que el sujeto no sólo construye su subjetividad, sino que la cuida, cultiva y proyecta en el drama sociocultural, es decir la subjetiva que Dussel la relaciona con el ethos del sujeto o actitudes hacia sí mismo y que Freires le llamaría el ser más.

La dimensión utópica del pensamiento concienciado tiene implicaciones como ya se ha señalado en lo pedagógico, epistémico, cultural, política, la vida cotidiana, entre otros ámbitos de intervención social que construimos como producto de nuestra presencia en el mundo; porque al considerarnos sujetos de inserción y articulación social, echamos mano de una palabra tan empobrecida por el discurso partidocrata del Estado: la democracia, que socialmente esta limitada a consumir y producir dentro del pragmatismo neoliberal, además para producir y reproducir ideológicamente una jerga de valores que excluye a las clases populares, paralizándolas para luego explotarlos y circunscribirlos en el plusvalor del sistema de las cosas. Situación que contrasta con la formación ontológica e histórica de los sujetos que antes de asumir cualquier preparación profesional, especializada u oficio, primero su existenciar, se forma en la humanización y luego en otros quehaceres.

Así, el ciudadano reconoce su deber con la humanidad, evitando esa fastidiosa moralina y pragmático proceder para partir hacia proyectos socioculturales; dentro de una especialización disciplinaria, técnica, tecnológica o científica, pero acompañado de una formación sociocultural que ofrezca frenar y derrotar al capitalismo global, y a sus apéndices estatales que sirven a determinados grupos de poder; de esa manera la Pedagogía Crítica toma los problemas y necesidades de la sociedad civil como punta de lanza para problematizar las formas de dominio y control que condiciona la vida de los ciudadanos, como para ofrecer a los pedagogos y ciudadanía las herramientas teóricas para interpretar sus propias experiencias, conocimientos, convivencias, quehaceres, y saberes oprimidos por el poder copular, poder que ha condicionado nuestra forma de vida como de comunicación.

El punto es que sobre nuestra existencia padece un turbulento y confuso contexto de silencio que es fruto de una sociedad dominante que obstaculiza nuestro sentir, pensar, reflexionar y actuar, silencio que limita la toma de decisión y por consecuencia fractura nuestra pronunciación para emitir la inauténtica\* que cultiva un silencio relativo a la denotación de personas como cosas, silencio como expresión de la opresión, pero que también es resistencia ante nuestro condicionado silenciado y que muchas veces no es tan evidente pero logra la agrupación frente al poder. Ese silencio se forma alrededor de cadenas de resistencia activa, pero de limitada intervención de los oprimidos para transformar sus condiciones materiales, de tal modo que el sistema de elite sigue eligiendo sobre la mayoría. Sin embargo el que seamos concientes de ese silencio nos permite encaminarnos hacia la reconquista de nuestra palabra, empalabramos\*\* para ejercer

---

\* La palabra inauténtica que es sólo reproducción ideológica, vive privada de su dimensión reflexiva y activa, vacía de vida y hueca de significado, sin argumentos, jamás se atreverá a denunciar ni mucho menos anunciar las atrocidades cometidas en nombre de la humanidad, por ello es que es inexistente el compromiso por la transformación, es verbalismo que sólo se centra en la acción que a manera de activismo niega la parte reflexiva de la palabra. Lo que para Freire serian obstáculos y vicios que imposibilitan, niegan y descalifican el diálogo. Véase Paulo Freire en La educación como práctica de la libertad.

\*\* El discurso crítico esta conformado de palabras verdaderas o auténticas que son aquellas que pronuncia nuestra realidad, esa misma que la denuncia con todas sus implicaciones, palabra de las mujeres y hombres como derecho natural para formarse y conformarse en su dos dimensiones inseparables: reflexión y acción. En ese sentido, la palabra verdadera y que nos representa es praxis. Nos constituye en una cotidianeidad que tiene como condición fundamental dar sentido a la realidad y generar otras palabras a fin de llegar a la

nuestro derecho a dialogar, decir y conjugar más palabras para construir su sentido comunicativo, cuyo objetivo se focaliza en dar más elementos que sumen hacia la concienciación, justamente para que los ciudadanos se entiendan y relacionen a pesar de sus aciertos y contradicciones; de tal manera que “el diálogo sólo tiene estímulo y significado en virtud de la creencia en el hombre y en sus posibilidades, la creencia de que solamente llega a ser yo mismo cuando los demás llegan a ser ellos mismos”<sup>192</sup>.

Por lo que el diálogo en el contexto de la formación aparece como una idea articuladora en el encuentro entre los sujetos y de éstos con el mundo. “El diálogo es este encuentro de los hombres, mediados por el mundo, para pronunciarlo no agotándose, por lo tanto, en la mera relación yo-tu”<sup>193</sup>. El diálogo es, así, expresión de la historicidad y expresa nuestra historia, condición para el desarrollo de una cultura humana y humanizante, fundamento en la conformación de la sociedad civil. En una expresión pragmática o vivencial, el diálogo es el encuentro de los seres para la tarea común de saber y actuar en lo cotidiano, fuente de poder de la inteligibilidad que provoca criticidad y objetividad y que mediante el lenguaje, las palabras y sus interacciones devela el sentido e intención de la racionalidad imperante en la sociedad; por ello, para Freire el diálogo es capacidad de reinención, de conocimiento y de reconocimiento para dar paso a la dialogicidad que se manifiesta en la concienciación de lo que se habla, donde el entrecruzado de las palabras tiene sentido en cuanto a lo que se quiere saber o descubrir; de tal modo que la dialogicidad reclama la opción democrática como principio del entendimiento.

El diálogo que en Freire es praxis, se opone al dogmatismo, autoritarismo, mesianismo, terrorismo, estatismo, partidocracia y la globalización de la pobreza, injusticia y opresión. El diálogo aparece como la forma de superar los fundamentalismos, de posibilitar el encuentro entre los que nos asumimos como semejantes y diferentes dentro de la unidad en la diferencia; cabe señalar que Freire reconoce dos instancias que tanto nutren como deterioran la posibilidad del acuerdo como esfuerzo de solidificar la esperanza contra su distorsión, razón de peso para que estableciera que el diálogo, tiene como su matriz el amor, humildad, esperanza, fe, confianza y crítica, lo que implica que se establezcan relaciones horizontales basadas en la comunicación e intercomunicación; que finalmente provoca que el poder emancipador de la palabra nos permite comunicar, representar y afirmar nuestra humana presencia en el mundo en los términos de mostrarnos frente al

---

objetivación de sí, otro y el mundo; de ahí que el saber socialmente construido se constituye de la interpretación y comprensión de la trama social donde los sujetos intervenimos, es decir, de la “lectura y escritura”. En este sentido podemos afirmar que la base de la teoría de la dialogicidad esta conformada de la lectura que realizamos de las palabras en su texto y contexto donde se encuentran, lo que incluye la interpretación de las palabras verdaderas y falsas, en este sentido la teoría de la antidilogicidad sólo se compone de la explicación tácita de la palabras falsas y su dogmatización a ultranza. De tal manera que era “el diálogo que oponíamos al antidiálogo, propio de nuestra formación histórico cultural, tan presente y al mismo tiempo tan antagónico al clima de transición”. Freire. Educación y concienciación. En La educación como práctica de la libertad. P. 104.

<sup>192</sup> Paulo Freire. La educación como práctica de la libertad. P. 104.

La Pedagogía Crítica al pronunciar su convencimiento por apegarse a la teoría de la dialogicidad, comprende que los sujetos llegan a su reconocimiento de sí mediante los actos diálogizantes con otros sujetos ya que hay algo y con quien conversar; extender la comunicación y ligar el diálogo a nuestra capacidad de descubrir, de buscar.

<sup>193</sup> Freire. Pedagogía del oprimido. P. 101.

Aquí la prohibición del derecho a decir la palabra es un acto deshumanizante ya que se obstaculiza al hombre de decir su verdad, de ver la realidad, de objetivarla y por lo tanto transformarla.

otro; para que en comunión se cuestionen los valores dominantes que permean nuestra práctica social, así como para comprender las diferentes manifestaciones de las fuerzas sociales y los grupos que las componen en tanto nos han limitado de darle voz a nuestras propias palabras. “Al basarse en el amor, la humildad, la fe en los hombres, el diálogo se transforma en una relación horizontal en que la confianza de un polo en el otro es la consecuencia obvia”<sup>194</sup>.

Por otro lado, tenemos que considerar el contrarrelato, el llamado antidiálogo, tiene su matriz en el desamor sin fe, esperanza, humildad, soberbia, apatía, pereza, desconcierto, acrítico y el establecimiento de relaciones verticales basadas en monólogos que suprimen la riqueza lingüística de la palabra para intencionar, significar y dar sentido a la palabra, y en su caso extremo traducirla en un discurso unívoco y unilateral. Es decir, se establece el poder opresivo de la palabra dando vida a una voz opresora que omite cualquier posibilidad de conversación o armonía dialogal; de tal modo, que Freire afirma que el antidiálogo es una relación de “simpatía quebrantada” que impone el autoritarismo que descalifica la unidad en la diferencia, que pervierte nuestro proceso de conocer y se opone a la realización subjetiva del sujeto.

Asimismo, a la prohibición del derecho de decir nuestras palabras y pronunciar al mundo, restringir nuestra naturaleza cognitiva, obstaculiza la aspiración de los sujetos que se pronuncian mediante el diálogo para conjuntar esas palabras precisas interesadas en la búsqueda de las “pretensiones de verdad”, donde “la verdad sólo puede establecerse mediante la praxis frecuente e ingeniosa de la comprensión”<sup>195</sup>; precisamente porque utilizamos palabras a las que les construimos significados que llevan nuestro pensar, sentir y disentir, pero a la vez son palabras que fundamentan la creación y recreación, que provocan y dan vida; asimismo Habermas confirma esa praxis de la palabra freireana de la reflexión y acción al establecer que “comprender lo que se dice precisa participación y no mera observación”.

Situación que confirma que el diálogo es un acto vital de pensamiento e intervención; humanizar, sustancialmente significa un acto amoroso, actitud hacia sí mismo con humildad de escuchar, tolerantemente comprometido con la búsqueda de la verdad auténtica. Meramente la pérdida de esa humildad y tolerancia nos ciega en la comprensión y comunicación de nuestras circunstancias como clases subalternas o desarrapadas. Aunque aseveramos que el encuentro y desencuentro de mujeres y hombres mediatizados por el diálogo no es privativo del disenso, esta discrepancia invita a la reflexión, es propia de nuestra pronunciación en el ejercicio de creer en el diferente, en sus intenciones de ser más, como acto de fe; en ese sentido, la fe es un apriorismo dialogizante, un acto de

---

<sup>194</sup> Freire. Pedagogía del oprimido. P. 105.

Aquí la confianza juega un papel vital como un clima para establecer relaciones intersubjetivas, confianza que testimonia que hay un punto de partida para relacionarse con el otro y la otredad, podemos decir que la confianza es precondition nodal para generar ese clima dialógico que integra todas esas condiciones previas que se necesitan para desarrollar, crear e inventar en cuanto por aprehender la razón de existencia de ese objeto, cosa o realidad que media entre los dialogantes, impulsada por una creatividad el quehacer sea recreativo, productivo y propósitivo en comunión.

<sup>195</sup> Habermas, Jürgün. Ciencias sociales reconstructivas vs. Comprensiva (verstehende). En Conciencia moral y acción comunicativa. P. 33.

Verdad que discutida concentra la entereza de la argumentación en tanto es aceptada bajo la premisa de que es susceptible de modificación o replanteamiento al entrar en contacto con otras culturas, es decir, esta verdad entra al terreno del juicio multicultural.

confianza, en sí de humanización frente a nuestro interlocutor. Porque “el hombre dialógico que es crítico sabe que el poder de hacer, de crear, de transformar, es un poder de los hombres y sabe también que ellos pueden, enajenados en una situación concreta, tener ese poder disminuido”<sup>196</sup>.

En esta construcción de lo dialógico, la pregunta, surge como afirmación del sujeto y su facultad creativa, capaz de correr riesgos, de resolver la tensión entre la palabra y el silencio o su combinación como estrategia de resistencia. De ésta manera la pregunta confronta la modalidad pedagógica de la contestación, de la respuesta única y definitiva, que en varias ocasiones aparecen como cuestionamientos definitivos, así el diálogo y el lenguaje para la Pedagogía Crítica representan el terreno en el que se otorga significado a nuestras aspiraciones, deseos, angustias, utopías, sueños y esperanzas; al posibilitar el intercambio discursivo a partir de conversaciones críticas cargadas de realidad, potencia y posibilidad para que como sujetos nos reconozcamos y reinventemos. Poner en marcha una conciencia crítica que permite al sujeto comparar, relacionar, tomar distancia, explorar, identificar, diferenciar, conceptualizar, es decir, intelegir el mundo, apropiarse de él para comunicarlo, socializarlo y cultivarlo para generar como dice Habermas “situaciones de habla” en los “climas dialógicos” de Freire que produzca la necesidad de participar en acciones comunicativas que propicien la expresión de nuestras intenciones, el establecimiento de relaciones intersubjetivas y discutir sobre el estado actual del mundo.

Reconocer que somos objeto y sujeto de conocimiento donde nos sabemos estudiados y estudiosos en sí, para sí, del contexto, del otro, de la otredad que siempre es nuestro semejante. Es pensar en comunión de una realidad, acerca de sus matices, características, atrocidades y posibilidades, el reconocimiento entre sí que es la puerta de entrada al diálogo y al encuentro pedagógico; y por otro lado, asumir la creatividad de reinventarnos como sujetos de una práctica sociocultural dialógica y liberadora que nos permite, por una parte, interpretar, significar, decir, expresar como estamos en el mundo; por la otra, ser propositivos para generar preguntas y poner en la práctica social acciones alternativas que permite “existir humanamente, [qué] es pronunciar el mundo, es transformarlo; el mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento”<sup>197</sup>. En estos términos, nos hacemos en el diálogo y multiplicidad de la voz, empalabrarnos como trabajo praxico de la acción y reflexión, llevar a cabo nuestra reinención junto con el contexto mediante la práctica cultural, social y de poder democrático. Para Habermas “en la medida en que el hablante y el oyente se entienden recíprocamente en una actitud realizadora, participan también en aquellas funciones que complementan sus acciones comunicativas para la reproducción del mundo vital común”<sup>198</sup>.

---

<sup>196</sup> Freire. Pedagogía del oprimido. P. 104.

Claro está que el poder de vivir de los sujetos, responde a ese ser, hacer y transformar mediante la lucha por la emancipación de los atavismos sistemáticos y estructurales que impone el capitalismo.

<sup>197</sup> *Ibíd.*, p. 100.

Cabe señalar que la teoría de la dialogicidad es una herramienta que nos sirve para analizar los intereses y racionalidad y sentido social de diferentes grupos sociales, ya que las palabras y las voces como evidencias discursivas emiten significados que no pueden dar pistas para interpretar por donde anda lo humano y la preponderancia en los proyectos sociales.

<sup>198</sup> Habermas. Ciencias sociales reconstructivas vs. Comprensiva. En Conciencia moral y... P. 38.

Hemos citado constantemente la importancia de que los actos comunicativos mediatizados por el diálogo tengan un punto de convergencia en el acuerdo, que es la reflexión en torno a la aceptación y disenso sobre un tema en común, de modo que hay reconocimiento intersubjetivo entre los dialogantes que sirve de

La condición de reinención es creatividad materializada, de igual modo, es la forma de alcanzar la comprensión crítica de las condiciones históricas en las cuales se generaron las prácticas opresivas y de liberación, al modo de reflexionar críticamente sobre las diferentes prácticas sociales y la experiencia del otro y la otredad, que es comprender los factores políticos, económicos, históricos, cotidianos y culturales de la práctica o experiencia que se quiere replantear o erradicar. Lo que para Freire sería reinventar la sociedad como acto de participar en la historia, rehaciéndose a sí mismo, apelando a esa vocación ontológica e histórica que asume que nos vamos haciendo en la práctica social en la que intervenimos. Simultáneamente esta reinención se da en diferentes sectores y niveles de la vida de México y la periferia, que como consecuencia vemos manifestaciones antisistémicas en el mundo, coincidiendo que tenemos un enemigo en común: el capitalismo donde la constante es la omisión de la libertad, democracia y justicia. El proceso requiere reflexión crítica acerca de las realidades concretas y de las dificultades que deben superarse.

El empoderamiento del ciudadano se da en el uso de la palabra para transformarse y transformar la sociedad y sus estructuras, como lo es el caso al hablar de una transmodernidad como ruptura histórica partimos hacia la manifestación de la voz dentro del movimiento social de resistencia para impulsar consumación de la colectividad social democratizada en la conformación de asociaciones con sus modos específicos de participación colectiva, lejos de la representativa partidista. La acción comunicativa como la dialogicidad se suman como estrategias teorías loables a la sociedad transmoderna que supone junto con una democratización colectiva, el establecimiento de una política y acción cultural que se sintetiza en un multiculturalismo revolucionario que intenta recuperar la esperanza que contribuya a la instauración del cambio en la construcción de nuestro inédito viable dialógico. Como dice McLaren, que se levante la voz, que la alcemos a razón de ir despertando en nosotros, compartir con los otros e irradiar a todo ciudadano con los ecos de libertad su materialización, dar paso a la voz libertaria, que sentido tendría por asumir una formación sin voz, sería abandonarnos a la domesticación y renunciar a hablar con los otros sobre nuestra propias historias de vida como de grupo, en las que generalmente tienden a entablarse discusiones alrededor de cómo vivimos y sufrimos la opresión, la injusticia, la división clasista, el robo, el pillaje, la discriminación y la democracia impuesta, así:

*“Me refiero a la voz como el ser consciente de la necesidad de una lucha de clases contra el gobierno del capital y no como la formación de una representación individual o asertividad burguesa alimentada por las relaciones sociales capitalistas existentes, no deben ser remplazadas por la idea de voz como tropo retórico. La voz siempre debe implicar la noción de representación colectiva como praxis política. Es tanto testimonios de los daños ocultos y evidentes de la explotación de clase, el racismo, el sexismo y la homofonía, como lucha proactiva contra éstas y otras formas de opresión y deshumanización”<sup>199</sup>.*

---

fundamento para motivar el intercambio de juicios estructurados dentro de la razón. Lo cual ha llevado a Habermas a establecer que dentro de la acción comunicativa los dialogantes realizan tres funciones de la lengua: reproducción, integración y socialización cultural.

<sup>199</sup> McLaren. Peter. Maestros y estudiante. En La vida en las... p. 327.

Además McLaren sugiere que la Pedagogía Crítica se tiene que ubicar en la intersección entre el lenguaje, la cultura y la historia, en el sentido de rastrear esa historicidad que nos ha negado de voz y presencia en el mundo. Simplemente porque tenemos el derecho natural de nombrar como una forma de identificar y señalar aquellos sistemas, grupos y personajes que han incidido ventajosamente como propositivamente en nuestras vidas.

Por ello, el enfoque epistémico, curiosidad estética o “visiones de fondo”<sup>200</sup> freireanas de carácter dialéctico que hace suya la Pedagogía Crítica, afirma que el sujeto mujer o hombre construye su saber con la otredad, proceso que no termina con la apropiación del objeto, sabe que la socialización del mismo es parte de su construcción, y que es necesario comunicarlo con otros sujetos cognoscentes; interpretar el objeto de nuestro estudio y comunicar lo comprendido.

Es ese conocimiento social que es proceso, resultado de la praxis permanente de los sujetos sobre la realidad y con la otredad singular y plural. Así el conocimiento se genera socialmente y sus aristas obedecen a lo social, cabe señalar que esa construcción epistémica es resultado de nuestra relación directa con esa bestia voraz llamada realidad que es real como el mismo rostro de la muerte. “Agréguese que no se es puro idealismo no esperar que el mundo cambie radicalmente para ir cambiando el lenguaje. Cambiar el lenguaje es parte del proceso de cambiar al mundo. La relación lenguaje-pensamiento-mundo es una relación dialéctica, procesal, contradictoria”<sup>201</sup>.

Siguiendo a Freire y en otras palabras, el conocimiento como construcción histórica como lo es social, es producto de la praxis de los hombres y mujeres en permanente relación con más seres humanos sobre la realidad, praxis que nos invita a establecer unión entre nuestra forma de intervenir en la realidad y lo que se piensa acerca de esa intervención, que de manera cotidiana, es la reflexión sobre nuestro proceder diario en cuanto a la superación y reacción de las mujeres y los hombres ante las inclemencias y contingencias para producir y transformar las estructuras sociales desde la reflexión y acción mediatizada por el diálogo, que en sus múltiples actos nos posibilite de denominar, dar nombre, empalabrarnos para llamar y llamarnos mediante la voz que dice las cosas por su nombre para pronunciar: producir-transformando, humanizar-humanizando y dialogar-comunicando, es decir desarrollar lo que Freire llama como la “experiencia dialógica,” fundamental para la producción y transformación de la curiosidad centralizada a una curiosidad epistémica.

Dentro de esa curiosidad epistémica se encuentra el esfuerzo por transformarnos en y con el mundo, reconstruir nuestra historia que recupera nuestras problemáticas inmediatas

---

<sup>200</sup> Al igual que Freire revaloriza la facultad cognitiva como la capacidad física de las mujeres y hombres para aprehender la realidad, abstraerla para repensar su posibilidad; sabe que ese sujeto de conocimiento que conocido, produce, construye y transforma conocimiento en diferentes circunstancias e historias determinadas. Dado que la conciencia y el mundo se configuran mutuamente en tanto hay un sujeto cognoscente y cognoscido, se hace uso de la problematización para reflexionar sobre la objetivación del sujeto y de los objetos en el mundo, ambos en construcción y objeto de conocimiento.

El enfoque epistemológico de Freire apegado a la curiosidad estética es desarrollada por el sujeto cognoscente que lee, admira e interpreta al mundo, lo contempla para identificar las relaciones sociales contradictorias en un contexto concreto donde sucede la deshumanización, razón para hacer uso de un contexto teórico que nos sirva de herramienta para desarrollar nuestra posición reflexiva, crítica; “el contexto apropiado para el ejercicio de la curiosidad epistemológica es el teórico. Pero lo que hace teórico un contexto no es su espaciosito la postura de la mente. De ahí que podamos convertir un momento del contexto concreto en un contexto teórico”. Por lo que nuestra posición desde la teoría de la dialogicidad nos desafía a asumir una posición dialéctica, comprensiva y democrática que nos abran camino al diálogo y a la toma de decisión que se volcará en el acuerdo basado en el consenso-disenso donde la intervención de la praxis es condición necesaria para la tarea de la producción y transformación de lo social.

Freire. Dialogicidad. En A la sombra de este... P. 105

<sup>201</sup> Freire. Pedagogía de la esperanza. P. 64.

para materializar un proyecto de transmodernidad dialógica, comunicativa entre las culturas para llevar la solidaridad y fraternidad política hacia geografías y ambientes olvidados, que el clima diálogico irradie tolerancia a manera de establecer contextos dialógicos donde se comparta la fuerza de la palabra, se conviva en el mismo espacio, en la unidad de la diversidad de las voces, que fortalezca nuestra subjetividad y engrandezca nuestra identidad multidimensional que tiene como vocación formar ese “ser más” que va en busca del inédito viable. “Frente a ello llamo acción comunicativa a la situación en la que los actores aceptan coordinar de modo interno sus planes y alcanzar sus objetivos, únicamente, a condición de que haya o se alcance mediante negociación un acuerdo sobre la situación y las consecuencias que cabe esperar”<sup>202</sup>.

Así, la comunicación como acto creador hace posible la formación de los sujetos, paralelamente participa en la transformación de la realidad mediante la concertación democrática a raíz de un entendimiento mediatizado por el dialogo, razón de peso para poner en marcha la relación diálogal que genere juicios intersubjetivos para validar nuestras acciones en el mundo. Precisamente es aquí donde el dialogo y la comunicación teje relaciones sociales en tanto genera un soporte estructural, establece nexos y líneas de acción, etc., en síntesis nos vincula con nuestra realidad para cambiar lo dado y establecer toda una política de acción cultural que refleja nuestro andar político, que como sujetos políticos ejercemos nuestro derecho natural de politizar nuestra vida con la capacidad de autocrítica; es decir, asumir la crítica mutuamente por el hecho de generar toda una socialización basada en la comprensión, que socioculturalmente nos abre a la refelexibilidad comunicativa, la cual abandona la individualización monológica y la polarización subjetiva y social para establecer un pensamiento problematizador que desde la reflexión crítica promueva la emancipación de sujetos, comunidades y sociedades a través de la interpretación, comprensión y transformación de los procesos sociales.

### **4.3 Democracia radical, a organizar la rebeldía y autonomía**

*...todo proyecto de democracia radicalizada supone una dimensión socialista, ya que es necesario poner fin a las relaciones capitalistas de producción que están en la base de numerosas relaciones de subordinación; pero el socialismo es uno de los componentes de un proyecto de democracia radicalizada y no a la inversa.*  
Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. 1987.

Durante el desarrollo de este capítulo, hemos tenido la atención de estructurar solidamente dos ámbitos fundamentales que nutren nuestra pedagógica, nos referimos a la formación como un imperativo para existenciar nuestra humanización en la autonomía del ser en todas sus manifestaciones, así como la recuperación de la comunicación diálogal como

---

<sup>202</sup> Habermas. Conciencia moral y acción comunicativa. En Conciencia moral y... P. 157.

Tanto en Habermas con la teoría de la acción comunicativa, como en Freire en la teoría de la dialogicidad; aparece la constante de la democratización de la vida-realidad mediante la politización de los sujetos para que en comunión cimienten las estructuras de un futuro libertario donde nos emancipemos de los atavismos, prejuicios y perversiones del “sistema mundo capitalista”. En tanto Freire asume que la lucha no es pedagógica, es política, justamente allí es donde Habermas centra las conquistas de la subjetividad e intersubjetividad, en tanto llegamos a comprender de manera conjunta sobre un problema, objeto o circunstancia que se aprehende mediante un juicio común al que hemos referido como acuerdo. En Freire como en Habermas existe un interés auténtico por recuperar el papel activo de los sujetos en la comprensión y construcción del conocimiento, así como su aplicación multidimensional en la acción social.

protagonista de la consumación histórica de nuestra civilización; al recuperar éstas dos instancias apelamos al ejercicio político de los ciudadanos para objetivizar su presencia e intervención en la producción y transformación de la sociedad desde un humanismo crítico, emancipador que apunta hacia ese anhelo inédito viable. Proyecto que para su consumación, hemos apostado por la reincorporación de la palabra iniciada nuestra hominización y que ha vehiculizado nuestros sentimientos y pensamientos, además de abstraer nuestras acciones para darles nombre, significado, sentido e intención al momento de transmitir las, transferirlas y compartirlas mediante el diálogo para dar paso a acciones comunicativas en la interacción social de mujeres y hombres para conformar una fuerza racional que propicia la actividad cognitiva-verbalista y social-activista, es decir, praxica mediante el manejo del lenguaje.

Lenguaje que le da forma a la voz mediante palabras, nos da la posibilidad de consensuar normas éticas de comportamiento y acción que favorece al progreso histórico, precede a nuestro ejercicio político para darnos a entender frente a la otredad y comprender que somos capaces de orientar acuerdos cada vez más efectivos en la conformación de una sociedad social abierta a la intervención multicultural y en la formación de ethos de personalidad ciudadana que impulse y retroalimente el movimiento sociocultural en favor de generar condiciones de vida digna donde participen todos, en esa llamada unidad en la diferencia que establece la apertura a la pluralidad para crear una democracia colectiva donde se escuchen las voces de sus verdaderos actores. Sin embargo, el enfoque comunicativo para impulsar una democracia radical representa una amenaza para la reproducción del imperialismo neoliberal de un gobierno global, de ahí que Negri y Cocco afirmen que “las teorías neoconservadoras asumieron el deber de gobernar la interdependencia de modo unilateral a partir del centro capitalista de comando”<sup>203</sup>.

Dicho lo anterior, más que nunca casi se consolida un sentido de involución que para Freire significa la negación de nuestro proceso evolutivo a partir de lo cultural como motor de nuestra hominización para materializarse en deshumanización, que es una expresión de la alienación y dominación, que es la distorsión de la esperanza, de la vocación de humanizarnos, que es muerte y silencio. Por lo que, la humanización es un proyecto emancipador que exige procesos de transformación, de modificación de la realidad, siendo ésta una forma de experimentar lo que significa ser sujetos ciudadanos con derechos y obligaciones civiles en igualdad y diferencia; separándonos de la ética de mercado que fomenta un humanismo ingenuo que tiene la codicia de presentar un modelo ideal de hombre bueno que no conciencia la situación concreta de la realidad, que es un condicionamiento mercantil que irrumpe en nuestra convivencia.

---

<sup>203</sup> Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe. ¿Dónde estamos y que hacer? En Global. P. 228.

Lo que este tipo de interdependencia dirime es la disminución del Estado en asuntos de índole social, básicamente en aquellos que impliquen la estructuración económica donde el Estado sea sólo gestor de la puesta en marcha de proyectos de privatización regional de recursos naturales a favor de la explotación de transnacionales. Por ejemplo, a estas fechas en México hay una discusión nacional acerca de cómo incluir a la iniciativa privada en la explotación, tratamiento y distribución de energías, reforma energética que contempla sólo la invitación a inversiones capitalistas, es la invitación al despojo y luego el control. “...Pero las reformas energéticas van a ser operadas por los grandes empresarios. Y en este caso se trata de que si se abre el sector energético, se subasta todo el territorio nacional y el subsuelo”. Iniciativa privatizar todo el territorio nacional. Subcomandante Marcos. Corte de caja. P. 75.

En nuestro caso, nuestra soberanía internacional como la autonomía nacional esta limitada por procesos que tienden a acentuar y corresponder a la solidificación de los imperialismos continentales, una dictadura global que practica la socialización de la cultura mediante la geopolítica, el intervencionismo, la fluctuación monetaria, el financiamiento inducido y condicionado, el mesianismo heroico, el fundamentalismo, la militarización, etc., que es la síntesis de la ética de nuestro tiempo: la desconfianza y la sospecha política volcada en la práctica de una guerra preventiva y sorpresiva que las potencias económicas han emprendido como forma de relación internacional para encabezar la carrera hacia la constitución de un imperio. Laclau y Moufe identifican una forma de gobierno y un tipo de sociedad jerarquizada en pleno ejercicio de un poder vinculado a un economismo, patriotismo, militarismo y mesianismo copular que fomenta la desigualdad regida por una lógica teológica, divina, política en la que el orden social se estructura y encontraba su sostén en el fundamentalismo. “Estamos así asistiendo a la emergencia hegemonía de un nuevo proyecto hegemónico, el del discurso liberal conservador, que intenta articular la defensa neoliberal de la economía de libre mercado con el tradicionalismo cultural y social profundamente antiigualitario y autoritario del conservadurismo”<sup>204</sup>.

Está claro que por todo el mundo se han propagado las ambigüedades y contradicciones de las políticas neoliberales lo que ha dejado ver que la globalización ha sido un instrumento para el flujo de prescripciones de mercado que han forzado la comercialización de la vida mediante el uso de una cultura transable que ha puesto a la orden de la oferta y la demanda las necesidades y deseos de la población mundial, de tal suerte que se ha llegado a la constitución de políticas de orden mundial que ha impuesto democracias desde arriba y para arriba que están lejos de la verdadera representatividad pero que lo matizan así cuando asumen que devienen de procesos democráticos encabezados por partidos de Estado que sirven para maquillar un progresismo pragmático que revela actos retrogradadas que hacen juego a los bloques oligárquicos-corporativos que han instituido e institucionalizado una partidocracia que está lejos de representarnos como clases subalternas.

En este sentido han aparecido por el mundo rebeldías organizadas o movimientos antisistémicos tal como lo ha señalado Emmanuel Wallerstein y Antonio Rojas que han desenmascarado y puesto en crisis el supuesto equilibrio capitalista, como lo confirma Negri y Cocco, ya hay en el mundo cepas de una multitud en sí con posibilidades de asumir su conciencia de clase y existencia desarrapada para dar pasos agigantados para concebirse como una multitud para sí\* que impulsa movimientos de izquierda con

---

<sup>204</sup> Laclau, Ernesto y Moufe, Chantal. Hegemonía radicalización de la democracia. En Hegemonía y estrategia socialista. P. 221.

La izquierda social, por sus características y peculiaridades culturales tiene el compromiso y tolerancia de abrirse a las diferentes formas de lucha antisistémica, lo que significa expandirse y compartir una revolución democrática; extender y compartir la lucha a la sociedad civil, que invada la institucionalidad neoliberal del Estado; de esa manera, podemos pensar en que se puede crear una estrategia de intervención de izquierda hace caso de las particularidades de los espacios rebeldes.

\* Parafraseando a Negri y Cocco, el para sí multidimensional es la suma de historias de resistencias, identidades y de pluralidades de voces que se oponen a los procesos de construcción imperial basados en la intervención mediatizada por la militarización geopoliteísta, mesiánica, monetaria, simbólica, así como toda esa inercia de regulación económica que se asemeja a imperativos fascistas, por lo cual, esta multidimensionalidad requiere politizar sus necesidades y materializar propuestas de alternativas que se inserten en la práctica democrática.

tendencia política y de propuesta concreta que consideran que hay que pensar, emprender y expresar acciones que tengan efectos verdaderos sobre la estructura social, al respecto el Subcomandante Marcos dice que cada lucha tiene su lugar y representatividad en esta red compleja social que crece y que está encaminada a generar movimientos multiculturales de solidaridad comunitario, regional, nacional e internacional. Esta movilidad planetaria y en franca cohesión expresa una suma de voces que emergen para constituirse como un frente político que refleja la aparición de antagonismos emergidos de la discriminación racial, étnica, territorial, cultural como es el caso de la población en México y América latina, que históricamente han pugnado por la instauración de un gobierno que fortifique la aparición de la libertad, justicia y una democracia que finque alternativas a la esos nuevos antagonismos.

Los nuevos movimientos antisistémicos amalgaman luchas diversificadas en las que se incluyen grupos urbano, ecológicos, género, étnicos, feministas, sindicales, etc., luchas en las cuales se encuentra presente el clasismo, relaciones culturales de dependencia, y de producción; para Moufe y Laclau son nuevos antagonismos que están en la perspectiva de construir un imaginario social en igualdad de condiciones ante el surgimiento de formas de subordinación social por la vía de instituciones sociales e intereses corporativos que provoca la generación de cuadros hegemónicos que monopolizan e instituyen el poder. La mercantilización o bancarización de la vida social ha subordinado al sujeto a la lógica del capital donde su condición individual y colectiva no se escapa de las relaciones capitalistas, “de ahí la multiplicidad de relaciones sociales que pueden estar en el origen de antagonismos y de luchas: el hábitat, el consumo, los diferentes servicios, pueden todos ellos constituir terrenos para la lucha contra desigualdades y la reivindicación de nuevos derechos”<sup>205</sup>.

Caeríamos en un dogmatismo si le hacemos juego a las habladurías y palabrerías estatarías y partidocratas, si en su caso, aceptamos que siempre han sido los mismos grupos: campesinos y obreros o grupos étnicos los que no se alinean al mito de la modernidad o posmodernidad; ya no son únicamente ellos los que históricamente han compuesto un bloque de rebeldía, la lucha se ha diversificado y los campos de batalla se han multiplicado y por ende, al existir otros frentes de acción política el poder se ha

---

<sup>205</sup>Laclau y Moufe. Hegemonía radicalización.... En Hegemonía y estrategia socialista. P. 205.

La penetración de la lógica de la transabilidad de la lucha y la de sistematización de las cosas y objetos impone como punto a destronar, la solidarización social y familiar para anteponer un régimen de acumulación desigual con desigualdades y conflictos. Para Marcos, el capitalismo es el único sistema capaz de convertir una desgracia en mercancía y para muestra tenemos que con loas diferentes tragedias naturales en los años recientes se termina ventilando el abuso de poder y el saqueo de los presupuestos federales como estatales para la creación de infraestructura para obra social, desde la negligencia legislativa en conjunto con la avaricia de los distintos gobernadores en distintas épocas, pero eso sí, constantemente han hecho de la contingencia natural y social un negocio de privados. Posterior al del 11 de septiembre, Estado Unidos ha hecho de la guerra una actividad redituable. Para Chomsky EU ha utilizado a la ONU como una secretaria de estado de relaciones exteriores y a la OTAN para legitimar sus intervenciones por el mundo hasta en la misma Europa; “el Estado más poderoso del mundo no va aceptar ninguna autoridad internacional; sin embargo, se complacen con aceptar que “están en franca y abiertamente comprometidos en el uso de la violencia para controlar el mundo, y así lo dice.” Véase a Noam Chomsky en Poder y terror, reflexiones posteriores al 11/09/2001.

Tanto Chomsky como Wallerstein coinciden en que el poder político de Estados Unidos para intervenir en América Latina se ha debilitado por su insistencia en controlar medio oriente, oriente próximo y Europa oriental.

socializado, pues, la transformación social realmente democrática se enfoca en la formación de la sociedad civil.

La sociedad dominante y de consumo ha configurado un ethos social subordinado al neoliberalismo, que ha sido causa y origen de la presencia y generación de nuevos y numerosos antagonismos que ha consolidado una cultura democrática de consumo que acelera la transmutación de perfiles políticos en siniestras imágenes asociadas a la venta de la voluntad y dignidad a manos del abaratamiento de la necesidad social con actividades económicas que denigran nuestra calidad de vida, tales como la inflación de precios, el salario mínimo, el desempleo, analfabetismo, insalubridad, entre otras tragedias que se han convertido en objeto de mercantilización política para vender simpatías y ganar votos de la filantropía burguesa, clasemediera y subalterna, eso no es todo, se han desatado daños a la célula familiar como social: vandalismo, alcoholismo, drogadicción, delincuencia, violación de los derechos y más violencia por violencia. Contingencias que la sociedad subalterna experimenta para incomodarse y oponerse con resistencia y combatividad a la burla que se hace de su condición, porque su tragedia también se ha hecho objeto de consumo, se ha politizado, sin embargo, sirve como revulsivo para emprender resistencias a la democratización mercenaria y funcionalista de la vida cotidiana.

*“El hecho de que estos “nuevos antagonismos” son la expresión de resistencias a la mercantilización, la burocratización y la homogeneización crecientes de la vida social, explica que ellos se manifiestan a menudo a través de una proliferación de particularismos y que cristalicen en la reivindicación de la propia autonomía. Es también por esto por lo que se constata una neta tendencia a valorar las diferencias, y a crear nuevas identidades que tienden a privilegiar criterios culturales (vestimenta música, lengua, tradiciones regionales, etc.,). En tanto que de los dos grandes temas del imaginario democrático, -el de la igualdad y el de la libertad- era el de la igualdad el que había tradicionalmente predominado, las demandas de autonomía hacen adquirir al tema de la libertad una centralidad cada vez mayor”<sup>206</sup>.*

La cuestión es que la democracia no se ciñe a una organización institucional ajena al mundo, su trascendencia se magnifica al exteriorizar y compartir su lucha, por que la presencia de las multitudes tiende a encontrarse y compartir filosofías e ideologías que los vincula como bloque de resistencia planetaria frente a la homogeneidad global. De éste modo es como han aparecido diversos antagonismos con problemáticas particulares que muestran el deseo por vincular su lucha a otras multitudes subalternas, situación que ha provocado la creación de circuitos democráticos que desde abajo leen sus condiciones y circunstancias para que en un ejercicio interlocutorio den a conocer la lógica de su lucha a otras manifestaciones en el sentido de generar una verdadera democracia social: participativa y representativa. De este modo el ejercicio político reconstruye de abajo hacia arriba a manera de contagiar una especie de interdependencia emancipatoria que albergue pensamiento crítico, dialéctico y comprensivo desde sujetos, grupos, comunidades,

---

<sup>206</sup> Laclau y Moufe. Hegemonía radicalización.... En Hegemonía y estrategia socialista. P. 208.

Podemos decir que el carácter revolucionario de la lucha política se adquiere cuando un conjunto de luchas multitudinarias encuentran un punto de diálogo y acción, cuando se rompe se rompe, con la verticalidad de los discursos estatarios, ruptura política que habla de una concentración de poder a partir del cual la sociedad civil se reencuentra para que sus células revolucionarias conforme órganos y tejidos sociales vinculados por una pluralidad de perspectiva política y de con vergencia de acciones coordinadas que canalice e irradie de poder a otros contextos desafortunados y ávidos de apoyo revolucionario.

regiones países y continentes que dan vida, cuerpo y esperanza a proletarios, campesinos etnias y diversas asociaciones que aún creen en la transformación del mundo.

Negri y Cocco hablan de la parición de un tejido con una constitución celular netamente político-comunicativa en Latino América y toda la periferia: “el New Deal constituyente organiza la fuerza de las clases subalternas para que se presenten en la escena política, nacional e internacional, como multitudes –es decir, ya no como objetos de representación sino como sujetos, como máquinas autónomas verdaderamente dispuestas a un nuevo pacto de gobierno para la transformación de las relaciones de producción y de las formas de vida -, en la transición global que el mundo está viviendo”<sup>207</sup>. A partir de este nuevo acuerdo de las resistencias en, resumimos algunas tesis sobre la lucha antisistémica, que el Subcomandante Marcos trabajo en diciembre del 2007 sobre el primer coloquio internacional in memoriam Andrés Aubry, de lo cual rescatamos algunos fragmentos que pueden ser de utilidad para la constitución de un bloque planetario antisistémico:

1. *No se puede entender y explicar el sistema capitalista sin el concepto de guerra...*
2. *Para aumentar sus ganancias, los capitalista..., aumentan la productividad, nuevas mercancías, apertura de nuevos mercados.*
3. *Nuevos mercados se consiguen ahora con la conquista y reconquista de territorios y espacios sociales.*
4. *El Capitalismo no tiene como destino inevitable su autodestrucción, a menos que incluya al mundo entero. Las versiones apocalípticas sobre que el sistema colapsará por sí mismo son erróneas.*
5. *La destrucción del sistema capitalista sólo se realizará si uno o muchos movimientos lo enfrentan.*
6. *Las transformaciones reales de una sociedad, como bien lo señala Wallerstein..., son las que van dirigidas contra el sistema en su conjunto. Actualmente no son posibles los parches o las reformas. En cambio son posibles y necesarios los movimientos antisistémicos.*
7. *Las grandes transformaciones no empiezan arriba ni con hechos monumentales y épicos, sino con movimientos pequeños en su forma y que aparecen como irrelevantes para el político y el analista de arriba. La historia se transforma... como lo señala Carlos Aguirre Rojas, a partir de la conciencia organizada de grupos y colectivos que se conocen y reconocen mutuamente, abajo y a la izquierda, y construyen otra política.*<sup>208</sup>

---

<sup>207</sup> Negri y Cocco. ¿Dónde estamos y que hacer? En Global. P. 227.

Es indispensable esclarecer el New Deal Latinoamericano y periférico se cimienta sobre el desarrollo de una democracia social que como ya se ha estado mencionando es de corte participativa, colectiva y de intervención multitudinaria y que al interior de cada espacio geográfico se construirá una versión que se ajuste a sus necesidades y posibilidades de materialización con todo y sus instrumentos y herramientas. de tal manera que se constituyan bases de un movimiento que sostenga a nivel local como internacional la acción de la autonomía de movimientos antisistémicos y por que no, aunque a decir verdad no confiemos en ello, de gobiernos de intenciones democráticas con poderes ejecutivos con voluntades e intenciones progresistas como es el caso de Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Venezuela y Ecuador; sin dejar de lado el caso más siniestro, el mexicano con todo su aparato burocrático neoliberal.

<sup>208</sup> <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/> La serie de textos presentados por el SCI Marcos: El Centro y la Periferia.

He aquí una síntesis de algunas consideraciones a retomar para que precisamente ese New Deal se verdaderamente una representación de lo social y no meras habladurías retóricas que devienen de sistemas que quieren transformar las cosas desde arriba sin la consideración de los de abajo: para Wallerstein, el zapatismo ha logrado aportar dos iniciativas fundamentales para hacer que rejuvenezca la política de izquierda y se revitalice el ejercicio de la democracia, por un lado, se han establecido lazos horizontales entre distintos movimientos a nivel global, lo que significa que el Estado mexicano como en otras naciones estén obligados a aceptar de manera tolerante la existencia de rebeliones; por otro lado, el hecho de que el alzamiento zapatista se consumara en la coyuntura del Tratado de Libre Comercio, estimuló la voz de la población subalterna, desarrapada y oprimida que ya encuentra eco en otras partes del mundo, lo que significa que se ha consolidado un derecho universal de una ciudadanía con opción a la diferencia y ha

De esta manera hay toda una conjunción de voluntades que apuestan por la transformación del terreno histórico donde la democracia mediatice en la organización de las resistencias para adoptar una oposición política que constituya luchas orientadas a la erradicación de las relaciones sociales basadas en la explotación, opresión y subordinación; situación que radicaliza la actuación de la democracia, ya que a juicio de Negri y Cocco, en América Latina los grandes movimientos parecen actuar como pulpos de muchos brazos que recogen y absorben infinitas posibilidades culturales, infinitos pasados históricos y presentes posibles que develan la crudeza y hostilidad racial, asimismo, estos brazos se extienden al ritmo en el que se acentúan las desigualdades y la peculiaridades de cada población y región, en el entendido de que la composición étnica y mestiza en el continente como en el país es multidimensional, lo que da pie a que día con día aparezcan otras manifestaciones de poderío y control como de lucha y resistencia.

Hemos sido testigos de que la elite política en América latina como en México han sufrido reveces, producto de sus ambigüedades y contradicciones, de su domesticado actuar político, carencia de juicio para iniciar movimientos progresistas de índole social, así como de soberanía para proceder a solucionar problemáticas que ya se han consolidado como contingencias. De ser así, asistimos a la devaluación mexicana económica, cultural, política y de la vida social, gestada por un sistema partidocrático de centro estatarío que disfrazó esa cúpula tecnocracia neoliberal de progresismo que llevó hasta el extremo la ineficacia y tendencia de la injusticia e intolerancia a la interlocución, el fracaso de un sistema caduco e ineficaz que fue ventilado en el año de 1994 por el zapatismo del EZLN; y hoy más grupos por todo el país se han sumado al malestar democrático y encabezan una larga lista de pendientes a resolver por el nuevo estilo militarismo que el partidismo panista (PAN) ha revelado como estrategia de gobierno en contra de la supuesta democracia que ha validado y legitimado su presencia en el gobierno mexicano.

Sin embargo, habrá que reconocer que la nueva derecha ha evolucionado y sofisticado sus formas de contrarrestar la resistencia, por lo que la consistencia de sus discursos conservadores ha logrado articular un vocabulario de corte democrático-neoliberal, tal como la equidad, diversidad o igualdad de oportunidades para mitigar las aspiraciones de rebeldes y estar falsamente a la altura de las dimensiones y planos de las exigencias multiculturales. En eso se sienta la ofensiva antidemocrática que “a la manera de los neoconservadores, [redefinen] la noción misma de democracia de modo tal que ella

---

intervenir en el sistema mundo, lo que ha desatado una consolidación de diversas representaciones de tendencia socialdemócratas.

“...En mi opinión, lo que realmente explica que ciertos movimientos sean capaces de alcanzar sus objetivos, en un determinado momento, depende sobre todo de las condiciones del contexto subyacente, y también el hecho de que estos movimientos estén avanzando dentro de una determinada dirección, que corresponda a las tendencias principales de la evolución de este contexto.” Tal ha sido el efecto de la rebelión zapatista en el panorama nacional como mundial que es pilar de la horizontal conexión entre diversos movimientos; esto le ha dado al zapatismo en palabras de Aguirre Rojas y Wallerstein una hegemonía moral que ha arrojado efectos como Seattle, Génova, Praga, Davos, etc., que se han cohesionado para dar lugar al Foro Mundial Social. Pensamos que el EZLN es el punto de partida de los movimientos antisistémicos a escala mundial, como una forma de universalizar la rebeldía porque hay luchas legítimas, objetivos honestos y propuestas que dan confianza, es decir, que en el mundo hay un reconocimiento auténtico por el zapatismo; por lo menos eso paso en la primera etapa, misma situación por la que pasa el Foro Mundial y las democracias progresistas de América Latina. Chiapas y los nuevos movimientos antisistémicos de América Latina. Entrevista a Immanuel Wallerstein p. 101.

restrinja su campo de aplicación y limite de participación política a un área cada vez más estrecha”.<sup>209</sup> Implica que se nos separe del ejercicio político como del sistema de participación ciudadana; “lo que se intenta es, sin atacar abiertamente al ideal democrático, vaciarlo de toda su sustancia y proponer una nueva definición de la democracia, que en los hechos servirá para legitimar un régimen en el que la participación política podría ser inexistente”<sup>210</sup>.

Asimismo, hemos podido percibir que en la última década se han vislumbrado sólidas posiciones de mesianismo, dogmatismo y sectarismo, así como marcadas prácticas ideológicas de capitalismo y socialismo estatarío que nos han perneado de un nacionalismo ciego y domesticado que ha dejado ver a nuestras naciones bajo un soberanismo inepto y apegado a un paternalismo imperial de dependencia económica. Cabe señalar que las luchas y problemas globales coinciden en tiempo y forma, no es casualidad que para inicios de los años noventa en el mundo ya había una serie de cuestionamientos acerca de la presencia neoliberal por todo el mundo y su relación con la pobreza, desigualdad y muerte de sociedades subdesarrolladas que cada vez más reducían su calidad de vida a toda una esfera desarrapada y paupérrima.

Así podemos leer que las luchas tienen su tiempo, y generan sus formas de conjuntar un poder de oposición, socialización y más importante aún, de intercomunicación. Como el EZLN lo ha señalado a lo largo de su actuación en la escena social, se ha logrado constituir una democracia interna d las luchas de los movimientos y estos se comunican con otras movilidades para compartir y discutir sus posiciones políticas, lo que genera una posibilidad de socializar el poder transformador para el lanzamientos de gobiernos democráticos y se generen cadenas de interdependencia hacia la emancipación.

“Lo que queremos indicar es que la política en tanto creación, reproducción y transformación de las relaciones sociales, no pueden no pueden ser localizadas a un nivel determinado de lo social, ya que el problema de lo político es el problema de la institución de lo social, es decir, definición y articulación de las relaciones sociales en un campo surcado por antagonismos”.<sup>211</sup> Si el sueño de igualdad es así una exigencia creadora,

---

<sup>209</sup> Negri y Cocco. ¿Dónde estamos y que hacer? En Global. P. 218.

El poder de la multitud mexicana se ha hecho presente en diversos contextos, tal como sucedió con la huelga estudiantil en la UNAM en los años de 1999 y 2000 encabezada por el CGH y acompañada por las colonias y comunidades periféricas a ciudad universitaria y los diferentes campus; como sucedió con la persecución, encierro, desaparición, muerte, violación y violencia impuesta en contra de las poblaciones de San Salvador Atenco; mismo caso el de Oaxaca con la persecución de la APO; y como ya había sucedido en la historia con otras tantas muertes como en las masacres de Aguas Blancas, El Charco, Acteal, y todos esos lugares que han sido saqueados, destruidos y nunca documentados.

<sup>210</sup> *Ibíd.*, p. 219.

El actual régimen hay una total apertura a la legitimación de la violencia por la vía de la militarización de la sociedad, como es el caso de la iniciativa Mérida para combatir el narcotráfico y la militarización en todo país, para el Subcomandante Marcos ésta iniciativa justifica la creación de una base militar gringa en Cozumel para frenar la llegada de cubanos a la península y el paso de inmigrantes centroamericanos por la frontera sur.

<sup>211</sup> Laclau y Moufe. Hegemonía y radicalización... En Hegemonía y estrategia socialista. P. 195.

Al politizarse lo social, es decir, que se discuta mediante el diálogo las razones y efectos del neoliberalismos y sus representantes, estrategias y acciones, se ventila la demagogia y retórica discursiva, así como sus acciones, efectos y productos, se multiplican los espacios de intervención y posición de los sujetos plurales

podemos decir que la democracia es una condición mediatizadora para su realización en el sentido de que nos vamos haciendo permanentemente en la historia que hacemos, que nos hace, rehace y une en colectividad. Una democracia no sería posible si en ella faltase el deseo de libertad, metida en la vocación de humanización por la vía de una izquierda social que echa mano de la fe y esperanza, sin la cuál es casi imposible emprender la lucha; ni mucho menos por la vía de una democracia multicultural que mediante la organización de sujetos, comunidades y sociedades socialicen la resistencia, donde el consenso responda a la toma de decisiones a partir de la suma de voluntades en general. Tal y como McLaren lo asevera:

*“La democracia en el terreno social alude a una igualdad de relaciones sociales en el ámbito doméstico y en el social en general como el lugar de trabajo y las instituciones educativas. La democracia cultural significa la creación de una actividad controlada por la actividad del arte y los medios. La democracia tiene que ser ecológicamente sensible, desarrollar un alto nivel de conciencia ecológica que contribuirá a crear las condiciones previas institucionales para el cambio radical con respecto a la actitud de la sociedad hacia la naturaleza, lo que la hace menos instrumentista y menos propensa a ver la naturaleza como un instrumento de crecimiento dentro de una práctica de creación de poder”<sup>212</sup>.*

Así que; para encaminarnos hacia un proyecto de democracia social, participativa, representativa y colectiva, es necesario radicalizar su papel, es decir, pluralizar la concentración de diversidades y diferencias de movimientos multitudinarios que hagan frente a toda esa política de mercado y cultura bancaria que ha legitimado las relaciones intersubjetivas y sociales que se apegan a la subordinación, opresión y dominación. Ese paso podría venir a más si aceptamos que las izquierdas no son necesariamente iguales, no obedecen a un patrón, éste se construye, se problematiza en razón de la realidad inmediata, pero no por eso, no se descarta la posibilidad de constituir un proyecto democrático con sus ramificaciones desde abajo con los de abajo, ascendiendo de manera horizontal y siguiendo el sentido de la espiral dialéctica hacia arriba. De manera que “la democracia es un lugar de lucha, y como práctica social adquiere forma propia mediante los conceptos ideológicos de poder, política y comunidad, que se hallan en competencia entre sí”<sup>213</sup>.

Esta radicalidad democrática dista de las democracias sudamericanas que han surgido a la distancia, interés e impulso de sus pueblos subalternos. Nuestro sentido estricto de democracia radical concilia con una manera de gobernar que se separa del estatismo capitalista y deviene “desde abajo y desde ese mandar obedeciendo”, en el cual, evidentemente las decisiones son colectivas, sin embargo, en una socialización de la responsabilidad de gobernar por iniciativa de la sociedad civil, que genera mecanismos

---

constituidos de palabra y acción, sujetos praxicos, que desde su cotidianidad disuelven los velos neoliberales que nos causan miopía y ceguera.

<sup>212</sup> McLaren, Peter. La pedagogía crítica como praxis organizativa. En pedagogía y praxis. P. 210.

Para los pedagogos críticos es claro que la lucha por la democracia inicia en todo contexto formativo, todo ámbito social, incluyendo la educación, trabajo, familia y todo grupo social, sin embargo, es una responsabilidad ontológica e histórica que con los ciudadanos en su etapa estudiantil se les apoye a generar una conciencia de sí-para sí, que le permita reconocer que existimos en otredad con reflexión y acción; que nos genere una perspectiva colectiva de gobierno basada en la democracia social: participativa, representativa y formativa.

Apostar por la formación humana y cultural que incorpore la justicia, igualdad y democracia como base a una intervención praxica, antisistémica, multicultural, intergeneracional y antiimperialista.

<sup>213</sup> Giroux. Escolaridad, ciudadanía y lucha por la democracia. La escuela y la lucha por la ciudadanía. P. 54.

propios de participación directa que le confieren legitimidad a sus representantes. Así la democracia radical es una forma de convivencia social basada en la unidad en la diferencia, en la que los ciudadanos sociales practican la libertad, justicia, democracia en la igualdad y diferencia de derechos y obligaciones sociales en acuerdo por el espíritu de la palabra en reciprocidad, en movimiento dialógico.

Desarrollar y socializar un conocimiento basado tácitamente en el reconocimiento de nuestra unidad en la diferencia y solidaridad cultural, pero que además sea instrumento para nutrir otras luchas, conocimiento por el cual pedagogos y otros trabajadores culturales apuestan por tener apego un pensamiento crítico y revolucionario. Porque precisamente de ese conocimiento, el que alimenta el espíritu, pensamiento y nuestras vidas, para construir la utopía, esa viabilización de lo inédito. Utopía que para pensadores como Chomsky, Flecha, Giroux, Freire, McLaren entre otros, han considerado que ésta ha tenido diversos contraejemplos que ha ventilado realidades contradictorias y encrucijadas de derecha como de izquierda, para ilustrar el comentario, nos tenemos que acordar del estalinismo, nazismo, fascismo, el patriotismo gringo, y las diferentes dictaduras en todo el mundo, que tienden a parecerse cuando se instalan todo un sistema represivo de control social.

Tradicción que ha encontrado lo que Giroux llama “la noción distópica de esperanza del neoliberalismo” donde la política pierde su rumbo dialógico y político para instalarse en la narrativa demagógica, retórica y verborroide; así el dominio público que es social, es cada vez más un espacio privado e instrumental de la pragmática de una racionalidad de mercado libre y global. Así, “el llamamiento a la política a menudo parece demasiado abstracto porque en estos discursos no hay ningún sentido sobre lo que significa proporcionar pedagógicamente las condiciones para que las personas se imaginen como agentes capaces de oponerse a los mismos sistemas que quieren cambiar”<sup>214</sup>.

El neoliberalismo global ha hecho prisionera a la democracia, encargándole la mercantilización de la vida, “desde esta perspectiva, la política imita el mercado hasta el punto que resalta la importancia de la lucha, pero ignora las implicaciones éticas de tales luchas”<sup>215</sup>. Ante lo que McLaren magnifica la intervención de la Pedagogía Crítica al señalar que tampoco se puede desafiar de manera efectiva sin ella al capitalismo, en el sentido de desarrollar una cultura política que invite al desarrollo individual como colectivo, siguiendo a Giroux, que la democracia le permita a la sociedad civil devolvernos la agenda política y cultural a la vida social, establecer una alternativas éticas ante la muerte del activismo democrático que revalorice la participación ciudadana, la organización radical, nuestro ejercicio de hablar y escuchar y ese imperativo democratizador que invita a la participación, representación y formación de “conectar problemas de política y poder, por una parte, y ética y acción social , por otra, a la idea de la esperanza comedita”<sup>216</sup>.

---

<sup>214</sup> Giroux, Henry. “Algo falta.” En Estudios culturales, pedagogía crítica... p.172.

En este sentido la democracia radical tiene que revindicar y redefinir el valor de la participación política y la del activismo que no da autoridad para apelar por una mejora personal como social, trascender a los límites que han hecho de la democracia un statu quo de la neocolonización corporativa de la esfera pública como de la vida cotidiana.

<sup>215</sup> *Ibíd.*, P. 164.

<sup>216</sup> *Ibíd.*, P. 171.

Giroux retoma de Freire esta noción pedagógica para explicar el deseo subjetivo por incorporar a los esquemas del sujeto la crítica de nuestro inacabamiento personal como social, es precisamente la inconclusión de nuestro ser lo que nos encanta para emprender nuestra propia búsqueda y lucha por

Esperanza comedida que Giroux reinventa de Freire y que McLaren la refiere como una liberación de la posibilidad, con la posibilidad como compañero dialéctico de la necesidad, que “Freire refiere a establecer una relación crítica entre la pedagogía y la política, destacando los aspectos políticos de lo pedagógico y llamando la atención hacia el dominio implícito y explícito de lo pedagógico inscrito en lo político”.<sup>217</sup> La sociedad civil quiere construir algo diferente a la izquierda y derecha que le hacen juego al capitalismo, porque le permiten a los sujetos, comunidades y sociedades crecer, convertirse en ciudadanos en constante proceso de democratización de su formación, así como desarrollar otras ópticas de mirar lo social.

Por lo anterior, es necesario trascender a la radicalización del saber pedagógico para pasar a un ejercicio revolucionario y asumir que se construye dentro de un imaginario si podemos decirlo “socialista”; es decir, opera desde la comprensión de que la base de la formación de los sujetos y la sociedad parte de que somos políticos en todos los ámbitos, de que la cultura, economía, ciencia, y la vida cotidiana pasa por momentos de politización para producirse y transformarse, así como nuestro mundo es político y que en él debemos crear espacios en donde los ciudadanos construyan sus utopías de un mundo más humano, remoto del plusvalor del dios-dinero que el capitalismo venera, donde se pueda dialogar, discutir, debatir y acordar alternativas viables al capitalismo y sus instituciones corporativas y financieras, y donde pueda darse la comunicación sobre las razones por las cuales tantas revoluciones en la historia se convirtieron en su opuesto.

Es necesario enfatizar que la democracia que propone la pedagogía crítica tiende a fomentar la autonomía y el cambio social, dice Giroux que es hacer lo político más pedagógico; entendida esta en su dimensión y comprensión social, y no como mero pragmatismo partidario, porque son nuestros “actos políticos” los que han constituido el avance de la humanidad que acentúa nuestra constitución política en tanto que parafraseando a Freire somos sustantivamente políticos y sólo adjetivamente, pedagogos. Lo que nos hace pensar que no es posible fundamentar la democracia a partir de las nociones de mercado y neoliberalismo, ni mucho menos aceptar su ahistoricismo para configurar la verdad absoluta sobre cómo tiene que ser a priori lo social, ya que siguiendo a Laclau y Moufe, “...la democracia da paso a la experiencia de una sociedad que no

---

transformar las condiciones de vida. Precisamente es la solidaridad lo que hace que se intensifique nuestro empeño por formar cuadros de activismo, de discusión como de formación política. El mismo Giroux ve a la esperanza comedida como una forma de militancia utópica que conecta la democracia, la política y la Pedagogía Crítica para potenciar a los ciudadanos para que sean constructores de sus sueños como agentes transformadores. en este sentido esta noción es necesaria para establecer una política y acción cultural que se sintetice en la radicalización de la democracia para acelerar los cambios sociales, de ahí que la Pedagogía Crítica aporte a los movimientos sociales una dimensión formativa de identidades y representaciones y constitutiva de estructuras sociales mediante prácticas sociales en contextos de contingencia. Véase en Pedagogía de la esperanza y A la sombra de éste árbol.

<sup>217</sup> McLaren, Peter. Conferencia Chihuahua, Salón Sunion del Hotel Mirador, 11/11/05. P. 4.

Dentro de nuestra lucha, los pedagogos críticos también necesitamos incursionar en espacios donde pareciera que lo educativo no tiene cabida, luchar por aportar elementos teóricos y prácticos para conformar economías autosostenibles, desarrollo sustentable, ecopedagogías, descolonizar espacios culturales y políticos en la esfera de la vida cotidiana, pugnar por una legislación antimonopolista de los medios de producción y comunicación, contribuir al desarrollo de proyectos alternativos que hagan frente y develen las intenciones de las corporaciones multinacionales, pedagogizar el uso de la ciencia, tecnología y técnica, fomentar la creación de círculos de cultura que apoyen académicamente a estudiantes, docentes y a la población en general.

puede ser aprehendida no controlada, en la cual se proclamará soberano al pueblo, pero en la cual su identidad jamás se dará de manera definitiva, sino que permanecerá latente”<sup>218</sup>.

Esa postura netamente democrática nos permite la interlocución como prueba de debate que revelan nuestras intenciones en favor de quien y de que, y por tanto, en contra de quien y de que; posiciones que evidencian nuestra opción y actividad política, que es consistentemente democrática que a la vez es una tarea pedagógica comprometida con lo social, ontológica e históricamente con la formación de ser más, con la organización de agrupaciones civiles antisistémicas y de izquierda social en la construcción de una democracia viable para preservar la rebeldía y defender la autonomía de nuestros sueños revolucionarios. Porque la política es tan importante como necesaria en el modo de construir e implementar el bienestar individual como común en toda la sociedad y llevar a cabo la radicalización de la democracia para hacer efectiva la forma como nos relacionamos con el otro y la otredad, en tanto, nos asumimos como ciudadanos para compartir el poder y cambiar las estructuras sociales que siempre en movimiento, pasan a otras etapas como es el caso del zapatismo, y posteriormente, de los movimientos progresistas en el mundo que han afirmado que la política neoliberal nunca ha aportado alternativas para enfrentar nuestras problemáticas, ni mucho menos para acentuar nuestra ciudadanía y movilidad para hacer que las cosas sucedan de otra manera.

#### 4.4 Empoderamiento del ciudadano, tomar y dar la voz

*Como ciudadanos primero nos vemos como humanos y posteriormente como mexicanos, sudamericanos, norteamericanos etc., sin embargo, es preferible que se nos identifique por nuestras diferencias, lo que acentúa nuestras características y peculiaridades étnicas, raciales, culturales, lingüísticas.*  
Peter McLaren. 2006.

Aludiendo a esa postura internacionalista que acentúa nuestra identidad, McLaren confirma que como ciudadanos del mundo cruzamos las fronteras de la indiferencia nacionalista de un estatismo xenófobo que reivindica ya otra versión sofisticada del racismo posmoderno, ahora ensalzado de patriotismo mesiánico que desconoce toda entidad que no simpatiza con nuestras diferencias que práctica la doctrina capitalista con una instrumentalización cada vez más violenta e imponente que la razón civil en beneplácito de dirigir y aceptar sociedades cautas y cautivas del neoliberalismo, el cual ha viabilizado la efectividad de la lógica de mercado mediante versiones apócrifas de democracia corrompida por el ejercicio de poder absoluto y dogmático que resurge una ciudadanía esclavocrata que rinden tributo al feudo-imperio más dominante de toda la historia: el capitalismo histórico.

---

<sup>218</sup> Laclau y Moufe. Citado en Henry Giroux: La escuela y la lucha por la ciudadanía. P. 54.

Como menciona Giroux, esta postura lanza un desafío para todo sujeto social y para los pedagogos es una encrucijada para decidir si es que se apropian del concepto y ejercicio democrático, o bien, el concepto de democracia de mercado y su liberalismo comercial se apropia de nosotros y con ello la renuncia a ejercer nuestra ciudadanía. Finalmente, para “todo proyecto de democracia radicalizada incluye necesariamente, según dijimos, la dimensión socialista —es decir, la abolición de las relaciones capitalistas de producción—; pero rechaza la idea de que de abolición se suceda necesariamente la eliminación de otras desigualdades”. Laclau y Moufe, Op.,cit. 239.

Giroux entiende que la vitalidad ciudadana acompañada del pensamiento crítico es territorio de la autonomía, libertad, igualdad, democracia radical y ciudadanía social, que dan vuelta atrás de la cultura bancaria y subvierten los valores tradicionales de una mercadería económica que asimismo ventila la crisis de un sistema economicista que junto con su democracia estataria ha demostrado ser enemigo de la humanidad, que permanentemente traiciona la vida a base de un intervencionismo geopolítico que gobierna intimidando al mundo con sus herramientas de miedo y destrucción masiva para que los Estados (imperio-feudo) fortifiquen su poder y politicen su relación internacional mediante la práctica del prevenir, sorprender, invadir, organizar y homogeneizar las identidades culturales.

Históricamente se ha castigado el disenso político, antes por el comunismo, ahora por fundamentalista y a su vez asociado al terrorismo; el asunto es que desde nuestra perspectiva del derecho a ser diferente en la unidad, vivimos en un sistema-mundo ya de por sí ajeno a la soberanía y autonomía de entidades multiculturales, al que le interesa aquello que es objeto de ganancia, para lo que representamos un puñado de gente amasados socialmente para legitimar mediante la partidocracia de Estado un sistema remendado de desgracia y tragedia basada en la tiranía del autoritarismo que impulsa un individualismo productivo y consumista que penetra en todos los sistemas sociales sin importar el tiempo y lugar de inserción, pero que sea útil en sus capacidades productivas y de consumo, características que definen al ciudadano global alejado de sus derechos ancestrales, históricos, socioculturales que dentro de una democracia bancaria y escolarizante nos hace experimentar incertidumbre por un futuro desesperanzado y sin aspiración civil.

Cabe señalar que Freire sabe que el humanismo que antepone McLaren a la denominación de nuestra entidad civil, como el ejercicio y autónomo del ciudadano para conformar una forma de vida colectiva de Giroux, son imprescindibles, sin embargo, la afirmación de nuestra ciudadanía como hombres y mujeres en práctica ciudadana implica luchar a favor de la redefinición del papel del Estado y la comprensión humanista de todo su aparato gubernamental para generar estrategias en atención a la contingencia en la que viven millones de ciudadanos en el mundo, ya que su supervivencia y desarrollo si requiere la puesta en marcha de una cultura y educación permeada de valores democráticos, pero paralelamente, la población tiene que comer, curar, educar, sanear y nutrir su estado físico y anímico.

El ciudadano que en Freire reflexiona e interviene, apuesta por una seguridad para hablar de sí, del otro, la otredad y del mundo para objetivarlo en comunión, tiene la apertura de escuchar cómo es que nuestros interlocutores lo conciben y lo develan, compartir mediante el diálogo la palabra que anuncia y denuncia la realidad, así como actuar con autonomía y justicia ante los problemas de índole individual como colectivo. La prueba está en que el discurso neoliberal incluye un patriotismo y nacionalismo encolerizado de rechazo hacia aquellas sociedades que no han incluido al capitalismo como sistema de gobierno y forma de vida, lo que se ve es que sustancialmente se le da importancia a la diferenciación de ser miembro de un estrato social o si en su caso se es miembro de ciertos grupos que aún enfatizan su tradición cultural por encima de la movilidad mercantil, en su caso, se deprecia lo diferente desde un sentimiento interno de superioridad y de pertenencia de una cultura

superior, lo que acompaña de un sentido externo de descalificación de la otredad. A nuestro entender, Giroux declara que la ciudadanía tiene arraigos bien enraizados:

*Por un lado, la expresión conviene a la fusión del neoliberalismo, con su acento en la libertad económica de la economía de mercado como prerrequisito para la libertad política, con un tipo de neoconservadurismo que aboga por una versión decimonónica del orden social en el que las ideas, valores, y relaciones sociales del pasado proporcionan la base para la reestructuración de vida social y política contemporánea.*<sup>219</sup>

El caso es que este tipo domesticación y alienación compatible con una democracia crítica y más aún, se define una ciudadanía dentro de ausencias políticas alejadas de prácticas sociales problematizadoras, simplemente la civilidad se hunde en un silencio intencional que nos descarta de cualquier debate ontológico, histórico, crítico, democrático, es decir, nos instala en la amnesia sociocultural de un discurso sistémico con pretensiones moralinas de unidad nacional, defensa de los derechos humanos, en otras palabras de una filantropía pragmaticista que nos priva de una vida pública con posibilidades dialogizantes, comunicativas, políticas y democráticas. Así, concepto de ciudadanía global tiende a desprenderse de su naturaleza humanista para asumir implicaciones mesiánicas y redentoras, un fundamentalismo asociado al nacionalismo estatario y patriótico, sin memoria ancestral y que raya en los peligros del fascismo.

Ya hemos citado a intelectuales que han descrito el drama y trama que se vive en México en América Latina y la periferia en cuanto al valor humanista de ser ciudadano, de tal forma que pedagogos o no, siempre se experimenta socialmente este déficit en la relación con el otro, en sí, en el caso más extremo nuestra existencia pasa desapercibida para contribuir a un autismo colectivo que nos ciega de entendimiento y relación por reflexionar e intervenir en la transformación del mundo; pasa que nuestro poco o nulo entendimiento político de lo social, ha empobrecido nuestra capacidad de ser en lo individual empático y en lo colectivo, participativo, autónomo, solidario, demócratas con sentido de ciudadanía social\*. Así, “en sus formas más elementales, la ciudadanía proporciona las condiciones para la participación pública y el compromiso dentro de un vasto conjunto de condiciones históricas cambiantes”<sup>220</sup>. La comprensión y actuación sobre estas dimensiones parte de

---

<sup>219</sup> Giroux. Escolaridad, ciudadanía y lucha por la democracia. En, La escuela y la lucha... P. 19.

Pareciera que esta descripción es una radiografía de lo que ocurre en México como en América latina y su actual administración, donde posición política de derecha se instala por el mundo para replantear un New Deal verdaderamente global que presente programas y lineamientos en defensa del poder conservador con base a un autoritarismo moral que los Estados hoy en día no dejan de practicar, tal es el caso del populismo y su propuesta de ciudadanía domesticada que aletargada no opone resistencia, sólo se acomoda en la medida que es beneficiada, y si no, también.

\* Giroux plantea una ciudadanía social dentro de una cultura como medio y vehículo para producir, reproducir y transformar las prácticas sociales, asimismo, en la cultura encontramos significados para politizar las relaciones entre los sujetos para modificar sus contextos por la vía de la organización democrática, proyectos que se materializan mediante movilizaciones, o en su caso mediante la creación de centros de institucionalización para dar respuesta a la demanda social, tal como es la educación, la cual juega un papel pedagógico, económico, político y cultural para afianzar ciertas formas de autogestión, dirección y planeación social. De tal manera la ciudadanía social se compromete al activismo para participar en un sistema político que benefició de lo local a lo regional y por consecuencia nacional. Véase en Cultura, política y práctica educativa, La inocencia robada: juventud, multinacionales y política cultural, Pedagogía y política de la esperanza, entre otras obras.

<sup>220</sup> Giroux. Los estudios culturales y la cultura de la política. En, Estudios culturales, pedagogía... p. 26.

La noción de la ciudadanía social es para Giroux netamente humanista y constituye una práctica social que se da en lo familiar, educativo, cultural, asociación, sindical, en la esfera pública, con opción a que se universalice como ejercicio humanista. El contraejemplo de esta noción, es para Giroux, el cinismo, que “se

un ejercicio de comprensión dialéctica que ya hemos trabajado anteriormente, lo que nos da a pensar es que no hemos asumido la responsabilidad de que en la sociedad las cosas cambian por efecto de nuestra intervención así como por omisión, como sujetos damos vida y transformamos las estructuras sociales para poder estar y convivir en y con el mundo.

Como ciudadanos estamos potenciados por actos del conocer y acción que son objeto de nuestra reflexión, siguiendo a Freire, implica movimiento dialéctico de reflexión-acción-reflexión, y otra vez, de la reflexión de la acción, a una y otras nuevas acciones; asimismo, se reconoce la unidad que existe entre la subjetividad y la objetividad para actuar de manera praxica, ya que en la realidad además de considerar los hechos concretos, también se incluyen nuestras percepciones que incluye el sentir por lo social. Para Flecha ésta situación se viene revirtiendo a razón de que la vida de los sujetos se ha capitalizado dentro de un sistema económico que ha penetrado ideológicamente en la vida de los ciudadanos, nos ha domesticado para que se asuma como una fuerza de trabajo compulsiva que rechaza u omite él mismo concepto de bien público para asumir el bien privado como propio, a esta situación de competitividad por poseer, producir y consumir, asociado al darwinismo social como un proceso natural de selección social que se da en el marco de la cultura bancaria y la escolarización de la ciudadanía a un sistema de los valores e intereses hegemónicos del neoliberalismo que fomenta la empleabilidad tecnificada, acceder a una cultura de la utilidad, a una educación eficiente y eficaz, el apartamiento de la participación y decisión social y en la reproducción de los medios y factores de discriminación<sup>221</sup>.

En ese sentido Giroux enmarca en el supuesto de que los sectores dominantes o copulares, conservan su nivel de dominio y perpetración generando y replanteando prácticas socioculturales que legitimen su poder y obstaculicen el proceso de movilidad social de los ciudadanos; así, en el dominio de los bienes de cambio materiales y culturales se impone una lógica encaminada a mantener, acrecentar, reproducir y replantear el poder financiero y su privilegio, de manera que el Estado como fiscalizador preste sus instituciones sociales y la diversidad cultural de las poblaciones para controlar y reproducir su ideología con la finalidad de neocolonizar el mundo de la vida del ciudadano, donde se mercantilice todo a manera de productos elaborados para el libre comercio y consumo.

---

convierte tanto en un arma ideológica, como en un síntoma de esas fuerzas culturales e institucionales que subvierten las dimensiones individuales y colectivas de la vida política y la transformación social”.

<sup>221</sup> Insistiendo en la problemática y su vinculación con la ciudadanía, esto ha generado y sigue generando cuadros de cepas xenóforas neofascistas, tal es el caso de las fronteras del norte que ha generado situación de cacería humana en tanto parece que el desprecio por la condición del otro se ha convertido en un argumento sustentable, de peso para consumir una ciudadanía global, con la globalización de un clasismo, al respecto, por la complejidad y gravedad, McLaren advierte lo siguiente. “Porque hay esta gran división entre el análisis de la raza y la clase. Yo enseño pedagogía crítica; hoy existe un nuevo enfoque para entender la explotación y el racismo, se le llama la teoría crítica de la raza, y una nueva rama de ella es llamada la crisis latina. El enfoque primario es la raza, y muchas personas están diciendo: nosotros somos críticos raciales, la pedagogía crítica es para las personas que piensan en la clase social; pero nosotros estamos enfocados en la raza, porque somos latinos o afroamericanos y dejaremos el asunto de la clase y los problemas de clase a los blancos. Creo que esto es muy peligroso, porque por naturaleza, la materia para el racismo es la explotación de clase. La raza es una modalidad en la que se vive el clasismo; históricamente las condiciones materiales de la explotación fueron impulsadas por el divisionismo social lo que genero las condiciones para que apareciera el racismo. Así que no podemos hablar de racismo sin reconocer, al mismo tiempo, el rol de la explotación de clase”. McLaren, Peter. Conferencia presentada en Chihuahua, Chihuahua. Salón Sunion del Hotel Mirador, viernes 11 de noviembre de 2005. P. 5.

Ahora, nuestra intervención en la complejidad simbólica y material de la sociedad evidencia que nuestra existencia social se multiplica con la conformación de grupos y comunidades que desarrollan cohesión, armonía, solidaridad y todo eso que da sentido a la consolidación de diversas versiones de democracia y ciudadanía.

Para la Pedagogía Crítica hay una relación directa entre la ciudadanía y la democracia radical para poner a la sociedad abierta a la discusión y debate en cuanto a la yuxtaposición o sobreposición de la organización de la economía, de las propuestas de actuación política, con las manifestaciones culturales, con los sistemas de gobierno, tendencias ideológicas y un sin fin de posibilidades que nos da el asumirnos como animales políticos con razón política a la izquierda en dirección de la democracia social. Es decir se genera un “espacio público civil que proporciona el contexto esencial para la ciudadanía revolucionaria y la ensoñación socialista; proporciona un espacio para que los individuos participen en actividades sociales que no sigan la lógica del valor de intercambio del mercado”<sup>222</sup>. Espacio que aloja la ciudadanía social.

La práctica de la ciudadanía revolucionaria es la síntesis de la práctica de la “ciudadanía social” que gravita en un “espacio público civil” que nuestro ser más, esa vocación ontológica e histórica que nos persigue como espectro de posibilidad de la formación y de movilidad social. Ya que “no creemos que la lucha anticapitalista sea ingenua o simplemente un argumento retórico”<sup>223</sup>. Ante esta declaración McLaren afirma que la Pedagogía Crítica Revolucionaria no es un “oportunismo romántico”.

Una vez más reiteramos que estamos constituidos sustancialmente por lo político de ahí que la ciudadanía y su movilidad se conforme en ese terreno, esto es, que el asumirnos como ciudadanos este acompañada por una práctica social que problematiza, que a partir de esté ejercicio crea un discurso social apegado a una realidad social en producción, transformación. En sus formas más elementales, la ciudadanía es una práctica emancipatoria que vincula el desarrollo concienciado del deber que tenemos ser para sí como vocación del sujeto, con las formas de asociación y luchas colectivas para construir esa realidad viable; así, la ciudadanía social como la democracia radical, son parte de una tradición cultural de resistencia humana y como producto de luchas, están por encima de manifestaciones de conocimiento, de practicas sociales y de valores, que asimismo críticos, posibilitan la transformación social. La práctica ciudadana es un imperativo histórico y necesario para la conformación social, transforma el mundo, no es posible prescindir de ella si se quiere formar a la ciudadanía a partir de la democracia radical, es nuestro punto de partida para emprender procesos transformadores, la ciudadanía necesita de la práctica, de la acción e intervención para no quedar en un simple verbalismo de sus aspiraciones.

Como actores que participamos en y con el mundo, acotamos que la formación y la constitución de la ciudadanía articulan la subjetividad, no son ajenas entre sí, es más, van

---

<sup>222</sup> McLaren. La política educativa y la imaginación socialista. La enseñanza contra el capitalismo... p. 261.

La constitución de un espacio público civil, representa el principio de la defensa del derecho a la educación, salud, vivienda, alimentación, empleo y servicios públicos que mejoren las condiciones de vida, posteriormente la materialización por la vía instrumental que los grupos subalternos generen, éste espacio aloja la esperanza utópica de la ciudadanía civil que Giroux propone.

<sup>223</sup> *Ibíd.*, p. 264.

complementado ese ser del sujeto, que de partir de su encuentro consigo mismo, pasa al encuentro con la otredad en un contexto de sociedad civil para transformar su organización y conformar una estructura de acogida para toda la humanidad. Es claro que aquí entramos en el terreno del sujeto individual que en su ánimo y voluntad, es autor, actor e interlocutor de su “espacio público civil”; crea su civilidad apuntada a la participación y colectividad para inmiscuirse en cuestiones de lo político, económico y cultural. Es la apertura a dialogar y acordar democráticamente; de modo nuestra vocación ontológica e histórica se existencia en lo social mediante la ciudadanía, es decir, pone en marcha el principio de igualdad por conservar la identidad del diferente, por crear un proyecto de vida singular y plural dentro de un proyecto político común\*.

Esto, en últimas, permite reinformar las prácticas transformando y cualificando las formas de experimentarlas, comprenderlas y expresarlas. Por otra parte, observamos que la crisis que más sentimos como ciudadanos en estas últimas décadas es esencialmente la crisis en cuantas opciones ético-políticas congruentes con nuestras necesidades. Situación para que Giroux admita que “una vez que admitamos el concepto de ciudadanía como práctica histórica socialmente construida, se vuelve tanto más imperativo el reconocer que categorías como ciudadana y democracia necesitan ser problematizadas y construidas para cada generación”<sup>224</sup> Es evidente que el ciudadano está relacionado dialécticamente con la lucha y la resistencia, proceso que nos permite ganar una mayor amplitud de intervención en el quehacer público mediante un modelo radical de democracia como punto de partida de la formación ciudadana que buscamos, encontramos, interpretamos y comprendemos al mundo y con sus infinitas posibilidades humanas. “Claro está que una forma emancipatoria de ciudadanía no sólo llevaría la mira de eliminar las practicas sociales opresivas, sino que también se constituiría un nuevo movimiento del despertar social...”<sup>225</sup>

---

\* Amílcar Cabral lanza un desafío civil ¿liquidar o asimilar el colonialismo? Considerando que si la ciudadanía clarifica el valor de la cultura como factor de resistencia o alienación a la dominación; ante todo por la razón de que nuestra cultura ha sido en cierto sentido obstaculizada por la irrupción ideológica y violenta del capitalismo histórico. “Nuestra resistencia cultural consiste en lo siguiente: al mismo tiempo que liquidamos una cultura colonial y que eliminamos los aspectos negativos de nuestra propia cultura en nuestras mentes, en nuestro ambiente, tenemos que crear una cultura nueva, también basada en nuestra tradiciones, pero respetando todas aquellas conquistas realizadas hoy en día con el mundo con el fin de servir al hombre.” Veáse Resistencia cultural. En Cultura y resistencia cultural: una lectura política. p. 87.

Frantz Fanon asimila que en el terreno de una constitución civil de la ciudadanía, la cultura se enriquece por todo un comportamiento social, ideológico y de intervención; emanado del encuentro entre mujeres y hombres con su vocación antológica e histórica en y con el mundo, en el cual hemos de reconocer que hay contraejemplos culturales como la discriminación y el genocidio en sus dimensión política, económica, cultural y cotidiana, como es el caso de la versión globalizada del apartheid. Para Fanón es asumir un proceso histórico de liberación, “...es decir, que no puede ser comprendida, que no resulta inteligible, traslucida así misma, sino en la medida exacta en la que se discierne el movimiento historizante que le da forma y contenido”. Véase la Violencia. En Los condenados de la tierra. P. 31.

<sup>224</sup> Giroux. Escolaridad, ciudadanía y lucha por la democracia. La escuela y la lucha por la ciudadanía. P. 21.

Como ciudadanos críticos y vocación tenemos la obligación de existenciar lo humano, escuchar, dialogar, proponer, discutir y acordar en comunión con respecto a esas problemáticas que nos niega como sujetos sociales, lo que implica dejar la arrogancia, emprender una práctica identificada íntimamente con la lucha por la democracia y el desprecio por el clasismo que es esencia del inédito viable de la sociedad civil.

<sup>225</sup> *Ibid.*, p. 22.

Nos parece que es congruente esta afirmación, ya que en mundo siguen apareciendo movimientos sociales asociados que reclaman la confirmación de su ciudadanía vincula con la igualdad, justicia y democracia como valores de la vida y centro de sus reflexiones y prácticas sociales.

Sabemos que este desafío no es un camino andado comúnmente por los pedagogos pero el insuficiente desarrollo de una opción política nos obstaculiza proponer sentidos pertinentes, criticar viejas intencionalidades y enmarcar otras direccionalidades y concepciones socioculturales, formativas y educativas en el contexto mexicano, latinoamericano y periférico; que más allá de dar respuestas o paliativos, genere preguntas pedagógicas de lo político y de desde lo político pedagogizar lo social para cuestionar el sentido de los proyectos socioculturales, incluyendo lo educativo, asimismo, nos insertemos en un campo que nos deje de generar miedo y angustia para pasar al compromiso por reconstruir, redimensionar y conceptuar los sentidos e intenciones de nuestras prácticas pedagógicas. En términos pedagógicos como dice Giroux, al concepto de ciudadanía se le debe entender parcialmente como un proceso de regulación moral y producción cultural, en donde se genera y estructuran subjetividades como sociedades particulares como generales en torno a lo que significa ejercer la ciudadanía, lo que para Freire es <<ser más>> en lo familiar, comunitario, regional, nacional e internacional, además de planetario, de un Estado social como mencionan los zapatistas del sureste mexicano.

“Parte del nuevo [otro] proyecto pedagógico de crear una nueva política revolucionaria es que nos refiramos a ésta, como la praxis de la ciudadanía revolucionaria”<sup>226</sup>. Así, lo pedagógico vinculado con la ciudadanía se considera como una forma de ejercer una política cultural<sup>227</sup> y como producción cultural como parte de una confrontación constante con la realidad por desarrollar otros saberes y prácticas sociales que nos haga pedagogos concienciados, que intervinimos en diversos flancos en las problemáticas sociales con el propósito de afrontar la contingencia; construir nuestra praxis que nos permita asumir una posición política de sujeto social en la recuperación de un legado histórico de una Pedagogía Crítica de la formación como de la movilidad social.

---

<sup>226</sup> McLaren. La política educativa y la imaginación socialista. La enseñanza contra el capitalismo... p. 257. Asimismo McLaren establece una diferenciación entre una ciudadanía global y una revolucionaria. Para la primera, el sujeto se encuentra adscrito en una democracia de mercado en la que nos aislamos de las problemáticas sociales y el sujeto se individua dentro de la racionalidad de los bienes y del sistema de las cosas transables, con una conciencia mágica e ingenua, reproduce una abstracción política del silencio que oculta las contradicciones de la sociedad, vive su incorporación paulatina a una política de derecha que alimenta un “deseo conservador”. En la segunda, el sujeto concienciado se asume como agente de cambio, asume su vocación ontológica e histórica actuando contra la política neoliberal y sus manifestaciones opresivas y absolutistas, encuentra en la colectividad una forma de promover la movilidad social a partir de las necesidades “desde abajo y a la izquierda”, en ese sentido se genera una praxis ciudadana que impulsa formas de política y acción cultural colectiva que se materializan en proyectos multiculturales, que en palabras de McLaren, como manifestación de formarnos dentro de una subjetividad dentro de la lucha de clases que se tensa con la negación y aceptación de las contradicciones en las relaciones y lógicas del capitalismo; lo que nutre un “deseo emancipador” que gravita en una ciudadanía revolucionaria.

<sup>227</sup> Siguiendo a Giroux, insistimos que la pedagogía crítica es un proyecto de política radical que sintetiza la intervención freireana de una pedagogía pública, en tanto, es un ejercicio concreto, teórico, práctico, social y cotidiano en la que hay una producción del discurso crítico que sustentará nuestra reflexión-acción-reflexión.

## CONCLUSIÓN

La discusión sobre el reconocimiento académico de la Pedagogía Crítica en torno a su quehacer y compromiso social no precisa una sola dirección, sino que ésta se construye en la singularidad de un contexto con sus circunstancias específicas, decir, del ejercicio reflexivo que representa la problematización de un saber que focaliza la objetivación de vida con sus congruencias y contradictorias; por consiguiente nuestra práctica pedagógica está en la posibilidad de materializar su inserción en la lucha de clases. En ese sentido cobra vital importancia reconocer que la pedagógica a nuestro entender, revitaliza la formación del sujeto asociándolo a la construcción de su futuro a partir de que reconoce la vocación ontológica e histórica que nos potencia como sujetos dentro de un proceso dialéctico-cultural, a su vez, actores con voz dentro un trama social en reconstrucción. El asunto es que nuestra praxis pedagógica se abra a la problematización de proyectos “Inéditos” personales y colectivos de “viabilidad” local, regional, nacional y planetaria en la defensa de la dignidad hacia la emancipación.

De manera que la formación del sujeto es paralela a la formación social, que perfila dos tareas a atender por parte de la Pedagogía Crítica, por un lado implica recuperar el diálogo, discusión, debate, disenso, consenso, acuerdo, etc., es decir, la metodología comunicativa para la interpretación y comprensión; concienciar para pensar lo social por la vía de una óptica comunicativa para rebasar los planteamientos verticales de las ciencias naturales o exactas que a la imagen del capitalismo es una representación del camino que deben seguir las ciencias sociales. Desde este ángulo, se cuestiona la productividad de saber pedagógico para sumarse a la reflexibilidad de su situación política para la acción cultural en la radicalización de la intervención de los sujetos para atender la necesidad singular como plural de la población mediante la recuperación de un multiculturalismo que ofrece la alternancia y convergencia de las diferencias para conformar un bloque histórico político de representatividad colectiva, alejado de la retórica y demagogia de la partidocracia.

En esta concepción, los pedagogos marchamos inclusive en el aislamiento y ausencia de nuestro entorno en tanto nos cuesta trabajo, y en casos extremos abandonamos cualquier flanco político, es más, no asumimos una pedagógica para problematizarnos en el texto y contexto pedagógico que revela sus virtudes y contradicciones, muestra la necesidad y contingencia social; precisamente, no desafiamos el obstáculo ideológico y de sistema que domestica y ciega nuestra reflexión y acción para relacionar lo pedagógico con las dimensiones de la crisis y tragedia social: es decir, con lo político, económico, teórico, práctico y cotidiano, así como con el ir y venir del mundo de la vida. Pareciera que nos entregamos a la conciencia mágica y mecanicista, que nos negamos para evadir la concienciación y evitar la comprensión del mundo y con su dialéctica de la realidad;

preferimos acomodar y acomodarnos unos sobre otros, superponiendo entre sí para ser por un momento y luego no.

Generalmente, reproducimos la racionalidad de un sistema político doctrinal capitalista que venera la permanencia absoluta de toda ley científica donde la implicación de adoptar esto como lo único, nos instala en el cinismo para reproducirlo ideológicamente como materialmente en la relación intersubjetiva; aunque doloroso, pareciera que nos resulta más fácil vivir en la mentira, injusticia y opresión, e inclusive a costa de saber que el origen y destino de este proyecto considera absolutamente la idea de un estado único e imperial acompañado de una racionalidad científicista y de discurso cínico que nos quiere convencer de que el mal del sistema del gobierno condena a la humanidad a cambiar algunas la riqueza y abundancia de unos y el hambre y muerte de otros. Se ventila de manera abierta que la desigualdad, estratificación, ejercicio de poder, antagonismos, opresión, discriminación, destierro, exclusión y apartamiento entre ciudadanos y sus gobiernos; en otras palabras, se ha legitimado el suicidio social y la criminalística global para dar paso a el genocidio de la periferia.

Simplemente nos acomodamos al orden definido por el poder imperial, financiero y estatal junto a su moralina de clase copular, no develamos los propósitos siniestros de la ciencias naturales, no identificamos la política mundial que prescribe los organismos del sector corporativo y financiero, no frenamos al sistema capitalista ni su formas instrumentales de penetrar en nuestras vidas, no nos conmueve el dolor y muerte de la sociedad civil en el planeta, no establecemos criterios frente a la masificación de la información, no levantamos la voz para que nos escuchen los de abajo y los de arriba, no escuchamos los sufrimientos y tragedias de los otros, no nos quitamos el velo de los ojos para leer la realidad; sumidos en una ética cínica, lo más grave es que ni con nosotros mismos dialogamos (concienciar) porque nos ocultamos de la objetividad de la verdad. Posiblemente hemos caído en la cuenta de que la hegemonización de la política neoliberal es el modelo a seguir para ligar el ejercicio político de los ciudadanos con su Estado.

Por que es claro que el poder estatal como financiero no han avanzado dialécticamente a la par de la necesidad de los oprimidos, en la dialogicidad zapatista de preguntar y escuchar, claramente ni nos ven, escuchan, sienten y ni mucho menos nos piensan, sólo busca perfeccionar un orden absolutista de gobierno asociado a las cúpulas financieras que reprimen a los sujetos como a la movilidad social, simplemente porque se manda unilateralmente; se exagera el yo occidental de la supremacía sobre la periferia que da sustento a ese crimen mundial llamado capitalismo y su etapa de globalización neoliberal de la vida. De ese modo, no hay posición política ni pedagógica, siguiendo una ética cínica, no hay que responsabilizarse de nada porque estamos involucrados con una pedagogía de las mentiras que deviene de un sistema capitalista global y democracia de mercado, que asimismo esta enredado en sus propias perversiones, mentiras y engaños, en una guerra contra la humanidad, sin embargo, comienza a ser presa de sus distintas variedades desvergonzadas de verdad y carencia de un ethos social que al carecer de argumentos, comienza a echar su suerte.

Dado que estamos interesados en que la pedagogía deje de ser un instrumento del sistema que aspira al reconocimiento de los de arriba para adquirir la categoría de ciencia o disciplina social, sabemos que aún existe ese prejuicio epistemológico para construirle un

estatus científico con una universalidad, aspiración que la ciencia positivista arrastra para construirle una identidad a todas las ciencias sociales, así la pedagogía obedecería a imagen y semejanza de las ciencias naturales, para que a su vez fomente un progresismo que le permita relacionar a la sociedad con la única forma de ser, la lógica de mercado. El asunto es que desde esa óptica la Pedagogía Crítica construye un para sí epistémico como saber teórico, práctico y social, desecha la posibilidad de adscribirse a ese positivismo social que con perspectiva biológica y evolucionista, que explica de manera acrítica, ahistórica y anacrónica los hechos sociales; asimismo, se reproduce el clasismo estructural de una sociedad dividida, se cae en la tentación eurocéntrica de la razón absoluta, se replantea un neoesclavismo que capitaliza literalmente la lógica del plusvalor de una cultura bancarizada.

El reconocimiento social y académico de una Pedagogía Crítica vendrá de las clases oprimidas, de la superación de su condición subalterna con base a la proposición de criticar la objetividad, neutralidad y tendencias ideológicas, entre la realidad y la práctica social para diferenciar la injusticia, libertad y la democracia; de ahí que la opción de la Pedagogía Crítica como saber social, opta por participar en el empoderamiento de los sujetos para provocar la movilidad social, así como para la transformación de las ciencias sociales de este tiempo para focalizarlas hacia el bienestar de la sociedad civil, de manera que una de las premisas de esta pedagógica, es enfocar su esfuerzo por problematizar lo social, así como organizar la lucha antisistémica contra el capitalismo y el derrocamiento de los Estados imperiales y con su patrocinio corporativo, esto para consolidar una transmodernidad que políticamente fomenta una democracia radical integrada por una ciudadanía multicultural que consolide su humanización contra el genocidio que han gestado el estatismo en la promoción y legitimación de guerras permanentes que ha develado en ejemplos que reflejan un retroceso de la humanidad como lo que sucede en Europa, Asia oriental, África negra y Latinoamérica.

Ante esta radiografía del mal, nos inclinamos en esta pedagógica, tenemos la oportunidad de descubrirnos a través de la reflexión sobre nuestra existencia, reconocer nuestra facultad política y formativa para criticar y comunicar nuestros actos en y con el mundo mediante nuestro trabajo cotidiano, de manera que éste desarrollo crítico de concienciación es un ejercicio de pensamiento donde nuestra existencia y realidad es nuestro objeto de estudio, lo que implica un ejercicio epistémico que busca conocer, producir y transformar la realidad, ya que somos cuerpos dotados de conciencia, es decir, conciencia de sí y para sí en el mundo. El asunto es que si nosotros pensamos que la Pedagogía Crítica es un saber epistémico de intervención social, obedece a la razón de que esa es su virtud, que le permite replantearse lejos del vicio racionalista que representa la seducción a pretensión de ciencia entre las ciencias científicas, y que si hablamos de una epistemología-pedagógica, es para hacernos entender en la tolerancia ante la comunidad académica que aun preserva el perjuicio de la verdad absoluta del pensamiento occidental, que fomenta la universalización del método científico, hijo de la ilustración y precursor del pensamiento liberalista que no es una bondad, sino una miseria.

Las pretensiones de una Pedagogía Crítica básicamente se centran en materializar nuestra formación y la construcción inédita de una utopía viable, además de concertar asociaciones civiles por todo el mundo, relaciones mediatizadas por el diálogo que ahora nos obsequia la interlocución donde la voz del uno y el otro son congruentes con su

representación de vida; es una forma de dignificar a hombres y mujeres en el mundo que prestan oídos para compartir la voz y la palabra de que trasmite la alegría de ser para sí, con el otro en la otredad, dentro de una geografía pedagógica que nos hospeda en la justicia, libertad, autonomía y democracia radical. geografía pedagógica que tiene nombre, que de la palabra en tanto permite decirla para que como ciudadanos salgamos del mutismo para superar la cultura del silencio en tanto se descubren como sujetos y a la realidad como posibilidad, decimos nuestra palabra e invitamos al otro a escucharla para que el comunión descubramos nuestra existencia e historia e invitar al otro a tomar un papel protagónico dentro de ella escuchando-hablando escuchando; dialogando para darle nombre a las cosas y llamarlas por su nombre en tanto las significamos.

El diálogo como lo hemos aseverado, nos posibilita pensar sobre nuestras contingencias reales para actuar sobre ellas, pero su transformación requiere de que como colectivo acordemos la forma de intervención y para ello la comunicación tiene un papel vital, simplemente nos permite intercambiar juicios y opiniones, comunicarnos con base en una dialogicidad como opción democrática de entendimiento entre los sujetos críticos para acordar como vivir y convivir como sociedad civil; asimismo, recoger las miradas críticas, heurísticas y complejas que han sido propósitivas para construir un mundo que resiste y lucha a contracorriente de la elite dominante, de ahí que en sociedad nos hemos abierto a nuevas problemáticas, retomando conflictos que en un presente posible nos permite liberar radicalmente nuestro futuro de emancipación que nos ha dado otro sentido da otro sentido de existencia para objetivar el mundo, para hacernos de sus recursos de manera sustentable, existenciar la vida para ejercer nuestra naturaleza libertaria.

Eso que nos permite que en comunión nos aventuremos mediante la facultad heurística para reflexionar, intervenir, comunicar, aprehender y enseñar, hacer posible que como ciudadanos epistemicamente curiosos se apropien de los objetos sus sentidos, intenciones y significados para generar actos de conocer, saber y actuar para tomar las riendas de su futuro; esto es, desafiar el poder global de los imperios neoliberales que han domesticado a los otros Estados periféricos para que accedan de manara dócil a sus prescripciones para domesticar a sus ciudadanos.

De ahí que la Pedagogía Crítica parte de la concienciación para ascender al imperativo categórico freireano de “ser más” que replantea a la formación del sujeto desde el reconocimiento de la concienciación hacia la vocación ontológica e histórica que realiza nuestro modo de vida, para que desde nuestra praxis nos formemos nuestra ciudadanía en la producción y transformaron de ese “inédito viable”, que se fundamenta de la libertad, justicia y democracia radical y que es promotora de una sociedad civil multicultural. Por lo anterior, la Pedagogía Crítica focaliza su objeto de estudio en la formación del sujeto, en la vocación de ser más en la construcción del Inédito Viable, que se materializa en la conformación de un proyecto social que aprehende del pasado, se replantea en la enseñanza del presente y sueña con futuro utópico; la Pedagogía Crítica asume entre sus tareas sociales cuestionar el hecho de que históricamente el ejercicio del poder se ha concentrado en la lógica estatal, ahora cedido a las cúpulas de poder corporativo global, es decir, de los de arriba, aquellos que no hacen caso a los mandatos y reclamos del las clases subalternas y que siguen violando la soberanía de la periférica internacional como de la autonomía nacional.

Ese ser más es la una forma de existenciar nuestra humanización y asumir que somos inacabados, desestima un apriorismo de la historia, por el contrario, asumimos que la vocación hacia la humanización se va constituyendo en la historia de manera política, en ella, se discuten y generan diversos medios –textos- para diversas realidades –contextos- en los que se llevará a cabo; por eso, la forma de asumir la utopía varía en tiempos y espacios diferenciados por la simple razón de que las historias de vida de sociedades, comunidades y sujetos se han constituido a razón de condiciones y circunstancias propias pero que tiene una constante en el horizonte. el inédito viable es un futuro que dándose representa nuevas posibilidades de solución y alternativas para las problemáticas que revelan la crisis de un sistema que ha sido trastocado por una conciencia posible y efectiva; generar un proyecto social por realizar, consumir la libertad, justicia, democracia radical y ciudadanía concienciada, asociada al utopismo que reconoce una ontología e historicidad transmoderna, concretándose a base de procesos que siempre operan rupturas con la construcción de puentes democráticos que articulen dimensiones reales y concretas de política y acción cultural que se centra en la producción y transformación de lo económico, histórico, ideológico, político, cotidianeidad, entre otras necesidades particulares que hacen frente a la condena deshumanizante que inspira el neoliberalismo.

Que nuestra lucha como ciudadanos mexicanos, latinoamericanos y periféricos del mundo no quede aislada, que recupere nuestra memoria colectiva como conciencia de nuestro cuerpo endeble, del poderío sensorial, de la facultad cognitiva, de nuestro ser para sí que está conciente de la historia y de la acción de la política cultural. Si citamos que nos promulgamos a favor de un multiculturalismo donde las subjetividades existen en la unidad de la diferencia y diversidad, que es la práctica de una política de la diferencia y que existen dentro de una totalidad social que suma diversas identidades asociadas y comunicadas dentro de un multiculturalismo de necesidades; simplemente por que el multiculturalismo arroja la voz de razas, etnias y géneros, es decir, de hombres y mujeres que han sido sedimentados y erosionados por la cultura bancaria para estratificar su vida en simple funciones de cambio por la vía de la escolarización, que no es otra cosa que el contubernio Estatal-corporativo, que el sistema partidocrático y de las clases copulares siguen instrumentando para implementar una política neoliberal para neocolonizar el mundo mediante la explotación y opresión capitalista que históricamente maquilla las buenas intenciones de controlar y oprimir.

En ese sentido, para la Pedagogía Crítica el multiculturalismo representa un compromiso solidario entre los oprimidos y desarraigados del mundo contra la discriminación, el racismo, el sexismo, la homofonía, la xenofobia, patriotismo, neofascismo, imperialismos, entre todas aquellas prácticas que obstaculizan la vida en sociedad.

Por lo anterior, el pedagogo no es un saber inanimado, ni mucho menos un espectro incorpóreo de la demagogia, retórica y manipulación practicista de la palabra neoliberal, jamás será instrumento técnico de la racionalidad tecnocrática, no es reproductor de la sofística pedagógica del capitalismo; los pedagogos construimos nuestra subjetividad en los múltiples textos y contextos de nuestra propia vida. En otras palabras, los pedagogos construimos nuestra praxis de resistencia, producción y transformación para apuntalar nuestra razón crítica y activa mediante una política y acción cultural de intervención social para materializar nuestra tarea ontológica de ser más humano, gesticular críticamente para

posibilitar la concienciación, para objetivizar nuestra lucha histórica contra la confianza y comodidad ideológica que aliena pensamiento y domestica nuestra acción ciudadana.

Vivir en la periferia nos ha comprometido con la vida y el mundo, lo cual ha provocado que nos preguntemos, cual es nuestra concepción de mujer y hombre, sentir que aunque provoquemos una noción del ser, evidenciaremos que estamos inacabados, que históricos nos hacemos y rehacemos en el texto y contexto como relatamos como estamos siendo, precisamente concienciar que inconclusos, nos hemos dado a la tarea de formarnos hacer algo más que vivir, provocar la existencia, es decir existenciar nuestra humanidad. Así en la formación del sujeto estimulamos el desarrollo de un para sí que conoce lo que no somos, lo diferente y en ese acto cognitivo objetivamos para reconocernos, comprender al mundo y llamarlo por su nombre para identificar nuestra posición dentro de él. Podemos comprender que la Pedagogía Crítica evade el academicismo para que en su praxis reduzca la distancia entre el conocimiento crítico y la práctica social para prepararnos como pedagogos para ejercer un civismo crítico basado en un multiculturalismo que no anima a participar activamente en asuntos públicos para reinventar otras maneras de pelear, resistir y transformar el mundo.

Ser autores y protagonistas de nuestra propia historia, para que con el poder de las palabras y la mediación dialógica, se constituyan ideas, nociones, categorías y conceptos dispuestos a provocar el suicidio de la lucha de clases, abolir la discriminación y neutralizar el poder absoluto. Hacer que suceda una pedagogía del oprimido, de la concienciación, de la indignación, para andar en los caminos de la pedagógica de la esperanza que se atreve a creer que hay un horizonte de futuros que convergen en la unidad de la pedagógica de la tolerancia que asoma el interés auténtico por cambiar la realidad y no acomodarse en ella, generar una pedagógica de la autonomía que nos enseñe a aprender a comprender, y a comunicar esa comprensión al otro y la otredad, que en la posibilidad de la transmisión, existe la comunicabilidad de lo aprehendido. Concebir que la constitución del discurso que nos permita comprender lo social desde una dialéctica de la vida, que pudiendo caer en lo trágico y sus contradicciones, siempre hay en ella posibilidades de transformación.

Eminentemente la Pedagogía Crítica tiene diversos perfiles por donde contrarrestar a esa simulación de humanismo, como revolucionaria y antisistémica tiene una raíz que motiva a la intervención social y proporciona herramientas teóricas para reorientar o en su caso reinventar la resistencia de la movilidad social, de manera que los movimientos asumen su carácter político acompañada de la instauración de un proyecto que instituye la militancia crítica en la que se formará políticamente a las nuevas generaciones para construir otras y nuevas realidades. En resumidas cuentas, como pedagogos vamos reflexionando-interviniendo, caminando-escuchando, observando-leyendo, interpretando-comprendiendo, mandando-obedeciendo, enseñando-aprendiendo, indagando-escuchando; elevar la conciencia, intervenir mediante el activismo político, facilitar el diálogo con nuestros interlocutores en prácticas sociales específicas y no meramente en contextos escolares, así como poner a la Pedagogía Crítica como una herramienta al servicio de la autodeterminación y para la transformación de las condiciones sociales existentes.

De manera que se apueste por erradicar ese clasismo academicista y salir del letargo a pedagógico y polarización social que fomenta la escolarización; que la Pedagogía Crítica sea el pretexto para sembrar las semillas de la libertad que germine en bloques históricos y

de resistencia antisistémica que alberguen proyectos políticos que nos unan para producir y transformar nuestra realidad. Poner énfasis en la unidad en la diversidad y diferencia de un multiculturalismo revolucionario que nos puede unir planetariamente por la vía de la libertad, justicia, democracia y radicalidad civil para transformar el mundo y ponerlo de cabeza para que los de abajo participen en la construcción de una sociedad civil ligada al Inédito Viable que llame por siempre a nuestra vocación ontológica de ser para sí mismos sujetos que nos formemos como ciudadanos con facultades de pensar, producir y transformar, que nuestra vocación histórica de mujeres y hombres nos llame a una ciudadanía seguir siendo lo que estamos siendo: ser más.

## BIBLIOGRAFÍA.

1. Aguirre Rojas, Carlos Antonio. **Chiapas, planeta tierra**. Contrahistorias. 1ª ed. México, 2006.
  - **Mandar obedeciendo**. Contrahistorias-Centro Immanuel Wallerstein. 1ª ed. México, 2006.
2. Almeyra, Guillermo y Thibaut, Emiliano. **Zapatistas un nuevo mundo en construcción**. Editorial Maipue. 1ª ed. Argentina, 2007.
3. Almeyra, Guillermo y Rebeca Alonso Romero. **El plan Puebla Panamá**. Universidad de la ciudad de México. 1ª ed. México, 2004.
4. Beck, Ulrich. **Modernización reflexiva, política, tradición y estética en el orden social moderno**. Editorial Alianza. 2ª ed. España, 2001.
5. Benner, Dietrich. **La pedagogía como ciencia**. Editorial Pomares-corredor. 1ª ed. México, 1995.
6. Beck, Ulrich. et., al. **Modernización reflexiva**. Editorial Alianza. 2ª ed. España, 2001.
7. Chomsky, Noam. **La (des) escolarización**. Edición e introducción de Donaldo Macedo. Editorial Crítica. 2ª ed. México, 2002.
8. Chomsky, Noam y Dieterich, Heinz. **La sociedad Global**. Editorial Joaquín Mortiz. 2ª ed. México, 1996.
9. Dieterich, Heinz. et., al. **El fin del capitalismo global**. El nuevo proyecto histórico. Editorial Océano. 1ª ed. México, 2000.
10. Dussel, Enrique, et al., **Fundamentación de la ética y filosofía de la liberación**. Editorial Siglo XXI, 1ª ed. México, 1992.
  - **La pedagógica Latinoamericana**. Editorial Nueva América. 1ª ed. Colombia, 1980.
  - **Filosofía de la cultura y la liberación**. UACM. 1ª ed. México 2006.
11. Duran, Marta. **El tejido del pasamontañas**. Entrevista al Subcomandante Marcos.
12. Flecha, Ramón, et al., **Planteamientos de la pedagogía crítica**. Editorial Graó, 1ª ed. España, 1994.
  - Flecha, Ramón, et al., **Nuevas Perspectivas críticas en educación**. Paidós, 1ª ed. España, 1994.
  - Flecha, Ramón, et al., **Ensayos de pedagogía crítica**. Editorial Popular, 1ª ed. España, 1997.
  - Flecha, Ramón, et al., **Teoría sociológica contemporánea**. Paidos, 7ª ed. España, 2001.
13. Flecha, Ramón y Jesús Gómez. **Racismo: no, gracias**. Ni moderno, ni posmoderno. Editorial el Roure. 1ª ed. España. 1995.
14. Flecha, Ramón. **La nueva desigualdad cultural**. Editorial el Roure. 1ª ed. España. 1990.
15. Fratz Fanon. **Los condenados de la tierra**. Fondo de cultura Económica, 3ª reimpresión. México, 2007.
16. Freire, Paulo. **La educación como práctica de la libertad**. Siglo XXI, 17ª edición. México, 1976.
  - **Pedagogía del oprimido**. Editorial Siglo XXI, 13ª ed. México, 1983.
  - **La naturaleza política de la educación**. Paidos. 1ª ed. España, 1990.
  - **Política y educación**. Siglo XXI, 5ª ed. México, 2001.
  - **Pedagogía de la indignación**. Editorial Morata, 1ª 2001.
  - **Pedagogía de la tolerancia**. Fondo de cultura Económica, 1ª ed. México, 2006.
  - **Pedagogía da la autonomía**. Siglo XXI, 1ª ed. México, 1997.
  - **A la sombra de este árbol**. Editorial el Roure, 3ª ed. España, 2003.
17. Freire, Paulo e Illich, Iván. **La educación**. Editorial Galerna
18. Gentili, Pablo. et al. **Pedagogía de la exclusión**. Crítica al neoliberalismo en educación. UACM. 1ª ed. México, 2005.
19. Giddens, Anthony. **Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas**. Editorial Taurus. 1ª ed. México, 1999.
20. Giddens, Anthony. et., al. **Habermas y la modernidad**. Editorial Catedra. 1ª ed. España, 2000.
21. Giroux, Henry y Flecha, Ramón. **Igualdad educativa y diferencia cultural**. Editorial Roure, 2ª ed, España, 1994.
22. Giroux, Henry. **Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical**. Editorial Popular, 1ª ed. España, 20005.
  - **Placeres inquietantes**. Editorial Paidós, 1ª edición. España, 1996.
  - **Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y esperanza**. Editorial Amorrortu, 1ª ed. Argentina, 2003.
  - **Cultura, política y práctica educativa**. Editorial Grao, 6ª ed. México, 2001.
  - **Teoría y resistencia en educación**. Editorial Siglo XXI-UNAM, 4ª ed, México, 2005.
  - **La escuela y la lucha por la ciudadanía**. Editorial Siglo XXI-UNAM, 3ª ed, México, 2003.
  - **La inocencia robada**. Juventud, multiculturalismo y política cultural. Editorial Morata. 1ª ed. 2003.
23. Gómez, Marcela. Coordinadora. **Teoría, epistemología y educación**. Editorial Plaza y Valdez-UNAM. 1ª ed. México, 2000.

24. Habermas, Jurgen. **Conciencia moral y acción comunicativa**. Editorial Península. 1ª ed. España, 1996.
  - **Ciencia y técnica como ideología**. Editorial Tecnos, 4ed., 3ª reimpresión. España, 2005.
  - **Teoría de la Acción comunicativa I**. Editorial Taurus. 1ª ed., 3ª reimpresión. México, 2007.
  - **Teoría de la Acción comunicativa II**. Editorial Taurus. 1ª ed., 3ª reimpresión. México, 2007.
25. Habermas, Jurgen. et., al. **La posmodernidad**. Editorial Kairós. 6ª ed. España, 2006.
26. Horkheimer, Max. **Estado autoritario**. Traducción y presentación Bolívar Echeverría. Editorial Itaca, 1ª ed. México, 2006.
27. Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. **Hegemonía y estrategia socialista**. Hacia la radicalización de la democracia. Fondo de cultura Económica. 1ª Reimpresión. Argentina, 2006.
28. McLaren, Peter. **Pedagogía crítica, resistencia cultural y, la producción del deseo**. Editorial Aique, 2ª ed. Argentina, 1993.
  - **El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución**. Siglo XXI, 1ª ed. México, 2001.
  - **Multiculturalismo revolucionario**. Siglo XXI, 1ª ed. México, 1998.
  - **La vida en las escuelas**. Siglo XXI, 4ª ed. México, 2005.
  - **Pedagogía crítica y cultura depredadora**. Paidós, 1ª ed. España, 1997.
  - **La enseñanza contra el capitalismo global y el nuevo imperialismo**. Editorial popular, 1ª ed. México, 2006.
  - **Pedagogía y praxis**. Editorial popular, 1ª ed. México, 2006.
29. Muños Ramírez, Gloria. **20 y 10 el fuego y la palabra**. Ediciones la jornada. 1ª ed. México, 2003.
30. Puigrós, Adriana y Gómez, Marcela. **Alternativas pedagógicas**. Editorial Miño y Dávila 3ª edición. Argentina, 2003.
  - **De simón Rodríguez a Paulo Freire**. Edición del convenio Andrés Bello. 1ª ed. 2005
31. Subcomandante Marcos y Paco Ignacio Taibo II. **Muertos incómodos**. Editorial Juan Mortiz. 1ª ed. México, 2005.
32. Subcomandante Marcos. **Desde las montañas del sureste mexicano**. Editorial Plaza y Valdes 1ª edición. México, 1999.
  - **El correo de la selva. Cartas y comunicados del EZLN durante el año 2000**. Edición Asociación Cultural Votan, A.C. 1ª ed. 2001.
  - **Don durito de la lacandona**. Centro de Información y Análisis de Chiapas, A.C. (CIACH). 1ª Reimpresión. México, 2005.
33. Ringer, Fritz. **El ocaso de los mandarines alemanes**. Editorial pomares-corredor. 1ª ed. México, 1995.
34. Trias, Eugenio. **Tratado de la pasión**. CONACULTA Modadori (colección los noventas). 1ª ed. México. 1991.
35. Varela Barraza, Hilda. Compiladora. **Cultura y resistencia cultural: una lectura política**. SEP-Caballito. 1ª edición. México, 1985.
36. Velasco, Maílo. Honorio. **Lecturas de Antropología para educadores**. Editorial Trotta. 2a ed. España, 2005.
37. Villoro, Luís. **Las dos campañas**. Fundación Heberto Castillo Martínez, A.C. 1ª ed. México, 2006.

### Hemerografía.

1. Contrahistorias. La otra mirada de Clío. **Dossier: hacia el programa de la otra campaña**. México. Numero 10, marzo-agosto de 2008.
  - **Hacia el programa de la otra campaña**. México. Numero 10, marzo-agosto de 2008.
  - **La otra campaña**. México. Numero 6, marzo-agosto de 2006.
  - **Autonomía, contrapoder y otro gobierno**. México. Numero 8, marzo-agosto de 2007.
  - **La otra campaña**. México. Numero 6, marzo-agosto de 2006.
  - **Chiapas y las nuevas resistencias Latinoamericanas**. México. Numero 5, septiembre de 2005-marzo del 2006.
2. Aula crítica. Revista educativa de la fundación McLaren de pedagogía crítica. México. Numero 6, enero-abril del 2006.
3. **El otro jugador**. La Caravana de la Dignidad Indígena. La Jornada. México, 2001.
4. **La gran ilusión.... 1994 2004**. Proceso. Edición especial nº 13. México, enero 2004
  - Proceso. Edición especial. México, enero 1999

### Portal.

1. Aguirre Muños Lucia. **El sentido de la pedagogía crítica en la era de la globalización después del 11 de septiembre de 2001**. Entrevista a Peter McLaren (versión actualizada). Revista Electrónica de Investigación Educativa. Consultado el 29 de Noviembre de 2005. <http://redie.uabc.mx>
2. Sánchez Puentes, Ricardo. **Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación**. Revista electrónica Perfiles educativos. UNAM-CESU. N. 61, Julio-Septiembre 1993. <http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles-ant/indices/Frm61.htm>
3. Subcomandante Marcos. **Otra geografía**. <http://www.jornada.unam.mx/2003/04/03/026a1pol.php?origen=index.html>
4. Castro Ruz, Fidel. **El mundo es conducido hacia un callejón sin salida**. <http://www.jornada.unam.mx/2003/02/26/031n2mun.php?origen=mundo.html>
5. Vázquez Montalbán. **La derecha intelectual anda suelta** <http://www.jornada.unam.mx/2000/07/12/oja39-laderecha.html>
6. Gadotti, Moacir. **Cruzando fronteras: Metodología y experiencia freireanas**. <http://www.institutpaulofreire.org/downloads/cruzando.doc>.
7. Ejército Zapatista de Liberación Nacional: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>  
<http://www.zetztainternacional.org/esp/encuentro-diciembre-2006.html>.